

María Rosa Crespo

Jardín inconcluso



HONOR Y
MEMORIA

Ana Abad Rodas

María Rosa Crespo

(1942-2022)

Jardín inconcluso

ANA ABAD RODAS

UCUENCA

• 2023 •

María Rosa Crespo

Jardín inconcluso

©Universidad de Cuenca

Autora: Ana Abad Rodas

Ilustración de portada: Fernando Coellar Márquez. FernandoCoellarART.com

Agradecimiento especial a las 5 voces que compartieron su experiencia de vida con María Rosa Crespo: María Augusta Hermida Palacios, Fernando Ortiz Vizuete, María Eugenia Moscoso Carvallo, María Augusta Vintimilla Carrasco, Fernando Coellar Márquez

María Augusta Hermida Palacios
Rectora de la Universidad de Cuenca

Centro Editorial UCuenca Press

Dirección: Daniel López Zamora

Coordinación editorial: Ángeles Martínez Donoso

Diseño: Geovanny Gavilanes Pando, Jossue Cárdenas Santos y Juan Loja Rodríguez

Corrección de estilo: José Boroto Carrasco y Verónica Andrade Aguilar

Ciudadela Universitaria
Doce de Abril y Agustín Cueva
(+ 593 7) 405 1000
Casilla postal 01.01.168
editorial.ucuenca.edu.ec

Este libro fue arbitrado con pares externos bajo el sistema doble ciego.

Primera edición

Tiraje: 300 ejemplares

Derechos de autor: CUE-005138

ISBN: 978-9978-14-533-3

ISBN digital: 978-9978-14-532-6

Para la composición tipográfica de este manuscrito se usó Alegreya, Alegreya Sans y Cormorant Garamond.

Impreso en Cuenca - Ecuador

Diciembre, 2023

índice

| | |
|-------------------------------------|-----|
| Nota de la editora | 1 |
| Capítulo I | 9 |
| Tomebamba florecida | |
| Capítulo II | 29 |
| La creación de un personaje | |
| Capítulo III | 59 |
| La vida en un sueño | |
| Capítulo IV | 81 |
| La época dorada de Filosofía | |
| Capítulo V | 105 |
| Tierra de mujeres solas | |
| Capítulo VI | 141 |
| Sus palabras, hilos de seda | |

| | |
|------------------------------------|-----|
| Capítulo VII..... | 157 |
| A Turi, por el camino viejo | |
| Capítulo VIII..... | 201 |
| Conocedora de letras | |
| Capítulo IX..... | 229 |
| Las labores y los días | |
| Capítulo X..... | 259 |
| Un portal se abre... | |
| Epílogo | 297 |
| 5 voces | 303 |



Nota de la editora

Mover la tierra. Antes de empezar a leer este libro.

Esta obra nos ha retado de manera continua, como María Rosa al mundo. La ingratitud y la desmemoria son males endémicos, quizá globales, a los que no queremos rendirnos. En UCuenca Press asumimos y creamos la colección **Honor y Memoria**, como un acto de resistencia para no dejarnos llevar por el olvido y su impávida comodidad.

Este libro tiene una historia, varias, muchas. Una de ellas, es que el proyecto arrancó cuando aún había una extraña presencia-ausencia de nuestra protagonista, quien ya no aparecía en público, en un descanso-exilio en la capital. Entonces, el tiempo era un sustrato absolutamente frágil y solo podíamos acceder a María Rosa Crespo Cordero a través de sus seres queridos y sus cosas.

La idea semilla implicaba entrar a su casa en Cuenca, a sus libros y sus archivos, contactar con su familia, con sus más cercanos amigos y colegas. Una investigación de ese tipo tendría que hacerse con una persona capaz de introducirse a ese delicado equilibrio íntimo, en circunstancias

sensibles, sin hacer ruido, sin incomodar, como una compañía. Invitamos a Sofía Pozo, hija de María Rosa para imaginar un plan y no fue difícil comprender que la conexión que buscábamos sería únicamente posible con una querida periodista local, Ana Abad Rodas, autora de este libro. Ana lidió, meses después de arrancar con la tarea, sin esperarlo, con la mismísima muerte de María Rosa, enfrentando ritos, vacíos y dudas en cuanto a lo que es y no es existir.

En las manos tienes un trabajo minucioso, sensible, más allá del encargado. Hay que confesar que todos los involucrados aquí, incluido nuestro equipo de diseño, de corrección, de prensa... fueron movidos por una obra que se atrevió a esbozar el perfil de una mujer inabarcable. Siempre estuvimos inducidos por su mística, empujados por ella.

Hubo muchas preguntas: ¿queríamos la biografía de una profesora insigne de esta universidad y una figura de la cultura regional? No. ¿Queríamos recopilar sus escritos? lo pensamos, pero tampoco, porque antes de retirarse, ella tuvo la epifanía de hacer ese trabajo en su propia Facultad, en el Encuentro de Literatura que le deben tanto, de ahí la obra: *Estudios literarios y culturales: María Rosa Crespo* (2017) de 408 páginas.

Tomamos riesgos como los saltos temporales, los cambios de tiempos y voces, o el giro narrativo del capítulo final y estamos convencidos de que todos llegamos a este libro porque era nuestro destino hacerlo.

Cierto que aún hay más temas que recuperar, fotos, escritos, análisis y reflexiones, pero finalmente en el trabajo de campo, en reuniones, cafés, idas y vueltas pensamos en hacer un tributo diferente. Y así nació este *Jardín Inconcluso* que invoca la energía especialísima de una maestra en varias artes visibles y ocultas.

Ángeles Martínez Donoso
Coordinadora Editorial
UCuenca Press

Cuando alguien se mira
en el espejo,
forma y reflejo se contemplan.

Ese alguien no es el reflejo,
más el reflejo es ese alguien.

Hokyo Zan Mai,
Maestro Tozan
"El Samadhi del espejo del tesoro"¹

¹ Citado en De Smedt, Marc. (1999). *Palabras Zen*. Fondo bibliográfico María Rosa Crespo.

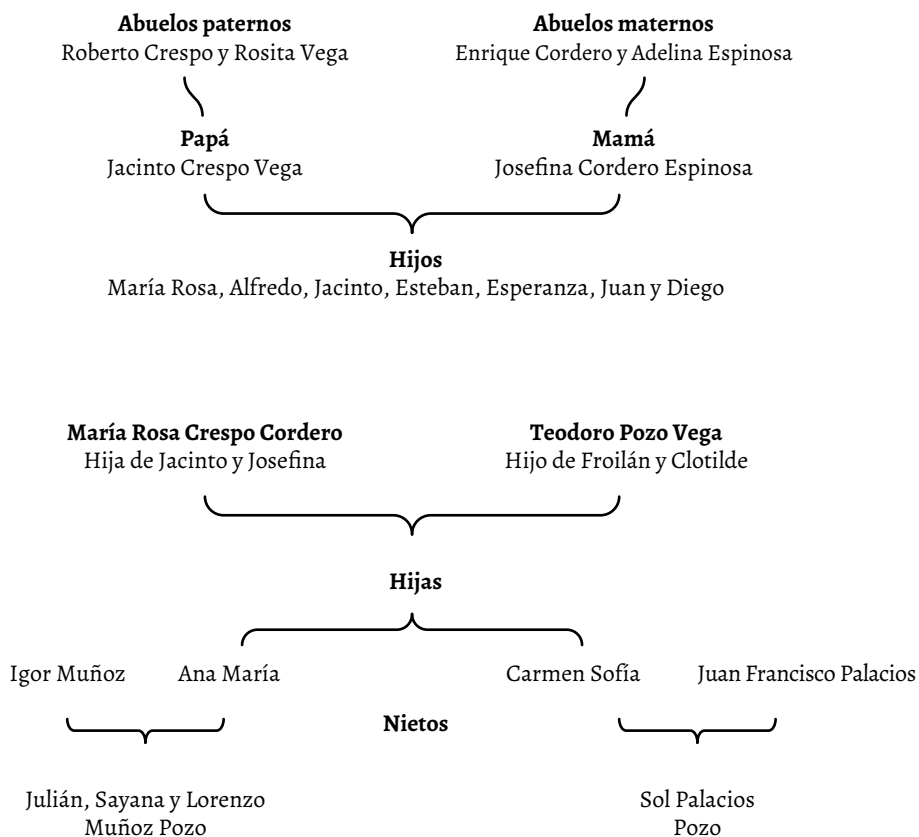


La familia, siete hermanos y sus padres: Jacinto, María Rosa, Alfredo, Esteban, Juan;
Josefina Cordero Espinosa y Jacinto Crespo Vega (padres); Diego y Esperanza
Fuente: archivo familiar





Árbol familiar



Capítulo I

¡Hijo de mi alma y mi carne!
¡Vida nueva, arroyo claro,
capullo de mi rosal!
Toma en tus días que llegan
estos días que se van

José M. Pemán

No somos más que el fugaz instante que vivimos, hecho de penas y alegrías, de luces y de sombras, de ayer y de mañanas, de memorias y olvidos, llevando en el fondo del corazón y la mente la felicidad de ser madre y recordar cómo comienza la vida, el llanto que anuncia su presencia, la tersura de la piel recién nacida; y después las distintas llamadas para satisfacer apremios...

Mi maternidad se funde con siete hermosas experiencias que alumbran mi ser; siete formas de caricia, de abrazo, de saludo y de beso; siete modos que me dicen “te amo” todos los días. Benditos sean por hacerme sentir que fui la tierra donde ellos florecieron y tuvieron su infancia, su juventud; benditos sean por permitirme seguir sus cauces, sus caminos, y benditos sean porque en esa especie de resurrección del tiempo que todo transforma, permanecen impolutos y siguen sembrando con generosidad afectos y bienes igual que los trigales de su niñez que eran pródigos para el pan familiar de cada día.

Benditos sean por ser el báculo donde apoyo mi vejez².

Jossefina Cordero Epinosa (2017)

2 *Vivencias*. p. 201.

Tomebamba florecida

En “esta tierra de Tomebamba florecida”³ nace María Rosa Crespo Cordero. Un pequeño pergamino escrito con pluma y letra gótica, acompañado de un dibujo de cigüeña que antecede a la letra capital junto a un lazo rosado —recuerdo de su bautizo—, da cuenta, veinte días después de su nacimiento, de ser recibida con las aguas bautismales en el seno de una familia católica.

Su hogar en la ciudad estaba en la calle Bolívar, la “Casa de los Cordero” —inmueble patrimonial construido a finales del siglo XIX— perteneciente a los abuelos de María Rosa: don Enrique Cordero y doña Adelina Espinosa. Allí vivió periodos importantes con sus padres y hermanos, luego, cuando se casó con don Teodoro Pozo y los

3 Dávila Andrade, César. (1951). *Catedral Salvaje*.

primeros años de sus hijas Ana María y Sofía. Los amplios espacios y corredores, los patios y huertas de este lugar acogieron con calidez a varias generaciones.

Corría la época de las luchas entre liberales y conservadores cuando en 1900 fue ocupada por sus propietarios, la familia Chacón. Por la amplitud de sus áreas, y el espacio de sus patios y huerta, fue alquilada a la Zona Militar. En los años treinta la casona fue adquirida por el matrimonio conformado por don Enrique Cordero y doña Adelina Espinosa de Cordero, siendo el primero, hijo del segundo matrimonio del presidente Luis Cordero Crespo “El Grande”, una de las más importantes figuras de la vida republicana de Ecuador, y de doña Josefina Espinosa Astorga, oriunda de Quito.

El contexto histórico de la época fue muy especial, debido a que la economía cuencana dependía de las haciendas. Este era el caso de la familia Cordero Espinosa, propietaria de las haciendas Charcay y Molino Huayco, situadas en la provincia del Cañar, de la que provenían parte de los productos que se consumían en la casona⁴.

Inquietudes artísticas y literarias de sus abuelos, de sus padres, de sus tíos que convirtieron la “Casa de los Cordero” en el centro ideal para las tertulias literarias y para los debates políticos del momento, una época considerada *dorada* para el inmueble:

Pues sus puertas se abrieron a las manifestaciones culturales y sociales de Cuenca, como una “gran casa familiar”, en la que se preservaron la cultura y las tradiciones de la ciudad. Su propietario, Enrique Cordero fue un gran cultor de las artes plásticas, incursionando él mismo en la pintura, hoy se conservan en la casa algunas de sus obras.

Los balcones y el salón principal de la casa han sido testigos de la historia de Cuenca, han visto procesiones, revoluciones, conmemoraciones, funerales, enamoramientos, serenatas. Por ellos han pasado presidentes, “cholas cuencanas” indígenas, diplomáticos, poetas, músicos, viajeros, amigos y vecinos, en una ciudad que aún conserva el encanto de antaño⁵.

4 Estrella, Mateo. (2003). “La Mansión Alcázar”, en *Espíritu y Magia de Cuenca*, María Rosa Crespo (Comp.). Universidad de Cuenca. p.53.

5 *Ibid.* p.53-54

A María Rosa, sus vivencias infantiles le permitieron sentir, vibrar y fluir en el espíritu y la magia de las montañas, los ríos y los campos, y le llevarían en el transcurso de los tiempos a deleitarse en exhaustivas investigaciones para desentrañar sus más profundos códigos y secretos, lenguajes y quehaceres.

Permítanme, amigas y amigos, valiéndome de un estilo acaso más íntimo y personal, contarles cómo nació y fue creciendo mi interés apasionado por esta Cuenca, cuyo lenguaje comencé a descifrar cuando era niña a través del hechizo de sus ríos y lagunas y en la memoria pétrea de sus fortalezas, templos y calzadas. Aún existían por aquel entonces las casas de habitación de adobe y teja con ventanas enrejadas, patios y huertas que olían a romero, toronjil y floripondio; los hornos de leña, las tiendas donde se vendía delicados, alfeñiques, caramelos de limón, bolitas de cristal, trompos y cometas, los barrios tradicionales y sus oficios milenarios, los diálogos de balcón a esquina, las retretas dominicales, las ferias de los jueves, los rosarios de la aurora, las campanas, el cine del Padre Crespi, las radionovelas, el espacio y el tiempo destinados a narrar historias y leyendas. El Señor de Girón cuando apretaban las sequías, el Señor de la Buena Esperanza para los casos imposibles, los sábados de mayo, la devoción a la Dolorosa, a la Morenica del Rosario y a María Auxiliadora⁶.

Nuestra protagonista nació en un ambiente culto y literario, su abuela Adelina tenía gran fama como lectora, siempre la encontraban leyendo. Era tanta su necesidad por la lectura que alguna vez que ya se le acabaron todos los libros que había llevado a Charcay, encontró uno de anatomía que alguien se había olvidado y esa fue su lectura.

Alfredo Espinosa, marido de la Susana Cordero, dice que cuando en alguna ocasión visitó a su tío Enrique, le encontró barriendo la casa...

—Pero tío ¡por el amor de Dios!, alguien tiene que hacer esto. No creo que sea usted...

—Las empleadas son muy descuidadas, no tienen idea de lo que es el aseo de la casa.

—Pero, mi tía pues...

⁶ Crespo, María Rosa. (2003). "Cuenca en la Memoria", en *Espíritu y Magia de Cuenca*. Universidad de Cuenca. pp. 11-12

— ¿Tu tía...? ¡Abre esa puerta!

(Alfredo abrió la puerta... y tirada en el diván, Adelina leía)

— Eso es lo que hace tu tía tarde, mañana y noche. Ella no se ocupa de nada. La Adelina era una apasionada por los libros y también sus tíos Claudio y Jacinto Cordero. María Rosa tenía mucha reverencia por Claudio, él sabía de todo y le pasó todo su conocimiento; también quería mucho al Jacinto, admiraba profundamente su poesía, es uno de los más grandes poetas de Cuenca. Este fue el ambiente en el que ella creció y se desarrolló⁷.

Sus hijas⁸ y nietos, sus hermanos y amigos, sus colegas y estudiantes testifican del amor y de la íntima, telúrica y profunda relación que mantenía con su abuela, su casa y hacienda, presencia primordial en la vida de María Rosa pues ella fue quien le enseñó a leer —algunos dicen que aprendió solita a los cuatros años—.

Lo cierto es que la abuela Adelina fue la primera maestra de María Rosa, le contagió el gusto desbordado por los libros, al punto que se refugiaba en los techos de la casa para leer y no ser interrumpida. De estos años mágicos no encontramos referencias de donde estudió el primer grado, en esa época el sistema educativo permitía —al ingresar a la educación primaria— a ciertos niños y niñas ubicarlos o subirlos de grado por su adelanto en lectura y escritura, quizá María Rosa ingresó de manera directa en el segundo grado de la escuela de los Sagrados Corazones (SS.CC.).

Al inicio del segundo grado, me acuerdo, entró la monjita a la clase cogida de la mano de una guagua altita, flaca, medio morenita, con una trenza larga, churuda, con un delantal blanco con una manchita amarilla —parecía de huevo, seguramente su desayuno—, la tengo muy presente.

—Niñitas —nos dijo la monjita— les presento a una nueva amiguita. Se llama María Rosa Crespo Cordero, así es que recíbanle como amiga y denle un abrazo.

7 Jorge Dávila Vásquez, entrevista personal, septiembre 2022.

8 “Mi mamá tenía mucha ilusión de estar con la abuela Adelina, mi bisabuela quería mucho a mi mamá. Todo el tiempo habla de ella, de los cuentos que le contaba, de los libros que leía, de la hacienda. Aunque yo era muy pequeña, sabía que sus tíos Claudio y Jacinto le querían mucho; vivimos, cuando éramos niñas, bastante tiempo en la casa de la abuela Adelina, actual Mansión Alcázar”. Sofía Pozo Crespo, entrevista personal, septiembre 2022.

En seguida, como guaguas que éramos, empezaron las preguntas: —¿Cómo te llamas?, ¿qué haces?, ¿a qué sabes jugar?, y apenas estuvimos a su lado, a cogerle el pelo... era negro retinto, abundante, una trenza bien gruesa; era extraño ver un pelo así, me impresionó mucho porque todas teníamos el pelo corto⁹.

Qué hermoso sería ver a la niña juguetona, haciendo travesuras, rompiendo la mecánica de las cosas y las relaciones, incomodando y, por supuesto, provocando risas, sonrisas y complicidades, porque *¡hacia horrores!, era bien arriesgada*.

No tenía mucha gracia para los movimientos, tal vez porque vivía rodeada de hermanos; pero, era en cambio muy atlética, le encantaba acomodarse en la casa de su abuela, al menos cuatro sillas acostadas y saltar... Creo que ya estábamos en primer curso, el profesor de Educación Física nos hacía saltar la fosa, todas saltábamos lo que podíamos, me acuerdo que logré saltar..., pero vino la María Rosa y pegó un salto que el profesor viéndola dijo: *¡Qué brutal!*, y todas en una sola carcajada¹⁰.

Aunque al principio no eran tan amigas con sus compañeritas —no eran muchas niñas por cada aula— poco a poco fueron estrechando su relación alrededor de cantos y rondas infantiles, de juegos y adivinanzas, de saltos, carreras y escondidas en el patio de la escuela, en las huertas de sus casas, en las calles, en los parques o jardines del barrio, sin descuidar jamás sus tareas escolares. No era la más prolija en sus cuadernos y apuntes: *¡ay! chicas no molesten*, respondía cuando sus amigas le llamaban la atención; sin embargo, no tenía malas calificaciones.

Los juegos infantiles de antes, sea en el patio, la huerta, las esquinas o el barrio aumentaban la solidaridad, incentivaban el desarrollo y sobre todo el compañerismo porque siempre se realizaban en grupo con los amigos y compañeros de escuela; los cantos, las rondas infantiles, las adivinanzas, los carros de madera, los trompos y mil variedades. Recordemos esa vieja

⁹ Clarita Vintimilla, entrevista personal, agosto 2022.

¹⁰ *Idem*.

ronda: juguemos en el bosque, hasta que lobo esté, si lobo aparece, enteros nos comerá, o esta otra aserrín, serán, los maderos de San Juan, piden queso, piden pan y así por el orden para no abundar con ejemplos. Por desgracia, hoy los niños se encierran solos para jugar con sus computadoras o tienen como compañía una serie de monstruos cada uno más espeluznante que otro, se disfrazan de acuerdo los personajes que han visto en la televisión, rara vez, salvo el fútbol quedan con sus amigos¹¹.

El antiguo edificio de su escuela construido con paredes de adobe y tapiales, con techo de teja y grandes corredores con pisos de madera, con un patio central grande y empedrado con pequeñas piedras de río fue el escenario de sus recreos y juegos infantiles, de sus conversaciones y sueños adolescentes:

El día de la ex alumna, agradable motivo para volver al Colegio de los SS.CC., junto al rostro de las últimas promociones están las antiguas compañeras que desatan la madeja de los recuerdos y surge la nostalgia compartida de los espacios que solo quedan en la memoria: la entrada con su camino empedrado y enredaderas de jazmín, las aulas alrededor del patio en cuyo centro se levantaba la estatua de la Virgen María, el salón de actos en la segunda planta destinado a las horas sociales y a las ceremonias de fin de año con la entrega de coronas y medallas de excelencia, óptima y buena conducta; la hermosa capilla de altos bancos de madera, el altar mayor con sus columnas talladas, santos y ángeles, Nuestra Señora de la Paz, el Niño Jesús de Praga en los altares adyacentes, prosternadas en los reclinatorios las religiosas de blanco y rojo que se turnaban para la adoración perpetua acompañadas por las hijas de los Corazones; la Sacristía donde se podía comprar miel de abeja y vino dulce, la huerta llena de árboles frutales, panales, hortalizas; estaba también el Otorongo, un sendero que arrancaba de la lavandería y llevaba al misterioso lugar lleno de matorrales, eucaliptos, grandes piedras y al final el río Tomebamba. El antiguo colegio ya no existe, pero hoy en las instalaciones actuales nos hemos encontrado una vez más quienes fuimos sus alumnas acogidas cordialmente por las religiosas de la congregación¹².

11 Crespo, María Rosa. (Junio, 2013). "Los Juegos", *El Mercurio*.

12 Crespo, María Rosa. (Abril, 1997). "Los SS.CC.", *El Mercurio*.

La Unidad Educativa Particular Sagrados Corazones ha sido renovada con los años, pero aún podemos acercarnos y apreciar su diseño original, comprender sus significados.

La alegría que causa entre sus amigas al recordar esos momentos y traer a su memoria la presencia de la María Rosa, rápido nos lleva a pensarla en tercero o cuarto grado cuando no podía estar quieta ni un solo instante, hiperactiva, buen diente —número uno para los dulces—, mimada de la mama Parra que le preparaba delicias para el fiambre.

La mama Parra le mandaba en el carril pastas, panes de huevo, trozos de torta, mermelada de mora o cualquier golosina que hacía... porque María Rosa era golosa, golosa para los dulces; a veces le escuchábamos que empezaba no más a roer igualito que un ratón, *cras, cras, cras...*

—María Rosa convida, no seas así... con las migas regadas y todo.

—¡Ay chicas!, no molestes —nos decía, mientras la monja bramaba—.

—¿Quién es la golosa?!¹³

* * *

Se guardaba los panes en los pupitres y le decíamos: —¡María Rosa cómo puede ser posible que tengas allí tu comida!

—Vengan para invitarles chicas, mama Parra mandó para todas—respondía.

Llevaba pastas de queso y cosas riquísimas que hacía con su mamá y la mama Parra, eran bien hábiles. En realidad, todas éramos bien golosas¹⁴.

Quienes conocieron a Lastenia "mama" Parra la describen como una mujer muy guapa, con pelo largo y sambo, de tez muy blanca, *era un encanto, súper amable, simpática, siempre vestía con ropa confeccionada con telas estampadas con flores*¹⁵. Su presencia es permanente en los recuerdos familiares, pues estuvo siempre acompañando el cuidado y crianza de ella y sus hermanos.

13 Clara Vintimilla, entrevista personal, septiembre 2022.

14 Victoria Carrasco, entrevista personal, octubre 2022.

15 *Idem*.

Yo ya le conocí viejita, pero dice que era mujer linda, amaba a los animales, los quería, sentía cariño por ellos, tenía una bella relación con una perra que se llamaba Laica, con los gatos que siempre tenía, con los pajaritos... Era una mujer cuencana que sabía dónde comprar los alimentos en el mercado Diez de Agosto para cocinar, era la que hacía los hojaldres, cualquier cosa que querían cocinar le mandaban a la mama Parra y hacía una sopa que a mí me encantaba que se llama puchero, los buñuelos eran riquísimos, hacía cosas maravillosas¹⁶.

¡Qué divertido! ser parte de este grupo de amigas y compañeras con un maravilloso sentido de humor y una complicidad que enraizó una profunda relación que cultivaron durante toda su vida, mes a mes, en sus cafecitos o alrededor de la mesa redonda con paño verde para sus tardes de naipes, o en sus fiestas anuales que organizaban cada noviembre llueva, truene o escampe¹⁷. Encuentros que siempre estuvieron acompañados de exquisiteces para el paladar y de interminables y divertidas conversaciones donde nunca faltaban las remembranzas:

En la iglesia y en el salón de actos de la escuela había unas bancas grandotas —eran como unos tronos forrados con una tela preciosa y muy elegante— donde se sentaba la *Ma Mére* o Madre Superiora. Todas las alumnas cuando pasábamos, teníamos la obligación de pararnos y hacerle una reverencia... esté o no esté la *Ma Mére*. Todas hacíamos la venia tranquilamente y nos encaminábamos a las bancas, pero la María Rosa entraba con sus brazos aleteando, aleteando y revoloteando como si fuera mariposa... ya luego ni sabía dónde debía hacer la reverencia, corría, se daba la vuelta, corría, volvía de nuevo, hacía la venia y corría... Era así casi todos los días.

Hasta mediados de la década de los setenta, las clases eran en dos jornadas, motivo perfecto para compartir los preciados y divertidos tiempos del recorrido de regreso a casa, cuando los ritmos de la Cuenca de entonces eran otros. Aunque María Rosa y sus amigas

16 Sofia Pozo, entrevista personal, 2022.

17 “Mi mami logró preservar unos vínculos bien fuertes con sus amigas, eran panas, se reían mucho, se divertía con ellas”. Ana María Pozo Crespo, entrevista personal, octubre 2022.

siempre fueron buenas estudiantes, reconoce alguna que no era del grupo de las tranquilas:

Nos conocimos en la escuela, fuimos siempre compañeras y casi de la misma estatura; éramos del grupo de las más altas, jugábamos básquet, fuimos del equipo del colegio... Era de morir de la risa, salíamos con la Anita Carvallo que tenía una hermosa sonrisa y con la María Rosa, las tres bajábamos patinando por las aceras... ¡Quemando zapatos! ¡Éramos unas salvajes! Rara vez no bajábamos juntas porque yo vivía en la Bolívar y la María Rosa una cuadra más arriba de la iglesia del Cenáculo, en la casa de los abuelos, éramos bien cercanas y vecinas; luego se pasó a su casa en María Auxiliadora¹⁸.

* * *

Siempre muy inquieta, hacía totería y media, ¡era muy audaz, pero nos divertía mucho. Un día, en sexto grado creo..., asomó ¡sin ceja! Se había rasurado con una hoja de *Gillette*... que se le fue de la mano, nos dijo y para disimular se la pintó con carbón. En otra ocasión apareció con una cruz en la frente que se le había hecho ella misma que dizque porque *como no me fui a misa... mi mami me habló... entonces hoy me hice la cruz*¹⁹.

Las monjas, las tareas, la costura, la misa diaria, los recreos y el fiambre, el uniforme de diario con un mandil blanco impoluto o el de gala con “traje de marinero” y zapatos elegantes, el pupitre que debía estar limpio y su cajón en orden, el deporte, las vacaciones, sus caminatas a las montañas, a los cerros y las *chiquilladas* hicieron de sus días escolares una aventura diaria donde todas y cada una, en su momento, turnaban el liderazgo de la jorga.

Hace algunos años, cuando nuestra ciudad giraba en torno al campo, los jueves en la escuela eran días de vacaciones por la feria de productos y de ganado. Los ciclos agrícolas se contaban de acuerdo a las lluvias y escampadas. Cada mes tenía un nombre especial: se decía lluvias en enero, atranca el granero; abril, aguas mil; mayo hasta que se pudra el sayo; agosto se considera una época bajo un signo trágico, se creía que ocurrían muchas desgracias

18 Victoria Carrasco, entrevista personal, 2022.

19 Clarita Vintimilla, entrevista personal, 2022.

porque los campos estaban secos luego de la cosecha, era el periodo de vacaciones, tiempo de cometas por los vientos fuertes. En las haciendas había la costumbre de rezar el rosario, la letanía en latín y no faltaba el rezo a ciertos santos protectores. Las calles de Cuenca permanecían desiertas porque toda la gente salía al campo. Eran otros tiempos, diferentes a los que vivimos ahora, no existía televisión y las personas ancianas contaban relatos durante las noches, sucesos en los cuales predominaban las tradiciones que a veces asustaban a los niños pequeños. Una época cálida que pertenece al pasado que hoy recordamos con nostalgia²⁰.

Las chicas, muchas veces fueron premiadas por sus buenas calificaciones y por sus logros deportivos, eran muy buenas jugadoras de básquet y vóley, entrenaban casi todos los días. Sus triunfos eran recompensados con un paseo a El Vado, cuando este sector de Cuenca *era una belleza, por eso nos llevaban de premio allá, incluso cuando estábamos en el colegio*²¹; excursiones que, posiblemente, se daban justo antes de salir de vacaciones.

Cuando llegaban las vacaciones en la pequeña ciudad de Cuenca, semi rural y andina, los chicos se preparaban para confeccionar las cometas con ayuda de sus padres. Los materiales necesarios se adquirían con anticipación: duda, papeles de colores, un gran ovillo de hilo de chillo envuelto en un pequeño carrizo o un pedazo pulido de madera. Si los vientos de agosto eran muy fuertes las cometas se elaboraban con un pedazo de lona cortado como un triángulo, pero se debía tener mucha fuerza para hacerlas volar, se enviaban a través del hilo “correos” unos recortes de papel redondos donde se escribían los deseos para el año escolar que estaba ya a la vuelta de la esquina y se elevaban hasta la cometa en medio de risas y gritos de alegría. Una ocasión recuerdo, el abuelo hizo un muñeco y lo ató a la cometa, la gente que pasaba sobre la parrilla de los camiones miraba con asombro a un ser humano volando. En las tiendas en tiempos de vacaciones, junto a los alfeñiques, a los caramelos de limón y costras se exhibían en los clavos, las cometas de diferentes colores. Hoy, en tiempos de globalización, las viejas cometas solo quedan en la memoria, ya nadie las confecciona y se venden

20 Crespo, María Rosa. (Enero, 2015). “Raíces campesinas”, *El Mercurio*.

21 Victoria Carrasco, entrevista personal, 2022.

cometas chinas que no vuelan, sino que al primer intento se van al suelo y “churuquean” como decíamos, sirven como adorno y nada más²².

* * *

Hacíamos volar las cometas, batíamos melcochas junto al río luego de golpear los toctes que servían también para las nogadas, disfrutamos en conjunto bajando las colinas en sacos de yute, algunos daban volteretas, salían magullados. Por las noches se narraban relatos de aparecidos junto a las hogueras hechas, por lo general, con hojas de eucalipto, quien era la encargada de contar era la mujer más anciana, la abuela o la que había ayudado a criarnos en nuestra niñez. Los alimentos eran sanos, nada de la comida chatarra de ahora, no faltaba el dulce de leche, los bocadillos de guayaba, los tomates de árbol pasados en almíbar o la palanqueta con nata durante el desayuno. Con frecuencia salíamos de paseo a las orillas de las lagunas, a las montañas cercanas y cada uno llevaba su fiambre que luego lo compartía con los demás, sobraba la alegría, las risas, los chistes²³.

Viene a nuestra mente la pequeña María Rosa que pasaba sus vacaciones en la hacienda de su abuelita Adelina en Charcay —parroquia ubicada en la provincia del Cañar—. Le gustaban los animales y las vacas eran sus amigas, en especial la vaca Lola a la que le rizaba las pestañas; jugaba a construir casitas con todo cuanto podía encontrar. Un buen día todos tuvieron que buscarla casi toda la tarde porque no aparecía por ningún lado, había agarrado la cobija más grande que halló, la puso sobre una vaca —quizá fue un caballo, dice Sofía— y allí estuvo encantada, jugando feliz hasta que sus tíos la encontraron y tuvieron que sacarla a la fuerza porque quería dormir con el animal. Montaba a caballo cada vez que podía y lo hacía muy bien, *Palomo* se llamaba su blanco corcel, compañero de cabalgatas.

María Rosa, siempre traviesa, inquieta, imaginativa, la mayor de siete hermanos, era caminante permanente de cerros y montañas. Amaba la hacienda de los abuelos, sus vacaciones las pasaba allí, de esos tiempos hablan no solo sus amigas, sino también sus pequeñas

22 Crespo, María Rosa. (Junio, 2015). “Cometas”, *El Mercurio*.

23 Crespo, María Rosa. (Septiembre, 2013). “Aislados”, *El Mercurio*.

libretas —regalo de fin de año de tiendas y bazares, abarrotes y almacenes— en las que escribía *porque sí* y de las que cada noche se despedía con un *¡hasta mañana libretita!*

Pasé en Charcay, los de los alrededores se disfrazaron de diablos, osos, indios y payasos. Llovió mucho, hizo mucho frío [...] Recorrí unos bellos caminos sembrados de flores de mora. De mañana fui al molino con mamá, cogimos moras y de tarde con papá subí al cerro. Retorné a Cuenca un sábado, fui de noche donde la abuelita Rosita²⁴.



Cuando éramos niños y llegaban las vacaciones subíamos con los hermanos una montaña empinada, para ver el tren desde lejos envuelto en el humo negro de las calderas. A veces pasaban por las noches con las luces prendidas entre miles de luciérnagas, el cerro del Altarurco retumbaba por el traqueteo, el sonido ululante del pito se extendía a varios kilómetros de distancia, semejaba el grito de un animal herido. Cuántas ocasiones al llegar por fin a la línea sintiendo que nos faltaba la respiración, ya no estaba el tren y apenas podíamos atisbar el último vagón perdiéndose en la curva del Canta Gallo. La gente aseguraba que poseía un gran ojo colorado en media frente y que se detenía a tomar agua en el río Guallicanga. Una tarde de septiembre estábamos buscando joyapas cerca de las rieles, cuando escuchamos el tren muy cerca, corrimos desalados al túnel de San Antonio, teníamos miedo, pero más pudo la curiosidad, asomó por la boca del túnel lleno de helechos y chaparros, se quejaba con una voz metálica, ronca, como diciendo: *mucho peso, poca plata... mucho peso, poca plata*, vimos asomados a las ventanas los rostros sin tiempo de los viajeros, una mujer de pañolón oscuro clavó su mirada en nosotros, tenía ojos grandes, tristes. Se oyó el repiqueteo de una campana, los brequeros con guantes, gorras y uniformes azules iban en la cubierta junto a las cargas²⁵.

Su espíritu estuvo marcado desde la infancia con el aroma y la neblina de Charcay, de ahí que sus primeras inquietudes intelectuales, filosóficas y espirituales fueran sin duda alimentadas con las raíces y

24 Crespo, María Rosa. (1960). *Anotaciones personales*.

25 Crespo, María Rosa. (2012). "Ojo incandescente", *El Mercurio*.

costumbres campesinas e indígenas vinculadas de manera estrecha a la historia de la hacienda y su familia. No podría entenderse de otra forma que lavara su hermoso y largo cabello negro con hijuila macerada con ortiga como le había enseñado la mama Parra²⁶, o su gusto por preparar y compartir *la más deliciosa yaguana*²⁷, o su placer por adentrarse y estudiar a profundidad los textos escritos, la lengua y la cultura de los pueblos que los han producido.

La abuela Adelina, en las tardes invernales de Charcay, relataba la historia de su padre, Darío Espinosa, mi bisabuelo: sabio, prudente, emprendedor; dedicó su vida a servir a los más necesitados. Muy joven abrió una ruta para transportar ganado desde Pucarsol, en las alturas de Cañar, Molino Huayco, Charcay, Javín, la Quebrada Honda y los Calientes de Cañar hasta Puerto Inca, donde lo vendía a comerciantes, quienes la transportaban a Guayaquil para abastecer los mercados de carne fresca. Un tipo de arrierrismo, cuya pionera fue Jacoba Espinosa, mujer única para su tiempo de pistola al cinto, hermana del coronel liberal Alejandro Espinosa. Darío Espinosa al retornar a Cañar traía artículos de primera necesidad: arroz, azúcar y medicinas pídas por catálogo para auxiliar a los más necesitados. Abrió una suerte de dispensario para atender a los enfermos, importó varios libros de medicina y el diccionario Chernoviz, cuyas páginas le proporcionaban la sintomatología de varias enfermedades y las recetas adecuadas. Se transformó en un médico autodidacta, estudió francés por su propia cuenta para estar al día de los avances de esta ciencia. Abrió las puertas de la quinta “El Calvario” y de las haciendas Molino Huaico y Charcay para curar y alimentar a los más pobres. Al asumir el cargo de Jefe Político del Cañar, su amigo, Luis Cordero Crespo, por aquel entonces Presidente del Ecuador, pidió que lo representara en la fundación del colegio San Francisco de Asís (1893) en Azogues, luego se denominó “Juan Bautista Vásquez”. Inculcó a su familia la pasión por la lectura. Andrés F. Córdova en su obra *Mis primeros noventa años* agradece a mi bisabuelo porque le ayudó económicamente en sus estudios. Entre otros descendientes se cuenta: Nela Martínez Espinosa, el valiente periodista Simón Espinosa Cordero, el gran poeta cuencano y académico de la lengua

26 Ana María Pozo, entrevista personal, octubre 2022.

27 Erika Torres, entrevista personal, octubre 2022.

Jacinto Cordero Espinosa, un excelente escritor Eliécer Cárdenas Espinosa y mi madre Josefina Cordero Espinosa²⁸.

Con frecuencia se refería poéticamente a Charcay, tierra de sus ancestros:

Este es Charcay de mi infancia, los trigales con las oleadas del viento, las joyapas, gañales y pumamaquis en la cuesta, hasta llegar a la línea del tren donde se asomaban rostros de mujeres de otros tiempos, puestas de sol y sus caprichosas nubes coloreadas por el sol de los veranos²⁹.

Historias y recuerdos se transformaron en *leitmotiv* de sus investigaciones literarias, culturales, sociológicas, antropológicas, lingüísticas, que le llevaron a realizar estudios y análisis profundos de la producción y creación literaria de autores como Alfonso Moreno Mora, Jorge Icaza, César Dávila, José de la Cuadra, Benjamín Carrión, Eliécer Cárdenas Espinosa, Jorge Dávila Vásquez, poetas y escritores que hablan de la tierra, de sus encantos y desencantos.

Las relaciones extratextuales de la obra literaria reproducen en su estructura profunda antiguas resonancias y nuevas formas de nombrar al mundo, experiencias compartidas y compartibles, prejuicios, valoraciones de la época, de clase, de tradición cultural, en cuya selección se deja entrever el sello psicológico de quien lo usa: odios, preferencias, impronta personal³⁰.

28 Crespo, María Rosa. (Mayo, 2017). "Darío Espinosa", *El Mercurio*.

29 Texto que acompaña fotografías de Charcay, tomadas de su página de Facebook.

30 Crespo, María Rosa. (2017). *Estudios Literarios y Culturales*. Universidad de Cuenca.



María Rosa en Charcay
Fuente: archivo familiar



María Rosa Crespo, noviembre de 1957
Fuente: archivo familiar





Capítulo II

A través de la abuela hacedora de pan y de cuentos, sabores, olores y fantasías aprendí a conocer y amar el campo y la pequeña ciudad donde nací, los atardeceres de fuego, las frías lagunas del páramo, las quiebras de los montes, la niebla y las fiestas campesinas [...]

María Rosa Crespo³¹

31 Crespo, María Rosa. (1996). *Estudios, crónicas y relatos de nuestra tierra. Tomo I.* Universidad de Cuenca. p.370

La creación de un personaje

No es difícil percibir a María Rosa en sus primeros años con su singular inteligencia y sentido del humor, con la agudeza de sus comentarios, con su prodigiosa memoria, que causaba impresión y asombro entre quienes la conocieron y disfrutaron de sus charlas y conferencias, de sus clases y textos de estudio, de sus historias y fantasías, de su presencia y extraordinaria capacidad de compartir con toda la gente todas las cosas, desde lo que ella sabía hasta lo que ella preparaba y, por supuesto, sus libros, como recuerda Jorge Dávila Vásquez cuando en alguna ocasión, a propósito del fallecimiento de algún conocido suyo, le había comentado: —*Ya se ha muerto el fulano de tal, chuzá le presté un libro... no me devolvió.*

María Rosa sabía mucho realmente, todo el tiempo estaba leyendo [...] desde la escuela, siempre nos estaba contando cosas súper interesantes,

raras... ¡No digamos cuando entró en la Universidad! Para mí, es de esas personalidades impactantes, con mucha chispa [...] siempre haciendo cosas que nos divertían a todas, tenía una manera de actuar y hacer las cosas únicas. No dejaba de compartirnos las inquietudes que le causaban sus lecturas y aunque nosotros leíamos también, María Rosa rompía todas las reglas, conocía mucho de historia, de literatura, sabía de leyendas, de símbolos... A veces, era un poco extraño oírlo por el nivel de conocimiento que tenía y entonces, como nos teníamos tanta confianza y cariño, le decíamos: *¡ay!, ya no te hagas la filática...*³²

* * *

Siempre le gustó la literatura, no era tan buena para las matemáticas, sí le gustaban la geografía y la historia, no era buena para la costura, o el bordado o los tejidos, pero era en cambio maravillosa en la cocina; no éramos lumbreras, como se dice, más bien todas éramos buenas estudiantes. Disfrutábamos también de leer y escribir, pero nunca como ella, le gustaban mucho las novelas de Agatha Christie, tenía una verdadera pasión por sus historias³³.



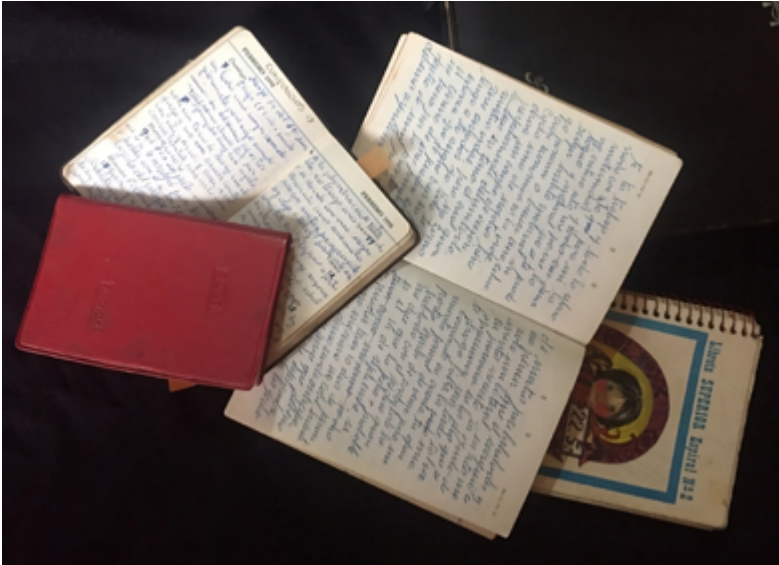
Agatha Christie, 1962, *Obras Escogidas*, Prólogo de Salvador Bordoy Luque. Fuente: Fondo Bibliográfico “María Rosa Crespo”

32 Victoria Carrasco, entrevista personal, octubre 2022.

33 Clarita Vintimilla, entrevista personal, octubre 2022.

Sí, las novelas policíacas fueron sus primeras lecturas juveniles. Cautiva saber que María Rosa leía los misterios y asesinatos ambientados por Mary Clarissa Miller en la Inglaterra de finales del XIX hasta bien entrado el siglo XVIII. De hecho, al revisar su biblioteca nos encontramos con las obras escogidas de Agatha Christie, en ediciones Aguilar, impresas en 1959 ¡en su tradicional papel biblia!, con pastas de cuero rojo, que con seguridad alcanzaron una tonalidad rosácea por el efecto del uso, del sol y del paso del tiempo.

No son muchas las agendas entre sus cosas, pero dos de ellas —ambas pequeñas, de aquellas que son de cartera— dan cuenta de sus años colegiales y de los inicios de sus estudios universitarios. La más antigua tiene pasta de cuero café, es muy elegante y, aunque es de 1958, comienza a usarla en 1960; mientras la libreta roja que lleva impresa en su portada 1961 la usa en 1962. Su letra es súper pequeñita y, claro, su caligrafía manuscrita es difícil de entender, pero hemos podido descifrar algunos de sus escritos para compartirlos.



Diarios escritos en la década de los sesenta e inicios de los setenta
Fuente: archivo familiar

Las primeras páginas de la agenda impresa en 1960 enlistan a sus compañeras y desde entonces no deja de escribir en ellas, aprovechando todo su espacio. Al leerlas llegamos a sentirnos parte de su grupo, sus escritos se extienden hasta los primeros meses de vida universitaria, para luego retomar este hábito con su primer embarazo. También hay agendas de su época como profesora con listas y calificaciones de sus estudiantes, horarios de clase, anotaciones sobre las materias que debía impartir, así como algunas con notas para sus investigaciones, citas textuales de sus lecturas, eventos y reuniones importantes a las que debía asistir —en esta época, sus agendas dejaron de ser estrictamente sus diarios—.



Mis compañeras son:

Ana Calle Astudillo
María Eugenia Vintimilla Moscoso
Victoria Carrasco Toral
María de Lourdes Neira Solís
Azucena Palacios Pozo
Marilú Corral Aguilar
Clara Eulalia Vintimilla Borrero
Ana Lucía Carvallo E
Rosa Amalia Ruíz G
Gladys Herrera
Rosario Moscoso F
Lastenia Corral Moscoso
Rocío Andrade Aguilar
Emma León
María Rosa Crespo Cordero

Firma de sus amigas de jorga
Fuente: archivo familiar

Hoy cumplo 18 años, es una edad en la que uno deja de ser niña para ser mujer, uno se siente más responsable y para hacer algo se debe pensar dos veces... En el colegio hoy pasé precioso, conversé, jugué y reí como pocas

veces. A las 7 y 45 me llamó el ECM, conversé por teléfono y luego vino él, con el que conversé largamente de diversos temas por una larga hora. ¡Adiós!

Cuando los ojos se acostumbran a su escritura, se puede sentir su presencia, pensarla en su mayoría de edad, percibir los intensos y muchas veces tenaces años juveniles de búsqueda, de encuentros y desencuentros, de compañías y soledades, de las alegrías y pesares de sus primeros amores.

Quiero salir a pasear, llueve... me duele el estómago, es el frío. ¿Se despejará el cielo mañana? Esta pregunta me hago estos días al ir a dormir, la lluvia y la niebla constantemente me deprimen, mi ánimo decae, la melancolía me invade, cuento las noches que me faltan para ir a Cuenca.

Empieza un nuevo año, renacen nuevas ilusiones y esperanzas... en la vida no se puede vivir solo de ilusiones. Quizás sea un año bueno.

El año nuevo lo recibí en Charcay en donde estuve hasta ayer, mañana voy al colegio, estoy deprimida, no me encuentro a mí misma, mi vida es monótona, fría y triste, no he tenido ¡ni una fiesta!³⁴

Sin embargo, estos instantes de soledad y desconcierto adolescente transcritos en sus primeras letras, como suele suceder, conviven con *aquellas diabluras* con sus compañeras y amigas, cómplices de los primeros coqueteos, mensajeras de cartas y recados en tiempos de miradas encubridoras y de conversas desde los balcones.

Este rato hablé con el E. desde el balcón, me está gustando, quizá llegue a gustarme ¡chao! [...] Este rato vengo de una fiesta donde la J.P., pasé alhajoso. De mañana fui al parque, de tarde al cine. Hace un rato vino el E. estábamos conversando cuando vinieron papá y mami, y él puso pies en polvorosa.

La recreación y el reordenamiento de los datos que realiza María Rosa, años después como articulista de *El Mercurio* —de la mano de sus vivencias, investigaciones y lectura— le llevan a construir una narrativa historiográfica, considerada una alternativa legítima frente

34 Crespo, María Rosa. (Enero, 1960). *Anotaciones personales*.

a la historia oficial, una forma de resistencia; de hecho, hasta hoy el relato testimonial es un subgénero de la literatura muy extendido en América Latina.

En las antiguas casas de Cuenca los balcones de hierro forjado o de madera eran los espacios destinados para ver pasar la vida o participar en ella; espacios femeninos desde los cuales las muchachas casaderas eran pescadas en interminables conversaciones con sus pretendientes y escuchaban por las noches los serenos; las que iban camino a la soltería pasaban las horas balconeándose a la espera de algún galán; de uno a otro balcón se comunicaban las noticias del día y se entretejían nuevas amistades; cuando avanzaba la tarde por sus puertas entreabiertas se filtraban con frecuencia las notas de los pianos; los balcones se llenaban de familiares y amigos para “gustar” los desfiles y las procesiones, las comparsas del seis de enero y los cortejos matrimoniales. Por la época de los llamados “inocentes” los muchachos confeccionaban arañas con cera de Nicaragua y alambres muy finos para suspenderlos desde los balcones y asustar a los transeúntes. Los días previos a los carnavales las dueñas sacaban los vidrios coloreados de las ventanas para recibir y devolver sin mayor peligro los globitos llenos de agua. Los balcones bulliciosos, llenos de vida, alegres, solo permanecían cerrados y solitarios cuando la familia estaba de duelo³⁵.

¿Cómo era Cuenca en esa época? La ciudad, en los años cincuenta, tenía algo más de cuarenta mil habitantes, por sus calles circulaban cien automóviles y cuatrocientos camiones, el paisaje estaba cambiando porque se fue urbanizando el lado derecho del río Tomebamba donde hasta entonces se encontraban cuadras y huertas. Relata la historia que el 4 de abril de 1950, en las primeras horas de la madrugada, pobladores de la parroquia Sucre huyeron despavoridos por la crecida inusitada del Julián Matadero; el río arrasó con viviendas, iglesias y puentes³⁶ provocando grandes pérdidas económicas, justo cuando se vivía una crítica situación económica por la caída del mercado del sombrero de paja toquilla.

35 Crespo, María Rosa. (Septiembre, 2013). “Balcones”, *El Mercurio*.

36 Pérez García, Tatiana. (2017). *Arquitectura vernácula y barrio San Roque. Historia, valoración y propuestas arquitectónicas*. GAD Municipal del Cantón Cuenca. p.55.

En mi juventud, la ciudad se extendió al otro lado del río Tomebamba y más allá de San Sebastián y San Blas, se diversificaron el comercio y las artesanías y aparecieron algunas industrias. Pero en nombre de la modernidad, se esfumaron de la noche a la mañana la colina de la Virgen de Bronce, las viejas construcciones del centro histórico, el cerramiento de la Plaza Mayor, ciertos conventos y capillas junto a sus pinturas y objetos de arte religioso. La crisis del sombrero de paja toquilla obligó a cientos de familias desocupadas a buscar trabajo en la Costa y en las minas del Oriente³⁷.

A partir de 1950 la Universidad de Cuenca abre las carreras de Odontología, Ingeniería Civil, Arquitectura y Filosofía, ampliándose las posibilidades profesionales y laborales de los cuencanos. Además, el ambiente cultural de la ciudad cambió profundamente por la influencia de las propuestas de los poetas y escritores del grupo ELAN (1947), desaparece la Fiesta de la Lira (instaurada allá por comienzos del siglo XX por los escritores románticos) no solo por la pérdida de sustentación ideológica de sus mantenedores, sino por la despiadada burla de la que es objeto por los nuevos intelectuales del semanario *La Escoba*, dirigido por Paco Estrella, que retoma el nombre de la publicación creada por Fray Vicente Solano a finales del siglo XIX y su lema: “No más tontos, grito de la razón”³⁸.

Era una maravilla salir del colegio y caminar por las calles de Cuenca a medio día, al terminar la jornada de la mañana y luego subir a las clases por las tardes; salíamos a las cinco. En las esquinas y en el Parque Calderón estaban las jorgas de los chicos que nos galanteaban —cada jorga tenía su esquina— y era la cosa más maravillosa, allí uno se encontraba con los enamorados y también con un montón de estudiantes que iban a la universidad, en el centro. En la calle Bolívar estaba también la Casa Viscosil, cuando nosotras pasábamos por allí nos molestaban, nos fregaban, nos decían cosas como ¡preciosas!, ¡florecitas! y nosotros felices... Claro que éramos coquetas,

37 Crespo, María Rosa. (2003). *Espíritu y Magia de Cuenca*. Universidad de Cuenca. pp. 11-12.

38 Fray Vicente Solano “fundó en 1854 *La Escoba* (...) llena de humor fino e intencionado, duró cuatro años con las infaltables polémicas, artículos científicos, culturales y política nacional e internacional”. Crespo, María Rosa. (2017), “Fray Vicente Solano”, *El Mercurio*.

pero mucho más inocentes, ingenuas y medio infantiles, pasábamos hasta desgarradas y todo con nuestros uniformes de colegio...³⁹



Ana Calle, María Rosa Crespo y Clarita Vintimilla; calle Bolívar, domingo 29 de noviembre de 1959.

Fuente: cortesía de Clarita Vintimilla.

A propósito de rendirle un homenaje póstumo a doña Soledad Acosta de Cordero, madre de uno de sus amigos, en uno de los artículos semanales, María Rosa rememora los años de su adolescencia:

39 Victoria Carrasco, entrevista personal, octubre 2022.

Entre los lejanos recuerdos de mi adolescencia evocó su hogar [Soledad Acosta de Cordero] de la Padre Aguirre en el barrio de María Auxiliadora, las lecturas de las tradiciones peruanas de Ricardo Palma, las largas conversaciones con sus hijos para organizar las fiestas de disfraces, el café de media tarde con palanquetas y nata, el sabor agridulce de las jaleas de membrillo y manzana chilena, en fin, ese ambiente siempre acogedor, familiar, ameno, donde las horas iban volando entre bromas y risas, noticias de los parientes lejanos y la memoria de quienes se marcharon para siempre⁴⁰.

El primer artículo de María Rosa en *El Mercurio* apareció el día lunes 7 de marzo de 1995, durante varios años sus artículos se publicaron los miércoles —en contadas ocasiones, los viernes— para, finalmente, publicarse los días domingos. Durante veinticinco años deleitó a sus lectores con historias, costumbres, tradiciones y leyendas de la cultura popular, presentaba a personajes fantásticos como la mama Jacoba; o de la vida cotidiana como la señora Sara que fue encarcelada sin prueba alguna en su contra; o testimonios de mujeres como el de la “señorita Lola”, directora de la primera escuela pública para niñas de la ciudad. Por supuesto, no faltaban los escritos sobre Don Quijote —su lectura de cabecera— o de sus amados poetas San Juan de la Cruz, César Vallejo, César Dávila Andrade, Federico García Lorca; críticas literarias sobre las obras de su maestro Efraín Jara o de sus amigos Jorge Dávila Vásquez, Oswaldo Encalada, Huilo Ruales, Javier Vásconez, Catalina Sojos. Muchas veces escribió sobre educación y enseñanza, sobre el oficio de los profesores y los desafíos pedagógicos en el sistema educativo del país; de exposiciones, publicaciones y libros. Los eventos culturales que se realizaban en la ciudad fueron también temas de sus artículos y, por supuesto, fueron siempre agudas sus opiniones y reflexiones en torno a la realidad económica, social, cultural y política del país. Tiene una serie de artículos que recogen algunos de los temas de sus textos que aparecen al final del segundo tomo del libro *Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra*, obra que compila escritos de varios autores⁴¹.

40 Crespo, María Rosa. (2000). “Inmemorial”, *El Mercurio*.

41 Crespo, María Rosa. (1996). *Estudios, crónicas y relatos de nuestra tierra. Tomo I*. Universidad de Cuenca.

La presencia de los judíos que llegaron a Cuenca tuvo una influencia determinante en la cultura y el desarrollo de la ciudad, esta es una de las razones por las cuales María Rosa desarrolla una fascinante investigación que nos remota a la presencia del pueblo judío en América del Sur. En plena diáspora judía, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, llegaron algunas de las familias sobrevivientes a Cuenca.

Se establecieron familias enteras y personajes solitarios, judíos importantes y judíos medrosos, trabajadores manuales e intelectuales, comerciantes ambulantes, relojeros, químicos, coleccionistas de arte, técnicos; tenían una cierta hermandad entre ellos. [...] Con la presencia de migrantes judíos en la Cuenca semi rural de los 40 y su afán de supervivencia en una ciudad pequeña y aislada, comienza un incipiente proceso de industrialización: algunos se dedicaban a la fabricación de embutidos, otros de cerveza como el Dr. Witt, jabones con el Dr. Soika. Pero sobre todo se introduce una cierta cultura europea por los refugiados de la guerra a través de la comercialización de porcelanas, cristales, vajillas, obras de arte, pieles, sombreros, ropa fina a la última moda, juguetes, relojes y mil maravillas que deslumbraron a los cuencanos de esa época⁴².

Pero, además, fue en esa época cuando empezaron a abrirse almacenes, salones y cafés donde bailaban los jóvenes en las tardes o en donde los intelectuales mantenían largas conversaciones —en la ciudad se comienza a leer a Thomas Mann y Rainer María Rilke— mientras se saboreaba platos exóticos y deleitaba en las delicias de la pastelería vienesa. Esto determinó también cambios en los gustos en torno a la comida y al vestuario, hasta entonces utilizado, de las señoritas cuencanas; en Europa las jovencitas ya usaban pantalones y el pelo corto.

Sí, si nos rancábamos salíamos para ir a comer las pastas de queso de El Royal, era de un alemán y su familia que llegaron después de la guerra, tenían el local en la Benigno Malo, cerca del parque. También había unos panes riquísimos, tenían un pan integral delicioso, las mejores pastas, galletas y

42 *Ibid.* p. 346.

chocolates de la ciudad; sí, éramos golosas. Ya luego nos volvíamos rapidito al colegio, las monjas nos llamaban la atención... La disciplina era baja en las calificaciones⁴³.

La Montaña Mágica de Thomas Mann llegó a las manos de María Rosa en los últimos años de colegio, al igual que *La Guerra y la Paz* de León Tolstoi como cuenta en sus libretitas. A la obra clásica de la literatura alemana le falta su tapa y sus páginas tienen claras muestras de su uso, está en el estante de libros de su salita de música junto a su colección de música clásica, nacional, folclórica, latinoamericana, protesta, nueva trova cubana, cantos gregorianos y varias versiones de su amada *Carmina Burana*.



Thomas Mann, 1973, *La Montaña Mágica*. México, editorial Diana.

Fuente: Fondo Bibliográfico “María Rosa Crespo Cordero”.

María Rosa recoge, en una de sus crónicas, las peripecias que tuvo que vivir un “gringo” que recorría el Ecuador en la década de los cuarenta, cuando estalló el conflicto armado con el Perú y se encontraba en nuestra ciudad. Este singular personaje relata en su obra *Ecuador, retrato de un pueblo* las singulares características de Cuenca y su primera infancia.

43 Victoria Carrasco, entrevista personal, octubre 2022.

Uno de los últimos viajeros que se aventuraron a recorrer los caminos del país es Albert B. Franklin: *Ecuador, retrato de un pueblo* consigna la mirada de este gringo de Estados Unidos entre los años 1940-1942. A mula, a pie, en un polvoriento autobús, en tren o desde las alturas de un primitivo avión, pasa revista al Ecuador, sus gentes, el vestuario, las comidas, los primitivos albergues, algunos hoteles, o simplemente el alero de una choza donde buscaban guarecerse de la lluvia. Va a Ingapirca para admirar por su propia cuenta las construcciones en ruinas de los últimos Incas. Con un dejo de ironía se adentra en el alma de nuestros pueblos para interpretarlos a su manera. Es testigo presencial del conflicto armado con el Perú en 1941. Al trasladarse a Tambo lo toman por un espía peruano porque horas antes había sobrevolado Cuenca un avión, a pesar de mostrar su pasaporte norteamericano, según él, la patrulla que lo detuvo no sabía leer, sin embargo, pudo salir bien librado con la ayuda de Arturo Montesinos. *La tierra de los morlacos* para el viajero estaba habitada por una raza superior [de] “cholos altivos y pendencieros”, trae a colación lo ocurrido con Seniergues, Médico de la Misión presidida, siglos antes por La Condamine. Cansado tras el largo camino desde Loja a Cuenca, se despierta a la madrugada con los cánticos del rosario de la aurora, de allí el comentario: “Cuenca semeja a la España del Siglo de Oro”⁴⁴.

Como se ha dicho, los cambios y los nuevos gustos se incorporaron a los hábitos y costumbres de los habitantes de Cuenca, a mediados del siglo XX. Las novedosas prácticas enriquecieron la mesa de los cuencanos y fortalecieron su afamada tradición en panadería y repostería, así como en la elaboración de confites y dulces.

Mi mamá aprendió a cocinar desde muy chiquita, aprendió con su mamá, la abuela Fina; le ayudaba de esta manera con los gastos de casa. Sus pastas de queso eran famosas, hacía unas pastas de hojaldre con queso ricota deliciosas, le gustaba mucho prepararlas y también hacer los miñones de coco, el dulce de durazno. A mí me encantaba cuando mi mamá preparaba frutillas con crema, jera mi postre favorito! La torta de chocolate era riquísima, la receta la aprendió de la Clara Vintimilla; a mi mamá cuando le gustaba algo, repetía y repetía y repetía hasta que probaba otra cosa⁴⁵.

44 Crespo, María Rosa. (Septiembre, 2013). “Viajero”, *El Mercurio*.

45 Sofía Crespo, entrevista personal, octubre 2022.

La especial habilidad de María Rosa en la elaboración de panes, el gusto tan especial que sentía al cocinar, sobre todo, cuando organizaba tertulias en su casa para sus amigos, familiares y hasta estudiantes, es legendaria. Estas reuniones siempre estaban acompañadas con animadas e interesantes charlas que iban desde el recetario de la familia a las relaciones simbólicas de los alimentos y de la historia de quienes los preparan, sin faltar por supuesto temas y discusiones literarias.

Nos invitaba con mucha frecuencia a la casa a un pequeño grupo de amigos entre los que estábamos el Alfonso Carrasco —que se llevaba mucho con la María Rosa—, la Nelly Peña, la Martita Piedra —casada con el Pancho Carrasco—, había naturalmente un intercambio de comida, era muy lindo, todo era muy agradable. No faltaban referencias a las costumbres de las casas donde se hacía pan o los platos terribles del año como la fanesca, el mote pata... *que en mi casa no era así, que se hace así* [...] Momentos bellos y deliciosos en medio de conversaciones interesantísimas. El Alfonso y la María Rosa todo el tiempo estaban en diálogo o en pugna, los dos eran muy talentosos, muy inteligentes, de los dos se aprendía tanto, tenían discusiones y debates sobre obras y autores [...] *Pero cómo has de elegir ese autor si es pesadísimo, si es así, si es asado* [...] lecturas y análisis intensos y entonces luego las llamadas a la media noche a Alfonso para discutir o decirle *oye esto no es así, mira...*⁴⁶

De las delicias de esta fuente también bebieron algunos de sus estudiantes, la mayoría ahora profesores, poetas, escritores, investigadores, periodistas; todos, sintiéndose agradecidos y privilegiados fueron, de alguna manera, marcados con la huella imborrable de María Rosa en sus quehaceres y en sus inquietudes humanas e intelectuales: *después de escucharle a la doctora sobre el Carnaval, dejó de ser 'tan solo' una fiesta divertida, ya nunca más volvió ser lo mismo y cobró enorme trascendencia para mí*⁴⁷.

Quienes lo han vivido sabrán comprender la magia de una tarde/noche en casa de la gran maestra, María Rosa Crespo Cordero. Tanto Shungo, tanta

46 Jorge Dávila Vásquez, entrevista personal, septiembre 2022.

47 Rodrigo Aguilar Orejuela, entrevista personal, octubre 2022.

Luz, tanta generosidad para compartir su infinito conocimiento (literatura de Dávila Andrade a Tagore, pasando por todo lo que se pueda imaginar; historia del significado de Tumaipamba hasta la historia del sur de España) mientras se calienta el horno (semiótica de Lotman a la razón de ser de la cuencanidad, pasando por la fotografía y la acuarela, etc., etc.) y, encima, las empanadas de hojaldre más ricas imaginables, hechas por la mismísima dueña y señora de este valle milenario...⁴⁸

Estos deleites acompañaron y endulzaron su vida desde chiquitita, desde cuando aprendió a hacerlos mirando a su mamá, o indagando en los secretos de la cocina de mama Parra abundante en sabores y aromas, y que se mantienen aún vivos en la memoria de la familia y en las recetas que preparaba María Rosa como su famosa yaguana, deliciosa bebida que ahora podremos replicar en nuestras cocinas.

Receta de la Yaguana

Ingredientes: 1 piña, 2 babacos; especerías: canela, pimienta dulce, la flor de la canela, 3 hojas de naranja, ataco, dos cucharadas de almidón de achira, azúcar al gusto o más o menos media taza.

Preparación: trocear las frutas en tamaño pequeño, hervirlas; igual las especias y luego cernir en la fruta hirviendo; deshacer en una taza de agua tres cucharadas de almidón cernido, añadir esto a las frutas y especias, moverlas bien con el ataco hervido en una taza de agua, al último dejarlas hervir con las hojas de naranja.

¡Es todo! y ¡buen provecho!⁴⁹

Bajo la mirada y el hacer de María Rosa, verdadera maga de las palabras y del lenguaje, todo cobra otro sentido, en todo hecho o circunstancia encontró nuevas formas de acercarse a las múltiples capas que envuelven nuestra cotidianidad y nuestra lengua. Ella aún

48 Astudillo, Juan Carlos. (Noviembre, 2019). Quienes lo han vivido sabrán comprender la magia de una tarde/noche en casa de la gran maestra. [Publicación]. Facebook.

49 Crespo, María Rosa. (Mayo, 2020). Receta de la Yaguana. [Publicación]. Facebook.

te enseña que todo y todos los seres vivos comunicamos de manera permanente, que los horizontes se pueden ampliar al profundizar la mirada en aquellos hechos y manifestaciones que se expresan en la amplia red de relaciones que se construyen desde los cercanos espacios familiares hasta aquellos comunitarios que cimentan identidad y pertenencia. Sus enseñanzas son sustanciales porque resaltan el valor social y la trascendencia de las más sencillas expresiones humanas como sustento cultural que hace comunidad.

Si existe un alimento universal y sin embargo olvidado por casi todos los recetarios de cocina, es el humilde pan. La religión cristiana está llena de símbolos sobre el pan, desde el Génesis cuando Adán expulsado del paraíso lleva tras de sí la maldición de “ganarse el pan con el sudor de la frente”; Abraham festeja la derrota de sus enemigos con pan y vino; Moisés dice “guarda a la fiesta de los asimos” —un tipo de pan hebreo sin levadura— siete días como os he mandado”; en la última cena Cristo comparte el pan con sus discípulos. Igual ocurre con la poesía, basta citar este texto de César Vallejo: “Un hombre pasa con un pan al hombro. ¿Voy a escribir, después, sobre mi doble?”; o este de César Dávila: “A esas horas ya habrás cenado /ese pan tan delgado, que al mirarlo /produce una sonrisa y una lágrima”. Las primeras noticias sobre el pan se remontan a Babilonia y al antiguo Egipto, los cocineros griegos fueron excelentes panaderos y preferían el trigo a otros cereales. En uno de los primeros textos del castellano Berceo pone en boca de la Virgen estas palabras: “Yo estoy aquí para llevarte conmigo al reino de mi hijo donde los ángeles se alimentan con el buen trigo Candeal⁵⁰”.

Pero, además, de esta tan cautivante manera de acercarte a la trascendencia del pan en la historia de la humanidad y a sus relaciones simbólicas en las escrituras bíblicas y en la poesía, María Rosa nos cuenta sobre el pan en la ciudad, sus nombres y la amplia variedad que todavía se elabora en nuestro medio porque *en Cuenca, recorrer los caminos del pan es adentrarse en un mundo de sabores y aromas inolvidables porque cada variedad trabajada con las manos lleva consigo una historia y un sentimiento escondido*⁵¹.

50 Crespo, María Rosa. (Febrero, 2014). “Nuestro Pan”, *El Mercurio*.

51 Crespo, María Rosa. (Mayo, 2014). “Pan”, *El Mercurio*.

Para ello hemos seleccionado a una de las panaderías más tradicionales de Cuenca conocida con el nombre del pan de las Villacís. Situado en la calle Borrero entre la Vega Muñoz y la Sangurima tiene muchos años de vida, hacia 1890, Alegría Parra de Villacís, ante el pedido de amigos y vecinos, abre su panadería, la calidad de sus productos atrae una numerosa clientela, su hermana Filomena Parra ligada a la casa de Hortensia Mata de Ordóñez, le da algunas recetas como los bollos de origen francés. La familia Villacís desde esa época mantiene esa tradición, hoy en la quinta generación; en la casa antigua de un solo piso ocupa un lugar central el horno de leña y se sigue moliendo el trigo para obtener la harina: materia prima de las tuglianas o rodillas de Cristo, pan blanco, palanquetas, bollos, rosas de manteca y los más buscados, los mestizos que se conocen también como rústicos, molletes, raspa gañote, integrales, chancletas, dietéticos, negros, para la diabetes, semas y caspis⁵².

Estos gustos trasladados a su cocina y acompañados de buenas pláticas, eran el encanto de sus visitas.

Sigo aprendiendo, riendo y descubriendo inmensamente con esta maestra maravillosa. Quienes hemos sido sus alumnos conocemos la genialidad y grandeza intelectual de nuestra querida María Rosa Crespo Cordero. Gracias por el vino, el pan, las cartas del tarot y el Bolero de Ravel o la Carmina Burana a todo volumen⁵³.

52 *Idem.*

53 Aguilar, Jorge. (2017). *Sigo aprendiendo, riendo y descubriendo inmensamente con esta maestra maravillosa*. [Publicación]. Facebook.



María Rosa, sus panes y sus recetas
Fuente: archivo digital Facebook

Sabores y aromas de su infancia, su adolescencia y juventud que envolvieron su mundo, sus gustos, sus placeres y que marcaron sus relaciones tempranamente. El pan se convirtió, muchas veces, en parte de los fiambres que llevaba para las excursiones con su amiga Victoria Carrasco y sus hermanas.



Victoria Carrasco, Lastenia Torres, María Rosa Crespo, Leonor Carrasco
Fuente: cortesía Victoria Carrasco

Excursiones

A la María Rosa le encantaba salir de excursión, salir al campo, llevábamos fiambre, generalmente era en vacaciones. Siempre hemos sido deportistas y desde guaguas con la familia íbamos a caminar a las montañas; salíamos a una que estaba cerca de la finca que teníamos en Sayausí vía a El Cajas. Ella venía a dormir y nos íbamos madrugando a Paycaurco. También íbamos a Charcay donde su abuela Adelina, además le encantaba montar a caballo⁵⁴.

Mientras te adentras en los caminos recorridos por María Rosa comprendes su forma de ver y relacionarse con la sociedad, las letras, el arte y la cultura; en sus conversaciones sus amigos, familiares y estudiantes, al escucharla, encontraban mucha de su riqueza humana:

La narración oral siempre ha sido una conducta expresiva del ser humano originado en la necesidad de convocar al encuentro, escuchar la voz en la memoria y propiciar el diálogo. En tiempos ya lejanos las generaciones mayores a través de la palabra sonora, el gesto, la entonación transmitían diversos mitos y leyendas que daban cuenta el origen del mundo y sus habitantes, de sus costumbres, sueños, realidad es que nos sentimos como parte de todos y de cada uno de quienes escuchaban atentos a la narración.

54 Victoria Carrasco, entrevista personal, octubre 2022.

El “había una vez” era la clave misteriosa que abría las puertas de la imaginación y del recuerdo, las aventuras, la risa, el miedo, durante las reuniones alrededor del fuego las noches campesinas y junto a los cuentos con sus finales a veces alegres, mágicos o tristes, los trabalenguas, adivinanzas y acertijos donde hablaban las cosas, los signos y los gestos. Hoy la intercomunicación tecnológica está acabando con las sociedades conversadoras como las nuestras, a los niños nadie les cuentan las historias de montes y lagunas que perseguían a los viajeros los jueves con sus tesoros milenarios que se abrigan a la media noche del 31 de diciembre, las Guacas, los aparecidos, los espantos, las brujas y los duendes que habitan en los bosques y de tanto mirar y mirar la televisión terminan por trasladar a los juegos infantiles las imágenes de violencia y falsedad⁵⁵.

Así como María Rosa disfrutó de las narraciones de su abuela Adelina, sus nietos escucharon la cadencia de su voz, sus silencios, sus pausas y entonaciones cuando les contaba historias y leyendas que traían el sonido del viento y el silencio de la madrugada, los misterios y las enseñanzas andinas. Así convertía el jardín de su casa en un bosque encantado donde encontraban golosinas colgadas del viejo y florido arrayán.

Ella veía magia en todo, nos contaba de las aguas freáticas que eran mágicas y tenían unas cuicas mágicas y nos contaba cuentos sobre ellas. Creo que había entonces problemas de agua potable en Turi... y jugamos a buscar las cuicas freáticas que estaban escondidas en el jardín y nos decía a mi primo Julián y a mí:

—Caminen cuatro pasos adelante... —Nosotros caminábamos.

—Ahora, tres a la derecha... —Entonces virábamos a la derecha.

—Ahora busquen en la tierra...

¡Allí estaban!, encontrábamos a las cuicas freáticas... Supongo que ella las ponía, pero para nosotros eran las cuicas mágicas⁵⁶.

A diferencia de ahora, no era nada común que a las jovencitas de la ciudad les guste el montañismo, mucho menos que vayan a caminar

55 Crespo, María Rosa. (Agosto, 2014). “Oralidad”, *El Mercurio*.

56 Sol Palacios Pozo, entrevista personal, octubre 2022.

por los cerros, esta era una actividad *propia de varones*. Sin embargo, un recorte de prensa publicado en los años sesenta da cuenta de una excursión del Club “Nuevos Horizontes” a El Cajas, en la que por primera vez el grupo estaba conformado por *señoritas cuencanas* y, claro, entre ellas estaba María Rosa.

En un recorte del periódico que nos mandó la Lourdes Crespo se informa que fuimos las primeras mujeres del club que subimos a El Cajas; fuimos con mis hermanas Leonor y Leticia, María Pozo, Cecilia Malo, María Augusta Crespo y la María Rosa; de varones estaban Ernesto Jaramillo, mi hermano Rafico, el Cristóbal Tamariz, el Eduardo Vega, creo que alguien más me falta... Nos hicimos tarde y tuvimos que usar nuestra ropa —gorras, bufandas y guantes— para hacer antorchas y utilizarlas como lámparas para poder iluminarnos luego de que les rociáramos un poco de gasolina, aunque de todas maneras rodamos, nos encharcamos, llegamos mojadas y enlodadas. Al ver que tardábamos, era noche y no aparecíamos, las familias de algunos estuvieron asustadas, las nuestras no tanto porque sabían que íbamos con frecuencia... Siempre nos gustaban las aventuras, éramos bien audaces, era *chévere* de cualquier manera⁵⁷.



Victoria Carrasco, Lastenia Torres y María Rosa Crespo en El Cajas
Fuente: archivo familiar

57 Clarita Vintimilla, entrevista personal, 2022

Pese a estar siempre activa y no dejar nunca de practicar deportes, su cercanía a los placeres de la mesa y el buen comer, le llevaron a preocuparse —como casi toda jovencita— por su peso y mantenerlo de acuerdo a los cánones y a los mandatos de la moda; varias son las ocasiones en que decidió iniciar dietas, *María Rosa no era flaca, era más bien rellenita*⁵⁸. En su diario (1960) escribe:

Otra cosa que me olvidaba, empiezo una dieta dizque para enflaquecerme. [...] estoy pensando 132 libras quiero llegar a 120. [...] Hoy empecé una dieta a base de huevos y plátanos, pero a las 3 pm ya quebranté ¡Qué risa! [...] Luego de hacer una dieta modo estricto, mis medidas son: B.../ CM.../ C.../ CN.../ M... / 128 libras⁵⁹.

Médicos hicieron atletismo

Estos fueron los resultados computarizados de la competencia pedetre "Ernesto Cañizares Aguilar" organizada por el Colegio de Médicos del Azuay y que contó con una notable participación en la edición del presente año.

12 a 15 años: 1, Boris Calle. 2, Xavier Calle. 3, César Guerra.

15 a 18 años: 1, Washington Freire. 2, Xavier Cañizares. 3, Xavier Encalada.

Categoría senior: Dr. Iván Buri. 2, Dr. Jacinto Landívar. 3, Dr. Juan Ríos.

Categoría Master: 1, Hugo Calle. 2, Washington Freire. 3, Tío Narváez.

8 a 10 años: 1, Sandra Rivera. 2, Catalina Rivera. 1, Geovanny Correa. 2, Edwin Larrea. 3, David García.

10 a 12 años: 1, Nancy Calle. 1, Juan Aguilar. 2, Juan Torres. 3, Juan Encalada.

Categoría Damas: 1, Srta. Carmen Pozo Crespo. 2, Srta Ana María Pozo Crespo. 3, Dra María Rosa Crespo de Pozo.

Una buena cosa, saber que los galenos se dedican no sólo a curar, sino también al deporte. Felicitaciones, felicitaciones.

María Rosa Crespo, mostró buen estado físico.

María Rosa siempre se mantuvo en actividad física
Fuente: El Mercurio, 28 de abril de 1990

Es curioso sentirla preocupada por su peso y sus medidas, difícil pensarla haciendo dietas, ¡pero las hizo!, quizá como una de esas inconscientes respuestas que se dan ante las constantes y sutiles formas de presión familiar y social a las que estamos expuestas las mujeres y aunque irreverentes, no deja de afectarnos. Es mucho más fácil verla madrugando para salir a caminar en los senderos de

58 Victoria Carrasco, entrevista personal, 2022.

59 *Anotaciones personales.*

Turi o en las riberas del Yanuncay o del Tarqui o prepararse para sus excursiones a alguna montaña o a El Cajas, o jugando básquet.

En estos tiempos la delgadez se ha transformado en una obsesión para aquellos que quieren triunfar en la vida, la televisión, el cine, las revistas muestran todos los días la imagen ideal a la que se puede llegar con alimentos bajos en calorías y gimnasias especiales. Dicen los expertos que “no aceptarse como se es, tomar el cuerpo como algo que se puede moldear a voluntad y pensar en los alimentos únicamente en su relación con la belleza, el peso y la figura son actitudes muy peligrosas”. La búsqueda desenfrenada de la delgadez como medio para alcanzar el éxito y la aceptación social ha llevado a muchos adolescentes a la anorexia nerviosa. Las cifras son alarmantes: en los últimos diez años el incremento de esta enfermedad se ha incrementado de manera peligrosa. En la actualidad la anorexia afecta aproximadamente a una de cada 200 jóvenes de entre los 12 y 14 años, aunque las mujeres jóvenes entre los 14 y los 18 años son el grupo más vulnerable. Los varones, las mujeres maduras y los niños menores de 12 años comienzan a sumarse a la lista de esta afección. La anorexia y la bulimia se han convertido en la segunda causa de muerte de las adolescentes en todo el mundo, después de los accidentes de tránsito. Dos de cada diez casos son fatales. Sus principales víctimas: jovencitas colegiales y de la universidad que ponen en peligro sus vidas por el compulsivo temor a subir de peso⁶⁰.

Sin embargo, era poco el conocimiento que se tenía en la década de los años sesenta y setenta sobre las alteraciones alimenticias que podían desatarse como consecuencia de las aterradoras presiones del mercado de la moda y la belleza, establecidas por la industria textil y cosmética que no han dejado de mirar al cuerpo de la mujer como objeto de consumo y fuente de riqueza. La historia de la belleza expone los cambios acaecidos en torno al papel que se ha asignado a la mujer en el tiempo, aunque la belleza reside únicamente en el ojo del espectador. María Rosa siempre posteaba frases o pensamientos de Khalil Gibran, en su biblioteca se encuentran muchos libros de este autor quien resalta lo confusa y engañosa que puede ser la mirada superficial:

60 Crespo, María Rosa (2017), “Delgadez”, *El Mercurio*.

Un día la Belleza y la Fealdad se encontraron a orillas del mar. Y se dijeron la una a la otra: ¡Démonos un baño! Se despojaron, pues, de sus ropas y se sumergieron en las olas. Al cabo de un rato la Fealdad volvió a salir a la orilla, se puso la ropa de la Belleza y siguió su camino. También la Belleza salió del agua, pero no encontró su vestimenta, y como le disgustaba ir desnuda, se puso los vestidos de la Fealdad y continuó su camino. Y hasta el día de hoy las personas confunden a una con la otra. Hay algunas, sin embargo, que han contemplado el rostro de la Belleza y la reconocen sin prestar atención a sus ropas. Pero existen otras que conocen el semblante de la Fealdad, que el paño no oculta a sus ojos⁶¹.

La personalidad arrolladora de María Rosa y la fascinación platónica que causaba entre sus estudiantes cuando asistían encantados a escuchar sus clases, estuvo siempre acompañada por su elegante porte, por la sobriedad en su vestuario y por acicalarse con accesorios—aunque sencillos, poco comunes— como si hubieran sido diseñados justo para ella, para la *Orquídea Negra*, que a nadie más podría quedarle bien y lucirlos de tan atractiva manera.

Recuerdo que pasaba mis tardes en la Facultad de Filosofía dividido más entre la fascinación platónica y adolescente por la catedrática, sus historias y su manera de impartir la enseñanza que por las figuras y recursos literarios⁶².

* * *

Yo amaba escucharla en clases, ir juntas a comer, visitarla en su casa, mirarla fumar mientras me compartía sus experiencias. Esos grandes ojos que descifraban lo que quería a su paso. Una vida abrazada a la palabra, a su tremendo buen gusto y la calidez de su ser, solo decir que yo andaba asustada de copiloto, por lo demás, una maravilla de compañía. Tanto que decir... mi doctora María Rosa Crespo Cordero⁶³.

61 Khalil Gibran (1923). "El Caminante", en Karin Sagner, *Mujeres admiradas, mujeres bellas* (p.8). MAEVA Ediciones. Fondo Bibliográfico "María Rosa Crespo".

62 Rodrigo Aguilar, discurso pronunciado durante el acto en homenaje a María Rosa Crespo Cordero, organizado por *PENN internacional* (noviembre, 2022)

63 Herrera Salazar, Karla. *Yo amaba escucharla en clases, ir juntas a comer, visitarla en su casa, mirarla fumar*. [Publicación]. Facebook.

Más allá de los dictámenes de la moda, supo crear su muy particular estilo personal. Un buen día —para sorpresa de sus amigas— decidió relucir su belleza, no porque debía hacerlo y proceder “como toda mujer” y menos aún por exigencia de su mamá, doña Josefina Cordero Espinosa —con quien apenas tenía pocos años de diferencia—, o de sus amigas. En su adolescencia y en su primera juventud, más bien era desgarbada y su *facha* le preocupaba muy poco.

Éramos más sencillas, aunque revoltosas y amigueras; era bello tener dos jornadas, creo que fue una época maravillosa, me encantaba el colegio y las compañeras. La María Rosa era medio desgarbada, el uniforme era una falda plisada azul marina y una blusa blanca con una corbata azul de lunares blancos, el uniforme diario, porque el formal era una chaqueta azul marino con cuello marinero⁶⁴.



Junto al río Tomebamba, en el Otorongo; sexto curso del Colegio de los Sagrados Corazones
Fuente: cortesía Clarita Vintimilla

64 Clarita Vintimilla, entrevista personal, 2022.

De allí, la impresionante sorpresa que les causó verla y escucharla con total seguridad, su decisión de emprender en el antiguo arte de los afeites, los perfumes y los cuidados femeninos.

Creo que fue mi cumpleaños o estuvimos reunidas en la casa, le vemos llegar... otro ser... Con una blusa de lunares, con falda angosta, tacos, agarrada el pelo, pero otro ser completamente diferente, todas quedamos con la boca abierta...

—María Rosa, qué te pasó...

—No, chicas, he decidido ahora sí dedicarme a mí y preocuparme por mí... Desde allí empezó el cambio total y la absoluta elegancia. Fue su decisión y empezó su transformación... Claro que había ocasiones que también nos recibía en fachas... pero no fue nunca una mujer tradicional⁶⁵.

Desde entonces, y de alguna manera, su carácter y personalidad la fueron convirtiendo en una persona que podría ser considerada, incluso, excéntrica en el sentido que establece Estefan Bollmann, como alguien que no solo es un inconformista social o que se aleja del comportamiento común porque para ser excéntrico, es esencial tener conciencia de su propia naturaleza, de su propia rareza. María Rosa se sabía bella y distinta.

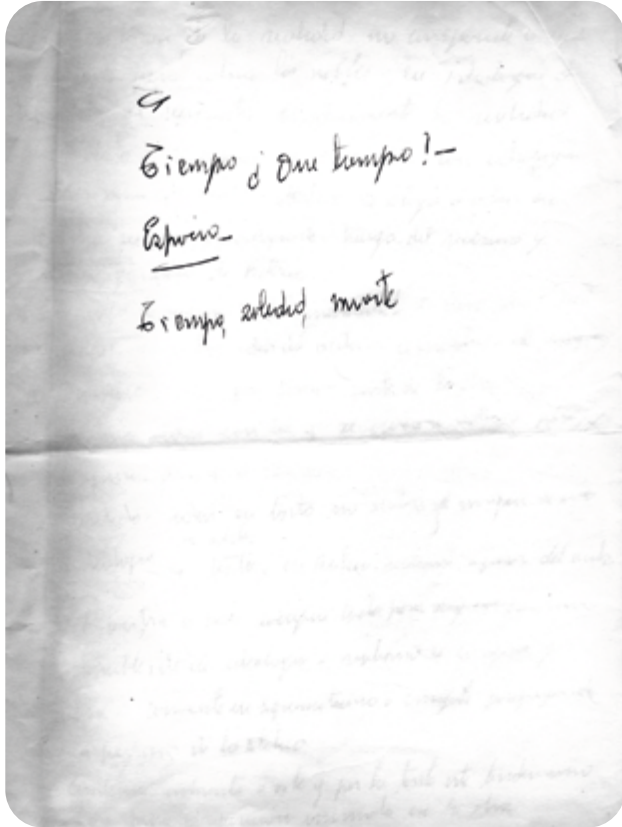
El excéntrico no disimula su rareza, la utiliza para crear alguna otra cosa, la estiliza y la convierte en cualquier caso en una forma de vida que le conviene. Un comportamiento anticonformista más una imagen estilizada de sí mismo, esa es la fórmula de vida de las personas y de las personalidades excéntricas⁶⁶.

65 *Idem.*

66 Bollmann, Stefan. (2002). *Las mujeres que escriben también son peligrosas*. MAEVA Ediciones.



Foto 27: María Rosa durante un desfile de modas por las fiestas de Cuenca, 1958
Fuente: archivo digital



María Rosa Crespo, anotaciones personales
Fuente: archivo familiar





Capítulo III

¡Oh, cristalina fuente!
¡Si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados...!

San Juan de la Cruz
Cántico espiritual⁶⁷

67 Crespo, María Rosa. (2015). *Cántico espiritual (fragmento)*. [Publicación]. Facebook.

La vida en un sueño

Estoy este momento feliz, quisiera ser siempre así, son las 9 ½ pm hablé por teléfono largo tiempo; en este instante le quiero mucho, que Dios quiera que dure, que no me decepcione, hasta pronto libretita [...]

Tengo 18 años, puedo ser una mujer cronológicamente, pero me siento niña en algunos aspectos... como tal, por ejemplo, hoy me regalaron un tarro de duraznos al jugo y no pude dejar de comerlos⁶⁸.

¿Nos hubiésemos imaginado que en varias ocasiones se ranció del colegio con sus amigas para ir al cine? Sí, siempre fue asidua asistente a las funciones de matiné y los domingos a *vermouth* con su tío Jacinto para disfrutar las funciones, sobre todo del Candilejas — fundado por Osmara de León y su esposo, Ricardo León— cuando en esa sala se proyectaban películas de arte como *El Príncipe encadenado*,

68 Crespo, María Rosa. (Enero, 1960). *Anotaciones personales*.

película española de 1957, dirigida por Luis Lucía, adaptación cinematográfica de la obra de teatro *La Vida es un sueño* de Pedro Calderón de la Barca.

De mañana en el colegio, por la tarde fui al Candilejas a ver “El Rey Fugi” y “El Valle de mil Colores”. Con E. hablé de noche de un mundo de cosas. [...] Son las 10 pm y estoy tratando de estudiar Filosofía, me muero de pereza hoy, hoy, hoy, hoy. De mañana fuimos a encontrarle a la madre Tere en el campo de aviación; por la tarde fui con Clara a ver “Prisionero de la Bastilla” y “Monspti”, allí encontramos a EC. y CM. Las dos películas no me gustaron nadita. Estoy sumamente decepcionada...⁶⁹



María Rosa y sus compañeras a la subida de El Vado
Fuente: archivo digital

Siempre que amanece tiene el alma una esperanza, que a la noche cuántas veces serán solo una añoranza...

Los 18 años tal vez me asienten un poco el juicio, hoy a las doce bajamos con la AC... Yo no sé tratar a los muchachos, no tengo la menor idea, creo que me falta experiencia en esta materia, no sé conversar con ellos.

No fui al colegio. Hoy en verdad es 19 de abril, este rato es 11 pm aproximadamente, como me muero de pereza de acostarme, así es que escribo lo que quiera para que se llene el espacio y no quede feo... Tengo sueño, pero más es la pereza que siento para desvestirme, quizás los chicos hagan baile el

69 *Idem.*

sábado, tengo ganas de ir a un baile porque nunca he ido a ninguno estando con alguien, así que me muero de ganas de que lo hagan⁷⁰.

María Rosa nace en una época y un contexto social donde se valoraba que las jóvenes parejas tengan un varón como su primer hijo, convirtiéndose en una especie de tragedia nacer mujer y, por supuesto, los bebés blanquitos y rubios eran motivo de mayor júbilo y orgullo. Las expectativas familiares y sociales marcaron también su nacimiento y definieron su carácter y personalidad libre e indomable que le permitió trascender los cánones tradicionales de la sociedad cuencana y labrarse, a pulso, su nombre y hasta su propia leyenda. Como bien dice Rodrigo Aguilar, al hablar de su maestra, cuando nos cuenta aquellos instantes previos al inicio de sus clases, cuando parecía tomar una respiración profunda e invocar a dioses, poetas y escritores para llevarlos a través de su extraordinaria y muy particular forma de enseñar, de contagiarles del gozo por aprender y estar dispuestos a hacerlo siempre.

Para ser maestro es necesario ser como un niño, un adolescente, un joven, olvidar lo que sabemos y pensar que hemos llegado al término de los conocimientos. Si se quiere ser un verdadero guía, no hay que pensar que se tiene más edad, ni que se sabe más, ni nada por el estilo. Hay que ser un hermano mayor, dispuesto a caminar con los discípulos por la misma senda del saber y de las aspiraciones⁷¹.

No es difícil sentir, desde sus juegos y travesuras, esa temprana insatisfacción e irreverencia ante las formas establecidas por la iglesia, la educación, la familia, la sociedad y la cultura propias de un espíritu rebelde en permanente búsqueda de los sentidos y significados profundos de la vida. No obstante, nunca resquebrajó su íntima y estrecha relación con Dios y sus misterios; al contrario, llegó

70 Crespo, María Rosa. (Enero, 1960). *Anotaciones personales*.

71 María Rosa recoge las palabras del Santo Hermano Miguel que aparecen en la presentación de una de sus primeras obras: "Gramatiquilla Infantil" y que, a su criterio, "es uno de los más inteligentes y sistemáticos esfuerzos que nunca se habían hecho para simplificar la gramática adecuándola a la mentalidad infantil"; esto como parte de un ensayo de su autoría: *El Hermano Miguel y su enseñanza*, escrito a propósito del regreso de sus cenizas a la ciudad de Cuenca.

a conocer tanto la Biblia que la citaba con asombrosa facilidad. Pronto conoció la poesía de San Juan de la Cruz —ahí están en sus estantes las obras completas en edición Aguilar—, Santa Teresa de Ávila, Sor Juana Inés de la Cruz.

Nunca estaré sola y triste, pues tengo a Jesús conmigo. María y yo siempre marcharemos juntas por la vida y ellos velarán por mí y me llevarán al cielo, aunque aquí sufra tendré quien me consuele. Sé que ellos me aman y con esto me siento feliz. Siempre recordaré que Jesús murió en la cruz por amor, y amor con amor se paga, y debo amarle más que nada en este mundo⁷².

Cuando María Rosa decide realizar el estudio y análisis de la obra de César Dávila —como trabajo de investigación para obtener el doctorado en Filología— se sumerge en el aprendizaje, búsqueda y lectura alrededor de la historia de las religiones y de la espiritualidad en los diferentes pueblos y culturas, a fin de perfilar las fuentes que le permitieron decantar el sentido profundo de la llamada poesía hermética, una de las etapas más inquietantes del poeta cuencano, a decir de los especialistas.

En procura de una respuesta a sus inquietudes espirituales, consagróse al estudio de disciplinas esotéricas: filosofía indostánica, rosacrucismo, martinismo, se acercó a todas las formas de hermetismo, magia y parapsicología, intelectual y emocionalmente. Al final de su vida, se convirtió en un teórico del Budismo Zen. Estos conocimientos que le volvieron más extraño y solitario constituyen uno de los pilares fundamentales de su producción poética y narrativa en lo que tiene de misteriosa y simbólica⁷³.

Jorge Dávila Vásquez cuenta que María Rosa tenía una relación espiritual muy fuerte en su vida y que luego, de la mano de César Dávila, descubre ese universo de posibilidades espirituales, sobre todo orientales *se vuelve terriblemente partidaria de las doctrinas orientales, yo*

72 *Ibid.* s.p.

73 Crespo, María Rosa. (1980). *Tras las Huellas de César Dávila Andrade*. Universidad de Cuenca. p.16.

*diría que se aparta un poco del catolicismo convencional*⁷⁴. En sus artículos los temas vinculados con mitología, símbolos, signos y ritos son permanentes, exponiendo su clara cercanía a las reflexiones de James Frazer, a los planteamientos de Carl Gustav Jung.

El vocablo escatología proviene del griego *eskhatos*: último y logos: tratado, es polisémico. Para nuestro fin lo interpretamos como tratado o estudio de las realidades últimas —muerte, juicio, infierno, cielo—. Existen varias escatologías, entre otras la egipcia, griega, romana, escandinava, en su momento dieron mayor importancia al hombre que al universo y la creencia en el más allá —juicio final, premio o castigo—. Dentro de la escatología mazdeista, Zoroastro describió con detalle el advenimiento del juicio final, sus grandes catástrofes y la llegada del Salvador, quien librará la última batalla contra las fuerzas del mal. El hinduismo tiene varias escatologías y universos materiales que se destruyen cíclicamente, una de las más importantes gira en torno al sueño de Brahma al final de uno de sus largos días y el cataclismo de los universos que Vishnú los aspira como partículas al final del sueño de Brahma que dura 100 años. Cuando el alma abandona el cuerpo en el momento de la muerte, dentro de la escatología personal hindú, es sometida a juicio —nos recuerda a “Minos” el juez en el infierno de Dante— quien dictamina de acuerdo al buen o mal Karma, volver o no a renacer. La escatología islámica transcrita en los hádices de Mahoma que pertenecen al siglo IX se refiere a ciertos grandes signos los cuales anuncian la última hora, cito algunos: Gog y Magog, descendientes de los Godos, se extenderán por el planeta y destruirán a los árabes, enormes distancias serán recorridas en poco tiempo y el mismo tiempo correrá más veloz: un año durará un mes, un mes una semana, una semana un día y una hora lo que sea se tarda para prender el fuego; nubes tóxicas cubrirán la ciudades por culpa de los seres humanos; tres grandes terremotos: en el este, el oeste y Arabia hundirán la tierra. Llegará la hora final cuando el hombre intente hacer verdes a los desiertos, la gente necia compita entre sí para levantar grandes edificios, baile hasta bien entrada la noche, ingiera masivamente bebidas alcohólicas, aumente la arrogancia de los ricos, vengan años engañosos en los que el veraz sea considerado mentiroso y el mentiroso veraz, las mujeres estén vestidas, pero mostrarán su desnudez. Llegará la hora final,

74 Jorge Dávila Vásquez, entrevista personal, octubre 2022.

concluye Mahoma, en el cual abandonen mis enseñanzas y nada quede del Corán excepto su forma externa y del Islam su nombre⁷⁵.

Sin embargo, la formación cristiana acompañó todo su proceso educativo, acudían con frecuencia a misa en el colegio, asistían a las distintas procesiones que se vivían casi a diario en Semana Santa, incluida la visita a las siete iglesias. Era rigurosa sosteniendo los ayunos y recogándose durante estos días cuando callaban las campanas y solo las matracas se movían en las calles de la ciudad: *Mañana comienza Cuaresma, ayunaré todos los días*.

Hoy fue Domingo de Ramos, en el colegio hubo procesión de mañana. [...] Fue hoy Lunes Santo, de mañana fui al colegio, en la tarde lo mismo. Salí en la tarde a la procesión de los pasos, me cansé bastante, de tarde fui donde mis abuelos. [...] De mañana fui al colegio y a las 12 ½ con A., C., V., y M fuimos a visitar las iglesias, fue Viernes Santo, de tarde comulgué en el colegio, un Viernes Santo más en mi vida y el último en el colegio. [...] Hoy fue Sábado Santo, esta semana pasé medio recogida, no le vi al E, tampoco fuimos al cine⁷⁶.



Primera fila: Victoria Carrasco, María Rosa Crespo, Clara Vintimilla, Ana Calle, Lastenia Torres. Segunda fila: Marilú Corral y Lourdes Neira
Fuente: cortesía de Clarita Vintimilla

75 Crespo, María Rosa. (Enero, 2014). “La Escatología”, *El Mercurio*.

76 Crespo, María Rosa. (Enero, 1960). *Anotaciones personales*.

La Semana Santa es un tiempo consagrado a la reflexión, la oración y la meditación, mientras que en las cocinas de cada familia se prepara la fanesca, las pequeñas empanadas y el arroz con leche para el almuerzo del Viernes Santo, costumbres que María Rosa resalta en una de sus múltiples crónicas publicadas sobre esta celebración⁷⁷.

En el Ecuador, de manera especial en nuestra región, cada celebración se encuentra ligada con una comida especial, no podemos imaginar la cuaresma sin la fanesca, cada familia tiene su forma diferente de prepararla: granos tiernos y maduros, zapallo, limeño, zambo, y el infaltable bacalao seco. Este plato posee doce ingredientes, afirman los conocedores de las tradiciones que representan a los doce apóstoles. En el norte del país se pelan todos los granos tiernos, aquí no hay esta costumbre, tal vez porque los granos tiernos tienen la cáscara más suave. Según hemos escuchado, el nombre de este sabroso manjar se remonta a unos cuantos siglos atrás: En España había un hombre llamado Juan Esca, quien no contaba con suficientes medios económicos para satisfacer las necesidades de la familia, por la cuaresma su esposa al verse en apuros mezcló todos los ingredientes que tenía a mano y los aderezó con pescado seco. De ahí el nombre de fanesca derivado del apellido del esposo. Sea cual fuera su origen, lo cierto es que el Ecuador mantiene la tradición y en vez de desaparecer se va incrementando con gran satisfacción de las vendedoras porque aprovechan para subir por las nubes todos los componentes de este plato. En el lenguaje cotidiano se ha incorporado el término con un significado curioso: fanesca quiere decir una mezcla de elementos sin orden ni concierto⁷⁸.

Aunque ahora sea más complicado visualizarla en solemne actitud de rezo, fueron varias las ocasiones en las que junto con sus amigas y compañeras asistió a retiros y ejercicios espirituales durante el colegio. Así lo anota en sus libretas junto a referencias de las largas y profundas charlas, no solo sobre temas religiosos sino también filosóficos y políticos con quienes dirigían los retiros a los que, pese a su espíritu rebelde y travieso, acudía con entusiasmo y esperanza.

77 Cordero Espinosa, Josefina. (2017). *Vivencias*. Cuenca. p.225.

78 Crespo, María Rosa. (Marzo, 2016). "La fanesca", *El Mercurio*.

Los ejercicios no son otra cosa que el llamado de Dios hace a mi alma y para oír su llamado quiero poner todo de mi parte para que mi alma se sienta contenta y pueda yo acercarme más a Dios, desligándome de esta materia, quisiera que el mundo fuera para mí una cosa secundaria y Dios y mi alma constituyan para mí, mis ideales.

Hoy sábado al contemplar la naturaleza quedé pensativa un momento... Creo que Dios hablaba a mi corazón, me sentí al mismo tiempo feliz y emocionada, las lágrimas salieron a mis ojos y sentí más que nunca la presencia de Dios cerca de mí, cerca de mi corazón, se encontraba en las flores, en la yerba, en los pájaros, en el mismo viento que agitaba los árboles.

En este retiro he encontrado algo muy importante para mi vida, me he encontrado a mí misma y, sobre todo, he encontrado a Dios, antes le conocía menos, pero ahora le conozco mejor. Tengo que vivir en este clima de fe que he vivido estos días; para eso haré unos minutos de meditación al día, de noche me recojo un momento antes de acostarme, puedo leer una cosa espiritual⁷⁹.

Mantuvo largas y profundas conversaciones con sus amigas, algunos sacerdotes y monjas sobre filosofía, política y religión: *recibimos una buena educación y las monjas eran chéveres*⁸⁰, resalta su amiga Victoria.

Hoy hablé con el padre de cosas profundas, pasé un domingo recogido y pensando en mi alma, en Dios y en la Salvación. [...] Después de una bella meditación, oí misa y comulgué, a las 2 pm recé el Viacrucis; hoy es el último día de retiro, estoy triste pensando que mañana saldré al mundo. [...] Hablé con madre Teresa. Me va a sentir dejar estas paredes viejas. Salí del retiro y pasé la tarde en la casa ayudando a mamá⁸¹.

Su íntima y estrecha relación con la Virgen era conmovedora: *María y yo siempre marcharemos juntas por la vida. [...] Fui al colegio y almorcé donde Clara, por la tarde nos tomamos fotos en la gruta y en la concha,*

79 Crespo, María Rosa. (1960). *Anotaciones personales. Retiro Espiritual, ejercicios espirituales de sexto curso, dirigido por el padre José del 19 al 23 de febrero de 1960.*

80 Victoria Carrasco, entrevista personal, octubre 2022.

81 Crespo, María Rosa. (1960). *Anotaciones personales.*

*quizá salgan lindas; fue el último mayo del colegio*⁸². Su fe y devoción fue el escenario perfecto para llamar su atención e interés por la poesía Mariana y sus estudios en torno a la producción poética de los *Sábados de Mayo*.

El mes de mayo nos trae a la memoria el tema de la religiosidad como uno de los elementos recurrentes de la poesía cuencana. A finales del siglo XIX y principios del XX se orientó por los senderos de la poesía Mariana, textos sencillos y transidos de fe religiosa como lo atestiguan los versos de Honorato Vázquez y de Miguel Moreno recogidos en “Los Sábados de Mayo”. Desde los obispos hasta los campesinos todo el espectro de la sociedad rezaba y cantaba la Virgen María, Reina de los Cielos y de la Tierra. Abogada y defensora de quienes habitan en este valle de lágrimas. El pueblo entonaba en las procesiones de mayo la célebre cuarteta de Julio María Matovelle: *Venir y vamos todos / con flores a porfía / con flores a María / que madre nuestra es*. Honorato Vázquez cuando ejerció el rectorado de la Universidad de Cuenca instituyó en este centro de estudios el culto a la Virgen y luego el de poesía Mariana a través de un certamen anual denominado “Rosas de Mayo”. Conservadores y liberales por igual pasaban horas y horas borroneando versos marianos, unos buenos, otros malos. Tal proliferación de cantores concitó la burla del presidente Luis Cordero Crespo que, cansado de los devotos letrados, parodió su estilo con inevitable gracia: *¡Madre de mi Redentor! / Grave fue cada dolor / de los siete que tuviste. / Pero tener tanto cantor / es el octavo y más triste*⁸³.

No deja de ser impresionante su cercana relación con los ritos católicos cristianos y con las prácticas de meditación orientales, pues no es común encontrar que una persona con tanta sensibilidad e intuición fluya con extraordinaria naturalidad entre la ciencia, la filosofía y la espiritualidad como lo hizo ella.

82 *Idem*.

83 Crespo, María Rosa. (Mayo, 2014). “Poesía Mariana”, *El Mercurio*.



María Eugenia Vintimilla, Victoria Carrasco, María Rosa Crespo, Ana Lucía Carvallo, Clara Vintimilla, Ana Calle, Rocío Andrade, Marilú Corral en el jardín de la casa de Clara Vintimilla
Fuente: cortesía Clarita Vintimilla

En varios de sus libros se encuentran con frecuencia estampas de la Virgen del Carmen, de la Virgen Guadalupe, del Corazón de Jesús, de la Virgen de las Mercedes; su fe colegiala era tan grande que durante los exámenes finales de sexto curso y luego, también para los escritos y orales de grado invocaba su protección y, por su puesto, expresaba su agradecimiento diario porque así sucedía.

Este momento estudio para los exámenes finales que son la próxima semana. Estos días son ya los últimos de mi vida en el colegio, son las 9 pm.; dejo de escribir voy a estudiar Filosofía.

Estoy estudiando historia, me muero de frío y me duele un poco la cabeza. Mañana empiezan los exámenes finales, quizá me vaya bien, hoy pasé en casa estudiando, ¡chao! [...] Desde hace cinco días que no duermo antes de las 2 am. [...]

Estoy ya por terminar los exámenes, mañana doy Álgebra... He dado 12 exámenes y no he perdido ni un punto. He estudiado bastante, esta semana ha sido ajetreada. ¡Hasta mañana!

Terminé hoy los exámenes finales, me fueron mejor que nunca. [...] Me falta muy poco tiempo para el grado, fui al Otorongo a estudiar.

[...] Empecé los grados escritos con Historia, me fue muy bien. [...] Me está yendo perfecto, quizá Dios siga ayudándome.

Terminé los grados escritos, me fue muy bien. Hoy di Filosofía y tuve 10 [...] Me falta día y $\frac{1}{2}$ para mi grado, tengo un mundo de miedo. [...] Mañana doy el grado, me da bastante miedo. ¡Qué Dios me ayude! Son las 10 pm, hoy pasé estudiando, bueno cuaderno, ¡hasta mañanita!

Hoy me gradué de Bachiller. Di mi grado de $11 \frac{1}{2}$ a $12 \frac{1}{2}$. Me tomaron Cívica, Historia, Filosofía y Literatura. Son las 11 pm. Estoy inmensamente cansada, vengo de donde Clara... fui donde Lourdes y Lastenia... ¡Soy Bachiller!⁸⁴

84 Crespo, María Rosa. (s.f.) *Anotaciones personales*.



Título de Bachiller en Humanidades Modernas con la calificación de sobresaliente
Fuente: archivo familiar

Ahora podemos recordar esa extraña sensación agrídulce que suele acompañar los últimos instantes de vida colegial. Con las emociones a flor de piel llegaron de inmediato las fiestas en casa de sus amigas, mientras organizaban y resolvían los últimos detalles para emprender su viaje a Salinas; sin embargo, no todos los padres de familia firmaron los respectivos permisos para esa tan esperada y tradicional “gira”.

Son más de las 12 de la noche, vengo del baile de Marilú, pasé lindo, bailé a más no poder con EM., T. y muchos más, los pies me duelen bastante, hoy nos dieron los anillos y lloramos de pena del colegio. [...] Vengo de la fiesta de la Rocío, pasé alhajoso, de mañana nos tomamos fotos en el Otorongo. [...] Vengo del baile de Lourdes son las 1 ½ am pasé lindo, almorzamos en el Otorongo, allí pasamos bonito. [...] Fui a Gualaceo donde la Zaida a las 11 y llegué a las 8 pm. [...] Vengo del baile del DP pasé al último medio corriente, pero en general aburrida, es la 1 ½ am. No tengo mucho sueño, hasta luego.⁸⁵

85 Crespo, María Rosa. (s.f.) *Anotaciones personales*.



Cena de graduación en la casa de Ana Calle, 1960

Fuente: cortesía Clarita Vintimilla

En alguna ocasión con su amiga Clarita se mandaron a hacer un vestido igualito y con la misma tela estampada con flores —en esa época se usaban enaguas bien anchas— el de María Rosa amarillo y el de ella rojo: *era uno con un boleterito, la falda anchísima y sin mangas — ¡alhajitas estábamos!*— y con *zapatos de balerina, zapatos bajos porque no usábamos tacos*. Listas y preparadas “se colaron” a la fiesta que daba en su casa la recién elegida Reina de Ingeniería, Ligia Serrano, era mayo, estaban en sexto curso y sonaba rock and roll: *nos dábamos contra el suelo bailando*.

Estábamos con la María Rosa, nos fuimos al cine y me dice: —*oye hay una fiesta de la Ligia Serrano, vos que sois cuñada de la Rebeca ¡vamos!... no nos han de mandar sacando...* y nos vamos. Me acuerdo las dos sentadas en la sala, nos recibieron con mucho cariño. Veíamos por los espejos de la casa del Alfredo Serrano a unos jóvenes que estaban afuera y nos moríamos de la risa y decíamos *¿quiénes serán?* Bueno, si es la Reina de Ingeniería, debían ser chicos que estudian Ingeniería; allí estaban Cristóbal Moscoso, Alfredo Vivar, Marito Vintimilla y la jorga de ellos⁸⁶.

86 Clarita Vintimilla, entrevista personal, septiembre 2022.

La bella complicidad que se teje entre amigas es tan especial que los coqueteos en un mundo que estaba dividido en espacios para hombres y otros para mujeres, se vivían más bien como atrevidas travesuras. Sus amigas cuentan que *la María Rosa tuvo bastantes pretendientes*, incluso hubo un episodio en el que fue tema de conversación en su círculo social.

Hicimos una fiesta en mi casa con los chicos, si les decíamos a tal hora y llegaban no más. Estuvieron los Rodas, los Gansos Peñas, el Agustín Valdívieso, el Wilson Moscoso y qué empieza el baile... Nosotros éramos de una timidez única, pero ella bailaba no más, le encantaba y era bastante coquetona; entonces empezó a coquetear con el uno y con el otro, luego los dos se le habían declarado y la María Rosa les dice: —*bueno no sé por cuál decidirme... entonces cara o sello. Al ratito nos dice: —chicas, chicas, ¡me fregué! me salió en el “cara o sello” el julanito de tal...* Fue el escándalo, imagínate en los años sesenta, un escándalo que una chica en una fiesta haya sorteado a dos chicos, que haya hecho cara o sello para ver con quién se quedaba como enamorado... Los dos guapos y simpáticos, con unos bellos ojos⁸⁷.

Es enternecedor saber de sus pretendientes y de sus bailes, de sus aventuras y excursiones, de los riesgos que tomó, de las risas compartidas entre juegos, paseos y estudios porque al leer sus anotaciones personales, manifiesta no solo ese ímpetu juvenil maravilloso que nos invade cuando empezamos a desplegar las alas sino también aquellas expresiones de tristeza y nostalgia que se sienten cuando a uno le envuelven más dudas que certezas y las preguntas se multiplican sin tener respuestas.

87 Clarita Vintimilla, entrevista personal, septiembre 2022.



Juana Catalina Crespo, María Rosa y Clarita Vintimilla en Salinas, 1959
Fuente: cortesía de Clarita Vintimilla

No dormí en la casa, pasé donde la Ana; un alhajoso baile, pero no encuentro el gusto en ninguna fiesta por más bonita que sea. [...] Se terminaron las fiestas de grado como todo pasa en la vida, uno se ilusiona que va a durar, pero todo pasa, todo cambia, nada temporal es duradero.

Son las 8 pm. Estoy triste, sola, no me hallo a mí misma. Pasé en el golf, allí almorcé, vine a las 7 pm. Además, me siento gorda, creo que con tantos grados he ganado libras. [...] Hoy empecé una nueva dieta, además salí a hacer compras para Salinas. Creo que he terminado con E., no me ha llamado algunos días. Sin más novedad hasta mañana.

[...] Mañana voy a Salinas, estoy medio nerviosa, ya estoy más o menos lista, fui al cine con mis amigas y luego me despedí de mis familiares y amigas⁸⁸.

88 Crespo, María Rosa. (1960). *Anotaciones personales*.



Nelly Pozo, Clara Vintimilla, Victoria Carrasco, María Rosa Crespo en General Villamil Playas
Fuente: cortesía Clarita Vintimilla

Luego de un largo viaje llegaron a Guayaquil, allí se hospedaron en el convento de las hermanas de los Sagrados Corazones⁸⁹. Durante sus quince días de viaje de grado recorrieron los entonces pintorescos pueblos con sus calles, parques y playas mientras disfrutaban de la brisa marina, se divertían con la recolección de conchas y la apuesta para ver quién de ellas encontraba la concha más rara, la más bella, la más pequeña cuando daban largas caminatas junto al mágico y acompasado vaivén de las olas espumosas de Ancón, al Palmar, a San Pablo, Florida, Anconcito, la Hueca o Propicia como se le conocía entonces a la Libertad, ahora capital de la provincia de Santa Elena.

Estoy en Salinas, sí estoy contenta, aunque no mucho, son las 10 pm. Más o menos, las moscas me pican. [...] Fuimos a la Escuela de Aviación, el mar bravo en la Chocolatera, estoy quemadísima, me arden los brazos.

89 La congregación Sagrados Corazones se encuentra en Ecuador desde 1862 y desde los años cincuenta del siglo XX amplió sus misiones a varias provincias costeras del país.

De mañana fuimos a Ancón, pasamos precioso y luego al cine de la Libertad a ver “Un verano de amor” y a merendar en el mirador. [...] Fuimos a la Libertad, hice dulce de maní, de tarde fuimos a San Pablo en donde nos metimos al mar, estaba con Clara y el Conejo, nos tomamos fotos.



María Rosa en San Pablo, 1959
Fuente: archivo familiar

Hoy regresé a Cuenca, he extrañado bastante la casa, llegué a las 7 y ½ am, por la tarde pasé leyendo, comiendo y conversando un poco... Se me acaban las vacaciones⁹⁰.

90 Crespo, María Rosa. (1960). *Anotaciones personales*.



María Rosa Crespo, Ana Lucía Carvalho, Marilú Corral y Ana Calle
Fuente: archivo familiar





Capítulo IV

Pienso en otras edades que flotaron sobre el río de la vida,
del amor y de la muerte, y se olvidaron luego.
¡Qué libre me siento al morir!
El cuño de la muerte da valor a la moneda de la vida
y hace posible comprar con la vida lo que es
verdaderamente precioso⁹¹.

91 Crespo, María Rosa. (Junio, 2020). [Publicación]. Muro de Facebook.

La época dorada de Filosofía

María Rosa ha sido y será siempre un ser
sumamente cercano a mi corazón,
a mi sensibilidad, a mis inquietudes
intelectuales, en suma, a mi vida.

Jorge Dávila Vásquez

María Rosa ingresó a la Universidad de Cuenca en un momento clave de la Facultad de Filosofía, cuando su prestigio a nivel nacional e internacional se había consolidado gracias a la propuesta académica planteada por Francisco Álvarez González —primer Decano de la Facultad—. Álvarez había aceptado la invitación del entonces vicerrector Manuel María Ortiz para elaborar un pénsum de estudios y crear una facultad humanista de alto rango académico, cuyos ejes debían ser Filosofía, Literatura e Historia.

Álvarez llegó a Cuenca en diciembre de 1951 y un año después, el 31 de enero de 1952, se firma el acta fundacional de la Facultad de

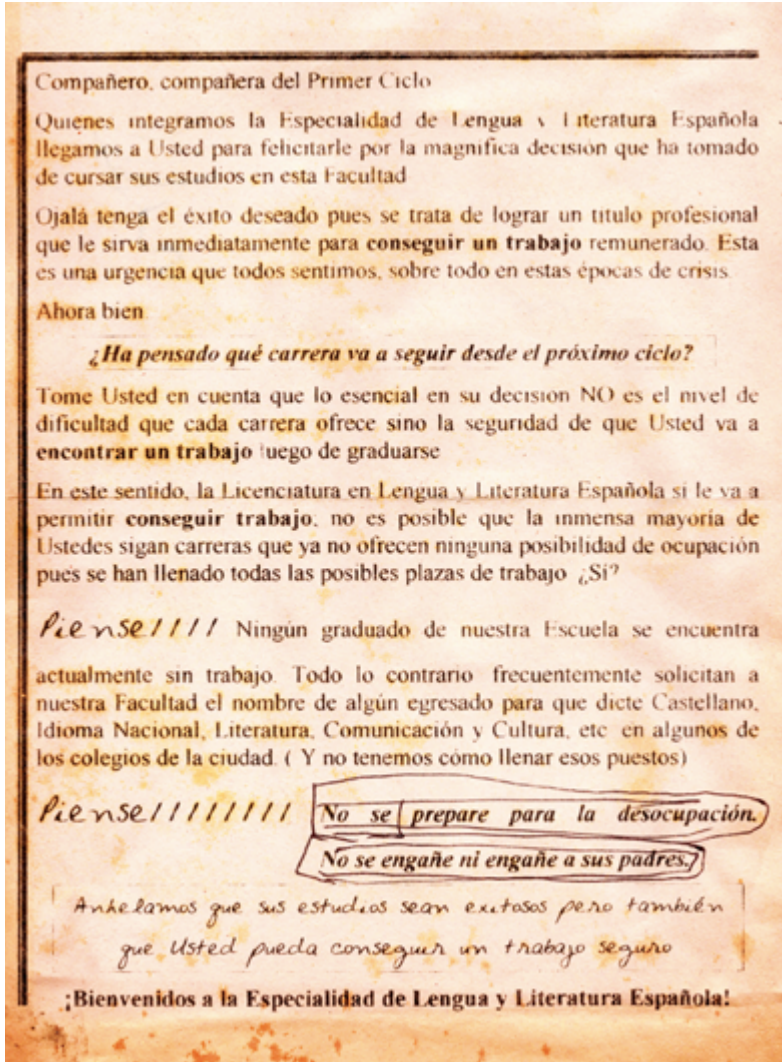
Filosofía y Letras. La solvencia académica de Álvarez González, doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid —entre cuyos catedráticos se encontraba José Ortega y Gasset— y el grupo de profesores con que se iniciaron las labores académicas, garantizaban la calidad de un centro de educación superior; así fue reconocida la facultad por propios y extraños.

Era la época dorada de la Facultad, vivíamos en el mundo de Filosofía. Acuérdate que la planta docente inicial estaba conformada por Gabriel Cevallos García, Luis Praderas, Silvino González, Paco Estrella —secretario y más tarde docente—, J. López Rueda. Luego, acompañados de maestros admirables y eminencias como era el Efraín Jara, el Alejandro Mendoza, el Alfonso Carrasco, el Paco Olmedo; pero, más cercanos a nosotros el Silvino y el muy querido Carlitos Pérez⁹².

A Filosofía quería entrar todo el mundo por el prestigio que había alcanzado como una de las facultades más solventes en el país, esa fue una de las varias razones por las cuales María Rosa ingresó, más allá de su íntima, vital y natural relación con el arte y las letras, sabía que los *profesores españoles eran buenísimos maestros y muy exigentes a la hora de dar sus clases y calificar a los estudiantes*⁹³. De hecho, como se puede ver en la hoja volante, que se encontraba entre los archivos de su biblioteca, se invita a los jóvenes estudiantes del primer ciclo de la Facultad a decidirse por la especialidad de Lengua y Literatura Española.

92 Jorge Dávila Vásquez, entrevista personal, octubre 2022.

93 Nelly Peña, entrevista personal, septiembre 2022.



Hoja volante de invitación a estudiantes de primer ciclo
Fuente: archivo familiar

El 4 de octubre, por más señas un martes nublado y lluvioso, di mi examen de ingreso a la Facultad de Filosofía y Letras, pasé con 16 que creo que se convierte en 18 y algunos días más tarde, por qué no decirle, fui muy

contenta e ilusionada a la primera clase de la universidad... Francamente me desilusionó bastante porque tal vez me formé un concepto demasiado elevado de lo que era la vida universitaria, creí que esto sería una renovación, una escapada, una transformación en algo que alegre mi vida, monótona y terrible de una muchacha pueblerina; pero no fue así, casi sin cambios notorios, no hubo mayor diferencia entre mi vida del colegio y de la universidad⁹⁴.

Resalta, sin embargo, la presencia de compañeros varones a diferencia de sus años colegiales; así como aquellas tempranas desavenencias que, desde los primeros días de clase, sintió con sus compañeros jóvenes sin muchas ambiciones, resignados a la vida que llevaban, llegando a un determinismo extremo y fatalista que los volvía ingenuos y hasta algo aburridos.

Lo único que salva la vida en la Universidad son las diferentes clases, sobre todo Filosofía, la primera que me llega a lo más hondo de mi ser, la que me sirve de medio para ampliar mi conocimiento de mí misma, de mis reacciones ante determinados factores⁹⁵.

Terminó el Bachillerato y empezó a trabajar dando clases de cocina, como cuenta su hija Sofía, más tarde laboró también en la agencia de viajes de su tío Gabriel Moreno; como hermana mayor fue un importante apoyo en su casa para la familia y la educación de sus hermanos.

94 Crespo, María Rosa. (1960). *Anotaciones personales*.

95 *Idem*.

GABRIEL MORENO CORDERO

REPRESENTACIONES-AGENCIAS

DISTRIBUCIONES

TRIUNFO

El mejor cigarrillo **NEGRO**

Elaborado con el mejor

Tabaco ecuatoriano y

ROYAL

El cigarrillo tipo **MIXTO**

Una deliciosa mezcla de 70%

tabaco rubio importado de los

EE.UU. y negro de las mejores vegas tabacaleras

ecuatorianas en su cajetilla

de lujo con papel estañado y cinta

de arrancar al igual que

cualquier cajetilla extranjera.

Distribuidor exclusivo para el

Azuay, Cañar, Loja y El Oro

De Triunfo y Roya

Anuncio publicitario impreso en las páginas finales de una libreta —cortesía de la agencia donde laboraba para sus clientes— usada como su diario
Fuente: archivo familiar

Tan solo una ocasión menciona en sus libretitas que trabaja en la mañana, y en las tardes asiste a sus clases en la Facultad. *Por lo general trabajo, bajo a la Universidad y pienso en hacer dieta, pero no soy persona de carácter*, escribe María Rosa. Al leerla nos conmovemos, nos acercamos a su mundo, a sus reflexiones, a sus maestros, a sus amados escritores y poetas.

Tú sabes lo que cuesta la pólvora
en el buitre del antílope, la tuma del oso
en el cajón del sastre. Tú sabes
lo que cuesta la goma
en la pata del pájaro, la cuerda en la casa

del relojero ciego. La cáscara de plátano
en el tobillo del Discóbolo. Tú sabes lo que muele
un solo cráneo entre dos horas consecutivas. Tú
sabes cuánto rueda el pan fuera de Misa. Tus niños
duermen en el hueco de la alfombra.

Tú sabes cuánto vale un huevo en equilibrio
sobre la palma de la Arquitectura.

Las nubes de fuego sobre el circo;
el Santo Espíritu, de pie, sobre
el ave que empolla.

Tú sabes lo que cuesta curarse la manderecha
con la izquierda
endurecida por los desmanes de la vida nómada.

Tú sabes lo que es vivir un pasadizo,
acaso garganta,
y no decir nada, ni esta boca es mía:
el idioma es pura madera en quechua,
y calla.

Entonces, sólo ir. Sólo andar.

Tú sabes lo que es andar todo el destino a pie.
Se grabará para siempre la cara del caballo.

César Dávila Andrade
"Los Precios"⁹⁶

Sofía encontró entre alguno de los libros de su mamá un texto —elaborado a máquina de escribir y en papel periódico— sobre la cocina y la influencia de las tradiciones europeas en la nuestra que, casi con seguridad, da cuenta de sus primeros textos preparados para sus clases como profesora:

La cocina se define como el arte o la manera especial de guisar [en] cada país y de cada cocinero. En nuestra sociedad agraria y patriarcal primaba el consumo de cereales en la alimentación diaria, la sopa de arroz de cebada

96 Citado en Adoum, Jorge Enrique. (2007). *Poesía viva del Ecuador, Antología*. Libresa. p.p. 140-141.

era frecuente y apetecida en la mesa familiar, alguien refiere que concretamente era el plato del lunes; hoy los jóvenes no le encuentran el gusto y en ciertas esferas tiende a desaparecer.

La cocina europea y su influencia en nuestro medio no ha obrado un proceso de aculturalización, sino más bien de enriquecimiento; en una verdadera alquimia ha aportado a la Cocina Criolla un tesoro de saber con sus productos suizos MAGGI. Como testimonio le ofrecemos una sopa de arroz de cebada sofisticada al máximo con sal y cubitos MAGGI que le sirve de base.

Arroz de Cebada

Ingredientes:

4 onzas de arroz de cebada previamente cocida.

1 taza entre choclos y alverjitas tiernas también cocidas.

1 zanahoria finamente picada en pluma.

4 onzas de cebolla blanca.

2 cubos de caldo MAGGI.

½ cucharadita de salsa MAGGI.

½ cucharadita integrada con pimienta, comino, orégano en polvo.

2 pimientos pequeños: un rojo y un verde.

2 litros de agua, más o menos.

Preparación:

Se diluye al fuego los dos cubos MAGGI en los dos litros de agua previamente calentada, el momento en que suelte el hervor, se le agrega un refrito de bolla hecho con ½ cucharadita de manteca o mantequilla a la que se le ha agregado la zanahoria y los pimientos finamente picados, la taza de choclo y alverjitas, así como el arroz de cebada, agregando más agua para la cocción que se aconseja por un cuarto de hora conjuntamente con la cucharadita de especias. La consistencia aguada o más espesa de la sopa queda al gusto, igualmente el aditamento de perejil y culantro finamente picado.

María Rosa sabía cuán frustrante podía ser para una jovencita soñar con recorrer el mundo y verse impedida por limitaciones económicas, como lo manifiesta en este texto:

No sé, por qué quiero escribir, llenar lo que me falta, pasar las hojas, pero sabiendo sin embargo que al llegar al final de ellas, lo único que encontrara si los leyera, que son palabras sin casi ningún significado, una narración de acciones monótonas, iguales, de una sentencia que pudiendo ser llena de luz, alegría y risas y sobre todo amor, no es más que el prototipo de la mediocridad, no sé por qué no alcanzo lo que anhelo ardientemente cada día que transcurre es similar al que pasó y sin duda alguna similar al de mañana, sin ser adivina puedo prever el futuro que solo puede compararse a la tarde llena de sol de un domingo en el cual uno quiere ir a alguna parte, salir al campo, claramente al cine, pero tener que resignarse a contemplar el parque sentada en el banco del salón únicamente ¿por qué?, por carecer del maldito dinero que actualmente parece que es el único que vale, lo único que abre todas las puertas, al que todos hacen caso y lo contemplan y se desviven⁹⁷.

Tal vez esto sea una sorpresa, tal vez pensábamos que ella vivía de manera lujosa, pero el concepto de lujo en ese momento no era el mismo que se tiene ahora. Estos comentarios pertenecen a un tiempo en el que el sistema de economía monetaria extendió todos sus tentáculos sobre la estructura social del planeta, sumado a que ciudades como Cuenca atravesaban la caída de las exportaciones, fenómeno que afectó gravemente a la economía del país y la región. Sin embargo, en ese momento, incluso actualmente, obtener éxito económico era un símbolo de prestigio social.

El fetichismo del dinero entronizado en la “antigua República de los hombres encantados que vivían fuera del orden natural” contagiara por igual a mercaderes, hidalgos, clérigos y poetas, las relaciones individuales comienzan a despersonalizarse y deshumanizarse con la marcha inexorable de la economía monetaria. No puede extrañar por lo tanto que una vez perdida la vigencia de los viejos valores feudales de religiosidad y política a lo divino, asume una visión del mundo secularizado con una actitud despreciativa e irónica hacia las pseudo verdades eternas⁹⁸.

97 Crespo, María Rosa. (1960). *Anotaciones personales*.

98 Crespo, María Rosa. (1996). “El Desarrollo Cultural de Cuenca y la Región Austral en los últimos cincuenta años”. *Revista Pucara*, (14), 26.

De allí, su espíritu solidario, la abundancia y la generosidad con que desplegaba su vida, como resaltan los testimonios recogidos. Escuchar que ella se entregó con bienes y persona a su trabajo y a sus estudiantes es un comentario infaltable entre quienes la conocieron y disfrutaron de su presencia y enseñanzas.

María Rosa siempre estuvo enfocada en abrir espacios a la comunidad de estudiantes, dándonos la posibilidad de acceder de manera más fácil a cursos y talleres. Muchos de nosotros, como estudiantes de una universidad pública, no teníamos posibilidades de participar en eventos académicos a los que accedían los profesores y que eran dictados por expertos de alto nivel de conocimientos; sin embargo, ella movía contactos, influencias, no sé qué no más hacía, pero abría espacios para estudiantes y accedíamos a estos talleres...⁹⁹

Cuenca, durante los años juveniles de María Rosa, vivía los tardíos influjos de las expresiones del llamado Movimiento Moderno que produjo significativos cambios en el paisaje urbano y en la arquitectura de la ciudad. Bienes inmuebles de alto valor patrimonial, como la antigua casa de la Gobernación o el Municipio fueron derrocados, otros fueron construidos como el emblemático edificio de la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay. María Rosa nos cuenta sobre este inmueble al escribir sobre el desarrollo cultural de la ciudad de 1940 a 1990.

A través de la pretendida modernización urbana comienza a cambiar el centro histórico de Cuenca con demoliciones de antiguas y hermosas construcciones públicas, religiosas y privadas, sustituidas por antiestéticos armatostes de hierro y cemento y posteriormente por parqueaderos para vehículos y con el paso de los años, las pinturas y objetos de arte colonial de las iglesias. Surge el comercio de antigüedades que se convertirá en un negocio floreciente cuando los chorros cañamazo, deseosos de inventarse un aristocrático pasado empiezan a llevar a sus domicilios: juegos de salón estilo de Viena, pianos, espejos, vajillas, cubiertos de plata, halcones, pinturas piadosas y profanas, menajes de dormitorio, cocina y pequeñas

99 Erika Pesántez, entrevista personal, octubre 2022.

fruslerías de la antigua nobleza que vio evaporarse su fortuna dentro de un nuevo orden social donde ya no tiene cabida. Algunos relatos de César Dávila y el mayor número de Jorge Dávila especialmente en *Los tiempos del olvido* describen con acierto los signos culturales de la transición¹⁰⁰.

A más de los cambios paisajísticos, urbanos y económicos que estaba entonces viviendo Cuenca, la vida de María Rosa dio un gran giro al pasar de un colegio de monjas a la universidad y tener amigos de izquierda.

Cuando nos graduamos del colegio ya me comencé a sentir libre de mi mamá y mi papá, pero el resto de mi familia nos criticaba duro, pues nuestros amigos eran de izquierda, comunistas y ellos eran de derecha. Allí estaba el Rubén Astudillo un súper amigo, el Juan Valdano, el Wilson Ordoñez, el Rubén Villavicencio; la Lastenia Torres y yo éramos las artistas. Debíamos haber sido medio raras y, además, María Rosa era ya una persona que rompía las reglas.

Hicimos amistades muy chéveres en el Raymipamba que era una cafetería preciosa —no era restaurante como ahora—, allí nos reuníamos... Debe haber sido por los años sesenta porque en 1967 viajé a Europa gracias al apoyo del rector de la Universidad de Cuenca, Gabriel Cevallos, que me concedió permiso con sueldo para estudiar, era entonces profesora de la Escuela de Bellas Artes...¹⁰¹

100 Crespo, María Rosa. (1996). "El Desarrollo Cultural de Cuenca y la Región Austral en los últimos cincuenta años". *Revista Pucara*, (14), 26.

101 Victoria Carrasco, entrevista personal, octubre 2022.



Clara Vintimilla, María Rosa Crespo, Ana Calle, Victoria Carrasco, Ana Lucía Carvallo y Lastenia Torres
Fuente: archivo familiar

En Quito, a comienzos de los años sesenta, se había formado un nuevo movimiento cultural: los *Tzántzicos* —su nombre viene de los Shuar y significa “reductores de cabeza”— que en su primer manifiesto expresaron su desacuerdo ante aquello que llamaban la “escoria literaria” de la época y proponían un cambio en la concepción misma de la cultura. Según Ulises Estrella —uno de sus fundadores— fue una forma metafórica para *cortar cabeza a la literatura que estaba estancada, a los escritores que no avanzaban en su forma expresiva y se habían quedado en la parte modélica del realismo de denuncia*¹⁰². Señala Agustín Cueva que este movimiento cultural apareció cuando *en el Ecuador se había pasado de la literatura de la miseria a la miseria de la literatura*¹⁰³ y su objetivo fue revolucionar la educación y la cultura de esa época. Sus ideas influyeron e impulsaron la formación de un grupo de escritores e intelectuales similares en Cuenca denominado *Syrma*, dice Felipe Aguilar:

102 El Universo. (2011). *La reedición de 'Pucuna' trae historia de Tzántzicos*.

103 *Idem*.

Era una especie de agrupación tzántzica cuencana, iconoclasta, que rompía barreras e iba en contra de los esquemas; era un grupo del cual quedó la poesía de Rubén Astudillo, que lo dirigía. Había también uno que otro existencialista muy influenciado por la lectura de Kafka, por el pesimismo de Kafka, que influía mucho más que Camus o Sartre¹⁰⁴.

Si bien este era el ambiente cultural de la ciudad, María Rosa no participaba en las reuniones públicas de este movimiento, mantenía amistad con algunos intelectuales que formaban parte de los Syrma, pero sus consignas no determinaron su pensamiento y acción como manifiesta Oswaldo Encalada:

María Rosa no estaba en ese ámbito, los escritores de café que se reúnen para exhibirse como escritores, ella jamás ha pretendido eso, jamás, ni en su peor pesadilla. Estas reuniones eran de puertas a la calle, hacia afuera y su pensamiento no afectó en nada en ella. Las líneas de interpretación del pensamiento y de la acción de la María Rosa pasan por la psicología, la psiquiatría entre ellas Freud primero y luego Jung, su amistad con escritores y poetas no definió su pensamiento¹⁰⁵.

Sin dejarse afectar del todo, ella cursó su vida universitaria en una época de grandes cambios sociales cuando el movimiento político de estudiantes universitarios cumplía un rol sustancial en la historia de la política ecuatoriana. El movimiento cultural y político de los años sesenta y setenta fue definitivo y sus influencias se vivieron también en ciudades pequeñas y remontadas como la Cuenca de entonces.

104 Aguilar, Rodrigo. (2007). Felipe Aguilar: la educación es un acto de amor. *Roderikus*. <https://roderikus.wordpress.com/tag/syrma/>

105 Oswaldo Encalada, entrevista personal, diciembre 2022.



Bono de apoyo a uno de los movimientos políticos que actuaban entonces en la Universidad de Cuenca

Fuente: archivo familiar

Fueron tiempos en los que el vestuario y la moda, la música y los bailes, las expresiones artísticas, el cine, los alimentos, la relación del ser humano con la Tierra y la Naturaleza se vieron también afectadas. Al mismo tiempo se iniciaron los primeros grupos vinculados a las doctrinas orientales en la ciudad, mientras el rock y los Beatles, las películas de Jean Dean, el Che, la Revolución cubana y sus ideas invadieron el ambiente de la intelectualidad local.

“Prohibido prohibir”, “Seamos realistas pidamos lo imposible”, “Estemos tranquilos: 2 más 2 ya no son 4”. Estos y otros grafitis que aparecieron hace treinta años sobre los muros de París, expresaban las utopías de los jóvenes de aquel entonces, su deseo de cambiar el mundo, de crear nuevos imaginarios colectivos que no tuviera como referentes los modelos tradicionales, los imperativos del mercado, los organismos supra nacionales, no buscaban la toma del poder político sino una sociedad más justa y solidaria, ir al encuentro de la naturaleza más allá de las autopistas, el vidrio y el cemento, levantar los adoquines para encontrar las playas, las disponibles rebeldías, los sueños compartidos de lo que no tiene precio. La rebelión estudiantil del mayo francés liderada por Daniel “El Rojo” se extendió por todas partes, concertó alianzas con las mujeres, con los obreros, con los intelectuales, cambiaron las actitudes y los comportamientos en las relaciones familiares y sociales, los políticos tuvieron que incorporar a sus discursos asuntos de la vida cotidiana, del hogar, del cuidado de la naturaleza, de los derechos humanos, preocupaciones éticas y morales. Esos años de debates fecundos, alegres, lúdicos, llenos de imaginación y creatividad, aunque dieron pábulo a muchos sueños imposibles y románticos, constituyen uno de los hitos más importantes de la cultura contemporánea¹⁰⁶.

Circunstancias políticas y culturales le llevarían a afianzar su natural necesidad y disposición por conocer y aprender —más allá de las normas sociales y académicas establecidas en su entorno— como sustento de un espíritu crítico que investiga, que reflexiona, que debate y que no le impidió de ninguna manera incorporar su vigorosa intuición en su vida.

En su artículo “Los Libros” a propósito de la obra de Jorge Luis Borges, uno de sus autores latinoamericanos favoritos, señala que la preocupación del escritor argentino por el problema de la comunicación le hace cuidar su prosa y extraer de los vocablos virtudes escondidas, al resaltar que esta particularidad se presta para un estudio semiológico de sus obras.

106 Crespo, María Rosa. (Mayo, 1998). “Mayo 1968”, *El Mercurio*.

Miles de años de cultura han sido transmitidos en buena parte a través de los libros por medio de diversos contenidos, estilos y formas; su historia es la historia del ser humano, muchos antes incluso que Gutenberg inventara la imprenta. Pero hoy vivimos la era de lo audiovisual; el cine, la televisión, las computadoras, las largas navegaciones en el océano sin fronteras del Internet, se han convertido en una seria amenaza para los libros que corren el riesgo de convertirse a la vuelta de poco tiempo en objetos de museo, esto quiere decir que nos quedaría un espacio muy pequeño para ejercitar nuestra memoria y echar a volar la imaginación y la fantasía. El viejo sabio Jorge Luis Borges decía “muchas veces uno confunde la posesión de un libro con la posesión de contenido del libro, abrir sus páginas es como pronunciar la palabra Sésamo, el nombre de la caverna de oro de *Las mil y una noches*, porque nos permite conversar con los espíritus de los grandes muertos que estaban mudos hasta que los evocamos, pienso que en aquellos libros que fueron revelándome el mundo de Huckelberry Finn, en el Quijote, en el Facundo que me convirtieron no solo en un viajero geográfico sino en un viajero sedentario. Hay otros medios de comunicación, otros medios de lectura, que parecen hechos para el olvido, en cambio el libro se lee para la memoria”¹⁰⁷.

Tenía algo de Quijote no siempre iba con los tiempos, se escabullía, pensaba por sí sola, sentía una gran devoción por el hidalgo caballero de la Mancha. La obra de Cervantes tiene un especial lugar en sus librerías —en realidad una especie de altar— donde podemos ver una de sus esculturas preferidas de este Ingenioso Hidalgo, quien se convirtió en tema de múltiples artículos publicados en *El Mercurio* y en cada uno de ellos lo abordaba desde diferentes narraciones.

107 Crespo, María Rosa. (Diciembre, 2002). “Los Libros”, *El Mercurio*.



Don Quijote de la Mancha y “su altar”
Fuente: archivo familiar

Era tanta su pasión y el detallado conocimiento que tenía de Don Quijote que incluso se puede encontrar entre sus textos, guardados en su computadora personal, varios que con seguridad o bien los escribió para sus clases o fueron preparados pensando en algún encuentro o seminario.

El Quijote es la obra maestra de Cervantes y una de las más admirables creaciones del espíritu humano. Es una caricatura perfecta de la literatura caballeresca, y sus dos personajes principales, Don Quijote y Sancho Panza, encarnan los dos tipos del alma española, el idealista y soñador, que olvida las necesidades de la vida material para correr en pos de inaccesibles quimeras, y el positivista y práctico, aunque bastante fatalista. Esta apreciada joya de la literatura castellana ha sabido conquistar al mundo entero, y es quizá, con la Biblia, la obra que se ha traducido a más idiomas, pasando a ser sus personajes, verdaderos arquetipos de categoría universal¹⁰⁸.

108 Crespo, María Rosa. (s.f.). *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha*, texto inédito.

En estos escritos desarrolla la teoría de la novela, analiza su estructura, habla sobre la parodia, locura y el realismo como en un juego de espejos entre lo cómico e irónico; pero, además, nos enseña a reconocer las voces y a descubrir la libertad como eje semántico y morfológico. Nos muestra a Sancho Panza, la presencia de las mujeres y enlista algunos de los refranes que encontró en la primera y en la segunda parte del Quijote:

1) Sancho: “Dime con quién andas, decirte he quién eres”
(cap.10/23, Pág. 91/207)

Ese es un dicho popular que sirve para decir que somos vistos por la representación del otro, con quién andamos, creando así una identidad de nosotros. Para mí este es un perjuicio que, sin embargo, tiene su verdad.

5) Narrador: “De amigo a amigo la chinche, etc.”
(cap.12, Pág.108)

Puede ser el estribillo de una letrilla, no identificada, basado en el refrán “De amigo a amigo, chinche en el ojo”, que se usaba para avisar que no se debe confiar en los que se dicen amigos.

12) Sancho: “Júntate a los buenos y serás uno dellos”
(cap.32, Pág.274)

13) Sancho: “Quien a buen árbol se arrima, buena sombra cobija”
(cap.32, Pág.274)

Sancho emplea en estos dos refranes arriba (12 y 13) —frases fosilizadas— como sustantivos para definirse a sí mismo en relación a Don Quijote.

18) Sancho: “Más vale al que Dios ayuda que al que mucho madruga”
(cap.34, Pág.299)

Contra los que confían excesivamente en sus propias diligencias.

32) Quijote: “Vístete bien, que un palo compuesto no parece palo”
(cap.51, Pág.428)

Según la edición del Quijote, del Instituto Cervantes, Don Quijote modifica un refrán conocido. Pero no dice cuál era el refrán.

35) Sancho: “Cuando en Roma fueres, haz como vieres”
(cap.54, Pág.450)

Adaptación en forma de refrán del proverbio latino “Cum Romae fueris, romano vivito more”.

38) Sancho: “Para dar y tener, seso es menester”
(cap.58, Pág.475)

Refrán que Sancho utiliza burlescamente para reírse, siguiendo una corriente popular, de la “media caridad” de San Martín, que partió su capa con el mendigo en vez de dársela entera.

Como podemos ver en estos apuntes, María Rosa muestra la minuciosidad de sus conocimientos, la excelencia y la calidad de sus saberes sobre una obra que consideraba *representa la más alta cima de la creación literaria cervantina y se sitúa a años luz de su poesía, de su teatro e incluso de las demás novelas largas, La Galatea y el Persiles incluidas*¹⁰⁹.

Hace más de 400 años Miguel de Cervantes publicó la primera parte de Don Quijote de la Mancha, en la que emprende dos salidas, la primera solo y la otra con Sancho Panza. Corren aventuras, participan con toda suerte de personajes, desfilan por varios escenarios. La primera parte se caracteriza por incluir otras historias en la historia central, el tema es el amor con todas sus variantes empezando por el protagonista y su amor caballeresco respecto a Dulcinea, aunque muchos autores afirmen que el propósito de Cervantes al escribir su inmortal obra es burlarse de las novelas de caballería tan leídas por el público de su época de ahí que Don Quijote de “tanto leer y poco dormir... se le remató el juicio” y vino a dar en la anacrónica idea de ser un caballero andante, sus actos están movidos por el deseo de hacer justicia, proteger viudas, servir al rey y a la patria, brinda consejos a quien

109 Crespo, María Rosa. (s.f.). *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha*, texto inédito.

lo pide como el más cuerdo de los hombres pero sus ojos ven en mundo a través de una realidad aparente: los molinos de viento son gigantes, los rebaños, ejércitos; está cercado por encantadores, y hechiceros, la campesina Aldonza Lorenzo es la sin par Dulcinea y Maritornes una honesta doncella. La creación de personajes, el lenguaje entre culto y popular, el humor, entre otros recursos convierten a esta novela en una fuente inagotable de lecturas siempre nuevas¹¹⁰.

110 Crespo, María Rosa. (Octubre, 2012). "El Quijote", *El Mercurio*.



María Rosa Crespo, abril de 1968
Fuente: archivo familiar





Capítulo V

Y, si pasaran siglos, muchos siglos,
y nosotros no fuéramos los mismos
después de tanto sueño en otras vidas;
si, entonces, te encontrara de repente
en una ciudad que todavía no existe
y lograra acercarme y estrecharte
con este amor que ahora no es posible...

César Dávila Andrade
"Variaciones del anhelo infinito"¹¹¹

111 Citado en Crespo, María Rosa. (1980). *Tras las huellas de César Dávila*. Universidad de Cuenca. p. 24.

Tierra de mujeres solas

En el provinciano parque entre las flores
sentada en el banco mi pereza fuma.

Alfonso Moreno Mora¹¹²

A pesar de las ilusiones con que llegó a la vida universitaria y la decepcionante realidad a la que tuvo que enfrentarse, María Rosa se sumió en sus estudios desde el primer día de clases. Fue una destacada estudiante y, muy pronto, sus maestros y compañeros le tuvieron especial estima y consideración, pues por *gracia y méritos* propios fue convirtiéndose en una figura importante a la hora del intercambio de ideas y debate en las clases y fuera de ellas.

Los estudios, sin embargo, nunca le alejaron de las actividades deportivas. De manera constante, se refiere al básquet. Seguro fue muy buena jugadora, junto a Victoria Carrasco formaron parte del equipo

112 Citado en Crespo, María Rosa. (2017). *Estudios Literarios y Culturales*. Universidad de Cuenca.

de la Universidad de Cuenca y, en algunas ocasiones, escribía en sus notas diarias sobre dolores musculares y alguna que otra lesión.

Como sí jugábamos bien al básquet, estuvimos también en el equipo de la Universidad, nos fuimos a Loja a un campeonato entre universidades. Ella era de una coquetería suprema, ¡era tan guapa y regia! Se levantaba no más a todos los enamorados, y yo le molestaba y le decía: —*María Rosa contrólate...*, era bien chévere porque eran más bien bromas entre nosotras. Me da pena que se haya ido la María Rosa, pero fue una vida muy bien vivida¹¹³.

La autora de tantos estudios, análisis y críticas en el campo de la cultura y de las ciencias sociales, fue una destacada estudiante universitaria; entre sus clases y exámenes —obtuvo la Mención de Honor al graduarse por sus altos promedios— seguía disfrutando del encuentro con sus amigas, de Charcay, de sus excursiones, de las fiestas y, por supuesto, del maravilloso tiempo de la sensualidad y la picardía juvenil.

¿Escribiré? Quién sabe si debiera escribirte. Hay tantas rosas muertas en el rosal amado que es mejor el silencio. Parece que la tarde se acerca a mi oído para hablarme de ti, ¿te escribiré?, quién sabe. La sombra de tus ojos son sombras de olvido y el morir de las rosas fue cada vez más grave. ¿Te escribiré?, quién sabe lo que pueda escribirte después de tanto tiempo de haberte querido, no quisiera decirte otra vez que te quiero y aunque la tarde tristemente esté hablando al oído, es mejor el silencio que prelude el olvido, y así menos triste recordar el pasado. Te escribo en el hondo silencio de la tarde contando rosas muertas del rosal amado porque quiero decirte que, a pesar del olvido, no deja de ser triste recordar el pasado¹¹⁴.

Sin embargo, entre sus anotaciones personales, encontramos manuscritos en donde expresa su desazón ante la monotonía y la rutina cotidiana. Sabe que necesita del otro, que el mundo no es de individuos solitarios, aislados. Se puede sentir la importancia que otorgaba al amor en todas sus formas. Ella percibe la cortedad

113 Victoria Carrasco, entrevista personal, octubre 2022.

114 Crespo, María Rosa. (1960). *Anotaciones personales*.

del tiempo y de la vida, rechaza las reuniones a las que consideraba fatuas y sin sentido que le ofrecía la sociedad cuencana a una joven mujer que leía, que cuestionaba su propia razón de existir y que tenía una permanente percepción de la soledad que envuelve a quien no se acomoda a la norma.

Necesito de alguien para encontrarme a mí misma porque dentro de algún tiempo me convertiré en alguien maduro, único. [...] No quiero pasar por la vida como un ser amargado, como un triste y solitario ser, necesito ayuda y sobre todo Amor, es tan poco lo que dura una vida que bien vale vivirla plenamente, aprovecharla hasta su último minuto y no desperdiciar nada de tiempo ya que de su valor más tarde nos daremos cuenta, porque invertir el tiempo en conversaciones inútiles, en estúpidos bailes, en reuniones insulsas, cuando bien vale invertir una tarde en una excursión al campo, sentarse en la orilla de un río y dejar correr la tarde, los minutos, los segundos, se contempla el paso de una nube, el vuelo de un pájaro, el correr de las aguas de un río, la caricia del viento sobre las espigas del trigo, el surgir de la neblina desde el fondo de la quebrada, cómo poder comprar esta íntima comunión con la naturaleza con las más insustanciales reuniones que denominamos de la sociedad, cuando sin faltar a la verdad pudiéramos llamar a estas reuniones de hipócritas, aduladores, oportunistas y tontas en todo el sentido de la palabra más propiamente de idiotas mediocres sin otro ideal que si mañana comeré tan bien como hoy...

Dejando a un lado mis inflexiones, aunque estoy un tanto pesimista, paso a hacer el recuento de una triste sentencia a puertas de octubre y que tantas ilusiones me forjé antaño, cuando sentada en la ventana de la clase pensaba lo que haría luego que dejara de ser colegiala... Pues muchas cosas, pero la mayor parte tan insignificantes, tan sin huella que casi no vale la pena ser apuntadas y solo lo hago aquí con el exclusivo fin de llenar la libretita, pues entre otras cosas que más me molestan está la de dejar algún escrito inconcluso, algún espacio sin llenarlo...¹¹⁵

Sus trabajos investigativos sobre la lengua y sus particularidades culturales eran un modo de llegar a entender el “mundo” o “escenario” que le tocó vivir, y como podemos deducir, ella tenía la certeza

115 Crespo, María Rosa. (1962). *Anotaciones personales*.

de que la palabra que crea, multiplica y transmuta realidades es el camino de encuentro con el misterio mismo de la vida y la muerte; de allí, su cercanía y empatía con el ser y las circunstancias de César Dávila Andrade, Mary Corylé, Alfonso Moreno, etc.

En su intento desesperado por romper el círculo de soledad que lo aísla y lo convierte en un extraño en medio de los suyos, se remonta a la infancia y a la adolescencia cuando todavía no degustaba del fruto del árbol del bien y del mal:

“Estoy solo, la niñez vuelve a veces
con sus blancos cuadernos de ternura...
Recuerdas esos barcos de papel cargados de
semillas
que a veces pusimos en el río?
Llevaban como un éxtasis nuestras más dulces lilas
todas han muerto en soledad y en frío.
Que extraño es todo lo que me rodea.
Volveré algún día”.

César Dávila Andrade
"Carta de la Ternura Distante"¹¹⁶

En el segundo año de universidad fue elegida *Señorita Filosofía* 1961. La banda de color azul bordada con letras doradas que la designa como tal, la tenía guardada al fondo de un viejo baúl de su dormitorio; este hecho podría resultar sorprendente, debido a su pensamiento feminista reflejado en muchísimos de sus artículos en donde analiza el uso publicitario de la imagen de las mujeres, así como las difíciles condiciones de vida y la inequidad social que hace de las mujeres ciudadanas de segundo orden, a más de sus estudios e investigaciones en donde resalta su relevante papel en nuestra historia regional.

116 Crespo, María Rosa. (1980). *Tras las huellas de César Dávila Andrade*. Universidad de Cuenca.



Hoja volante sobre su elección de señorita Filosofía

Fuente: archivo familiar

La preeminencia de los signos femeninos en la mitología cañari, reforzada por la historia durante la conquista y dominación del Incario, se convierte con el paso del tiempo en un rasgo cultural de comportamiento de la sociedad regional alimentado por los desplazamientos constantes de los habitantes del campo y poblaciones pequeñas, dirigidos en un primer momento hacia los principales polos de desarrollo urbano del país. En la actualidad para nadie son desconocidas las grandes oleadas migratorias de

carácter internacional que afectan a las provincias de Azuay y Cañar, que obligaron a muchos jóvenes padres de familia a convertirse en nuevos mitemas, ahora de Norte América. Mientras tanto, en esta tierra de mujeres solas se acentúa la feminización de la agricultura, la venta de la fuerza del trabajo y la pobreza¹¹⁷.

El esfuerzo físico, intelectual, emocional y, por tanto, la fuerza espiritual que necesitaron crear y cultivar generaciones y generaciones de mujeres para sostener a sus familias, sus desafíos y sueños personales es impresionante. María Rosa indaga y logra desentrañar información histórica clave para entender las tan difíciles circunstancias de violencia que vivimos las mujeres, rescatando la significativa presencia de símbolos femeninos en los mitos fundacionales de nuestra cultura y en nuestras costumbres y tradiciones.

Esta suerte de matriarcado que ha venido dándose desde muchos siglos tendrá sus repercusiones de la cultura de Cuenca y su área de influencia, que bien puede ilustrarse con unos cuantos ejemplos de diferentes épocas: los mitos cosmogónicos de la guacamaya y la serpiente, la fundación española de Cuenca bajo la protección de Santa Ana, la Catedral de la Inmaculada, la persistencia de la devoción y poesías marianas. La principal manifestación de la cultura popular regional conocida como el Pase del Niño, tiene una mujer de mantenedora. Si Quito se encuentra simbolizado por el don Evaristo y Guayaquil por Juan Pueblo, nuestra ciudad tiene a la Chola Cuencana. En la memoria colectiva de Cuenca y sus alrededores se mantiene aún vivo el recuerdo de las heroínas populares durante las movilizaciones de movimientos urbanos y campesinos de los últimos 100 años; tal sería el caso de las contiendas entre liberales y conservadores, la huelga de la sal hacia los años 20 o la caída del último velasquismo. No debemos olvidar, por último, que a principios de siglo la sociedad de Cuenca se divertía y rezaba en torno a dos mujeres, doña Hortensia Mata y doña Florencia Astudillo, y que para hablar de ellas ¡con todo el material que todavía existe en nuestro medio!, haría falta no uno, sino unos cuantos volúmenes¹¹⁸.

117 Crespo, María Rosa. (2017). *Estudios Literarios y Culturales*. Universidad de Cuenca.

118 *Idem*.

Alcanzar el sueño de crearse a sí mismas y vivir obedeciendo a los propios deseos siempre ha sido peligroso, como lo señalaba al mencionar a una representante del feminismo:

Hace cien años nació la feminista francesa Simone de Beauvoir. [...] Esta escritora marcó la vida de miles de mujeres en el siglo XX al señalar que “no se nace mujer sino se vuelve”, “porque el conjunto de la civilización elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado que calificamos de femenino”. Defendió el trabajo como la única alternativa para garantizar a la mujer su realización, pues gracias a él pueden anular la distancia que la separa del hombre. [...] Simone de Beauvoir intentó en todo caso romper los estereotipos burgueses, fundó el movimiento feminista “elegir”, defendió, entre otras conquistas de las mujeres, el derecho al aborto. Para muchas feministas de las décadas siguientes, la Beauvoir se convertirá en un ícono tanto por sus textos como por su vida¹¹⁹.

Pese a las circunstancias históricas que se conjugaron para conformar una suerte de sociedad patriarcal, las difíciles condiciones de vida que las mujeres atraviesan en las distintas épocas de su vida, en nuestra sociedad no han cambiado, responden a un enraizado sistema patriarcal, social y cultural. De allí, se entienden las razones de los múltiples análisis que hace María Rosa sobre la situación de las mujeres, sus logros y desafíos, sus tristezas y alegrías, sus derechos y sus causas de lucha. Bajo su análisis y mirada han transitado escritoras, poetas, artistas, políticas, religiosas, deportistas, maestras, filósofas, madres, esposas, hijas, abuelas, para a través de sus historias destacar logros, aciertos y las más distintas expresiones de su creatividad, poder, grandeza y vida que, en sus respectivos contextos históricos y culturales, han hecho tambalear a los poderes tradicionales y roto patrones.

La lucha por modificar pautas genéricas, donde los hombres deben ceder espacios, modificar conductas, cambiar sus roles familiares, sociales y políticos y culturales, redefinirse como seres humanos en igualdad de necesidades, capacidades y sentimientos con las mujeres no es reciente,

119 Crespo, María Rosa. (2008). “Simone”, *El Mercurio*.

pero se presenta actualmente como un verdadero desafío, ya no para los movimientos feministas sino para la sociedad en su conjunto. La construcción cultural de las identidades de género tiene consecuencias graves en el desarrollo social y en la construcción de una sociedad pacífica y justa, un ejemplo de ello es la violencia familiar porque de acuerdo con “el comportamiento propio de varón” este tiene autoridad sobre la familia y actúa de acuerdo a los mandatos recibidos; en muchos casos la policía y los jueces reafirman estos estereotipos y mandatos. Las prácticas judiciales en el Ecuador y en América Latina evidencian el sexismo o discriminación por razón de género que se manifiesta tanto en la elaboración de normas jurisprudenciales como en la toma de decisiones de los procesos. Por la estrecha relación que guarda el conjunto de pautas y valores por los cuales una determinada sociedad se organiza y define el sistema de género con los sistemas de exclusión social y de poder, hoy se ha convertido en un componente fundamental del análisis social y de toda política de cambio¹²⁰.

María Rosa fue pionera en áreas que, al menos en la capital azuaya, habían estado tradicional e indolentemente reservadas a los hombres, como menciona Rodrigo Aguilar:

Hay que destacar el hecho de su doctorado, eso es algo histórico. Con el tiempo se ha minimizado, porque ahora también hay otras mujeres que tienen doctorado en Lengua; sin embargo, para esa época era algo sumamente importante y diferente... Quién sabe si eso habrá provocado fricciones en ese mundo machista porque, además, ella decía las cosas como tenían que decirse, sin ningún embate y eso no era nada común. [...] Bisnieta de Luis Cordero Crespo y emparentada con las familias más tradicionales de Cuenca, no ha dudado toda su vida en labrarse su propio nombre a base de estudio riguroso y trabajo constante. Fue, hacia los años ochenta, la primera mujer en doctorarse por la Escuela de Lengua y Literatura en Filología con una tesis minuciosa y hasta ese momento fundamental sobre la etapa oscura de la poesía de César Dávila Andrade. Y quince años más tarde fue también la primera mujer en ocupar el sillón presidencial del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura, un lugar que hasta entonces había sido ocupado solo por

120 Crespo, María Rosa. (Marzo, 2015). “Violencia”, *El Mercurio*.

hombres tradicionales y solemnes, conservadores, liberales, iconoclastas e innovadores, pero siempre hombres.

En coherencia con su palabra y sus principios, con la marcada sensibilidad social y política que la caracterizaban, y con la experiencia que le daban los años de aprendizaje en una sociedad machista fueron varias las ocasiones en las que, en defensa de los derechos de las mujeres, rompió incluso el código laboral y aquello que era considerado como una regla de oro para un profesor: la distancia con sus alumnos.

Recuerdo a María Rosa como un personaje maternal, muy cercano a nosotros, su presencia fue muy significativa para la última generación de estudiantes de Literatura de la Universidad de Cuenca; ella y Felipe Aguilar nos brindaron un montón, no solo de conocimientos teóricos sino prácticos muy importantes para nuestra vida y el ejercicio de nuestra profesión. Fue la única profesora que mostraba solidaridad con las estudiantes mujeres que eran madres o se encontraban embarazadas, era muy solidaria y eso es algo que nunca volví a ver en la carrera con otras profesoras... incluso que son madres; me embaracé cuando María Rosa se jubiló y tuve otras profesoras y no fueron tan sensibles con esto... Conecté mucho con los profesores “de antaño” más que con los mismos profesores jóvenes y creo que eso les pasó a muchos estudiantes que vinieron luego¹²¹.

* * *

Lo primero que hizo cuando llegó a la presidencia fue reunirnos para decirnos que como las mujeres trabajamos doblemente —trabajamos en la casa y esa labor nadie reconoce y luego en la institución—, iba a autorizar que se nos disminuyan una hora de trabajo diario y que desde entonces nuestra jornada sería de siete horas. ¡Se imagina! Esos momentos nos quedamos con la boca abierta mientras nos decía: —*Tienen a los niños, tienen que atenderlos, ver sus tareas; pero eso, sí, cuando la institución las necesite sábado o domingo tienen que estar allí..., y los atrasos prohibidos*¹²².

121 Erika Torres, entrevista personal, octubre 2022.

122 Mercedes Pesántez, entrevista personal, noviembre 2022.

Fue un jueves 14 de mayo de 1964 cuando la Facultad de Filosofía y Letras le otorgó el título de Licenciada en Humanidades luego de cumplir con todos los requisitos legales y reglamentarios. Un año después, el lunes 11 de octubre de 1965, el doctor Gabriel Cevallos García, Rector de la Universidad de Cuenca reconoció, en nombre del Consejo Universitario, las altas calificaciones alcanzadas por María Rosa durante sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras, mediante la entrega de la Mención de Honor durante el acto protocolario de la graduación de su promoción, al concluir el año de estudios 1964-1965.



La República del Ecuador y en su nombre y por autoridad de la Ley la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuenca, confiere a la señorita María Rosa Crespo el título de

Licenciado en humanidades

por haber cumplido con todos los requisitos legales y reglamentarios.

Dado en Cuenca, a 14 de Mayo de 1964

Refrendado No 1369

Título de Tercer Nivel y transcripción

Fuente: archivo familiar

En esa época, la Casa de la Cultura Ecuatoriana entregaba premios de estímulo estudiantil a quienes obtenían excelencia en su proceso educativo. Fue bajo la presidencia del doctor Manuel M. Palacios Bravo que María Rosa recibió un diploma al ser designada, entre los alumnos más distinguidos egresados de la Universidad de Cuenca, para el sorteo del premio Estímulo Estudiantil Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, Núcleo del Azuay (1965).



Diploma al mérito estudiantil por la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay
Fuente: archivo familiar

No pasó mucho tiempo luego de su graduación para iniciar sus labores como profesora de Literatura, sus primeras clases las impartió en los últimos años del colegio Sagrados Corazones. Entre sus primeras estudiantes estuvo María Eugenia Moscoso: *el colegio estaba todavía en la casa antigua, la María Rosa estaba guambrita recién egresada de la Universidad, tendría unos veintidós años, teníamos cinco años de diferencia*¹²³.

Cuando hace más de treinta y cinco años entré a formar parte del magisterio, trabajar en y por la educación era una opción de vida, una dedicación a tiempo completo que atraía a las mentes más lúcidas y a las personas más honradas e íntegras. Época en la que la educación era tema para tomarse en serio, objeto de apasionadas discusiones, encendía entusiasmos y fervores colectivos, se instalaba como tema de conversaciones en las reuniones informales, llenaba y daba sentido a todas las jornadas. En el momento actual, muchos trastornos juveniles como los suicidios, la violencia, las pandillas

123 María Eugenia Moscoso, entrevista personal, noviembre 2022.

tienen como raíz en la descomposición de un sistema autoritario y represivo. Mientras [en] el mundo real el conocimiento, la ciencia y la tecnología han llegado a límites insospechados, la mayoría de los alumnos siguen aprendiendo de memoria a través de cuadernos y dictados, con escasa bibliografía, sin ayudas audiovisuales. La educación es ahora parte de los cálculos políticos, nadie asume su cuota de responsabilidad¹²⁴.

Al cumplirse el primer mes del fallecimiento, ocurrido en octubre de 2022, de María Rosa, sus amigas organizaron una celebración religiosa en la capilla del colegio de los Sagrados Corazones. Mientras iban y venían saludos y abrazos entre los asistentes, y el sacerdote y sus acólitos ingresaban al templo con música sacra de fondo, nos encontramos con quienes, hasta ese momento, considerábamos eran sus compañeras, pero al preguntarles si lo fueron, todas a coro dijeron:

- ¡No! Fue nuestra profesora de Lengua y Literatura.
- Estábamos en quinto año del colegio, ella recién graduadita; con ella comencé a leer. Para mí, sus clases eran la mejor de todas, eran maravillosas.
- Era una mujer bien consistente, con mucha cultura, con muy buena formación, nos hacía que leamos libros y después conversábamos...
- No me acuerdo qué libro fue el primero, hace tanto tiempo ya...; pero, sí sé, que desde entonces no he dejado de leer, a mi ritmo, a mi gusto, pero no he dejado de leer.

Es fácil imaginarla caminando en una de las aulas del primer piso de la Facultad de Filosofía entre las filas de los pupitres, con sus brazos cruzados hacia atrás —a veces el izquierdo agarrado por su mano derecha—, sus ojos de mirada profunda semicerrados, ¡sin jamás tropezarse!, como relatan sus exalumnos, más bien parecía que se incrementaba su capacidad de percepción para ver sus movimientos y actitudes: "—decían que les leía la mente: ¡Verás Javier, no estarás copiando!, y justo el Javier estaba copiando. Ella estaba atenta en la vida y tenía una capacidad de percepción increíble..., como encontrarse siempre, sin mayor esfuerzo ¡tréboles de cuatro hojas¹²⁵!"

124 Crespo, María Rosa. (Marzo, 2020). "Educación", *El Mercurio*.

125 Sol Palacios Pozo, entrevista personal, septiembre 2022.

Recuerdo cuando hablaba de los mitos y literatura clásica, eran clases magistrales, y ella con su monólogo nos explicaba todo con mucho detalle, nos daba datos curiosos que al menos en el colegio nunca los vi, poco a poco me llamó la atención. Pero, en el siguiente ciclo, cuando nos daba literatura medieval como que me desenganché un poco porque no es tanto lo mío, pero estaba atenta porque la María Rosa tenía ese don de mantenernos conectados en cualquier tema que abordaba¹²⁶.

* * *

Ella no era como las típicas profesoras que van a dictar o a leer; ella, antes de iniciar sus clases, se paraba un momento frente a nosotros, tomaba una larga respiración y como si se inspirara comenzaba entonces a hablar. A mí me encantaba su forma de poner sus manos a atrás y esas maneras tan suyas, era un encanto, un encanto sus clases porque lo que ella hablaba era como una película. Tú tenías la posibilidad de ser el estudiante que no estaba allí, que ni entiende lo que estaba hablando o podías ser cautivado como yo. Alguna vez inclusive estaba tan encantado en una de sus clases que un compañero me dijo: — ¡Ey! ¡Ey!, ¡Despierta!, pero yo no estaba dormido, estaba sumergido en la historia, estaba cautivado escuchándola¹²⁷.

¡Cuánto nos hubiera gustado ser uno de sus estudiantes! para aprender de ella, para escucharla hablar con tanto gusto sobre *Carlota* la única novela de Manuel J. Calle, o de Dolores Vintimilla de Galindo en su mortal tránsito por Cuenca, o del porqué del habla de Cuenca y su Región, o de su especial cercanía a los poetas mayores y, por supuesto, degustar la tan ponderada sazón de sus fogones. Con razón sus estudiantes esperaban deseosos sus clases, sin perderse ni una sola de ellas.

En mi largo tránsito por el magisterio —perdón por la primera persona—, jamás he encontrado docentes que sean capaces de establecer tan diáfana comunicación con los alumnos, como era el caso de María Rosa. Era la maestra amiga, la maestra aliada, la guía, consejera, confidente, la empatía verdadera y los estudiantes, literalmente, le veneraban.

126 Erika Torres, entrevista personal, octubre 2022.

127 Rodrigo Aguilar, entrevista personal, octubre 2022.

La enseñanza le llevó, siendo muy joven, a compartir clases en el colegio Manuel J. Calle, en el que fue educadora de cientos de estudiantes. En esos lugares ejercía además de la profesión, sin pretenderlo, una extraña fascinación en sus educandos, que iban desde la innegable atracción de sus ojos, su rostro y figura, pasando por su cuencanísimo acento, hasta lo fuerte de su personalidad, sus profundos conocimientos en literatura, en lingüística, semántica y semiótica, así como en las artes culinarias y en la cultura popular¹²⁸.

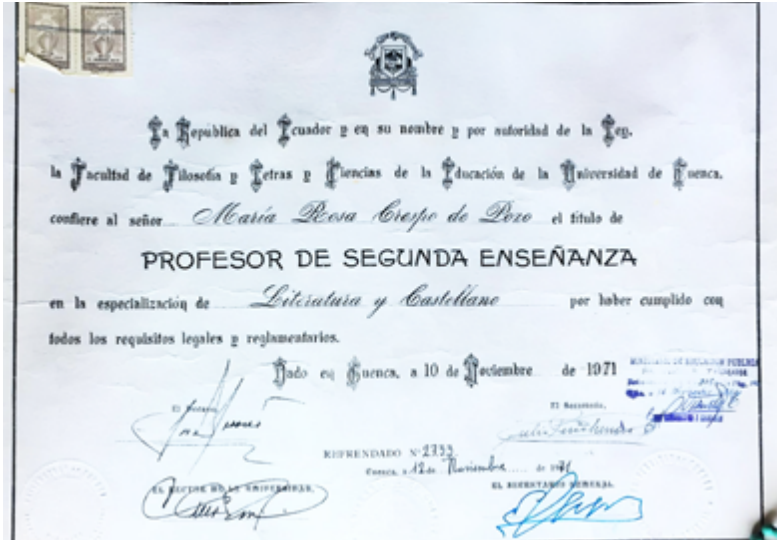
En la década de los sesenta y setenta quienes se graduaban en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuenca obtenían el título de Licenciatura en Humanidades, luego debían tomar un curso para lograr el grado de Profesor de Segunda Enseñanza. En 1971, María Rosa obtuvo este título, aunque ya había ejercido la docencia en los Sagrados Corazones y trabajaba en el colegio Manuel J. Calle desde 1965.

Un cumpleaños para María Rosa siempre será motivo para escucharle el vaticinio de la buena ventura. Educadora de la juventud, es la tarea asumida por ella con entusiasmo que se renueva. Y fortifica la fe de los compañeros de docencia. Amiga de los estudiantes con los afanes, los sueños y las esperanzas de ellos, se identifica en las aulas, en las bibliotecas, en los patrios mientras vuelan los minutos amables del recreo. Enseña riendo, convence porque sabe, siente el afecto de sus educandos y por eso cuando cumple 25 años, la alegría de cuantos hacen el Instituto Manuel J. Calle se siente y se vive.

María Rosa investiga. No la literatura normanda del siglo XII d.C., sino a la nuestra. La que nos pertenece. César Dávila Andrade es una de sus pasiones. El libro sobre el Fakir da cuenta del fruto de lecturas y madurez crítica. Los estudios varios sobre Manuel de Jesús Calle nos entregan la dimensión humana, adolorida y rebelde, brillante y cargada de frustraciones políticas del periodista y escritor cuencano. La condecoración que entrega el plantel brillará en el pecho de la maestra como premio y llamado. María Rosa seguirá en sus faenas con la contagiosa sonrisa que le identifica¹²⁹.

128 Aguilar, Felipe. (Octubre, 2022). *La enseñanza le llevó, siendo muy joven, a compartir clases en el colegio Manuel J. Calle*. [Publicación]. Facebook.

129 *Revista de literatura*. (s.f.)



Título que le acredita como Profesora de Segunda Enseñanza
Fuente: archivo familiar

[...] Hace mucho tiempo, mi ingreso al Manuel J. Calle coincidió con los años finales del rectorado de Víctor Gerardo Aguilar, unos cuantos meses de labor bajo su dirección, fueron suficientes para aquilatar sus méritos: imparcial, justo, amigo sincero, maestro de maestros, admirador de la belleza y el arte. Sus intervenciones constituían el número más sobresaliente de los programas magisteriales por el acertado manejo del idioma, conocimiento de los temas, la emotividad que sabía imprimirlos contagiando al auditorio y haciéndolo vibrar en su compañía. Hay ciertas personalidades que se proyectan más allá de su existencia, por medio de sus pensamientos y de sus obras; el paso de Víctor Gerardo Aguilar por el Rectorado del Manuel J. Calle transformó el plantel en un auténtico centro de formación docente más allá de personalismos e intereses mezquinos. Siempre en búsqueda del bien ajeno, jamás anheló para sí ni el triunfo, ni la gloria, pero estos le esperaban a cada paso del sendero; llegó a desempeñar con sobras de merecimientos varios cargos públicos, el último, cuando le sorprendió la muerte, fue la Subdirección de Educación del Austro. Como periodista dio prestigio a la prensa nacional a través de innumerables colaboraciones en revistas y periódicos. De su obra poética han quedado sonetos, canciones y décimas,

estas formas estróficas fueron utilizadas en sus célebres “Ripios” ejemplos de ironía, agudeza mental y claridad¹³⁰.

Su paso por las aulas del Manuel J. Calle dejó huella en el pensamiento y en la formación profesional de varias generaciones; su primer objetivo como profesora de la asignatura de Expresión Oral y Escrita estaba vinculado al desarrollo personal de sus estudiantes: *promover ciertas habilidades y actitudes que permitan alcanzar su propia plenitud y liberación en relación consigo mismo y con la comunidad.*

1. Liberación. —Terminar con el lenguaje acartonado, con una actitud pasiva de sometimiento o esquemas antepuestos sin discreción, terminemos la distonía entre la personalidad y el lenguaje.

a. A nivel personal: desinhibición, identificación consigo mismo por medio del lenguaje, creatividad.

b. A nivel social: desalienación, actitud de participación y compromiso, convivencia de cambio y voluntad de transformación.

c. Habilidad para producir mensajes con mayor eficacia, logro de comunicar cada vez y en cada circunstancia lo que uno se propone decir.

Al revisar en sus archivos dos cartapacios tamaño cuaderno, de aquellos con hojas perforadas de uso común quizá hasta inicios de la década de los ochenta, podemos verificar, una vez más, el extremo cuidado con que preparaba sus clases. En estas hojas de líneas, escritas a máquina, desarrolló varias de las materias que con seguridad le sirvieron tanto para el Manuel J. Calle como para la Universidad; en ellas, al principio, María Rosa explica el sentido del objetivo pedagógico y con ello se devela el respeto profundo que tenía por el lenguaje, la palabra y su enseñanza.

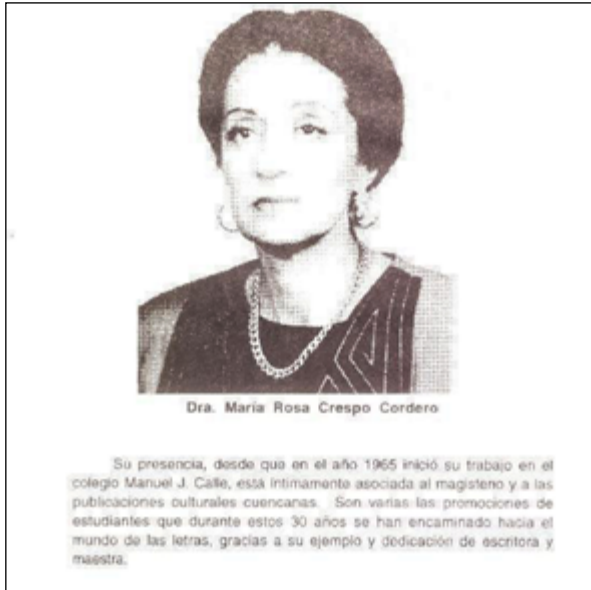
Cuando cumplió treinta años de trabajo en el Manuel J. Calle se organizó un evento especial para rendir un homenaje en reconocimiento y agradecimiento a la labor realizada por quienes habían enseñado a varias generaciones de estudiantes, luego de tres décadas de docencia. La permanente defensa de la labor de los profesores y de su vocación de servicio, de los derechos de los estudiantes y el

130 Crespo, María Rosa. (Noviembre, 2017). “Víctor Gerardo Aguilar”, *El Mercurio*.

cuidado a la calidad de enseñanza que recibían fueron permanentes preocupaciones de María Rosa. Ella creía en la importancia de transformar el sistema para que la educación deje de ser memorización de conocimientos teóricos y, la mayoría de las veces, improductivos, para que se convierta en un verdadero aprendizaje para la vida.

La siguiente frase de Francisco Aguilera: “Nunca hemos corrido tanto y con tanta velocidad hacia ninguna parte”, a la vez que nos alerta sobre la imposibilidad de la sociedad actual para resolver sus verdaderos problemas a pesar del desarrollo sin precedentes de la ciencia y la técnica, señala que hoy es tiempo de pensar en el valor de las humanidades. Las humanidades miran, teorizan sobre aquello más humano del hombre, su pensamiento, su lenguaje, su actividad artística, su establecimiento del pasado, su proyección hacia el futuro, sus creencias, sus valores, su libertad. Las humanidades son cuidado, cultivo, cultura de ahí la necesidad de recuperar la formación humanística, es decir, una educación integral orientada a configurar un determinado tipo de profesional, de ciudadano, guiado por un conjunto de principios con una visión específica de persona, de sociedad; una propuesta de civilización y forma de vida que oriente el quehacer educativo y pedagógico. No se trata de ignorar los conocimientos especializados, tampoco de relegar el caudal de información que hoy tenemos, se trata de reunificar lo que se ha fraccionado, desde la perspectiva más universal del saber humanístico. Este, al ocuparse de la vida humana como un fin, hace de la persona su centro de atención, de ahí la primacía de los individuos humanos singulares sobre las cosas, de la sabiduría sobre la técnica¹³¹.

131 Crespo, María Rosa. (Septiembre, 2017). “Humanidades”, *El Mercurio*.



Hoja volante del homenaje por sus 30 años de docencia

Fuente: archivo familiar

Dra. María Rosa Crespo Cordero

Su presencia, desde que en el año 1965 inició su trabajo en el colegio Manuel J. Calle, está íntimamente asociada al magisterio y a las publicaciones culturales cuencanas. Son varias las promociones de estudiantes que durante estos 30 años se han encaminado hacia el mundo de las letras, gracias a su ejemplo y dedicación de escritora y maestra.

María Rosa tenía estudiantes en quienes su imponente presencia despertaba temor o producía cierta timidez, pues también era una maestra exigente. Por supuesto, nunca faltan aquellos estudiantes traviosos, rebeldes y desafiantes que enfrentan el poder y la autoridad de sus profesores:

Cuando estudié educación fue una época muy linda porque me encontré con muchos estudiantes de mi abuela que eran mis amigos del colegio. Me contaban muchas cosas de ella, me decían que era bruja, pero siempre con un montón de admiración. Creo que tenía una presencia fuerte... que era

estricta. Mi abuela amaba a sus estudiantes, le encantaba ser profesora, pero más de los grandes que de los guambras del colegio. Era una inspiración para los estudiantes, sabía tanto que les fascinaba. Les encantaba tener esa profesora de literatura, y de todo lo que ella enseñaba en sus clases. Conozco a un amigo que fue su estudiante en el Manuel J. Calle y nos decía que era bravísima, estricta, que algunos hasta le tenían un miedo... Mi abuela siempre contaba que una vez los guambras malcriados le quisieron quemar el pelo —en esa época había hasta sesenta alumnos por aula—, pero que alcanzó a ver y a darse la vuelta y que justo le ve al guambra con la fosforera en la mano... ¡Claro!, como era bruja ya le sintió¹³².

Más allá de algunas anécdotas, está claro que rompió barreras generacionales, sociales y culturales, que pensó más allá de las normas establecidas por el sistema educativo, el *estatus quo* y la corrección política. María Rosa se acercó a sus estudiantes y entabló con ellos verdaderos diálogos socráticos, con su particular sello personal que rompía con el método de enseñanza tradicional, aunque siempre mantuvo la erudición en sus clases —siempre fueron magistrales—, sus palabras calaron entre sus estudiantes y se han convertido en eco permanente en su ser y quehacer.

Esto no significa de modo alguno que todos sus estudiantes estrecharon relaciones con la maestra más allá de sus horas de clase; fueron solo unos pocos y es entendible. De alguna manera, había que estar atento a sus enseñanzas, leer y seguir las fuentes mencionadas por ella para intentar estar a la altura de las circunstancias, no fueron pocas las veces que les agarraba “en curva” a quienes ella los definía como “sus voces parricidas”.

Pese a que ella pertenecía al canon y a la tradición de la cultura cuencana, siempre buscaba la forma de permitirnos a nosotros como estudiantes, como futuros escritores, desapegarnos un poco de la tradición. María Rosa decía que tenía un grupo de estudiantes a los que les decía: mi grupo de parricidas y, por supuesto, sabíamos que para romper la tradición había que conocerla a fondo.

132 Sol Palacios, entrevista personal, octubre 2022.

A pesar de que siempre era una delicia interactuar y conversar con ella, había un momento que yo le tenía terror, pues ella te ponía a prueba. Quería saber cuál era tu conocimiento en algún tema, tenía terror porque detestaba quedar como ignorante frente a ella, a veces salía airoso y si no, te decía:

— ¡¿cómo no puedes saber eso?!¹³³

Tenía una marcada convicción de que la calidad en el aprendizaje de los jóvenes estudiantes determinaba sus posibilidades de desarrollo personal y profesional. Consideraba que su aporte a la sociedad también estaría marcado por el nivel educativo alcanzado que, además, debía estar en consonancia con los tiempos que les tocaba enfrentar en su ejercicio profesional.

Muchos creen que la lectura se reduce a identificar y producir los sonidos que corresponden a los signos escritos de la lengua, pero olvidan lo más importante: interpretar la palabra escrita y comprender su mensaje. En la educación actual la lectura es la única actividad que tiene una doble función: materia de instrucción e instrumento para el aprendizaje de otras asignaturas; de ahí que el éxito y fracaso de la carrera estudiantil se encuentre muy relacionado con la habilidad lectora, leer para aprender, para satisfacer la curiosidad y necesidad de información, para resolver conflictos y necesidades de orden emocional, para ocupar el tiempo libre, conversar con los con los espíritus de los grandes muertos y alimentar la memoria y la imaginación con ella siempre nuevas¹³⁴.

De allí, que se entienda su amor incondicional por un oficio que incluso, en cierta época de su vida causó cierta incomodidad entre sus amigos más cercanos y sus familiares que consideraban excesiva la entrega a su trabajo, así como la presencia de los estudiantes en su casa.

Alrededor de la biblioteca y cocina de su casa, poco a poco, se fueron creando relaciones personales con algunos de sus estudiantes. Por ejemplo, cuando María Rosa organizaba sesiones de café o de cocina en su casa, nos enseñaba

133 Rodrigo Aguilar, entrevista personal, octubre 2022.

134 Crespo, María Rosa. (Diciembre, 1998). "La lectura", *El Mercurio*.

cómo hacer postres —su preferido era la gelatina de coco— y a cómo usar los ingredientes más comunes. Tenía ese don de cocinera que mezclaba la cocina tradicional y contemporánea. Mientras cocinábamos, escuchábamos música —era fan de la ópera— en medio de conversaciones sobre política, religión, cultura. Se interesaba mucho, en los últimos tiempos que nos vimos, por aprender de las redes sociales¹³⁵.



Rigoberto Cordero y María Rosa Crespo, al ser reconocidos por la Unión Nacional de Educadores, UNE, al cumplir XXV años de labores en la docencia
Fuente: archivo familiar

Esta especie de sacerdocio, como concebía la labor de los maestros, le ligó también a la defensa de sus derechos y los del magisterio ecuatoriano. La calidad de la educación, la formación de docentes y las condiciones en que desarrollan su trabajo fue un tema frecuente en sus críticas, comentarios, reflexiones e investigaciones.

El viernes por la noche salí con Julián mi primer nieto para que vea a Cuenca iluminada, él vive en Quito y por esta temporada visita a sus abuelos. También saludamos a los compañeros de huelga de hambre en los bajos del

135 Erika Torres, entrevista personal, octubre 2022.

Consejo Provincial, las paredes estaban empapeladas con adicciones, un joven Maestro y su hijo les daban una serenata, la mayoría han sido o son mis alumnos del Manuel J. Calle y de la Universidad: María, Libia, Dalton, Pancho, Jaime. Mientras que en la costa los colegios particulares han concluido el año escolar y en la sierra el primer trimestre, la educación fiscal hoy vive en la incertidumbre. El Gobierno cometió un grave error al comprometerse a satisfacer un requerimiento económico sin la liquidez necesaria y vino entonces el paro indefinido de la UNE. Como bien ha señalado mi tocaya Rosa María Torres: “La crisis de la educación ha pasado de ser un problema más de la vida nacional, abundan las conferencias, los seminarios sobre el tema, pero nadie quiere asumir la responsabilidad”. Los nuevos gobiernos hechan la culpa a los anteriores, los administradores a los docentes, los maestros a los estudiantes, los padres de familia a los profesores. Y así se han ido pasando de reforma y reforma, sin concluir ni profundizar nada, excepto nuestra brecha tecnológica, nuestra dependencia, nuestro endeudamiento externo¹³⁶.

Durante varias ocasiones fue la encargada de ofrecer el discurso de orden cuando se graduaron sus estudiantes en el Manuel J. Calle o en la Facultad de Filosofía, acontecimientos que aprovechaba para exponer sus reflexiones sobre educación y cultura.

Cuando una etapa de la vida termina, sabemos solo pensar en lo triste de su finalización, sin tomar en cuenta que esta muerte no es vacío sino plenitud, alegría de cambio, un medio de conseguir una visión más amplia y afianzamiento mejor en la vida, desde esta perspectiva quisiera hoy despedir a los que se gradúan, entregándoles un mensaje, especialmente para los que fueron mi alumnas en los diferentes años de su quehacer estudiantil y con todo mi afecto para quienes me tuvieron como dirigente de curso.

Difícil y dura es la tarea de enseñar en una época tan convulsionada cuando ya no bastan para convencer solo las palabras y las teorías, cuando una cosa es lo que se predica y otra muy distinta a la que se practica, cuando el hombre busca inconscientemente su autodestrucción a través de sus mismas obras, cuando las primeras víctimas son las nuevas generaciones a quienes solo se les puede entregar un mundo distorsionado, semi destruido

136 Crespo, María Rosa. (Diciembre, 2023). “Crisis”, *El Mercurio*.

física y moralmente, lleno de odio y amargura, cuando queda tan sólo como única salida: la muerte absoluta abandonando esta existencia, sin haberse compenetrado con la verdad eterna de la vida. Sin embargo, hay una última esperanza que se mantiene al borde de un abismo en equilibrio muy precario: la mística de un auténtico maestro capaz todavía de darnos una verdad no contaminada por la idealización del egoísmo político y por la codicia insaciable de la acumulación de valores deleznales.

Educar no es hacer aprender a los muchachos una enorme cantidad de datos, fechas, términos, lugares que se olvidan tan pronto como pasa el peligro de los exámenes, no es una tiranía sujeta a un determinado aprendizaje, ni solo un instrumento de los textos que en muchos casos se buscan en un solo libro. El maestro que asume esta tarea con verdadera vocación se convierte en una verdadera fuente porque solo así, la enseñanza estará hecha de la misma materia de la vida, fácilmente asimilable por la humana naturaleza. Quien nunca ha sentido desconfianza en la capacidad de sus alumnos está en el verdadero camino porque no es necesario que aprendan exactamente las cosas, más importante es despertar el entendimiento para que se pueda interpretar esos mensajes invisibles de la naturaleza que viajan por el espacio, relucen en las hojas y dan nueva fuerza bajo tierra a las raíces de las plantas. Se necesita aprender a transmitir las ideas con toda la precisión de la forma y con toda la sutileza de la vida, manteniendo abiertas las puertas a todo lo que es adelante, progreso, nuevas soluciones a los antiguos problemas y no quedarnos encerrados en formas de vida estereotipadas y caducas, amparados en la falsa premisa de defender antiguas estructuras o importar como artículos de lujo patrones culturales ajenos a nuestro medio¹³⁷.

Labor que le llevaría, como sucede en la vida diaria de los profesores, a extender su trabajo más allá de los horarios de clase, hasta las más altas horas de la noche, así como sacrificar su tiempo con la familia.

Me encantaba mirar cómo corregía los trabajos, los exámenes, estar echada al lado de ella en las tardes cuando prepara sus clases. Se levantaba muy temprano para irse al Manuel J. Calle, ella era la encargada de recogerlos a la salida del colegio y cómo le gustaba llevarnos a tomar yogurt con pan

137 Crespo, María Rosa. (s.f.). *Discurso*.

de yuca, aunque mi papá se molestaba porque llegamos un poco tarde al almuerzo y a él le gustaba comer juntos. Luego en la tarde se pegaba una siesta y se iba a clases¹³⁸.

El nivel que les exigía a sus estudiantes era proporcional al extremo cuidado y detalle con que planificaba y preparaba sus clases, o al gusto y amor que les ponía, o a la atención y respeto con que leía, corregía y calificaba sus trabajos, pruebas y exámenes.

Uno de los mayores problemas educativos con los cuales se encuentran quienes dictan las asignaturas de lengua y literatura es la imposibilidad de los alumnos para desarrollar determinadas destrezas: la lectura comprensiva, la escritura con sus diversas modalidades, la ortografía, la estructuración de párrafos, la concordancia, la escasez de vocabulario, la identificación de estructuras textuales como descripción, narración, exposición, textos argumentativos, la coherencia para presentar un ensayo, las distintas formas de expresión oral, la habilidad para escuchar. Problemas que no solo afectan a los estudiantes de la educación básica, el bachillerato, sino que se extienden a los estudiantes universitarios los cuales se ven en grandes apuros cuando tienen que presentar monografías y tesis. Todos los docentes, sin importar la materia que dicten deben contribuir para mejorar el idioma materno de los estudiantes. Incluso la influencia del inglés gravita en los alumnos al momento de escribir determinadas palabras en las cuales sustituyen determinadas letras por apóstrofes como es el caso del “que” y “porque”. Saber manejar correctamente el idioma es lo menos que se pide a un estudiante, pero cada vez el problema se agudiza más y se termina por tener en aula de clase alumnos semianalfabetos con muchas limitaciones incluso para desenvolverse en la vida cotidiana¹³⁹.

Pero, además, esa cercanía con sus estudiantes le permitió también enriquecerse de la frescura y transparencia de la juventud. Al encontrarse con María Rosa sus miradas, sus universos se expandían, su confianza en sí mismos se veía fortalecida y el gusto por aprender se enraizaba.

138 Sofia Pozo, entrevista personal, septiembre 2022.

139 Crespo, María Rosa. (Enero, 2018). “Educación”, *El Mercurio*.

Gran parte de mi vida está en la docencia, me marcó, me dio la posibilidad de entrar en la fuente de la eterna juventud, porque al tratar con generaciones nuevas y nuevas y nuevas, ¡nunca fui vieja! Lo que ellos me dieron es la posibilidad de ver el mundo con nuevos ojos. Ponce de León nunca descubrió que la fuente de la eterna juventud estaba en él mismo, porque nunca fue Maestro. Yo nunca fui docente, yo fui Maestra. Hay que diferenciar entre Docente y Maestra. El profesor/docente se queda en el conocimiento, el Maestro acompaña a los jóvenes, como hizo Cristo y como hizo Sócrates, a través de la mayéutica y la ironía. Nunca abandoné a mis alumnos, siempre estuvimos juntos. Hablar de mis alumnos es hablar de una parte fundamental de mi vida, que me hace llorar porque a cada uno de ellos, desde el Olguer [Dután] y el Tito [Astudillo] hasta los últimos, tengo abierta la puerta de mi casa y de mi corazón¹⁴⁰.

Investigaciones y otros lazos

Su temprana relación con el Manuel J. Calle la convirtió en una de las personas con mayor conocimiento sobre la obra y la trascendencia del pensamiento del patrono de esta institución, lúcido defensor del ideario político de la Revolución Liberal y *uno de los periodistas más brillantes que Cuenca ha entregado al país y testigo privilegiado de un período histórico de profundos cambios y transformaciones sociales*, como resalta la introducción del libro publicado con motivo de los sesenta y cinco años de fundación del colegio, bajo la selección y con el prólogo de María Rosa.

Fue uno de los primeros profesionales en este duro oficio sin tregua, al que debe la fama que gozó en su tiempo y en parte su desconocimiento actual, por más valioso que sea el oficio de un periodista siempre será pasajero porque se esfuma tan pronto como la noticia que dio lugar al reportaje o a comentario. Cabe sin embargo una reflexión sobre este aspecto que bien ameritaría un trabajo más serio y profundo, si Calle se formó, vivió y vivió en olor de periodismo, hasta qué extremo esta gran matriz condicionó su estilo peculiar, su vigencia actual, la pureza ideológica de este escritor y

140 Astudillo, Juan Carlos. (2020). *Las Voces que cuentan*. Casa editora Universidad del Azuay. p. 14.

la manipulación y marginación de que fue objeto durante toda su vida por parte de los mismos liberales como de los conservadores¹⁴¹.

La selección realizada por María Rosa para la publicación de *Leyendas, crónicas y otras historias* tiene la intención de rescatar aquellas anécdotas de la historia descritas por Manuel J. Calle, a la vez que incentivar el interés y la atención de los estudiantes del colegio por el patrono de la institución. Gracias a ella, los círculos intelectuales cuencanos volvieron su mirada al pensamiento de este periodista cuya producción, en su mayor parte, se encuentra en prosa periódica, publicado a través de *Las Charlas*, una columna que mantuvo hasta su muerte en el diario guayaquileño *El Guante*, bajo el seudónimo de Ernesto Mora.

En esta época, por ejemplo, no pasa nada con este personaje, pero en los años ochenta María Rosa participa ya en la publicación del *Libro Rojo*, obra que circuló diez años antes de la publicación hecha bajo su selección; vale la pena resaltar que, gracias a su interés por rescatar las letras de hombres como Manuel J. Calle, la misma sociedad cuencana renueva su atención en personajes que cíclicamente olvida. Me parece sugestivo que cien años después de la muerte de Manuel J. Calle se lo lea, se lo revise, se lo analice. Esto es muy interesante porque es lo mismo que él estaba haciendo respecto a cien años atrás, cuando Manuel J. Calle analiza toda la época de la Independencia año por año, y es en esa perspectiva que investiga María Rosa, por la proyección de los escritos de Calle¹⁴².

Pero, además, rescata la novela *Carlota*, obra narrativa de J. Calle —uno de los representantes más importantes en la historia del periodismo del país—.

La personalidad, iconoclasta, temible de Manuel J. Calle, conocida sobre todo dentro del periodismo ecuatoriano, al que se supo manejar a su antojo, ha eclipsado otros aspectos de su producción que estuvo mucho tiempo en el anonimato. En plena efervescencia liberal llegó a Quito para colaborar con

141 Crespo, María Rosa. (1994). *Leyendas, crónicas y otras historias* Manuel J. Calle. p. 9.

142 Rodrigo Aguilar, entrevista personal, octubre 2022.

el gobierno de Alfaro. En esta ciudad publicó las revistas: “El nuevo régimen” y “La revista de Quito”. Los primeros capítulos de “Carlota” se incluyeron en “La Semana” una separata de “El nuevo régimen”. Al desaparecer ésta, Calle, publicó “Carlota” por capítulos en “la revista de Quito” bajo el título de “Pequeñas narraciones”, entre 1897 y 1898. La obra mencionada inaugura la novela realista en Ecuador, años después se publicó “A la costa” de Luis A. Martínez, prologada por Calle. El tema esboza su autor en la parte inicial del capítulo tercero. “Historia vulgar ciertamente la suya: el cuento de todas las Ariadnas desamparadas por los amantes a los esposos a orillas no del mar sino del abismo, en cuyos fondos ruge la desesperación y la miseria”. Ciertos biógrafos creyeron ver en las páginas aspectos de su propia vida para desvirtuar juicios antojadizos, pone estas palabras en boca de Juan, narrador testigo de la obra: “Pero como quiera que no estoy escribiendo mi autobiografía, sino esbozando la vida de una pobre mujer olvidada, ya entre las espesas sombras que empiezan en la parte inferior de su gradería social, dejaré estas lamentaciones que después de todo a nadie importan. Y preguntaré: ¿qué habrá sido de Carlota? Los textos de Calle siempre fueron motivo de discusiones acaloradas, si “Carlota” no despertó la reacción de una sociedad hipócrita que pretendía soslayar sus lacras, fue por la falta de difusión¹⁴³.

143 Crespo, María Rosa. (Junio, 2017). “Carlota, novela olvidada”, *El Mercurio*.

QUITO, Nbre. 21 de I. 1988

Señora
María Rosa Crespe de Pezo
Cuenca

María Rosa, amiga y hermana mía en la hondura de mi espíritu:
Reciba U. el mejor de mis saludos y mis anhelantes votos por su bienestar físico y espiritual.

Mi primo Humberto Calle, con su afecto, su sensibilidad y comprensión de siempre, ha tenido la gentileza de enviarme Cuatro recortes del Diario WL MNECURIO de esa Ciudad, fechadas en octubre último, las que me traen su noble y valioso Ensayo sobre la personalidad intelectual y literaria de Manuel J. Calle, mi padre. Con infinita emoción lo he leído repetidas veces, deteniéndome a examinar su profunda investigación, su clara reflexión y análisis del hombre, del escritor, del crítico y polemista, sin incurrir en falsos conceptos ni distorsionar sus verdades.

Y no quiero decirle más al respecto. Sólo anhele encontrar la palabra precisa, el término cabal, aquella expresión que traduzcan mi íntimo, mi vivo reconocimiento para ofrendarle en la gracia de su pluma, en la nobleza de su alma tan adentrada en la mía, porque U. y yo llevamos esa dilecta herencia que unió a nuestros mayores. Y otra vez, gracias, mil gracias.

Tuve la complacencia de recibir la visita la ~~visita~~ del señor Ldo. Márquez, nuevo Rector de nuestro Colegio, quien me refirió que había la resolución de tributar en breve homenaje al Patreño de esa Institución, y que desde ya comprometía mi presencia para el mencionado Acto. Naturalmente, a pesar de ^{esa} delicada salud que me resta muchas actividades, iré a mi Cuen-

Carta firmada por María Luisa Calle, hija de Manuela J. Calle.

Fuente: archivo familiar

Por otra parte, María Rosa, en varias ocasiones, solicitó al Ministerio de Educación comisión de servicios para poder dedicarse a investigaciones emprendidas durante la década de los ochenta por el

Instituto de Investigaciones Sociales [IDIS]. Fue entonces que inició su trabajo sobre cultura popular en las provincias de Azuay y Cañar; el primero de sus libros: *Formas de resistencia de la cultura popular andina en las comunidades de Azuay y Cañar*, se publicó en 1988; luego *Expresiones culturales andinas en la zona de Azuay y Cañar* circuló en 1992; y, en el año 1993, *Elementos para una tipología cultural de Cuenca y la región*.



María Rosa durante sus entrevistas de campo.
Fuente: Instituto de Investigaciones Sociales [IDIS].

El concepto de cultura y sus diferentes predicados: lo erudito o de élite y lo popular, han sido objeto de encendidos debates sobre todo en el interior de sociedades culturalmente heterogéneas con sus diferentes hibridaciones, cruces, grados de significación y representatividad que hoy perviven en América Latina; mirar, entender, compartir el mundo, llegar a ser uno mismo desde la perspectiva que nos plantea Octavio Paz “es llegar a ser ese otro que somos y que llevamos escondido en nuestro interior”. Hoy el conocimiento y difusión de la antropología cultural han permitido una revalorización del arte y la cultura popular identificados en muchas ocasiones con una visión externa, estereotipada y mediocre de la producción cultural¹⁴⁴.

144 Crespo, María Rosa. (Junio, 1997). “Cultura Popular”, *El Mercurio*.

María Rosa viene de una generación de cuencanos que tiene ese vínculo telúrico muy fuerte, presente desde la niñez y es, además, un vínculo regional porque sus intereses no estuvieron volcados tan solo a Cuenca y el Azuay sino también al Cañar, la tierra de sus ancestros.

La religión popular, una práctica cultural que el pueblo aún posee, vive y siente para poder reafirmar su espíritu comunitario en un mundo desacralizado y alienante, se manifiesta de diferentes maneras: procesiones, rezos, ritos y peregrinaciones. Esta última manifestación existe en el lazo [con] diferentes lugares a los que acuden los devotos para rendir culto a Dios o a la virgen bajo distintas advocaciones. Por el mes de diciembre cobran particular importancia las romerías al señor de Belén, cuya imagen se encuentra en la colina de Turi que está vinculada a muchas leyendas que indican su origen precolombino y el posterior mestizaje cultural del cristianismo de los colonizadores, con el universo andino de creencias, celebraciones rituales y representaciones religiosas. Los romeriantes en su gran mayoría son campesinos indígenas del Cañar que traen como prendas: lana, pelo y hueso de animales, tierra húmeda o seca de acuerdo a la abundancia o escasez de las lluvias; los mestizos dejan junto a la imagen, velas encendidas y fotografías de los ausentes. A cambio los peregrinos llevarán consigo la tierra milagrosa de la cueva del Señor de Belén que, entre otras virtudes, asegura una buena cosecha, abundancia de animales, evita el mal de ojo, la presencia de ladrones, alivia las enfermedades y sirve además para que regresen pronto los viajeros¹⁴⁵.

Entre sus archivos encontramos varias hojas elaboradas en máquina de escribir, en papel periódico y sin fecha que muestran su temprano interés por el estudio y la investigación sobre tradiciones culturales. En uno de ellos, bajo el título: “El tiempo y el cuencano”, observa como el calendario festivo determina el ritmo y los tiempos en la ciudad desde sus fiestas religiosas y paganas:

El cuencano vive un tiempo circular en función del río y su caudal, del aroma del pan blanco cocido en horno de leña en El Vado y Todos los Santos, del golpeteo del yunque en el barrio de las Herrerías forjando cruces para

145 Crespo, María Rosa. (Diciembre, 1997). “Romerías”, *El Mercurio*.

el remate del enteché, del Pase del Niño, de la hospitalidad en los días de carnaval, del perfume de las retamas y agua florida que queda flotando de las procesiones de la tarde en las noches del Septenario, preámbulo de las festividades religiosas del Corpus iniciadas desde la época de la Colonia. Congrega multitudes en la Plaza Mayor, carros, árboles, balcones, cualquier lugar es válido para gozar del espectáculo, las bandas militares entonan la “Chola cuencana” y “por eso y por eso te quiero Cuenca”, chisporrotean las brasas donde se fríen las empanadas y se hierve uno que otro canelazo, castillos y globos iluminan la noche que pregona la generosidad de los sacerdotes y alrededor de los portales mesas cubiertas con manteles blancos se desbordan en profusión de quesadillas, roscas de reyes, panes de viento, huevos de faltriquera, arepas, cocadas, manzanitas de manjar blanco, naranjas, limones rematados con clavos de olor, pernilitos de color rosado con adornos de papel de seda verde hechos con el sabor natural de las frutas, el izhpingo y la canela; y, todos los años, desafiando los fríos de junio en una forma casi ritual se llena el parque durante siete noches, la gente compra los dulces, regala, comparte, las muchachas dan las vueltas, los jóvenes galantean, los niños a hurtadillas con pallcas lanzan piropos (papeles retorcidos) que a la agraciada le hacen lanzar gritos de dolor, y así hasta las diez en que se quema el último castillo y se eleva el globo más grande con el letrero Gloria al Santísimo, hasta que en el Día del Corazón de María finaliza para volver a empezar el otro año¹⁴⁶.

Rodrigo Aguilar recuerda que como su estudiante tuvo que realizar varios trabajos de investigación en comunidades rurales de la Cuenca y del Azuay, junto a varios de sus compañeros; las mejores investigaciones se publicaron en diario *El Mercurio* como parte de un convenio que se firmó entre la Universidad de Cuenca y los directivos de este diario. Cada quince días se difundían las investigaciones realizadas por el Instituto de Investigaciones Sociales.

Alguna vez hicimos un trabajo sobre el tradicional sector de La Gloria que luego se publicó; desde entonces, se fue creando una especie de vínculo más allá de alumno profesora. ¡Es inmenso! el estímulo que significa para un estudiante que apenas empieza, recibir el apoyo del profesor y hasta

146 Crespo, María Rosa. (1960). *Anotaciones personales*.

publicar tus trabajos. Habrá también estudiantes para quienes significó una influencia determinante en su vida, que les impulsó o hacia lo literario o hacia lo periodístico, pero María Rosa fue un pilar fundamental para nosotros, quizá sin pretenderlo.

Luego de haberse jubilado presentó varios proyectos editoriales, entre ellos la solicitud realizada el 21 de enero del 2020, dos años antes de su muerte, para la reimpresión de los dos tomos de *Estudios, crónica y relatos de nuestra tierra* que hoy constituyen una verdadera “rareza editorial”, pues existen muy pocos ejemplares en bibliotecas públicas y privadas; su tiraje se agotó al poco tiempo de su publicación; sin embargo, no alcanzó el tiempo para la respuesta.

También nos atrevemos a pensar y lo decimos, que las recopilaciones que sobre Cuenca y su historia, María Rosa prologó y editó, son libros definitivos que merecen, urgentemente, nuevas ediciones. Dicen que los homenajes póstumos no expresan nada, no significan nada, no sirven para nada, quizás sea verdad, pero, una nueva edición de sus obras sería un homenaje útil, necesario y trascendente. En esa tarea estaba empeñada María Rosa cuando llegó esta pandemia que dislocó la vida del planeta¹⁴⁷.

147 Felipe Aguilar. (Octubre, 2022). *También nos atrevemos a pensar y lo decimos, que las recopilaciones que sobre Cuenca*. [Publicación]. Facebook.



María Rosa Crespo en su biblioteca
Fuente: archivo familiar





Capítulo VI

Yo no sabía que me habías tocado antes del amanecer, la nueva mañana me ha venido alcanzando lentamente a lo largo de mi sueño, y mis ojos se abren con una sorpresa de lágrimas. ¡Parece que el cielo está lleno de susurros para mí, todo mi cuerpo está bañándose en canciones! y mi corazón se inclina reverente, como una flor cargada de rocío, y siento el raudal de mi vida precipitarse en lo infinito.

María Rosa Crespo¹⁴⁸

148 María Rosa Crespo. (Junio, 2020). *Yo no sabía que me habías tocado antes del amanecer*. [Publicación]. Facebook.

Sus palabras, hilos de seda

Seguro que nadie le llamó filóloga, no lo hubiera permitido, mas es necesario resaltar que si ya era algo sorprendente que una mujer obtenga un doctorado, sin duda fue algo muy raro y extraño que sea doctora en diseccionar no un cuerpo, sino en desentrañar las más profundas estructuras de la lengua y del habla, hasta llegar a la esencia de la civilización humana. Su oficio precisó dominar el difícil arte de escuchar y traspasar el sentido literal de las palabras y las estructuras gramaticales para leer en los signos y símbolos la metamorfosis del alma y de la cultura.

La Semiótica estudia los sistemas de signos, códigos, señales, lenguas, símbolos, ritos, protocolos, el lenguaje corporal. Saussure se anticipó al concebirlo como “una ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social”. Existen códigos prácticos como el sonido de las campanas, el redoble de un tambor, de un clarín, la sirena, las señales que regulan el tránsito. La semiótica es un excelente método para decodificar las artes, la literatura, los mitos. El estudio de las culturas primitivas y los ritos

constituyen representaciones del mundo en las cuales los números, las plantas y los animales son signos, para Carlos G. Jung, en su obra fundamental: *La metamorfosis del alma y sus símbolos*, estos códigos permanecen en el inconsciente colectivo y se transmiten de generación en generación porque se tratan de arquetipos que se encuentran en el imaginario social. Es también una característica del llamado pensamiento salvaje, constituye la base del saber arcaico el cual se plasma en las tradiciones y leyendas populares. No escapan de la semiótica y sus sistemas de signos las artes adivinatorias, formas de comunicación con dioses, el más allá, el destino; en nuestro medio son conocidas la astrología: adivinación por medio de los astros, la oniromancia: interpretación de los sueños, la cartomancia y quiromancia o lectura de las cartas y las líneas de las manos¹⁴⁹.

El 29 de octubre de 1978 obtuvo el título de doctora en Filología, con la máxima calificación y la publicación de su tesis: *Tras las huellas de César Dávila Andrade*, casi de inmediato se convirtió en profesora titular de la Escuela de Lengua y Literatura de la Facultad de Filosofía.



Título de doctor en Filología
Fuente: archivo familiar

149 Crespo, María Rosa. (s.f). "La Semiótica", *El Mercurio*.

“Macanudo, la Negra no es solo garbo y donaire, es también sabiduría”, comentó Efraín Jara, al momento de calificar con el máximo puntaje, un ejercicio académico que María Rosa Crespo había desarrollado, en cumplimiento de un requisito previo para acceder a la cátedra de Introducción a la Filología. Con Alfonso Carrasco, integrábamos el tribunal y solamente tuvimos que asentir obnubilados y unírnos, con entusiasmo, a la evaluación del Maestro.

En efecto, el examen era erudito, las citas eran concisas y pertinentes, la exposición clara, fluida y coherente. En suma, era “macanudo”, para usar el coloquialismo que le gustaba a Efraín y el ingreso de María Rosa a la planta de docentes de Lengua y Literatura significó un óptimo aporte en la búsqueda de la excelencia académica¹⁵⁰.

Tras las huellas de César Dávila, señalan los expertos, es un estudio pionero que apareció al menos seis años antes de la siguiente investigación de la obra del poeta cuencano, realizada por Jorge Dávila Vásquez y que publicó el Banco Central con la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

César Dávila Andrade en Cuenca era un desconocido, inclusive años después de su muerte era un desconocido, y claro su poesía, sobre todo la poesía extraña y luminosa ameritaba un estudio para ver qué decía eso, porque cuando uno lee cualquier poesía pero sobre todo a César Dávila, puede encantarse con el ritmo, con la metáfora pero qué está diciendo detrás de eso, y eso implica entender a través de la palabra, de los signos; creo que por allí fue el afán de María Rosa de conocer a un desconocido y que era nuestro, que estaba aquí y que ameritaba ser conocido¹⁵¹.

* * *

El camino abierto por María Rosa en el estudio de la obra poética y literaria de César Dávila tiene un nivel de estudio y rigurosidad, para esa época, muy alto y es justamente por eso que la Universidad de Cuenca publicó su tesis; luego retoma algunos aspectos del poeta, pero ya no solo de Dávila Andrade sino, además, de los otros césares: Vallejo, Andrade y Cordero...¹⁵²

150 Felipe Aguilar, entrevista persona, octubre 2022.

151 Oswaldo Encalada, entrevista personal, diciembre 2022.

152 Rodrigo Aguilar, entrevista personal, octubre 2022.

Esta obra fue publicada dos años después, en 1980, por el entonces Departamento de Difusión Cultural de la Universidad de Cuenca bajo la dirección de José Edmundo Maldonado quien señala, en la contraportada del libro, que María Rosa *está considerada una de las figuras femeninas más promisorias y brillantes de la crítica literaria del Ecuador* y que la publicación de su tesis doctoral tiene doble finalidad:

Primero, rendir homenaje a uno de los más grandes poetas del Ecuador, presentando el único estudio sistemático de su obra poética. Y, segundo, publicar un trabajo de investigación que [...] llena un gran vacío en el campo de la investigación literaria en el país¹⁵³.

Tener el libro *Tras las Huellas de César Dávila Andrade* es tener compañía desde el amanecer hasta el anochecer, lo pones en la mesita de noche, lo llevas en el bolso, vibras tan solo de tocar sus hojas y sentir la textura del papel impreso con linotipos en su primera edición. Aquí nos podemos maravillar con la poesía de una *mente atormentada*, al decir de Oswaldo Encalada, a través de un mágico correlato escrito por María Rosa con palabras que fluyen como si se tratase de hilos de seda entretejidos entre su espíritu y el del poeta cuya vida terrena, considera, fue un *constante rito expiatorio*, así como, entre su realidad y la suya propia, como una especie de juego de espejos en la que forma y reflejo se contemplan.

En “El Habitante” le confiere la misión de narrar a las generaciones venideras la historia de humillación y despojamiento de la raza vencida:

“Alguien miró...
los indios de la hacienda “El paraíso”
crucificados en un arado de setenta brazos!
El viático que sube en el caballo ciego del crepúsculo
hacia la casa del jinete muerto!...
...Y en tanto que en el lluvioso Sur,
sobre el granero de las osamentas,

153 Emundo Maldonado. (1980). Texto en la contraportada de *Tras las huellas de César Dávila Andrade*.

los condenados entregaban ya, toda su estirpe
al rey y al escribano
alguien compuso historia y cántico, con pluma de palmípedas...
Porque yo estuve y estaré con vosotros hasta el fin!
Tomando el sol, el agua, el pan, el número
secreto de los mundos que guarda vuestro cuerpo..."

Busca a través de la palabra exacta aprehender la esencia de las cosas. Al ser pronunciadas y expresadas, entregan su misterio al poeta y se salvan de su destrucción, repetidos por el lector:

"Yo te pronuncio: cesto, arcón redoma.
Bastón que entras en la portería
candil que tienes roja la solapa
copa de fiebre y de melancolía
qldaba que acaricia un dios viajero
peine que lloras solo en las orillas..."
(Amistad con las cosas)

La poesía se convertirá con "Catedral Salvaje" en una vida de ascenso hacia los relámpagos universales, hacia "la cuarta dimensión" en donde las palabras se transforman en música:

"Esta es la cuarta comarca de la Tierra...
¡Un mendigo asciende por su arpa a los relámpagos universales!
... la escalera rutilante mata su piedra en Música..."

Será para César Dávila Andrade "el vehículo que sirve al hombre para intentar esa aventura hacia lo absoluto".

Su fe poética es similar a la de los místicos. César Dávila, durante la noche oscura busca la palabra para encontrar la esencia de las cosas, como el alma que abandona su morada para aventurarse en las tinieblas en busca de Dios.

"No hay angustia mayor que la de luchar envuelto
en la tela que rodea
la pequeña casa del poeta durante la tormenta..."

Pero la voluntad del poema
embiste
 aquí
 y allá
la Tela elige a oscuras aún los objetos sonoros
las riñas de alas
los abalorios que pululan en la boca del cántaro...”
 (Profesión de Fe)¹⁵⁴

Fueron las nuevas orientaciones que se vivían en la semiótica, la estilística, la teoría literaria entre otros campos del saber, las que se convirtieron en la fuente que le brindó un método científico y de comprobación rigurosa que le facilitó la elaboración de teorías “sobre bases seguras” para estudiar el pensamiento y la obra de Dávila Andrade:

Fue un hombre perseguido por el demonio de la poesía. Este encuentro le obligó a romper todos los estilos, a dejar a un lado todo lo aprendido, a levantarse por encima de las formas acostumbradas, dejándose arrebatar por las fuerzas de la magia, de la muerte y de la vida, de lo sensorial y de lo espiritual, exponiéndose al peligro de perder su alma, para poder penetrar en territorios extraños y misteriosos¹⁵⁵.

En el prefacio de la publicación María Rosa, consciente de la inmensidad de la labor a la que se vio enfrentada, con enorme humildad reconoce sus limitaciones y resalta la magnánima dirección de Efraín Jara, así como el apoyo recibido por sus amigos y compañeros: Jorge Dávila, Nelly Peña, Martha Piedra, Jaime Landívar, Oswaldo Encalada, Edmundo Maldonado y Pablo Estrella.

Si a pesar de nuestras limitaciones, como principiantes que nos consideramos en el campo del análisis estilístico, hemos podido aportar algunos datos sobre la vida y la poesía de Dávila Andrade, estos logros los debemos especialmente a la acertada y generosa dirección de un gran poeta y maestro: Efraín Jara Idrovo¹⁵⁶.

154 Crespo, María Rosa. (1980). *Tras las Huellas de César Dávila*. Universidad de Cuenca. p.10.

155 *Ibid.* p.10.

156 *Ibid.* p.12.

La humildad con que enfrenta el estudio de la poesía de Dávila Andrade se extiende a todos los campos del quehacer donde María Rosa transitó, no solo a los textos que analizaba y que bajo su asertiva y aguda mirada cobraban otra dimensión. Con su garbo y elegancia, o con su mirada que, ayudada por su estatura, provocaba instantes de alta intensidad apenas entraba a un lugar, o como cuando, de manera inesperada, sorprendía a sus estudiantes fuera de clase, o en su casa, o un Encuentro de Literatura, o en cualquier lugar donde se encontraran con alguna pregunta para medir la fortaleza de sus conocimientos; nunca dejó de acercarse con sumo cuidado y consideración a todos con quienes sus labores la vinculaban.

Si la poesía es un instrumento de salvación del hombre frente a la transitoriedad de la vida como señala María Rosa, ¿qué le impulsa a la búsqueda del sentido de la creación poética de Dávila Andrade?, ¿qué le lleva a estudiar y descifrar la materia poética de *la gran obra de este exiliado solitario?*, ¿cómo llega a Dávila Andrade cuando está convencida de que *la auténtica poesía sólo brota de las entrañas de quien diariamente se consume en el relámpago de su agonía creadora?*¹⁵⁷.

Intuía que más allá de su deseo ferviente de conocer a un desconocido, a un extraño en su propia tierra, estaba el tratar de entender el significado profundo de las palabras de un poeta rechazado por una sociedad cerrada y clerical, cuya existencia incluso fue olvidada luego de su muerte. María Rosa sabía que escribir es un asunto de oficio, de estudio, de paciencia, de disciplina, de constancia y que el encanto de poner en palabras los pensamientos y sentimientos, de recrearse con ellas, sentir sus texturas, sus volúmenes, sus fragancias, sus sabores era liberador. Esa indescifrable sensación apretujada, intensa, atrapada entre el pecho y el entrecejo que con seguridad también envolvieron a Dávila Andrade. Escribir, seguro le desahogaba, aliviaba su mente, su espíritu, su ser. A veces, solo ellas, las palabras, sostienen sus emociones, le reflejan, le miran, le muestran, le retornan a sí misma, enraizándola, liberándola de sus largos monólogos interiores.

Siempre se ha considerado que la palabra es fundadora y la palabra es una parte fundamental de la lengua. La lengua genera el habla, que es una

157 *Ibid.* p.18.

realización concreta, según Saussure, quien nos habla de la Semiología, la cual estudia las relaciones de los seres humanos con el mundo a través de los lenguajes, los signos sociales. [...] El ser humano es, mientras se relaciona con los demás. A través de los signos establece esa relación. El ser humano Es, mientras los otros le dan su referente¹⁵⁸.

Y es en este mismo sentido que Oswaldo Encalada busca encaminarnos a mirar con atención que el fundamento y la esencia del Ser de María Rosa, va más allá de su producción intelectual o de sus obras y realizaciones profesionales porque tiene muchos resquicios en su alma y en su vida que pasan por las ideas de Freud primero y luego de Jung.

El mundo solo puede ser comprensible y por tanto conocido y en consecuencia manipulado, en el buen sentido, a través de las palabras. Los griegos ya empezaron a discutir si la palabra es el ser, pero la palabra no es el ser, la palabra le permite la existencia del ser, es como el escenario donde un actor debe actuar, si no hay escenario no puede actuar.

Muestras de esto tenemos desde la Biblia porque cuando Dios creó el mundo sacándole del caos, crea a Adán y luego le llama, le muestra los animales y les señala uno por uno y les pone el nombre: de hoy en adelante este es "león" y ese nombre se les quedó, y es que antes de ese nombre no existían, veía una masa sí, una masa confusa, pero no existía el león, no existía el perro.

El ojo del niño puede ver los colores, puede ver las formas quizá con mayor agudeza que nosotros que ya tenemos ojos viejos y cansados, pero a pesar de que ve, no ve, porque no los reconoce a través de las palabras; por eso, a los niños se les enseña los colores porque tienen que ir discriminándolos a través de la palabra, el niño asocia la palabra con lo que está viendo y ese rato existe el rojo para él, pero la palabra no es el rojo, la palabra le permite al rojo ser.

La palabra permite la existencia del ser y todo eso María Rosa lo intuía, con ella compartíamos ese mismo deseo, esa misma ansiedad por conocer a través del signo y de la lengua que es elemento básico para cualquier conocimiento¹⁵⁹.

158 Oswaldo Encalada, entrevista personal, diciembre 2022.

159 *Idem*.

Durante el XIII Encuentro de Literatura “Alfonso Carrasco Vintimilla” se presentó *Estudios Literarios y Culturales*, obra editada por Rodrigo Aguilar, en 2017. En el prólogo Manuel Villavicencio resalta que esta publicación, que reúne parte de su producción intelectual en los años que fue profesora e investigadora del colegio Manuel J. Calle y de la Universidad de Cuenca, muestra la transparencia con que ejercía el profesorado.

Los ensayos que componen este libro nos permiten visualizar la figura de una mujer de letras comprometida con la cultura; pero también, valorar y emular su generosidad, pues sus textos se gestaron en complicidad con sus alumnos y colegas. *Estudios Literarios y Culturales* modela un espacio de diálogo con la presencia de un exquisito repertorio de teóricos, escritores y lectores. Es decir, María Rosa Crespo construye una gran polifonía con la participación de Dámaso Alonso, Sánchez Vidal, Marie Chevallier, Walter Porzing, Néstor García Canclini, Yuri Lotman, Antonio Gramsci, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, César Dávila, entre otros¹⁶⁰.

María Rosa participó de manera cercana y activa en la edición de esta obra que es la última que publicó, varios años después de que se jubilara. Esto precisamente muestra su fuerza y su permanente y total disposición a entregarse con alma, vida y corazón a los quehaceres que a ella tanto le apasionaban porque creía que *enseñar a escribir, es la posibilidad de enseñar a hilar los pensamientos*.

A mí me llama la atención lo último que ocurrió en el 2018. Ella tenía esta ansia de dar a conocer y explicar las cosas, nos pusimos de acuerdo para dar un curso de lectura; es decir, a pesar de que ya estaba jubilada quería seguir enseñando y nos apoyamos mutuamente. Eso es lo más importante porque ella ya no tenía responsabilidad alguna y esto muestra el verdadero ser de la María Rosa, quería seguir trabajando a pesar de que no tenía ningún nexo con nada que le tocara como responsabilidad. Dimos el curso en el Museo Remigio Crespo, yo de lectura semiótica y ella de comunicación no verbal¹⁶¹.

160 Villavicencio, Manuel. (2017). "Prólogo" en Crespo, María Rosa *Estudios Literarios y Culturales*. Universidad de Cuenca.

161 Oswaldo Encalada, entrevista personal, diciembre 2022.

¡¿Cómo pudo hacer tanto?! Leer, escribir, preparar clases, corregir trabajos, elaborar exámenes, cumplir con todos los tediosos y fastidiosos trámites burocráticos y, encima, hacer investigación; todo esto, sin contar con su pasión por los naipes, la cocina, sus amigos, las caminatas, el jardín y sus plantas.

Cualquier quinceañera de nuestros días envidiaba su figura al verla pasar, gracias a la fortaleza derivada de su rutina de años, consistente en trotar cada mañana (recuerdo que siempre rechacé sus invitaciones a correr, pues mis pulmones de factura costeña apenas resistirían un par de cuadras, y eso que no fumo como lo hacía ella) o dar largos paseos en bicicleta. Al parecer, le hubiese gustado convertirse en una deportista, si hubiera tenido el apoyo suficiente¹⁶².

Como tampoco podemos olvidar el tiempo y la atención entregada a su cabello, a los afeites, a sus hábitos y costumbres diarias como salir a caminar, prepararse su cafecito, fumar su primer cigarrillo del día y hacer todo cuanto podía para que no falten alimentos en la despensa de su casa y organizarla con la ayuda de aquellas mujeres que le sabían sus gustos, sus olvidos, sus tiempos y necesidades; admirable porque la intensidad de vida que tuvo la llevó a ausentarse de casa por largas e infinitas horas del día.

"Me cae mal..." dijiste al leer un artículo que un padre dedicaba a la hija en "sus quince años", te interesó más bien, el que te daba sabios consejos para tener unas largas y lindas pestañas y luego te fuiste... Cómo decirte que desde hace largos meses cuando fue tu cumpleaños, yo también alimentaba ese mismo deseo... las madres, sabes, tienen tantas cosas que decir, pero también un poquito de miedo de caer mal, ser anticuadas, vivir en otros tiempos... pero siempre habrá hijas de quince años y madres desconcertadas... "Para qué haces eso..." me dices y yo te contesto: "si quieres rompe..." Es que no sabemos cómo llevarnos bien con quienes a ratos parecen personas maduras, nos acompañan a la plaza sin protestar mucho, sacan los trastes, ponen la mesas sin olvidar las servilletas y el jugo y hasta nos dan consejos. Pero en otras ocasiones vuelven a ser niñas encerradas en su cuarto y en

162 Rodrigo Aguilar, entrevista personal, noviembre 2022.

su silencio y de cuando en cuando nos lanzan un... ¡Ay mamiiiiii...! Para mí son tan cercanos aquellos recuerdos de la dulce y fresca limonada que me esperaba en la mesa de la casa de la abuela, cuando volvía de clase, dejabas un papelito con una letra casi ilegible: “de Sofi para Mami”. Una vez íbamos a ver a tu hermana cerca de San Sebastián y encontramos un hombre que vendía naranjas y limones: “venga, venga a las naranjaaaaas, venga, venga a los limoneeeesss, decía. Me cogiste bien fuerte la mano y dijiste: “¡venga, venga a las mamitas...!”¹⁶³.

163 Crespo, María Rosa. (s.f.). “Para Sofia” encabezado con que inicia esta carta que se encontraba en uno de sus baúles.



María Rosa con su hija Ana María
Fuente: archivo familiar





Había una vez unas niñas que vivían en una casa grande, grande, con un jardín enorme, con su papi y su mami. En ese jardín vivía un Pájaro Azul que a la niña más chiquita le gustaba mucho, le contemplaba cada día por largos momentos en las mañanas; parecería que al Pájaro Azul le gustaba bastante ser visto porque se ponía de frente a ella por un buen rato.

Y un día, como siempre, esta niña salió a ver al Pájaro Azul, pero él ya no se asomó, ni este día ni los siguientes trece días. Entonces, con su hermana mayor, decidieron sin dudar salir a buscarlo...

Parece ser que caminaron mucho, por muchos lados, por muchos días, que se hicieron meses... y ya cansadas de andar, al fin, volvieron a su casa.

Cuando llegaron a su casa, su mami feliz salió a recibirlas con sus brazos abiertos y con una novedad: ¡El Pájaro Azul había vuelto también! Se encontraba en casa...¹⁶⁴

164 María Rosa les contaba a sus hijas este cuento popular, de origen árabe, cuando eran pequeñas. Era uno de los favoritos de Ana María y Sofía.

Capítulo VII

[...] arranca el baile popular, se inician los romances, se anima la conversación, se siente la vida gozosa y palpitante .

"Fiestas, romerías y otras celebraciones en la parroquia de Turi"¹⁶⁵

165 Crespo, María Rosa. (2017). *Estudios Literarios y Culturales*. Universidad de Cuenca. p.178

A Turi, por el camino viejo

Atravesamos la ciudad hasta llegar a la Avenida Solano para emprender, desde el sector de los Tres Puentes, el ascenso de la empinada cuesta del Camino viejo a Turi, donde se encuentra la morada de los Pozo Crespo. Apenas llegamos, nos detenemos para armonizar la agitada respiración y, sobre todo, agradecer la extraordinaria posibilidad de ingresar al espacio privado de María Rosa, es tiempo de pedir permiso para abrir el negro portón de su casa.

El barrio donde vivimos es simple, alegre, mantiene un aire rural que aún no ha perdido, la mujer mayor con sus vacas pasa todos los días frente a la puerta, antes vendía leche fresca. La Baltazara y la Asunción bajan desde arriba de Turi y ofrecen en cada puerta alverjas, gladiolos y otras flores del campo. En el barrio existen personas que desempeñan varios oficios como la carpintería, hay excelentes maestros de obra para la construcción, cuando arrecian las lluvias son los encargados de coger las goteras de los techos, pintan, son fontaneros, no podemos olvidar de la señora de la tienda, es amiga de todos y vende varios productos de primera necesidad, ni a la costurera

siempre alegre. Este barrio agrupa alrededor de cincuenta familias, son muy unidas, si alguien pasa una necesidad organizan rifas y bingos. En las festividades de navidad y fin de año todos nos reunimos a veces en un local grande de eventos. La Rosa Elvira es muy hábil para confeccionar empanadas de viento y una deliciosa fritada, ella siempre está al frente de su cocina, no sabemos cómo consigue choclos tan tiernos para sus clientes. La gente es muy devota en el barrio y en época de las pasadas del “Niño” cada familia organiza las llamadas veladas, luego al día siguiente la misa, a la que acuden con carros alegóricos. Es un barrio tranquilo, su presidente es muy activo y es el que más se empeña en mantener el orden y la seguridad¹⁶⁶.

Desde el instante en que entramos, el viejo Chalán de su jardín y las abundantes flores cautivan la mirada, al igual que las orquídeas que cuelgan de sus ramas, los San Pedros, las gradas de piedra, los bebederos de los colibríes, las viejas piedras de moler que guardan algo de la lluvia de esos días, y los largos y tupidos carrizos que rodean los muros de su vivienda. El tiempo y el espacio cobran otra dimensión al ingresar a su casa como si nos adentráramos en el *País de las Maravillas* de Lewis Carroll... las cosas y los seres cobran vida, interactúan, se comunican como si fuésemos un personaje más de una aventura que no sabíamos cómo iba a terminar.

Una intensa y sorprendente travesía inicia al llegar a su casa, aunque siempre acompañada con esa sensación de un ligero resquemor por no encontrarla ahí, sin embargo, su ausencia resalta su presencia, sus gustos y sus hábitos en cada detalle y recodo donde habitó con su familia, donde crecieron sus hijas, y que luego sus nietos transformarían en el escenario ideal de sus juegos, historias y cuentos porque *la casa de la abuela era mágica, porque ella veía magia en todo*.

“Yo quisiera saber lo que nos dice ese cielo / apretado y ardiente sobre la tierra seca. / Yo quisiera saber el secreto del río / que se va adormeciendo hasta tornarse piedra” (J.M. Palacios).

El ansia de comunicación de los seres humanos con los demás, ha convertido al mundo que lo rodea en un lenguaje dotado de significados a las palabras, a las cosas, convirtiendo a los objetos en signos: un ropaje negro, la

166 Crespo, María Rosa. (2014). “El Barrio”, *El Mercurio*.

barba crecida, un anillo en la mano derecha, el canto de los pájaros, un beso robado, la danza de las abejas, a luna en cuarto menguante. Todo lo que está en contacto con los humanos nos dice algo, es signo, es comunicación. Decía la actriz francesa Valentine Tessier: “La curva del ala de un sombrero, una falda floreada, un color, una boa “hablan” al público antes que nosotros abramos la boca”¹⁶⁷.

Apenas se convirtieron en vecinos de Turi se vincularon de manera activa con la comunidad, involucrándose en los esfuerzos de sus vecinos para conseguir no solo la dotación de servicios básicos como agua potable, sino recuperar su historia, sus tradiciones, sus costumbres y leyendas junto al sacerdote Marco Martínez, su párroco, y el artista plástico Jaime Landívar con quien se realizaron los primeros murales pintados por niños, niñas y adolescentes de la comunidad en los que narraban su historia y tradiciones.

El Cerro Boquerón, situado al frente a Punta Corral y sobre las comunidades de Hierba Buena y Agua Santa, es un sitio lleno de leyendas, ha despertado siempre el interés de los moradores de Turi, hay oro vivo, dicen, y corren como los ratones. Un lugar peligroso para los forasteros porque quienes viven a su alrededor tienen recelo de los extraños, los identifican con policías y pesquisas porque es una zona donde se esconde el ganado robado de El Valle. A pesar de que soy tureña y vivir cerca de los Tres Puentes, al subir a este cerro me topé con una anciana acompañada de siete perros, armada con dos palos en forma de cruz, lanzó unas cuantas maldiciones y bajó de prisa entre los sigsales y las retamas. En el Boquerón hallé varios restos de cerámica antigua, debe haber sido una atalaya de los Incas. Por otra parte, es un lugar sagrado porque en la cumbre hay una gran boca, aproximándose a ella se oyen las voces de quienes viven en su interior, cuentan, además, que existe una enorme catedral donde repican las campanas para llamar a la misa de media noche. Es un espacio dedicado a un rito de pasaje: el paso de la niñez a la adolescencia, el padre de familia lleva al hijo para escuchar los consejos de sus antepasados y de la Pachamama, así puede integrarse como una persona adulta a la comunidad, inclusive llegar a desempeñar el papel de “Reto” en las fiestas de Punta Corral; esto me contó la familia Chapa¹⁶⁸.

167 Crespo, María Rosa. (Julio, 2017). “La Comunicación”, *El Mercurio*.

168 Crespo, María Rosa. (Julio, 2017). “El Boquerón”, *El Mercurio*.

Luego de algunos días de iniciar la revisión de su biblioteca, van apareciendo sus plumas fuente y sus pequeñas libretas convertidas en confidentes personales, la banda de *Señorita Filosofía 1961* y sus múltiples medallas, los pergaminos con sus títulos y reconocimientos, sus joyas: aretes, collares —en especial la cadena gruesa de oro o al menos bañada en oro—, sus manillas predilectas y sus varios relojes. También están sus pañuelos y finos chales, su colección de Chanel No.5 —su fragancia favorita—. Y, al revisar un antiguo baúl al pie de su cama, ¡su Tarot! —¡qué emocionante!— Pocos minutos después encontramos el pequeño baúl de madera tallada donde guardaba los demás mazos de cartas. Ahí estaba el de Luigi Scapini, ese era especial porque *era el que más usaba*.

Enseguida abrimos otro de los antiguos baúles que tiene en su casa, que era depositario de finos manteles y servilletas hechos a mano, algunos bordados, tejidos y otros pintados y que, sin duda, eran parte del ajuar con que vestía la mesa que ataviada con juegos de cubiertos, platos, vasos y copas recibía a sus frecuentes invitados. No faltaban flores y velas en sus candelabros de plata que hacían de este escenario, el ambiente ideal para compartir sus exquisitas recetas, así como los deliciosos quesos y vinos con que el espíritu de Baco se hacía también presente en sus veladas.

“Toma un cántaro de vino, / siéntate a la luz de la luna/ y bebe pensando que mañana / quizá la luna te busque inútilmente” (Omar Khayyaman).

El vino como el pan, siempre entrelazados, tiene una larga historia, respecto al primero se remonta a los antiguos habitantes de Asia y Europa. En la mitología griega un dios: Dionisos fue asociado con la vendimia, el vino y la agricultura, de esta deidad se origina la tragedia. Cuando los romanos conquistaron Grecia, Dionisos, fue conocido con el nombre de Baco. En “La Odisea” el astuto Ulises ciega al cíclope Polifemo cuando le clavó una estaca ardiente en su ojo, luego de embriagarlo; el antiguo y el nuevo testamento de la Biblia hay múltiples referencias al vino: las bodas de Caná, la última cena a través del rito de la eucaristía. Durante la Edad Media los monjes de los distintos monasterios fueron los depositarios de los secretos para producir vinos de gran calidad¹⁶⁹.

169 Crespo, María Rosa. (Enero, 2018). “El Vino”, *El Mercurio*.

Si queremos conocer más de María Rosa, el tiempo siempre es un problema, los días faltan porque son múltiples los frentes que se abren mientras revisamos sus librerías y sus archivos, porque al tener entre las manos sus libros, sus cuadernos y anotaciones la mente extasiada se pierde explorándolos y ¡cómo no hacerlo! si nos encontramos, por ejemplo, con la receta de su famosa torta de chocolate o con las obras completas de Federico García Lorca o de Rabindranath Tagore o de Carl G. Jung que contienen algo indescriptible como el velo de su mirada, la huella de sus manos...

Hace cien años nació en Granada Federico García Lorca, el extraordinario creador español en cuya obra se dan la mano la poesía, la pintura, la música y el espectáculo teatral. Velado y hasta desfigurado por la leyenda, su perfil biográfico definitivo solo será posible cuando se aborde su personalidad multivalente integrando todas las vertientes que en ella confluyeron, el rostro de luz, pero también de sombras ante los enigmas de la vida y no solo las presuntas frustraciones eróticas que atormentaron su existencia. Al referirnos al vasto universo poético lorqueano debemos destacar unos cuantos temas nucleares que se repiten obsesivamente a lo largo de toda la obra: los motivos de las culturas y rituales milenarios, la savia popular de los antiguos romances, la pasión amorosa, la angustia por la muerte, el tiempo metafísico y telúrico, las imágenes que se filtran de los estratos más profundos de la mente. La soledad, el extrañamiento, etc. Uno de los mayores logros de García Lorca, como todo gran escritor, es la creación de una lengua poética propia en donde se conjugan: los moldes métricos tradicionales, las técnicas de condensación expresiva de filiación quevedesca, el manejo de símbolos y alegorías, el deslumbramiento metafórico y otros medios de expresión que dan forma a la imaginación tan vertiginosa como profunda de este poeta andaluz, asesinado en 1936 al inicio de la guerra civil española¹⁷⁰.

Qué grato releer las dedicatorias en los libros que le regalaron sus amigas y familiares cuando se graduó como Licenciada de Literatura en 1964 o como Doctora en Filología en 1978 o de aquellas obras firmadas por sus autores. En sus páginas se sienten las decenas de veces que habrán sido repasadas, señaladas, referidas en sus clases, en sus análisis literarios, lingüísticos, semióticos, etc.

170 Crespo, María Rosa. (Septiembre, 1998). "García Lorca", *El Mercurio*.

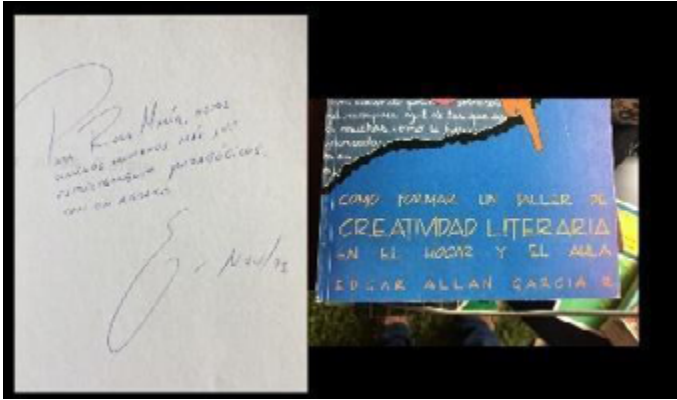


“Para nuestra querida sobrina María Rosa por su brillante grado. Un recuerdo de sus tíos”. Federico García Lorca, 1962, *Obras Completas*; recopilación y notas de Arturo del Hoyo, prólogo de Jorge Guillén, epílogo de Vicente Aleixandre; edición Aguilar
Fuente: Fondo bibliográfico “María Rosa Crespo”



“Para María Rosa cariñosamente tus amigas”, marzo 14 de 1964. Rabindranath Tagore, *Obras Escogidas*
Fuente: Fondo bibliográfico “María Rosa Crespo”

Hay muchos libros autografiados, dedicados a ella. Palabras de cariño, de agradecimiento, de admiración, letras de personas que intentan poner en frases la importancia de María Rosa para su propia vida.



"Para María Rosa, estos caminos humanos más que estrictamente pedagógicos, con un abrazo".
Como formar un taller de Creatividad Literaria en el hogar y en el aula, Edgar Allan García, 1995.
Fuente: Fondo bibliográfico "María Rosa Crespo".

Se encuentran también autógrafos encantadores, como el de un libro de poesía de Alexis Naranjo para María Rosa, en el que por primera vez se lee que alguien se refiere a ella como *hechicera*.

A photograph of a handwritten dedication in black ink on a light-colored background. The text reads: "Para una apasionada hermanita que ha dilucidado a sacra y sus destellos numinosos y otómicos, para la gran hechicera María Rosa Crespo que ha bautizado este poemario con vino de la copa sacrificial de amor, de Alexis Naranjo en Cuenca nov 2011".

Para una apasionada hermanita
que ha dilucidado a sacra
y sus destellos numinosos
y otómicos,
para la gran hechicera
María Rosa Crespo
que ha bautizado este poemario
con vino de la copa
sacrificial de amor,
de Alexis Naranjo
en Cuenca nov 2011

Dedicatoria de Alexis Naranjo a María Rosa Crespo en su poemario *Mixturas*
Fuente: archivo familiar

Ahí también están los libros que no terminó, otros todavía están envueltos en plástico; también copias de algunas novelas y poemarios, algunos anillados y otros cuantos encuadernados a mano. Tener abiertas las estanterías de una biblioteca en la que se puede deambular, tocar los libros, sentir incluso el fino polvo del tiempo acumulado desde cuando sus páginas fueron abiertas por última vez y hasta hacer bibliomancia y encontrar un párrafo, una palabra, un título que devela un nuevo detalle, un nuevo descubrimiento sobre los senderos de sus lecturas y de sus escritos, es mágico.

La semiótica es un excelente método para decodificar las artes, la literatura, los mitos. El estudio de las culturas primitivas y los ritos constituyen representaciones del mundo en las cuales los números, las plantas y los animales son signos, para Carlos G. Jung, en su obra fundamental: *La metamorfosis del alma y sus símbolos*, estos códigos permanecen en el inconsciente colectivo y se transmiten de generación en generación porque se tratan de arquetipos que se encuentran en el imaginario social. Es también una característica del llamado pensamiento salvaje, constituye la base del saber arcaico el cual se plasma en las tradiciones y leyendas populares¹⁷¹.

Si bien se logró descifrar los trazos de su caligrafía y leer con cierta fluidez sus agendas, todavía hay frases y palabras que no se pueden entender; sin embargo, en esa permanente revisión, casi diaria, de sus páginas, algunas de ellas se aclaran y van completando historias, son reflexiones juveniles de María Rosa, una búsqueda por indagar, cuestionar, dar sentido a su vida, a su hacer y, por tanto, a su Ser.

Quiero cambiar mi carácter..., no es nada deseable, reconozco que tengo genio muy vivo, y no soporto casi nada, trato de cambiar, pero mis buenos propósitos se van tan pronto como un día sucede a otro. Actualmente una de mis grandes ambiciones es viajar, salir de Cuenca por un largo tiempo, pongamos por un año o más. No sé cómo vaya a lograr este anhelo tan irrealizable y quimero como hoy lo veo. Además, olvido lo que vaya a ser más tarde, tan pronto... una cosa como otra, tan pronto soy la persona más alegre y feliz que pisa la tierra como un ser desgraciado y sin ninguna ilusión; quiero

171 Crespo, María Rosa. (Diciembre, 2005). "Signos, señales, símbolos", *El Mercurio*,

equilibrarme, quiero ser una nueva persona que halle gusto en algo y esto le dure, porque no encontrar algo... llene que no me... el encuentro de Dios¹⁷².

Sus agendas —guardadas en el baúl antiguo de madera forrado con cuero café y con tachuelas doradas que se encontraba al pie de su cama— cuentan de su natural inclinación por auto observarse y buscar respuestas a sus inquietudes. Al leerlas, se siente cómo su corazón palpitaba emocionado con otros mundos, con la certeza de encontrar más allá de las fronteras algún sentido al angustiante caos provocado por el lento ritmo de esta ciudad. Su sentido, de particular irreverencia, refleja como si fuera un espejo de obsidiana nuestras propias realidades, nuestras sombras y luces, nuestras certezas y desconciertos.

Tiene mucho sentido, dados sus intereses, que el único libro de la biblioteca de María Rosa que se encuentra subrayado y con comentarios en sus márgenes —seguro una obra de permanente consulta— fuera *La Estructura mítica del héroe*. Ahí quedó señalado para siempre un párrafo que su autor, Juan Villegas, resalta sobre el pensamiento de Carl Gustav Jung:

Desde el punto de vista espiritual, el viaje no es nunca la mera traslación en el espacio, sino la tensión de la búsqueda y de cambio que determina el movimiento y la experiencia que se deriva del mismo. En consecuencia, estudiar, investigar, buscar intensamente lo nuevo y profundo son modalidades de viajar o, si se quiere, equivalentes espirituales y simbólicos del viaje. Los héroes son siempre viajeros, es decir, inquietos. El viajar es una imagen de la aspiración —dice Jung— del anhelo nunca saciado, que en parte alguna encuentra su objeto¹⁷³.

En sus diarios cuenta sobre sus varios *pretendientes* y los azares, alegrías y la diversión que conllevan las relaciones juveniles, pero no había referencia alguna de Teodoro Pozo, ¡qué curioso! Hasta que el 2 de febrero de 1965 aparecen las primeras referencias de su futuro esposo, escritas a las ocho y media de la noche.

172 Crespo, María Rosa. (1962). *Anotaciones personales*.

173 Villegas, Juan. (1978). *La Estructura mítica del héroe*. Editorial Planeta. p.107.

Le espero al Teodoro, me siento un tanto apenada de que mañana se va al hospital LEA de interno. Hoy por la tarde fuimos a pasear, pero no le gustó el paseo y más bien pasamos un rato desagradable esquivando bombas, yendo por donde no habíamos paseado. Luego de un rato de mutuo silencio y ya de vuelta a la casa nos entendimos mejor, pero al ver que ya se va me salieron las lágrimas¹⁷⁴.

* * *

Siento que mi resistencia llegó a su término, estoy prendada totalmente por el amor, un tremendo esfuerzo de voluntad por mi parte dejarlo ir. Desde que el amor entró en mi ser las cosas... han tomado una nueva forma. Hoy le dije que no puede esperar más, mi mayor anhelo es casarme, no separarme nunca de su lado, siento su presencia junto a mí, su imagen perdura intensamente, es casi una realidad. A veces intento volverme contra esa serie de convenciones y cuando estoy a punto de hacerlo, ellos pesan más que yo, para bien o para mal¹⁷⁵.

Y de pronto, como si todo se conectara, entre las páginas de algunos de sus libros se encuentran fotos, cartas escritas con su puño y letra, recetas médicas, las primeras letras y dibujos de sus nietos, estampas como recuerdos de bautizos y primeras comuniones, hojas con anotaciones sobre sus clases —hay una que podría ser de las primeras anotaciones para abordar la obra poética de César Dávila Andrade—, cartas para sus hijas, cartas de su mamá, recibos de los pagos de la Facultad, así como varias imágenes de santos y vírgenes, y hasta su acta de matrimonio. La vida en un torbellino de recuerdos cotidianos, las piezas que se complementan, las que no pueden separarse para entenderla.

174 Crespo, María Rosa. (1965). *Anotaciones personales*.

175 *Idem*.

DIRECCIÓN GENERAL DE REGISTRO CIVIL
IDENTIFICACION Y CEDULACION

Certificación Simple Gratuita para la
Ceremonia Religiosa de Matrimonio

CERTIFICAMOS: Que en el Registro de Matrimonios del año 1966 a folios 135 con el número de acta 365 se halla inscrita la partida de matrimonio celebrado en Cuenca el día 22 del mes de julio del año 1966 entre Don Teodoro Pozo Vega de profesión estudiante domiciliado en Cuenca hijo de Froilán Pozo y Clotilde Vega y Doña María Rosa Crespo Cordero de profesión profesora domiciliada en Cuenca hija de Jacinto Crespo y Josefina Cordero y de Teodoro Cordero

OFICINA DE REGISTRO CIVIL DE Cuenca Provincia de El Azuay 22 de Julio de 1966

Jefe de Registro Civil

For. N° 3 - 40.000 ej.

**DIRECCIÓN GENERAL DE REGISTRO CIVIL,
IDENTIFICACIÓN Y CEDULACIÓN**

Certificación Simple Gratuita para la Ceremonia Religiosa de Matrimonio

CERTIFICAMOS: que en el Registro de Matrimonios del año 1966 a folios 135 con el número de acta 365 se halla inscrita la partida de matrimonio celebrado en Cuenca el día 22 del mes de julio del año 1966 entre don Teodoro Pozo Vega de profesión estudiante, domiciliado en Cuenca hijo de Froilán Pozo y Clotilde Vega y doña María Rosa Crespo Cordero de profesión profesora, domiciliada en Cuenca hija de Jacinto Crespo y de Josefina Cordero.

OFICINA DE REGISTRO CIVIL DE Cuenca. Provincia del Azuay 22 de julio de 1966.

.....
Jefe del Registro Civil

Certificado de matrimonio y transcripción
Fuente: archivo familiar

Dos años después de haber terminado su licenciatura y de estar ejerciendo el magisterio en el Manuel J. Calle se casó con Teodoro Pozo Vega, un joven estudiante de Medicina que estaba por iniciar sus prácticas en la medicatura rural y que luego de graduarse como médico cursó estudios de psiquiatría en Colombia.



Doña Josefina Cordero y don Jacinto Crespo, María Rosa y Teodoro, y niños de la corte.
doña Clotilde Vega y don Froilán Pozo
Fuente: archivo familiar

Sin embargo, en uno de los librerías que todavía no se había revisado aparece, semanas después, una nueva agenda —una sin tapa— que fue usada por María Rosa para escribir justo sobre los primeros años de su matrimonio con este querido y respetado médico psiquiatra cuencano, *Teodoro Pozo Vega, un catedrático sabio, cordial y bondadoso —un caballero a la vieja usanza— que tuvimos en las aulas universitarias*¹⁷⁶.

176 Felipe Aguilar. (Noviembre, 2022). *Teodoro Pozo Vega, un catedrático sabio*. [Publicación]. Facebook.

Teodoro fue siempre para mí, alguien muy alto... Era un hombre sabio, de esos hay pocos, no solo inteligentes, sabios realmente. Fue mi Maestro desde hace bastante tiempo, a parte de esa hermandad que une a este tipo de sangres etéreas y espirituales, teníamos una muy buena relación. Teodoro me hablaba de toda la extraordinaria sensibilidad de su esposa, de muchas cosas más como por ejemplo de toda su sabiduría, de su conocimiento del Tarot, de su espiritualidad, de su capacidad de trabajo y entrega¹⁷⁷.

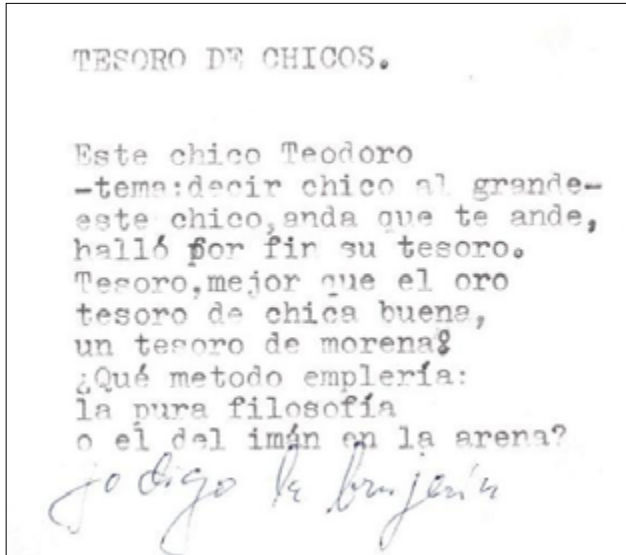


María Rosa y Teodoro en "la quinta de unos amigos"
Fuente: archivo familiar

En uno de sus librerías donde están varias obras de Carl Gustav Jung, de Erick Fromm, Carl Sagan, algunos diccionarios de los símbolos, de los sueños y otras de varios autores vinculadas a Alquimia,

¹⁷⁷ Geovanny Pesántez, entrevista personal, octubre 2022.

Astrología, el Tarot, biblias en diferentes ediciones, se encuentra *La Rama Dorada*, de JG Frazer que guarda entre sus páginas una hoja suelta escrita a máquina, sin firma, que con mucha gracia y en verso narra el encuentro de María Rosa y Teodoro.



Hoja suelta

Fuente: archivo familiar



Rocío Andrade, Ana Calle, Ana Lucía Carvallo, María Eugenia Vintimilla, María Rosa Crespo, Teodoro Pozo, Victoria Carrasco, María del Lourdes Neira, Marilú Corral
Fuente: archivo familiar

Según la mitología griega Afrodita era la diosa del amor, Zeus la obligó a unirse con Hefestos, el dios herrero y deforme, Homero lo llama el cojo de ambos pies, Afrodita le traicionó con Marte el dios de las batallas, sin embargo, Hefestos se vengó atrapando a los amantes en una fina red de oro ante la burla de los otros dioses, pero ella fue capaz de infundir en Zeus una pasión tal que se dio en perseguir a ninfas y mujeres ante la desesperación de su esposa Hera. Los romanos adoptaron los mismos dioses, los cambiaron de nombres, Afrodita era conocida como Venus de cuya palabra se deriva un día de la semana: viernes. La diosa que hoy nos ocupa fue la culpable de la guerra de Troya cuando Paris la proclamó la más bella de las diosas a cambio del amor de la mujer más hermosa de su tiempo, Helena, esposa de Menelao rey de Esparta, quien con Agamenón sitiaron Troya, al cabo de diez años de guerra destruyeron el reino, quedó regado de cadáveres ilustres: Patroclo, Héctor, Aquiles y el mismo Paris. Otra pareja herida por el arco y la flecha del amor fue la de Cleopatra y Marco Antonio, amor carnal, murieron ambos; aunque distinto del amor platónico de Dante por Beatriz. En la Edad Media nació el amor cortés, los antiguos cruzados suplantaron las batallas por los torneos, las damas daban prendas a sus caballeros, justas galantes que ejemplificaron el amor imposible cantado por los trovadores¹⁷⁸.

178 Crespo, María Rosa. (Noviembre, 2016). "Pasiones", *El Mercurio*.

Tiempo después de haber dado fin a un no tan correspondido enamoramiento con un señor A., que sí la hizo sufrir a tal punto de que pensaba que no podría amar nunca más a nadie si no era él, Teodoro Pozo—algunos años mayor y hermano de una de sus amigas de jorga—apareció en el panorama de María Rosa cuando ya se había graduado de Licenciada.

Cuando hablaba de ella, Teodoro lo hacía con mucho respeto. En algún momento, me di cuenta que hay personajes en la vida que se merecen estar en la forma que quieran estar y como la vida les dé. María Rosa es una de ellas, ella hizo lo que quiso, se construyó así misma y eso es lo que me mostraba Teodoro: *Mi mujer, una mujer súper mágica, no bruja, súper mágica, súper bella*, en esa sensación de la sensibilidad más fina y eso no todo el mundo la tiene. Es interesantísimo cómo su intelectualidad se mostraba tan y bellamente ligada con su sensibilidad y eso es algo que no todo el mundo logra, más bien son pocas las personas en cuya personalidad no hay confrontación entre la intuición y el cultivo de la razón. Eso me llamó siempre mucho la atención, pero siendo mujer —la tierra es su elemento— es mucho más sensible que los hombres; a nosotros, nos cuesta mucho ser intuitivos como ustedes lo son¹⁷⁹.



Teodoro y María Rosa recién casados
Fuente: archivo familiar

179 Geovanny Pesántez, entrevista personal, octubre 2022.

En la parte superior del mueble donde se encuentra su equipo de música —una pequeña salita junto a su dormitorio— se colocó todos los diccionarios encontrados. Para ganar un poco de espacio se acomodó un pequeño y encantador baúl de madera, una colección de “cafeteras/teteras” de bronce estilo árabe, zapatillas de madera holandesas, candelabros de plata, una fotografía suya y dos piezas arqueológicas de cerámica, una acuarela de un gato —quizá pintada por el doctor Teodoro—. Un mullido sofá, dos mecedoras con tejido de paja y una mesa negra de tres pies cubierta con un delicadísimo mantel blanco tejido a mano abrigan el ambiente.



El tren de Charcay, cuadro pintado por Teodoro Pozo
Fuente: archivo familiar

Libros amontonados en el piso, en las sillas, en los sofás, en las múltiples escaleras que llevan a los diferentes desniveles de su casa, empezamos a hojear la agenda sin pasta, las primeras hojas cuentan de su cumpleaños veintiuno, y como sucede en todas sus libretas hay páginas en blanco, saltos de tiempo que, en su vacío, permiten vislumbrar los acontecimientos de trascendencia como la serie de anotaciones vinculadas con ejercicios de meditación que practicó desde sus años juveniles en los retiros del colegio y luego en ejercicios espirituales posteriores:

Conocer a Dios, conectar el pequeño gozo del alma con el inmenso gozo del espíritu por medio de la mente... Liberar la mente de todo pensamiento y enfocarla en uno solo... El alma manifiesta en consonancia y fuerza vital en los chakras o centro de luz en el eje del cerebro-espinal... Sin meditación el alma se identifica con lo físico y sus limitaciones mortales... Objeto de la meditación: Despertar la conciencia del alma divina en los 7 centros y establecer al hombre en la realización de su origen de naturaleza inmortal... Invocación: Padre divino Jesucristo, Babaje, Paramahansa Yogananda y todos los santos yo os venero a todos, libren mi vida de todos los obstáculos y conducidme a las playas de la realización que tu amor brille para siempre en el santuario de mi devoción y pueda despertar tu amor en todos los corazones¹⁸⁰.

Acudía con cierta frecuencia a retiros y a espacios que le permitieran detener sus preocupaciones cotidianas, pues con seguridad su profunda intuición le llevaba a buscar el silencio como una necesidad básica en su vida; libros como la *Autobiografía de Paramahansa Yogananda*, *El camino del silencio*, *Yoga para el cristiano* de J.B. Dechariet, *Las Técnicas de la Meditación de Swami Sivananda* o *El Maestro dijo* de Yogananda fueron obras de lectura frecuente para ella.

Nada más horrible que una vida sin libros, sentenció en una oportunidad Víctor Hugo. Esta relación de los libros con la vida parece más un tema literario que una realidad palpable, no obstante, el hombre desde tiempos remotos tuvo la necesidad de grabar en las piedras, signos; de redactar un universo de símbolos para nombrar las cosas, para intentar comprender su apresurado paso por el mundo y estabilizar así el piso de su memoria y de su imaginación. La metamorfosis de sus libros ha estado ligada a la evolución del papel y de la escritura, a sus formas de preservación en los manuscritos de los monasterios medievales, al invento de Gutenberg y la impresión del primer libro tipográfico. Hoy a pesar de que estamos viviendo en la era de la imagen, los libros siguen constituyendo soportes indispensables del hombre para humanizarse y adquirir conciencia sobre la posibilidad de sus sueños y sus pasiones. Se insiste asimismo que no hay tiempo para leer tanta información impresa, vivimos el tiempo de lo urgente, de lo abreviado y como el tiempo es dinero leer es algo contraproducente desde el punto

180 Crespo, María Rosa. (1966). *Anotaciones personales*.

de vista económico. Sólo aquel que, por propia cuenta y riesgo práctica el amor, el arte, la lectura y la meditación, sabe que todo aquello que de alguna manera alimenta el espíritu, no tiene precio¹⁸¹.

La recién casada tenía la enorme ilusión de construir su hogar y disfrutar de la compañía de su *querido Teodoro*, de sostener las largas pláticas que caracterizaba su relación. Los primeros años de matrimonio fueron tiempos difíciles, debieron separarse por largos meses a inicios de la década de los setenta justo cuando quedó embarazada de Ana María, en una época en la que las únicas maneras de comunicarse eran el correo, el telegrama y las llamadas a larga distancia.

Te escribo no en una fecha cualquiera sino en el “Día de la Madre”, me siento ya con el derecho de considerarme como tal. Comienzo a percibir los movimientos de una nueva vida que se agita en mi interior, es una sensación difícil de explicar que inunda toda mi persona. [...] Me siento feliz ante la transformación milagrosa que día a día siento dentro de mí, es una sensación indescriptible como si entrara en contacto con un mundo maravilloso, muchas veces presentido y por fin ahora asequible. Antes era solamente una simple espectadora en el milagro de la vida, ahora me ha tocado desempeñar el papel principal, es tanta la felicidad que siento que todo me parece un sueño y tengo temor ante la posibilidad de despertar a mi antigua vida. La venida de un hijo al mundo ha hecho el milagro de reconciliarme con la vida, es el puente que me ha permitido abandonar la orilla de la amargura, el odio y la incomprensión; en tu venida vas a asistir a un doble nacimiento, el de nuestro hijo y el del mío propio.

Juzgo indispensable tu presencia para mi dada a luz, debes venir apenas puedas. Avísame desde ahora para estar más tranquila porque no sé si tenga ánimos para enfrentarme yo sola, los últimos días será conveniente pasar juntos unos días en Charcay porque sola no me arriesgaría a ese viaje a pesar de que el médico dice lo contrario, esto se podría pensar para agosto y tengo que avisar a la abuela con anticipación¹⁸².

181 Crespo, María Rosa. (Marzo, 2013). “Los libros”, *El Mercurio*.

182 Crespo, María Rosa. (Mayo, 1970). *Anotaciones personales*.

Cuántas ilusiones y esperanzas fueron entretejidas y bordadas con la lana, con el hilo, en las telas con que preparó María Rosa el ajuar para la nueva vida que pronto llegaría. Se hicieron largos los meses de embarazo por la ausencia de su esposo, más todavía porque eran frecuentes los fallos en la trasmisión y los desperfectos de los equipos de telefonía, por eso se entiende que, en ciertas ocasiones, enviara cartas con copia a dos direcciones para asegurarse de que le llegaran a Teodoro noticias tuyas.

Mi querido Teo: es más de un mes que no tengo noticias tuyas, la última carta fue el 12 de junio estoy preocupada por eso el 22 del mes pasado te escribí una carta por duplicado para esta segura de que llegara a tus manos, enviándote a las dos direcciones del apartado y el hospital.

Te decía en mis cartas anteriores que en tu venida no solamente vas a asistir al nacimiento de nuestro hijo sino también al mío propio; por fin ahora puedo prometerte algo: ser una buena esposa y una buena madre, ya nunca me encontrarás ni rabiosa, ni triste, ni descontenta, puedo esperar resignadamente los años que te faltan para que termines tu especialización, no hay ni qué pensar el que abandones los estudios que has iniciado, como Dios ahora nos ha dado un hijo también sabrá darnos fuerzas sobre todo a mí para soportar esta separación de los años que todavía te quedan.

El médico me dice que estoy muy bien... que ya puede nacer mi hijito con buenas probabilidades de vida, de allí que me siente tranquila y muy contenta preparándome para la venida del padre y del hijo muy pronto, sé que ahora llevo un tesoro dentro y pongo muchísimo cuidado en lo que hago.

No quiero terminar esta carta sin antes agradecerte infinitamente por tu preocupación y cariño hacia mi persona, no sabes cuánto necesitaba de esa actitud tuya, la carta que me mandaste con la señora Andrade me emocionó mucho y en ella hay párrafos que me llegaron muy hondo, cuando estoy deprimida o te extraño la leo y me siento consolada, si algo te pido ahora es que escribas con la frecuencia porque en verdad lo necesito y me hace más llevadera esta separación¹⁸³.

Debió ser duro estar sola y no compartir los primeros movimientos de su vientre, o los inesperados antojos de gelatina de coco que deben satisfacerse de inmediato, o la alegría que provoca contemplar

183 Crespo, María Rosa. (1970). *Anotaciones personales*.

la pequeña ropita que va llenando la cómoda o la petaca destinada para el bebé, o no tener el abrazo cariñoso que tanto bien hace cuando el cuerpo va cambiando y las emociones están a flor de piel. Valiente, respetuosa del camino profesional de su esposo, sabía la importancia de construir una relación que no impidiera el desarrollo personal y profesional de cada uno, a pesar de la soledad que debían atravesar.

En mi salud este mes no me ha ido tan bien, a ratos me falta las fuerzas y el organismo se resiente tanto física como psíquicamente, lo que más me hace sufrir es la soledad, hay tantas pequeñas cosas que en mis circunstancias creo que se deben compartir con el marido y solo se siente un gran vacío¹⁸⁴.

En sus cartas a su esposo solo en dos ocasiones hace referencia a su trabajo en el colegio, la una cuando resalta la importancia de no renunciar a la docencia porque su sueldo era necesario en casa y, la segunda ocasión, cuando se refiere a la inestabilidad política que el país atravesaba en la última presidencia de José María Velasco Ibarra y el cierre de varias instituciones de educación pública.

Estos días tengo vacaciones en mi trabajo; la situación política es tensa, los estudiantes han tomado cartas en el asunto, las universidades de Quito y Guayaquil están clausuradas y ocupadas por el ejército, no pasa de esta semana en que, don Velasco se proclame dictador según cómo van las cosas. El costo de la vida ha subido mucho, hay muchas mercancías cuyos precios se han quintuplicado y el ambiente político que se vive es de mucha tensión. A mí todos estos acontecimientos me llegan de forma bastante lejana porque solo vivo esperando la venida del hijito y contando el tiempo que me falta para tenerle junto a mí y darle todo mi cariño, la verdad es que todavía me parece increíble; ¡he esperado tanto! que cualquier sacrificio me parece poco... Se mueve mucho y eso creo que será al menos futbolista o nadador o trepador de montañas como el papá. He soñado algunas veces que es un varoncito y en dos de esas ocasiones tú te metías en el mar, no sé qué significa esto¹⁸⁵.

184 *Idem.*

185 Crespo, María Rosa. (Octubre, 1970). *Anotaciones personales.*

Ana María nació en medio de la ilusión y alegría que provoca la llegada de una nueva vida en la familia y aunque en el embarazo la separación de sus padres fue un enorme sacrificio, sus abuelos y tíos la esperaban felices; más todavía cuando su médico de cabecera, luego de los siete meses de gestación y de los exámenes de rutina, confirmara el sano estado de salud de la madre y de su bebé que hasta entonces sentía que sería un varón.

Nuestra Anita está muy bien, le cuidó mucho y el resultado no se ha dejado esperar: ha ganado dos libras y medio de peso inicial y por su viveza parece tener más edad, la tarea de la crianza, aunque muy agradable es bastante dura y a ratos me siento muy cansada, pero esos momentos se ven ampliamente compensados al observarla tan sana y fuerte y hambrienta, mi leche tengo que completarla con una mamadera suplementaria, papá le tomó una foto cuando la saqué al sol para enviarte¹⁸⁶.



María Rosa y Anita en el jardín de la casa de la abuela Adelina
Fuente: archivo familiar

186 *Idem.*

Mientras transcurría el encanto de las primeras gracias de Ana María y pasaba los primeros resfríos, con la ayuda de su familia pudo retomar algunas de sus horas de clases en el Manuel J. Calle, siempre con la esperanza que la estancia en Colombia de su esposo pasara rápido. Sentía la urgencia de establecerse en su propio espacio o buscar la posibilidad de trasladarse al país vecino mediante una beca de estudios y comisión de servicios sin sueldo en el colegio.

En días anteriores pasé momentos muy orgullosos con Anita. Como te contaba le dio bronquitis y se tuvo que tratar con antibióticos lo que repercutió en su organismo, bajó de peso y perdió el apetito; lo que ocurrió fue que tuve que ir al Normal y estaba ya con gripe, en mi ausencia la sacaron al viento y de ahí las consecuencias lamentables. Si continúan las cosas como ahora en la casa tendré que ir a dar unas clases en la Universidad por las tardes... mamá me pide que le ayude con algo más. [...] Además, hay algo que quiero que sepas es muy posible que esté nuevamente encinta, [...] más vale decirte a tiempo esta posibilidad porque si esta es una realidad, es imposible para mí seguir sola porque tendría que dejar de trabajar.

Me alegro de que hayas recibido mi carta del 13 de abril, aquí todos estamos bien, Anita ha mejorado mucho y ha ganado peso tiene ahora 17 libras y media, se le ve muy viva, se sienta ya muy bien, quiere pararse y comienza a articular algunas palabras: papá, teta, etc. Se le ve muy linda con el pelo dorado y los ojos azules, es una pena que no podamos disfrutar juntos de sus gracias¹⁸⁷.

187 Crespo, María Rosa. (1971). *Anotaciones personales*.



En el primer cumpleaños de “la niña Carmen Sofía”
Fuente: archivo familiar

Los hijos cuando nacen apenas son fruto pequeño, a medida que van creciendo vamos comparando su tamaño en la puerta de cualquier habitación, cada año que pasa son como ramas que se desarrollan, un centímetro, dos, tres, en la adolescencia llega al estirón, caminan y caminan por la existencia floreciendo en toda su jornada, pienso en otros padres que hicieron lo mismo en esos días sin nombre que se anidan solo en el corazón, al inicio son los gritos de los niños que levantan los brazos porque quieren las estrellas, luego vienen los sueños del primer amor y piensan: mujer cuando tocaste mi vida con la gracia de tus dedos el orden surgió en mí como una sinfonía, me llevas a todas partes porque soy tu enamorado. En el regocijo de la plenitud es el momento de la separación del hogar con alegría. Los padres contemplan las medidas de la puerta y ven con sorpresa cómo ellos han ido decreciendo, queda el fruto de oro del recuerdo y se escucha el silencio de

sus pasos, una lámpara encendida y una espera atrás de ella. Ha quedado casi olvidada la canción de cuna y llega a través de las cosas y los cuartos vacíos porque el día de trabajo ha terminado. Sentimos por un instante el sol de la mañana sobre el campo ya segado¹⁸⁸.

Como si apenas fueran unos pocos minutos transcurre la prolongada charla con Ana María. Enternece escuchar cómo le llamaba a María Rosa. Mientras en la familia o sus más cercanos amigos le decían *la ñaña* o *la negrita*, para ella sería siempre *su muñequita*. Difícil contener las lágrimas cuando Ana María habla de los últimos tiempos con su mamá, cuando recordaban los caminos recorridos, las cálidas tardes de lluvia con chocolate caliente, los cuentos que de niñas les narraba, sus caminatas a las montañas, los deliciosos postres que preparaba, lo lindo que era cuando podía estar en la cocina... y de sus vacaciones en la playa.



Sofía, María Rosa y Ana María
Fuente: archivo familiar

188 Crespo, María Rosa. (Septiembre, 2014). “Las medidas”, *El Mercurio*.

Muñequita mía vuela alto hacia las montañas que tanto te gustaban, por las soleadas y ventosas tardes de Charcay acompañada por todos los tuyos que ya partieron y tanto amabas.

¿Y ahora, mi Muñequita?, qué voy a hacer sin la calidez y ternura de tu mano apretando la mía, sin el latido de tu pecho para apegar mi cabeza y amainar mis penas.

Qué haré con ese tiempo que era tuyo y mío, me dejas un gran vacío que solo mi Dios y tus recuerdos podrán llenar, gracias por ser la compañera de mis días cotidianos y llenar mis mañanas y mis tardes.

Mi hermana Sofía y yo honraremos el legado que dejas impregnado en tu descendencia: Julián, Sol, Sayana y Lorenzo.

Te amo con mi alma, ¡hasta pronto, Muñequita!¹⁸⁹



Ana María y María Rosa en su casa.
Fuente: álbum familiar.

189 Ana María Pozo. (2022). Texto sobre el fallecimiento de su madre.

Más allá de la belleza de su linaje, Ana María atesora en su memoria la imagen de su mamá cuando de pequeña la miraba peinarse y arreglarse por las mañanas y, por supuesto, sus libros, textos, tintos y sus cigarrillos, así como los mágicos momentos cuando con el *había una vez...* que la acompañó en su niñez —y luego en la de sus hijos y su sobrina— cambiaba el mundo.

En esa lejana tarde de septiembre, la abuela me había contado una vez más la historia de Mama Jacoba. Nadie como ella para preparar perniles, morcillas, empanadas, amasijos, mistelas y una infinidad de dulces, pero era distinta a las otras mujeres, ya a los quince años con un pantalón de bayeta, ají, manteca y una capa colorada fue a torear en la plaza de Cañar, durante las guerras entre liberales y conservadores se puso de lado de los primeros; la plata de las minas de Malal le sirvieron para acuñar las monedas destinadas a la caja de guerra del General Alfaro, se decía que había hecho pacto con el diablo y por eso tenía muchas tierras. El día que murió cayó una gran tempestad, se vino abajo el cerro Altarurco y cuando los peones llevaban su cadáver al cementerio de Juncal en el paso de la quebrada de Charcayurco, cayó un rayo sobre ellos, abandonaron su ataúd y huyeron despavoridos, pasado el susto regresaron al lugar pero el cuerpo había desaparecido y desde entonces —continuaba la abuela— cuando sube la neblina hasta el patio de la vieja hacienda, con ella viene el alma de mama Jacoba y se sienta a llorar junto a al horno de pan donde viven ahora solo las tórtolas y las golondrinas¹⁹⁰.

Ana María cuenta, mientras le acompañamos a recorrer sus vivencias, que su mamá causaba a algunas de sus amiguitas cierto temor porque a veces los cuentos que les narraba cuando iban a su casa, eran de la mitología griega: de Medusa y Perseo, de Cronos y Perséfone.

190 Crespo, María Rosa. (Agosto, 2015). "La endiablada", *El Mercurio*.



María Rosa Crespo con Julián su primer nieto y sus amiguitos
Fuente: archivo familiar

Me siento igualita a ella, tengo sus posturas. Yo era bien pegadita a mi mamá y siempre busqué estar cerca suyo, cuando era más guagüita me agarraba de sus pantalones, en las tardes me gustaba estar echada al lado de ella, mirando cómo corregía los exámenes y los trabajos de sus estudiantes del colegio y de la universidad; esos eran los momentos más bellos. Le encantaba irse a las montañas, amaba El Cajas, caminar alrededor de la laguna Verdecocha, estar con las amigas, jugar las cartas, cuando era niña también iba con ella a jugar básquet¹⁹¹.

191 Sofía Pozo Crespo, entrevista personal, septiembre 2022.



María Rosa en El Cajas, rumbo a la laguna Verdecocha
Fuente: archivo familiar

Intentamos acercarnos, con sumo cuidado y delicadeza, a sus días, a sus relaciones, como si estuviésemos tocando la más fina y delicada porcelana hecha de instantes y sueños, con diseños traslúcidos como las alas de las mágicas libélulas o con la alegre cadencia del vuelo de las mariposas atraídas por la luz, el color, el aroma de las flores o por el cautivante calor de la flama de una vela encendida que alumbraba los pasadizos secretos de nuestras emociones y pensamientos, *pues el verdadero viaje no es nunca una huida o un sometimiento, es evolución*¹⁹², y esta experiencia —tan intensa y profunda como cautivante y mágica— se transforma en una especie de viaje simbólico.

Con los extensos e intensos momentos compartidos con Sofía, mientras revisamos las cosas de su madre, podemos apreciar y, sobre

192 Juan Villegas. (s.f). *La Estructura*, p. 107.

todo, dimensionar cuántos “detalles” y situaciones interesantes se viven “puertas adentro”. Qué complejo el hacer compatible la maternidad con una vida profesional, sin menoscabo de una de las dos actividades o al menos causar niveles de intensidad, ansiedad y tensión en la cotidianidad de las mujeres más allá de sus circunstancias personales, familiares, sociales, culturales.

Explorar los archivos, los escritos, los libros, las cosas de mi mamá me está permitiendo mirarla como ella fue, conocerla en esos mundos que me costaba mirarlos porque me alejaban de ella. Se me hizo difícil entenderla y acercarme en la adolescencia a mi mamá, me resentí mucho con ella; creo que me enojaba mucho la falta de tiempo para vernos. Difícil entender entonces que ella se sentía sola, que necesitaba de la compañía de sus amigos y estudiantes..., me sentía celosa, ¡tanto para ellos y tan poco para nosotros! Sé que fue una mujer fuerte, pero ahora es como poder ver la mamá que tuve y saber que hizo lo mejor que pudo; entender que tuvo más desarrollado su lado masculino, aunque siempre fue bella y femenina, sus tíos y su abuela le apadrinaron más desde el lado intelectual.

Ahora sé que en ella se cumplió el anhelo de su madre, mi abuela Fina, quien no pudo estudiar y ella lo logró; yo soy otro anhelo, el poder en esta vida actuar diferente con nuestros dolores, con nuestras circunstancias¹⁹³.



Estar enamorado, amigos, es encontrar el nombre justo de la vida/es dar fin con la palabra que para hacer frente a la muerte se precisa/es recobrar la llave oculta que abre la cárcel en que el alma está cautiva/ es levantarse de la tierra con fuerza que reclama desde arriba/es respirar el ancho viento que por encima de la carne se respira/ Es contemplar desde la cumbre de la persona la razón de las heridas/ Es advertir en unos ojos una mirada verdadera que nos mira/ Es escuchar en una boca, la propia voz profundamente repetida/Es sorprender en unas manos ese calor de la perfecta compañía/ Es sospechar que, para siempre, la soledad de nuestra sombra está vencida¹⁹⁴.

193 Sofía Pozo Crespo, entrevista personal, septiembre 2022.

194 Crespo, María Rosa. (Diciembre, 2019). "Estar enamorado" de Franciso Luis Benárdez. [Publicación]. Facebook. Con la siguiente posdata: "Todo lo que antecede está dedicado a mis hijas Ana María y Sofía Pozo Crespo".



Un recuerdo de juegos de la infancia
Fuente: archivo familiar

Hace algunos años, un buen día, en medio de un almuerzo familiar, se narró tan bien una escena ocurrida en una de las clases de María Rosa que es fácil imaginar el momento, un tanto surrealista, que vivieron sus estudiantes. En plena clase mientras entusiasmada les explicaba los elementos básicos del texto narrativo, de la fábula y su trama, sonó su celular, no hizo caso al inicio, pero ante la molesta insistencia del timbre, decidió finalmente atender la llamada...

- Mamá ya te he dicho que no me puedes llamar cuando estoy en clase.
—.....
—Está bien mamá, está bien.
—.....
—Luego te llamo.
—.....
—Cuando termine clase, mamá...

Nadie sabía que María Rosa —a punto a jubilarse— ¡todavía tenía mamá! pero, el haber presenciado “el poder de la madre” en su vida, por supuesto que sacó sonrisas a algunos, a otros mucha sorpresa, al

constatar cómo su profe tan elegante y exigente cambiaba el tono de su voz al atender la llamada de su madre.



Doña Josefina Cordero Espinoza

Fuente: Academia Ecuatoriana de la Lengua

Es una mujer lúcida, lectora como pocas, ama la música, se pasa horas de horas en el piano tocando lo que brota de su corazón. Soy su primera hija, llama en la oscuridad de cuyas chispas se hacen las estrellas. A veces comparte conmigo sus pensamientos como bandadas de golondrinas cruzando el cielo y oigo el batir de sus alas, murmullo de los sueños de mi lejana juventud. A mi madre le gusta escribir: temas, recuerdos, añoranzas del campo, de su niñez, cuando Cuenca era todavía muy pequeña y se conocían las calles por el nombre de los vecinos que la habitaban. Muchas tardes salimos a dar una vuelta en su auto, conducido por Vicente Eduardo Guzmán, un chofer profesional como él mismo se denomina. Vamos a diferentes lugares, sobre todo a las parroquias rurales de Cuenca: Corpanche, Checa, Chiquintad, Atueloma, Soldados, El Valle, los diferentes anejos de Turi, El Cebollar, El Tejar, Ricaurte. Hay ocasiones que hemos ido más lejos, a cantones como: Gualaceo, Paute, Sígsig, San Bartolomé. Mientras contemplamos los atardeceres de fuego y en medio de las colinas las casas desperdigadas como los nacimientos, mi madre murmura bajito las poesías de José Asunción Silva, César Dávila, Remigio Romero y muchos más. Y pensar que el 24 de octubre cumplió 97 años, aunque yo misma no lo creo. Hace pocos días la Academia de la Lengua le nombró miembro honorario de esta institución, nosotros, sus hijos nos sentimos orgullosos de esta merecida distinción¹⁹⁵.

195 Crespo, María Rosa. (Noviembre, 2018). "Mi Madre", *El Mercurio*.

Este día es solo tuyo madre, porque tus hijos podemos expresar cuánto te queremos y gozar de tu compañía cada instante de la vida. Gracias por guiar nuestros primeros pasos y darnos la seguridad de tus brazos para que no tropecemos, gracias por pasar tantas noches en vigilia cuando estábamos enfermos, por compartir nuestra alegría y alegrarnos en la tristeza, por escucharnos, por aconsejarnos y luchar por nosotros, por prestar tu hombro para que podamos llorar en él, por compartir tus lágrimas, concretar nuestros sueños, sufrir todo el tiempo para que podamos alcanzar la felicidad. Gracias por el pan fresco de cada día amasado con tus manos, amar los libros y contarme tantas cosas mientras avanzaba el día, llevarme a recorrer caminos olvidados mientras se ponía el sol que encendía las montañas. Por todo eso y más mi corazón jamás renunciará a tu cariño, si esto sucede mi corazón dejaría de latir. Incluso Cristo en su última hora contemplaba lleno de amor a la Virgen María, Madre dulce y gentil como la tibia lluvia, tan firme como la tierra abajo en mis pies, vuelve a darme a mi alma y mi cuna, la canción con que dormí, porque soy dos veces tuya por el adiós y por el regreso¹⁹⁶.

Todas las mujeres de su estirpe han sido amantes de las letras y del arte, todas rompieron los cánones establecidos para una mujer en cada una de sus circunstancias de vida, a todas —a excepción de su habilidad, creatividad y gusto por la gastronomía— les costaba la vida doméstica. Sin embargo, todas tuvieron el apoyo de otras mujeres maravillosas que se convirtieron en parte de la familia como la mama Parra o la señora Lourdes Barros que, junto con sus hijos y esposo, acompañó a María Rosa por muchos años.

Su clóset despertaba curiosidad por sus vestidos, sus trajes, sus abrigos de paño inglés, sus pañuelos de seda, sus chales tejidos y sus sombreros. Se puede leer en ellos el orden y la organización con que estaba dispuesto cada elemento y deducir la necesidad de María Rosa de invertir tiempo y recursos en su arreglo personal —siempre estaba bellísima y elegante—. Con el tiempo que necesitaba para “arreglarse” más el que se requiere para la preparación de clases y

196 Crespo, María Rosa. (Mayo, 2014). “Madre”, *El Mercurio*.

los múltiples compromisos académicos, su armario debía funcionar como una especie de “relojito suizo”, todo perfecto, todo en su lugar, todo organizado por colores, por tipos de prendas, accesorios, etc. Pero qué sorpresa escuchar que María Rosa no fue precisamente la más ordenada de las personas, ya lo habían advertido sus amigas que la acompañaron desde la escuela, pero tenía un secreto.

Toda una vida la señora Lourdes Barros trabajó en casa de María Rosa, comenzó cuidando y arreglando las plantas de su jardín, sobre todo las orquídeas que eran *las mimadas de la doctorita*. Le encantaba, disfrutaba verlas florecer y observar como cada una, en sus formas caprichosas y delicadas, iba perfilando su esencia mientras crecía. En su casa, poco tiempo después del fallecimiento de María Rosa, cuando la esperanza de verla una vez más se extinguió, aún se sentía el cariño de la señora Lourdes por la *doctorita*, que con mucho detalle arregló un altar con su foto, lo llenó de velas y las flores que más le gustaban.

No le agradaba que le diga doña María Rosa sino doctorita. *Toda una vida* trabajé con ella, era un apoyo grande para mí y para mi familia. Tenía tanta confianza que tenía las llaves de la casa; las dos nos apegamos tanto y tanto que cuando me atrasaba me llamaba y me decía: — *¿Ya estás viniendo?* Entonces tenía que correr y mi esposo me decía: — *Te llama tu mamá...* Le gustaba que esté a su lado, a veces le acompañé a comer un helado y entonces, le llamábamos a mi esposo que es taxista y le decía: — *Toyoy, vamos a comprar un helado*, o nos íbamos a comer cascaritas.

Le gustaba mucho que le prepare arroz de cebada y el morochillo, también el tamal de papa le encantaba y el espagueti; al principio hacíamos las dos, luego cuando ya se puso malita, me indicaba que haga, por ejemplo: el pan de huevo y la yaguana, el budín de coco, de choclo de naranja, el pan de pascua¹⁹⁷.

197 Lourdes Barros, entrevista personal, octubre 2022.



María Rosa y dos de los deliciosos tipos de panes que elaboraba en el horno de su cocina
Fuente: archivo familiar

La señora Lourdes se encargaba de cuidar su ropa y tenerla lista y planchada *porque la doctorita era muy cuidadosa con sus cosas, con su ropa. Me gustaba que todas sus cositas estén en orden, no me gusta el desorden y yo le mantenía todo como es debido.* Algunos de sus trajes eran confeccionados por sastres o costureras que llevan muchos años vistiendo a varios miembros de su familia y a algunas de sus amigas.

Ayer por la mañana encontré a la Estela en la calle Lamar, no me reconoció, la llamé por su nombre y levantó hacia mí sus ojos nublados por cataratas, llevaba las mismas prendas: falda azul y el saco negro de terciopelo de treinta años atrás cuando ayudaba a César Montesdeoca, su padre, a confeccionar prendas femeninas: abrigos estilo sastre, sacos, vestidos de gala destinados a las familias más pudientes de Cuenca. En aquel entonces, la Estela debía andar por los cuarenta años, como ella misma decía era “soltera, virgen y se había quedado a vestir santos”. Luego del fallecimiento de su padre, no la vi más y me imaginé que la Estela también había muerto, de ahí mi sorpresa al encontrarla deambulando aún por las calles de la ciudad, anciana, casi ciega, sola, el poco dinero que le quedaba se había evaporado en la quiebra de los bancos. Mi amiga Estela tan parecida a aquellos personajes femeninos descritos por César Dávila en *La última misa del caballero pobre*: “Ellas traían el color de ayuno en los rostros entristecidos, las mechadas del pelo secas y opacas por falta de vitalidad, los antiguos abrigos de terciopelo desollados

como la piel de las viejas ratas; las medias rotas y retorcidas alrededor de las magras canillas, los zapatos con los tacones ridículamente chuecos”¹⁹⁸.

Cuán importante llega a ser el contar con apoyo en casa. Antes era común recurrir a mujeres que prestaban invaluable servicios con quienes se forjaba una estrecha confianza, una relación casi familiar.

Mi mamá pudo desarrollarse y realizarse fuera de la casa, a ella le costaba mucho ejercer de ama de casa. Cuando no venía la empleada era un desastre, era una verdadera situación catastrófica; mi papá decía: —*María Rosita y la imposibilidad de la vida cotidiana*¹⁹⁹.

Apenas María Rosa se jubiló, su ritmo de vida cambió, aunque por supuesto nunca dejó su pasión por la lectura como tampoco de escribir sus artículos semanales en *El Mercurio* —los últimos se publicaron en el 2019—. Incorporó a sus actividades paseos por los alrededores de la ciudad junto a doña Josefina, reuniones semanales con su jorga de amigas para jugar naipes, y no dejó de tener contacto con sus estudiantes a quienes con frecuencia acudía para conversar y averiguar cómo les iba en la vida.

Quando un maestro se retira de la docencia colecciona recuerdos, recuerdos de tantas y tantas generaciones que depositaron en él sus confidencias, preocupaciones y primeros textos. Maestro amigo con las puertas y el corazón abiertos porque para desempeñar esta función es necesario despojarse de los supuestos saberes, convertirse apenas en un hermano mayor dispuesto a caminar con sus estudiantes juntos por la misma senda, esto explica que la docencia ejercida con pasión en las largas y bellas jornadas de las horas de clase compartidas se pueda comparar con la fuente de la eterna juventud buscada ansiosamente por el conquistador español Ponce de León, contemplar el mundo donde no existe el tiempo, un eterno presente a través de la fresca mirada adolescente. ¡Qué largo arder de la lámpara al llegar la despedida! cuando un maestro ha tenido mirada para las flores, jamás para las espinas en las jornadas de los trabajos hechas de aire y luz. A lo mejor

198 Crespo, María Rosa. (Junio, 2014). “La Estela”, *El Mercurio*.

199 Sofía Pozo, entrevista personal, septiembre 2022.

cuando se ha deambulado tanto tiempo por corredores y aulas alguien puede escuchar en las primeras horas de la noche los sonidos de sus pasos durante el fulgor del sol poniente. Al llegar el momento de partir como el sembrador que ha esparcido la semilla en buena tierra, es el de la cosecha a manos llenas²⁰⁰.

Fueron varios los momentos en que su salud se vio quebrantada y debió recurrir a tomarse algunos días de licencia médica. La delicada, aunque terrible combinación de café y cigarrillos, la infinidad de desayunos rápidos para no atrasarse a clases, el estrés que puede generarse cuando la autoexigencia de rendimiento es alta y las distintas formas de presión social dejaron huella en ella.

Tenía periodos de enfermedad, tenía espacios entre los que salía de la depresión y salía de sus estadios maniaco depresivos... pero, el último tiempo, cuando vine de Quito —había vivido allá hasta entonces— y mi papá murió sus depresiones eran de no levantarse de la cama²⁰¹.

* * *

De los rumores que se dieron —con todo respeto a su memoria y al cariño que tanto le tenía—, hubo un factor y un suceso desencadenante de este desequilibrio. Este hecho se produjo en la misma Facultad hará unos casi unos veinte años atrás y eso provocó una especie de catástrofe del Ser muy delicado que tenía María Rosa, de su psique.

Con total certeza se sabe que estar en contacto con la tierra y con las fuerzas elementales, en el buen sentido, es saludable; pero, siempre estar muy cerca del inconsciente es un riesgo, es una fuerza sumamente poderosa y puede provocar demasiada atracción a la psique y hundirla. Entonces, ese es un enorme riesgo. Yo no soy psiquiatra, pero me he hecho la imagen que el ser humano es como un edificio de diez pisos, la azotea es la conciencia, el décimo piso es el subconsciente y el resto es inconsciente.

Alguna vez cuando estábamos conversando en su casa, el doctor Teodoro Pozo definió a la locura como un edificio que ha sufrido un espantoso

200 Crespo, María Rosa. (Noviembre, 2013). "EL Maestro", *El Mercurio*.

201 Sofía Pozo, entrevista personal, octubre 2022.

terremoto, de pronto queda una pared en pie, una ventana caída. Creo que este suceso desencadenante que aconteció en la vida de María Rosa provocó una especie de terremoto en su psique, tuvo unas semanas o meses de muy mala situación anímica. Pero, ya cuando salió de la crisis, nos encontramos en la Universidad de Cuenca, estaba con el Teodoro, pararon a nuestro lado, bajaron los vidrios y el doctor Teodoro Pozo luego de saludarnos me dice, en latín: *resurrexit tertia die secundum scriptura*, resucitó al tercer día²⁰².

Es tan interesante verla desnuda frente a todas las imágenes erradas que uno puede hacerse de las cosas y los seres, al mirarlas y tasarlas tan solo con nuestros gustos, deseos, sueños, afinidades o aversiones que no queda más que agradecer por la nueva lección recibida al comprobar, una vez más, cuán engañosos pueden ser nuestros ojos y oídos. Mucho más si se dejan llevar por prejuicios, necesidades, miedos e incluso confusiones mentales propias. Esto es desde cosas sencillas y cotidianas como guiarse por el vestuario de una persona o su apariencia externa hasta aquellas que se encuentran en el misterio mismo de la mente humana y que involucran la más profunda intimidad de una persona.

Si bien es fácil encontrar expresiones de solidaridad para quienes padecen enfermedades catastróficas no sucede así cuando se trata de aquellos padecimientos psicosociales, muchos de ellos producidos por nosotros y el mismo sistema social con que funcionamos. La falta de cultura e información, más el limitado desarrollo emocional, espiritual y humano, que caracterizan los tiempos que atravesamos, generan este tipo de reacción colectiva que lleva, muchas veces, a un nivel muy alto de presión social como la que vivieron muchos seres sensibles vinculados a las ciencias y a las artes. Podemos recordar por el ejemplo los acontecimientos que precedieron al suicidio, en Cuenca, de la poetisa quiteña Dolores Veintimilla de Galindo.

202 Oswaldo Encalada, entrevista personal, noviembre 2022.

El negro manto que la noche umbría
tiende en el mundo, a descansar convida.
Su cuerpo extiende ya en la tierra fría
cansado el pobre y su dolor olvida.

También el rico en su mullida cama
duerme soñando avaro en sus riquezas;
duerme el guerrero y en su ensueño exclama:
—soy invencible y grandes mis proezas.

Duerme el pastor feliz en su cabaña
y el marino tranquilo en su bajel;
a éste no altera la ambición ni saña;
el mar no inquieta el reposar de aquel.

Duerme la fiera en lóbrega espesura,
duerme el ave en las ramas guarecida,
duerme el reptil en su morada impura,
como el insecto en su mansión florida.

Duerme el viento, la brisa silenciosa
gime apenas las flores cariciando;
todo entre sombras a la par reposa,
aquí durmiendo, más allá soñando.

Dolores Veintimilla
“La Noche y mi dolor” (fragmento)²⁰³

203 Citado en Crespo, María Rosa. (Junio, 2020). [Publicación]. Facebook.



María Rosa Crespo, Napoleón Ávila, Jacinto Cordero Espinosa, Eliécer Cárdenas Espinosa, Dionisio Domínguez y César Hermida Piedra
Fuente: archivo familiar





Capítulo VIII

Cómo rielan mis pensamientos en estas hojas llenas de vida.
¡Cómo canta en esta luz del sol mi corazón!
Qué alegre está mi vida de flotar así,
con todas las cosas en la oscuridad del tiempo,
en el inmenso azul.

María Rosa Crespo²⁰⁴

204 Crespo, María Rosa. (Mayo, 2020). *Cómo rielan mis pensamientos en estas hojas llenas de vida*. [Publicación]. Facebook.

Conocedora de letras

En el altillo de su casa —un sitio que amarías conocer, con una vista maravillosa de la ciudad— tenía su biblioteca, su escritorio, una pequeña mesa provista de todo lo necesario para prepararse café y una cama de una plaza para cuando tomaba uno que otro descanso entre sus largas e intensas horas de estudio, investigación y creación; la acompañaban también sus cigarrillos y sus tintos en las largas y frías jornadas nocturnas cuando preparaba sus clases, organizaba su agenda y disponía su tiempo en los varios frentes a los que debía responder.

Los montes lejanos surgen con ondulaciones suaves de reptil. Las transparencias infinitamente cristalinas lo muestran todo en su mate esplendor, las umbrías tienen noche en sus marañas y la ciudad va despojándose de sus velos perezosamente, dejando ver sus cúpulas y sus torres antiguas,

iluminadas por una luz suavemente dorada. Las cosas asoman sus caras de ojos vacíos entre el verdor y las hierbas, y las amapolas y los pámpanos danzan graciosos al son de la brisa solar. Las sombras se van levantando y esfumando lánguidas, mientras en los aires hay un chirriar de ocarinas y flautas de cañas por los pájaros. En las distancias hay indecisiones de bruma y heliotropos de alamedas y a veces entre la frescura matinal se oye un balar lejano en clave de fa. Por el valle de Darro, unguido de azul y de verde oscuro, vuelan palomas campesinas, muy blancas y negras, para pararse sobre los álamos o sobre macizos de flores amarillas

García Lorca
Impresiones y paisajes (fragmento) ²⁰⁵.



Uno de sus últimos proyectos fue la reedición de *Estudios, Crónicas de Nuestra Tierra*
Fuente: archivo familiar

* * *

Quiero escribir, pero me sale espuma,
quiero decir muchísimo y me atollo;
no hay cifra hablada que no sea suma,
no hay pirámide escrita, sin cogollo.

Quiero escribir, pero me siento puma;
quiero laurearme, pero me encebollo.

205 Citado en Crespo, María Rosa. (Octubre, 2020). [Publicación]. Facebook.

No hay toz hablada, que no llegue a bruma,
no hay dios ni hijo de dios, sin desarrollo.
Vámonos, pues, por eso, a comer yerba,
carne de llanto, fruta de gemido,
nuestra alma melancólica en conserva.

Vámonos! Vámonos! Estoy herido;
Vámonos a beber lo ya bebido,
vámonos, cuervo, a fecundar tu cuerva.

César Vallejo
“Intensidad y Altura”

Los libros empezaron a volver a sus lugares, organizados por tema, autor, colección, etc. Una vez que nos familiarizamos con el fondo bibliográfico de María Rosa, podemos reconocer algunas de las fuentes de donde abrevó para calmar su imponderable sed de conocimientos. Se ven con más certeza cuáles fueron sus líneas de pensamiento, los autores y las obras que con seguridad le fueron esenciales.

Con este inicial acercamiento, las entrevistas fluyeron y no hubo una que no se disfrutó al escuchar hablar de ella y su forma de ser, de sus métodos de enseñanza, sus lecturas, sus letras y la seguridad con que enfrentaba los desafíos académicos, intelectuales, así como la claridad con que exponía los sólidos argumentos a la hora de defender los derechos culturales y humanos frente al poder.

A María Rosa le gustaban mucho los poetas franceses: Charles Baudelaire, Arthur Rimbaud, Paul Verlaine; era una apasionada por la Generación del 98, en especial de Pío Baroja. También le gustaban los poetas de la generación de Federico García Lorca, resalta Jorge Dávila Vásquez, uno de sus más queridos amigos, cómplice de travesuras y aventuras, de profundas, sesudas e infinitas discusiones filosóficas y literarias. Entre los escritores latinoamericanos tenía mucho respeto por Pablo Neruda, disfrutaba mucho de Jorge Amado, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa y si le preguntaban entre todos a quién prefería, señalaba que a Jorge Luis Borges²⁰⁶.

206 Jorge Dávila Vásquez, entrevista personal, octubre 2022.

No tenemos idea si Homero existió, hubo tal vez muchos homeros, pero a los griegos les gustaba imaginarlo ciego para insistir que la poesía es sobre todo música y lo visual puede o no estar presente en el autor. Recordemos a Milton el autor el “Paraíso Perdido”, el tema es Adán nuestro padre primigenio, sus largos versos los dictaba a quienes venían a visitarlo, así compuso el poema. El difícil escritor irlandés James Joyce perdió la vista, aprendió todos los idiomas conocidos, inventó uno que se distinguía por su melodía extraña, como dijo alguna vez valerosamente “de todas las cosas que me han sucedido la menos importante es haberme quedado ciego”, gran parte de sus obras escribió en las sobras, puliéndose en las frases, a veces una en todo el día. En nuestros días Jorge Luis Borges vivía rodeado de sombras. Como director de la Biblioteca Nacional de Argentina, con un fondo bibliográfico de 90.000 volúmenes, comprobó que apenas podía descifrar los logos y las carátulas, el mundo del ciego confeso: “no es la noche que la gente supone, vivimos en un mundo del cual emerge algún color”, un mundo de neblina verde azulado vagamente luminosa, los colores que más extrañaba eran el negro y el rojo, el color, según Borges, de la poesía que tiene bellos nombres en muchos idiomas. Vivía consigo mismo ¿quién puede conocerse más así mismo que un ciego? Como dice Fray Luis de León: “A solas, sin testigos, libre de amor, de celo, de odio, de esperanza, de recelo”²⁰⁷.



El viejo sabio Jorge Luis Borges decía “muchas veces uno confunde la posesión de un libro con la posesión de contenido del libro, abrir sus páginas es como pronunciar la palabra Sésamo, el nombre de la caverna de oro de las Mil y Una noche, porque nos permite conversar con los espíritus de los grandes muertos que estaban mudos hasta que los evocamos, pienso que en aquellos libros que fueron revelándome el mundo de Huckelberry Finn, en el Quijote, en el Facundo que me convirtieron no solo en un viajero geográfico sino en un viajero sedentario. Hay otros medios de comunicación, otros medios de lectura, que parecen hechos para el olvido, en cambio el libro se lee para la memoria”²⁰⁸.

207 Crespo, María Rosa. (2007). “Las sombras”, *El Mercurio*.

208 Crespo, María Rosa. (Junio, 1996). “Los Libros”, *El Mercurio*.

Entre los autores ecuatorianos tenía ciertas preferencias por la generación de los treinta; entre ellos, José de la Cuadra. María Rosa tenía mucha devoción por los “césares”: César Dávila Andrade, César Andrade y Cordero —a los que se suma el poeta peruano César Vallejo—, así como una particular atracción por la obra de Alfonso Moreno Mora y de Ramona Cordero y León o Mary Corylé. Estos escritores y poetas cuencanos fueron determinantes en el desarrollo de sus reflexiones, sabía por ejemplo de memoria el *Canto al Tomebamba* de César Andrade y Cordero y decía que es el canto más bello que se ha escrito al Julián Matadero.

Tres figuras capitales de predecesores son importantes en su pensamiento. Una parte de la producción de Alfonso Moreno Mora, al final de la vida —muere en los cuarenta—; luego están Mary Corylé y César Andrade y Cordero; ellos son mantenedores de la postmodernidad. César es un poeta postmoderno, grandioso, con una capacidad impresionante para crear imágenes y la María Rosa le admiraba mucho, no tenía ninguna relación con él, pero siempre le citaba.

Admiraba la parte telúrica de Cordero, en cambio no le gustaba tanto la parte sentimental que en él es bien fuerte; era un mujeriego terrible y entonces tiene poemas bellísimos a las mujeres, pero a la María Rosa nunca mencionaba eso, para ella el *Canto al Tomebamba* era —junto al canto que le escribe al Cojitambo— el gran poema de Andrade y Cordero²⁰⁹.

I

SALUTACIÓN

Ave de oro, cruzada punta a punto del viento,
 en tu oreja de vidrio va soplando mi canto.
 Aquí estoy, padre río, aquí estoy con mi infancia
 de la mano traída. Aquí estoy con la Historia
 y con todos los carros de la Historia. Aquí tengo
 los cementos del Inca y el gramil de Bolívar,
 y el bauprés de esperanzas de Colón, y el canasto
 de silencios maduros de Ollantay, y el pañuelo

209 Jorge Dávila Vásquez, entrevista personal, septiembre 2022.

de sonrisas de Kóyllur, y el molino de estrellas
de los ojos de Wayas, y la gran mariposa
de la abuela Colonia, y la cántara fresca
de la risa cacique frente a España Matrona.

Ave de oro, cruzada punta a punta del viento,
en tu oreja de vidrio va soplando mi canto.

Aquí estoy con mi infancia de la mano traída,
Aravicu patriarca, vegetal y barbado.

Aquí traído, encendido, el jazmín de Castilla
y en su polen la abeja de la Lengua chupando.

Aquí estoy, padre río, con mi lodo de América
a tu lodo de auroras en hogaza amasado.

Traigo el ángel bandido de la guerra en el puño
y los niños rosados de la paz en la entraña.

Aquí estoy, aquí traigo para ti, varón ancho,
Caballero de música, todo el vientre del canto.

II

OFRENDA

Alazán encrinado de algodones sonoros,
yo te parto mi verso, y mi pan, y mi manta,
y mi mesa, y mi casa, y mi miel, y los higos
del jardín, la sonrisa de los hijos, la mano
de la madre, que pare bendiciones al alba,
y el calor de la amada, y el tizón de la pena
encendida y eterna; y el bocado de risa
mañanera; y el grito de los fresnos de Mayo;
y la estrella al crepúsculo. La niñez de la rosa.

Las resinas del bosque con pulmón de cortezas.

Y el verano barbudo que amarilla los besos...

¡Y, por fin, yo te parto mi ración de esperanza!

Toma y come mi canto, como un pan pobre y grueso.

Toma y come mi canto, y mi infancia, y mi arcilla,
y mi vaso de carne, y mi fruta de música.

Joven potro celeste, navecillas de luna

se llevaron las nueces de mis años a tu anca;
y aunque hoy busco el cobijo de tu poncho de cielos,
han de hincarme las carnes los cuchillos del ansia.
¡Aquí estoy, y te me abro como un puente en tijeras
para ahijarme más tuyo con mi son de montaña!

III

ICONOGRAFÍA

Caballero de vidrio en tu potro de vidrio.
Frente a ti pongo el verso cual molino o giralda.
Caballero Quijote, tus carneros de espuma
se te escapan, en tanto se te burla el paisaje.
Padre río, te tiendes, como un Cristo de siglos,
desagarrándote auroras, en tu cruz de cristales.
Y te vienes desde antes jamás a cantarnos
–con un vaho de astro roto– tu canción de jamases.
Padre río, te extiendes, en un guion de palomas,
musical e infinito, punta a punta del tiempo,
Y en tu voz –donde rasgas una sábana eterna–
das un fruto de azúcar semillado de cielos.

Alazán encrinado de algodones sonoros,
río bravo y cantor, joven cabro en acecho:
aunque lllore y apriete sus rodillas el agua,
con la piedra separas sus dos muslos de espuma.
Padre río, labriego leñador de paisajes,
tus jubones azules has colgado en los cerros;
Por mirarte, las casas se han parado en dos patas,
y, a lo largo del tiempo, te hacen guardia los vientos.
Padre río, en el día como un jíbaro hermoso
Juntas todas tus hembras y abanicas los cantos;
Y en la noche, cagado de leones de sombra,
En la esquina del viento te has parado a insultarnos.

IV

RECLAMO

Padre río, en ti rueda, como un aro de luna,
el sonoro juguete de mi infancia dorada.
Padre río, en ti lavo mi hopalanda de música
y en mi sangre hallo el grito de tus toros de espuma.
Padre río, al rasgare las mil sábanas ciegas
de tu voz, yo arrodillo la canción en la lengua:
cantas tú, padre río, cantas tú, varón claro,
Y se callan los vientos y se empinan los astros.
Cantas tú, y en su casa de guijarro y cristales
-burbujeante de miedo- se hunde el pez de mi canto.

V

EXULTACIÓN

Alazán encrinado de algodones sonoros,
de tus cascos de vidrio brota el polvo del canto,
joven potro celeste, yo te parto canciones:
alza, en cambio, hasta mí tu tocino de espumas.
Y hazme un hondo mordisco musical en el pecho.
Tu agua, en senos de piedra, brote leche de siglos.
Tus azules incendios troten todos los vientos.
Con fusiles de brisa caza vírgenes locas.
Haz cuadrarse la lluvia con los sables del agua.
Al riñón de la luna da masajes de nube.
Haz rodar las naranjas de la tarde en tus lomos.
Empavesa los álamos, encristala el silencio,
a tu inquieta pupila pon pestañas de sauce,
vuelva verdes canastas vegetales y corre,
y anda, y márchate, viejo violador de montañas,
con el hondo latido de mi verso en el pecho,
a tumbarle a la mar como una hembra en las playas.

César Andrade y Cordero
"Canto al Tomebamba"²¹⁰

210 Citado en Cordero y León, Rigoberto. (1959). "Presencia de la Poesía Cuencana, César Andrade y Cordero". *Revista Anales*, III, 21-30.

La irreverencia, la valentía y la capacidad de María Ramona Cordero y León, Mary Corylé, para enfrentar el *statu quo*, en tiempos en los que apenas empezaba el sendero de la autonomía femenina en nuestro medio, cautivó e identificó a María Rosa transformándose en otra de las figuras esenciales en su reflexión. Le gustaba mucho *Bésame*, poema que habla de amor y de erotismo, su publicación causó revuelo en la conservadora sociedad cuencana que estaba acostumbrada a “Las Rosas de Mayo” o a la poesía femenina que cantaba a la patria, a la madre, o a la naturaleza.

Sobre Mary Corylé, María Rosa decía: ¡qué mujer tan valiente!, ¡qué valor para aguantar a una sociedad pacata, beata, hipócrita! cuando se publicó su poema *Bésame*, en 1930; a la María Rosa le gustaba este poema. —*Si es un poco irreverente* (decía ella) *pero realmente es un bellissimo poema blasfemo, no es nada más que eso...* Cuando se publicó fueron a apedrear la casa del Leoncio Cordero y ella se fue a Quito²¹¹.

* * *

Bésame en la boca,
tentación sangrienta
que en el marfilino
color de mi tez
tu mirada aloca;
bésale, tuya es.

Toma y aprisiona
mis labios, retenlos
mucho, mucho tiempo
dentro de tu boca
y quede en la mía
la huella imprecisa
de tu beso eterno.

Ahoga mi risa
sofoca mi aliento
con tu dicha loca:
bésame en la boca.

211 Jorge Dávila Vásquez, entrevista personal, octubre 2022.

Bésame en la frente:
mi frente es muy blanca...
muy blanca...
tu beso ha de ser
como un roce de alas
para ese diáfano
albor de mi frente.

Con la dulcedumbre
del depetarse
de una margarita;
con la levedad
de la mariposa
que besa a una rosa;
con el misticismo
del nardo que muere
al pie del Santísimo:
con esa dulzura,
ese misticismo
y esa levedad;
piano... quedamente...
bésame en la frente.

Bésame en los ojos
con tu mejor beso:
un beso desnudo
de malos antojos.

Mary Corylé
"Bésame" (fragmento)²¹²

Si bien en la Europa del siglo XIX escribir era considerado como una actividad impropia para las mujeres, de la que debían avergonzarse, las novelistas que publicaron sus obras bajo seudónimos como ocurrió con George Eliot, Jane Austen y las hermanas Emily y Charlotte Brontë no escribieron con el propósito de triunfar ni de hacerse famosas, ellas escribían como cualquier escritor más allá de

212 Citado en Jara Idrovo, Efraín. (1972). *Muestra de la Poesía cuencana del siglo XX*. Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", Núcleo del Azuay.

las circunstancias históricas de la época, porque no podían dejar de hacerlo, porque escribir es una necesidad ineludible, vital.

María Rosa afirmaba que Mary Corylé fue un espíritu muy libre y decía: —*¡qué valiente que fue!* porque muchas de estas cosas se quedaban guardadas en los cajones. María Rosa pensaba, por ejemplo, en una gran figura anterior a Mary Corylé, Aurelia Romero —madre de los Romero y Cordero— que era una escritora extraordinaria, finísima, de una sutileza... y que guardaba las cosas y, seguro, muchas cosas de ella se habrán perdido²¹³.

Si pensamos en la Cuenca de los años sesenta e incluso de los setenta, había una actitud despectiva hacia todas las mujeres que estudiaban o trabajaban, cuando la gran mayoría se dedicaba a tiempo completo a su casa y a la crianza de los hijos. Aunque persisten los múltiples sistemas de anulación de la sociedad cuencana, la generación de María Rosa sintió enorme resistencia a todo aquello que significase cercanía al mundo intelectual, al mundo del arte y la cultura.

Las mujeres en la literatura tenían fama de haber sido de mala vida, de locas, de desviadas, de enfermas, o habían terminado mal en la historia local. Dolores de Veintimilla, aunque no fuera cuencana, pero habiendo vivido acá terminó mal digamos. Incluso es una historia muy especial, el caso de la Aurelia Cordero —la madre de los Romero y Cordero— [...] encerrada todo el tiempo porque no la dejaban salir porque decían que estaba enferma...

A María Rosa le molestaba la cerrazón de la sociedad porque decía que hay mucha gente valiosa y me citaba nombres que ya me he olvidado, pero decía: —*esta persona es extraordinaria, tenía una percepción especial para la literatura, para el arte maravillosa, pero le arruinaron... le casaron con un empresario, o con un hombre de mucha plata, le casaron con un extranjero, o sea le anulaban*²¹⁴.

La seguridad que tenía María Rosa de sí misma también provocaba cierta distancia con la gente, a pesar de ser una persona muy cordial, su presencia misma causaba ciertas antipatías, solo por su porte y, sobre todo, porque su sapiencia era tal que reflejaba, sin

213 Jorge Dávila Vásquez, entrevista personal, octubre 2022.

214 *Idem*.

duda, las carencias de formación académica en los demás. Ella jamás acudió al rumor o a contestar chismes o habladurías de corredores, era frontal, su seguridad podía ser incómoda para aquellos que se sentían amenazados por su presencia.

A la María Rosa nunca, nunca, nunca, en cincuenta años de amistad, le oí hablar mal de alguien... Nunca, incluso de aquella gente que le había hecho daño, ella tenía la capacidad extraordinaria para pasar por alto... —*dizque han dicho tal cosa María Rosa... —¡ah, no me preocupa!, ¡no me importa!*²¹⁵

Su conocimiento era de tal nivel y su memoria impresionante que cuando con sus amigos escritores se encontraban en plena discusión, era ella quien aclaraba cualquier término alrededor del cual se había desatado alguna polémica porque entre sus fuentes de formación estaban los diccionarios, ¡los había estudiado! De hecho, en su biblioteca hay una cantidad impresionante de ellos y cada uno con características y con enfoques diferentes y, por supuesto, algunos incunables editados por la Real Academia de la Lengua.

En cuanto a la lengua era una cosa interesantísima. Cuando decíamos *qué quiere decir tal palabra*, entonces la María Rosa —le molestábamos también, por eso— cuando tomaba la palabra adquiría un tono doctoral y decía: *en tal diccionario esta palabra toma tal sentido..., o tal acepción, pero el fulanito dice que es esto, menganito dice lo otro...* Entonces para esto están los diccionarios, ella conocía las palabras, esto era bien importante para nosotros, era una gran conocedora de las palabras.

Nunca vas a encontrar un escrito de la María Rosa en el que tenga una falla en ese sentido, nunca. Era muy frecuente y es muy frecuente todavía que los escritores utilicen palabras sin saber lo que significan y para la María Rosa, para mi grupo, eso era un crimen... Para todo el grupo de la Facultad era un crimen no conocer el sentido de las palabras, para Efraín ¡madre mía!²¹⁶.

Grupo de ilustres escritores y gente de letras que fueron parte de una época de intensa actividad cultural y quienes le daban enorme

215 Jorge Dávila Vásquez, entrevista personal, octubre 2022.

216 *Idem.*

importancia al conocimiento de la lengua materna, apasionados por los libros, son parte de una generación que no solo leía sino sobre todo escuchaba, prestaba plena atención al pensamiento del otro y hacía de todo momento el mejor espacio para seguir aprendiendo, compartir dudas, para filosofar; una estirpe que sabía comunicarse con la lengua escrita y hablada, que degustaba con sumo placer la posibilidad de usar la palabra.

La lengua posee diferentes planos, uno de los más importantes es el léxico o de las palabras porque los hablantes nos servimos de ellas para nombrar al mundo, relacionarnos con los demás, expresar ideas, sentimientos; pero las palabras pueden ser manipuladas con mucha astucia y cambiar sus contenidos significativos para distraer la atención de la gente, encausar odios y venganzas, escamotear desagradables aspectos de la realidad. Hitler fue un experto en esos asuntos. El sentido y uso de las palabras fueron conocidos hace más de dos mil años por los griegos, los sofistas eran muy hábiles para convencer a sus oyentes sobre algo y luego persuadirlos de lo contrario. Tucídides advirtió que la decadencia de los valores éticos y morales iban aparejados con cambios de significados de las palabras. Henri Masis descubre en la Francia vencida y ocupa de 1941 “un desprecio a la inteligencia a favor de lo cual se ha podido desarrollar y crecer esa grosería del lenguaje... las tradiciones del espíritu por la lengua conducen a una especie de imposura práctica en donde todas las relaciones humanas se envilecen”. Estas reflexiones deben llevarnos a decir basta a abuso verbal como estrategia del poder político en el Ecuador actual, empecemos por restituir a las palabras, su sentido y valor para recuperar la capacidad de indignarnos²¹⁷.

Fue precisamente este grupo de intelectuales cuencanos que incidieron para que el movimiento cultural en la ciudad cobre otra dimensión, cuando en 1978 decidieron convocar a escritores y poetas, críticos y estudiantes de literatura, profesores y amantes de la escritura a un Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana bajo la organización de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca, patrocinado por el Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura; evento que tiene resonancia nacional de gran magnitud.

217 Crespo, María Rosa. (Octubre, 1996). “Las Palabras”, *El Mercurio*.

La primera idea del encuentro literario la tuvieron Alfonso Carrasco Vintimilla y Edmundo Maldonado. En sus largas e interminables conversaciones que empezaban al calor de la noche y continuaban hasta la llegada del amanecer, imaginaron —con esa fiebre, con ese ardor característico de ambos— una cita en la que los autores entraran en contacto directo con los lectores. Poco a poco, esos sueños —como el mal insomnio en *Cien Años de Soledad*— empezaron a ser soñados por todos los que estábamos cerca de ellos y a ir cobrando cuerpo²¹⁸.

María Rosa, considerada como una de las más rigurosas críticas literarias del Ecuador, estuvo también entre quienes impulsaron la creación de este encuentro y en gran parte de sus ediciones participó a través de ponencias y comentarios, así como compartiendo con sus estudiantes, de la Escuela de Lengua y Literatura, las responsabilidades organizativas del encuentro²¹⁹. Fue tal su trascendencia que sus memorias y ponencias fueron recogidas por la prestigiosa revista *Cultura*, editada por el Departamento de Difusión Cultural del Banco Central, como una edición monográfica en homenaje a esta iniciativa de un grupo de intelectuales y profesores de la Universidad de Cuenca.

Entre asistentes y participantes, escritores y gente de letras, prensa local y nacional, hubo un consenso práctico en considerar este encuentro como uno de los actos culturales de mayor trascendencia en lo que va del siglo. Sin considerar lo que de hipérbole haya en esta apreciación, es innegable que la reunión fue fructuosa²²⁰.

La comunión de intereses intelectuales y académicos consolidó una estrecha relación de amistad con sus maestros y amigos, con quienes compartía tiempos y mundos similares tanto en la Facultad de Filosofía como en la Casa de la Cultura y otros espacios culturales que se formaron en la década de los setenta y ochenta, convirtiéndose, como

218 Crespo, María Rosa. (Noviembre, 1990). “IV Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana”, *El Mercurio*.

219 Rodrigo Aguilar, entrevista personal, septiembre 2022.

220 Banco Central del Ecuador. (1979). Revista *Cultura* No 3. Editorial Gallo capitán. p.11.

es lógico, en confidentes, cómplices del diario devenir de la cotidianidad, incluso en aquellos períodos de tristeza y desolación profunda.

Largos meses, tal vez demasiados que no sabemos nada de ti, quienes siempre te recordamos. En un año no puede ocurrir nada o ser el inicio de una nueva existencia, algo de esto me ha ocurrido, cuando regreses, que según me he enterado por terceras personas falta muy poco, me encontrarás muy cambiada, desilusionada, pesimista, sin fe en nadie ni en nada, ni siquiera en “las brujerías”, lo único que me da enorme satisfacción son mis clases en la Facultad y la empatía con el alumnado, los profesores son más distantes salvo unos pocos, muchas ideas que en un momento dado me fueron importantes, las he sepultado definitivamente en aquel rincón del alma a donde van a parar todos los proyectos que de pronto se tornan inalcanzables o los recuerdos muy dolorosos de cuando siendo ya adultos alimentábamos sueños de adolescentes.

He superado la etapa del “realismo mágico” y vivo dolorosamente la realidad de nuestro pobre pueblo indefenso, explotado, miserable. Pasó ya el tiempo de mi egoísmo revertido con el “yo sola ya no puedo hacer nada”, me identifico tanto con mi profesión de maestra que vivo²²¹.

Las frecuentes alusiones a Alfonso Carrasco y a Efraín Jara que hacía María Rosa no solo en las conversaciones con sus amigos o en sus clases sino, además, como fuente de referencia importante en el mundo de la crítica literaria, dan cuenta de su admiración por ellos, por sus obras y muestran su estrecha cercanía con sus reflexiones y pensamiento.

María Rosa siempre decía: —*como dice el Efraín...* y luego —*como dice el Alfonso*; para ella, sus dos ídolos eran el Efraín y el Alfonso, realmente les tenía una admiración y un afecto desmesurado. Ella tenía mucho respeto también por el Alejo Mendoza, a él le respetaba mucho, pero claro era distinta su relación de la que tenía con Efraín o Alfonso; ellos fueron sus maestros y contertulios cercanos [...]. Lo que ella escribe es bello en sí mismo, vos podrías no estar de acuerdo con las ideas que María Rosa expresaba sobre fulano o mengano, pero estaban siempre muy bien escritas.

221 Archivo familiar, esta carta fechada el 19 de mayo de 1977 está dirigida a “Alfonso”.

La temprana muerte de Alfonso Carrasco Vintimilla, a los 44 años de edad, causó hondo dolor en toda la comunidad intelectual, en el mundo de la cultura de la ciudad y el país, así como entre sus estudiantes y sus más cercanos amigos, sus permanentes contertulios de encuentros, lecturas y debates entre los que María Rosa se encontraba. Sobra de méritos —a más del inmenso cariño y respeto por el Maestro— llevó a las autoridades de la Facultad de Filosofía y a los organizadores del Encuentro a rendir un justo homenaje y reconocimiento a quien soñó e hizo realidad este evento literario denominándolo “Alfonso Carrasco Vintimilla”.

Más allá de sus virtudes intelectuales, nos duele la muerte del hombre cotidiano, el ser puro que vivía con pasión todo lo que hacía y decía, el maestro bueno en el buen sentido de la palabra como exigía Machado. Porque es cierto Alfonso, usted no fue el maestro instructor, usted fue el Maestro amigo, el Maestro aliado, con usted, gracias a usted, con Tobi Calle y Jorge Villavicencio, nos hicimos adictos, a esa vital droga de los libros, por usted nos impactó Vallejo, nos angustiamos con los castillos impenetrables y los juicios sin delito, nos regocijó hasta las lágrimas el mundo de Monterroso. Con usted leímos los Salmos de Cardenal, nos contagiamos del bonaerense fervor de Jorge Luis Borges, nos iluminaron las lunas de Aguilera Malta²²².

Emprender la lectura de *Estudios Literarios y Culturales*, a pesar de tener conocimiento limitado y sin entrenamiento alguno en el estudio y análisis de las estructuras profundas del lenguaje resulta un desafío que, a pesar del temor, se diluye ante la escritura de María Rosa, tan penetrantes que expanden y profundizan nuestra mirada; ya que es impresionante la facilidad y belleza con la que expone el pensamiento de los autores que analiza, así como las crónicas, relatos y leyendas recogidas en esta publicación.

La amistad alumno-maestra resistió el tiempo, las distancias y los alejamientos, y en uno de sus ciclos de renacimiento tuve la oportunidad de ser el editor de su libro de ensayos *Estudios Literarios y Culturales*, publicado por el XIII Encuentro de Literatura Ecuatoriana en el año 2017. Sin apartarse el

222 Felipe Aguilar. (Agosto, 1987). “Al fin de la batalla”, *El Mercurio*.

rigor académico y la seriedad de sus investigaciones, esta publicación es, al mismo tiempo, el reflejo de las inquietudes múltiples de un ser apasionado por la humanidad y sus producciones intelectuales, culturales. Desde San Juan de la Cruz y la intensidad de su Cántico Espiritual, salta en el tiempo hasta Miguel Hernández, sus elegías y su tragedia épica y sentimental de su vida y muerte; acto seguido se traslada a la geografía de la Cuenca andina para enfrentarse a los mundos poéticos de Alfonso Moreno Mora, César Dávila y Efraín Jara Idrovo, los tres más altos nombres de lírica cuencana durante el siglo XX y lo que de la centuria actual.

Lírica, narrativa, literatura popular y ensayos literarios componen la primera mitad del libro, en la que abordan con una visión peculiar, casi de disección, a figuras icónicas de la literatura latinoamericana y ecuatoriana. Manuel J. Calle, Carlos Fuentes, José de la Cuadra, Gabriel García Márquez, Eliécer Cárdenas, Jorge Dávila. En la segunda, es la cultura vista a través de un caleidoscopio el eje central en torno al cual giran los ensayos de una de las intelectuales cuencanas de mayor valía, prestigio e interés en la Cuenca de los Andes de las últimas décadas²²³.

Los versos del poeta español Miguel Hernández acompañan de manera permanente a María Rosa, empero los siente con mayor fuerza e intensidad, con un retrogusto de desesperanza y desolación luego de su jubilación, en los últimos escritos que publicó y en algunos inéditos encontrados en su archivo familiar.

Mucho tiempo he trabajado ya para ayudar a bien escribir, maravilloso proceso de autoaprendizaje; sin embargo, parece el tiempo de volar en mi propia tinta. ¿Para qué? No sé, mas parece necesario así hacerlo como un ejercicio de lectura íntima del camino recorrido. ¿Para quién? No sé, pero quizá alguien al leerlo pueda descifrar el impulso profundo e íntimo de indagar en el ser que habita esta humanidad que abrigó.

Apaga las lámparas las noches de mi vida solitaria, alguien me está llamando para que abras tus puertas porque ha salido ya la luz de la mañana. Deja en un rincón tu laúd, el laúd de la vida solitaria que me están llamando para que salga en silencio porque la mañana se ha puesto a cantar por ti²²⁴.

223 Rodrigo Aguilar, entrevista personal, noviembre 2022.

224 Crespo, María Rosa. (s.f.). *Anotaciones personales*.

Visibilizar, dar a conocer, la profundidad de escritores y poetas que son desconocidos en su propia tierra fue uno de sus propósitos, quizá también porque todos ellos, en sus diferentes épocas, enfrentaban el mismo destino en una sociedad que ni siquiera con el transcurso del tiempo, del desarrollo de la ciencia, de la tecnología ha logrado romper las muy sutiles formas de marginación social que aún persisten, como se puede inferir de los textos resaltados a la hora de analizar el mundo poético de Alfonso Moreno Mora.

La confesión entrecortada de su honda melancolía respondía a su forma peculiar de ver y estar en el mundo, a su temperamento y psiquismo; “ver y no gozar de la vida”, morir lentamente día a día de una enfermedad que diagnostica como “mal de otoño”, “un tedio que desespera y una nostalgia que crece”²²⁵.

El mundo poético que envuelve la vida de Alfonso Moreno Mora —modernista muchas veces incluido en la llamada “Generación Decapitada”— es una de las figuras capitales en la producción intelectual de María Rosa. Moreno, en la obra del final de sus días: *Jardines de invierno*, tiene un mensaje agudamente subjetivo, semejante al de los poetas Borja, Noboa y Caamaño, Silva y Fierro, sobre el tedio, el pesimismo en donde predominan la reflexión, el lirismo, el canto y la ironía; nos cuenta Jorge Dávila, cuando le preguntamos sobre las líneas de pensamiento de la doctorita²²⁶.

Atardece lentamente,
muere la luz poco a poco;
esta tarde ha sido larga
de recuerdos dolorosos.
¡Cómo se va uno cambiando!
¡Cómo le llega el otoño...!
Tenía entonces veinte años;
¡qué lejos se queda todo...!
Novia que pasas la tarde mano a mano con tu novio,
la vida se va, se acaba
en un verano tan corto.

225 Crespo, María Rosa. (2017). *Estudios Literarios y Culturales*. Universidad de Cuenca.

226 Jorge Dávila Vásquez, entrevista personal, septiembre 2022.

Cigarras que ayer cantaban yacen hoy día en el polvo;
¡ay!, cuántas torres azules
se pierden en los recodos.
A veces vuelvo la vista,
y en vano buscan los ojos
el jardín, el huerto, el valle, que alumbró el sol en su orto.

Me he quedado melancólico esta tarde en la ventana,
viendo los largos caminos
que van a tierras lejanas.
¡Cuántos que van y no vuelven...!
En los caminos del alma
lo que vuelve es el recuerdo; lo que se va, la esperanza.

Alfonso Moreno Mora
"Jardines de invierno"²²⁷

Algunos años después de la publicación del trabajo con el que obtuvo su doctorado, *Tras las Huellas de César Dávila* se convirtió en el punto inicial de nuevos estudios y análisis de la obra sobre el Fakir: —*Cuando yo empecé los estudios de César Dávila, me centré en el libro de María Rosa*²²⁸.

Tras las huellas de César Dávila Andrade, como se sabe, es uno de los estudios más hondos y sostenidos que se ha hecho sobre la poesía davidiana y su autor, que lo desarrolla en tres de sus poemas emblemáticos: Oda al Arquitecto, Catedral Salvaje y Boletín y Elegía de las Mitas.

Lo señalado, para advertir que, en este libro, la doctora María Rosa Crespo vierte dos virtudes suyas: la sensibilidad para aproximarse al poeta "dotado de una potencia lírica incomparable" y como ella misma lo dijera: "Dávila Andrade, sin proponer ni sospecharlo mientras vivió, ha causado un impacto decisivo en la lírica ecuatoriana"²²⁹.

227 Citado en Crespo, María Rosa. (2017). *Estudios Literarios y Culturales*. Cuenca: Universidad de Cuenca.

228 Jorge Dávila Vásquez, entrevista personal, septiembre 2022.

229 María Eugenia Torres Sarmiento, intervención durante el *Homenaje poético a María Rosa Crespo*, organizado por un grupo de escritores ecuatorianos, miembros de PEN Internacional Ecuador, Cuenca noviembre 2022.

Una muy grata sorpresa fue encontrar la cercana relación y empatía que sentía por los métodos de enseñanza establecidos por la educadora italiana María Montessori. El respeto al ritmo natural e individual de los estudiantes, el cultivo a la libertad de elección y movimiento, la autocorrección y el aprendizaje mediante la experiencia y el fomento de la independencia y autonomía física y mental fueron principios que practicó en sus clases.

María Montessori nació en un pueblo italiano el 31 de agosto de 1870, apasionada por la ciencia, el progreso, la humanidad, esta mujer única, estudió medicina, fue la primera fémina que obtuvo el grado en cirugía y psiquiatría, se impuso por sus propios méritos en el ambiente machista de la Italia finisecular. El primer trabajo de María Montessori fue en un centro para niños con retraso mental, los encontró prisioneros en habitaciones oscuras, silenciosos, tristes –me llamo María– les dijo. Ante el asombro de la cuidadora los liberó para que sientan la lluvia deslizarse en sus rostros, por primera vez “los idiotas” corrieron saltaron, rieron, en el ambiente exterior. El objetivo recuperar la autoestima de los pequeños, incursionar en lo más profundo de su ser; acudió a un carpintero para que confeccione diferentes figuras y letras de madera, entregó a los niños, a uno de ellos pidió –escribe mi nombre, esparció las fichas, él las juntó y escribió “María “ y comenzó su método basado en la idea de que los párvulos han sido privados de adecuados estímulos pedagógicos, no se los puede educar en un país enfermo, la ciencia avanza gracias a la observación y la investigación, no hay que borrarlos del mundo, encerrarlos en un manicomio, mirarlos como locos. Abandonó la medicina para consagrarse a la pedagogía con el lema “para construir un mundo nuevo es necesario comenzar por los niños”. El método Montessori se extendió por todo el mundo occidental, así la escuela no es un lugar donde se transmite conocimientos sino un espacio para que la inteligencia y el psiquismo de los pequeños se desarrollen por medio de un trabajo libre con material especializado²³⁰.

* * *

230 Crespo, María Rosa. (Septiembre, 2017). “Educadora ejemplar”, *El Mercurio*.

María Rosa era muy cercana a la teoría Montessori. Alguna vez hablábamos que María Montessori en su época fue rechazada y a la vez aclamada: rechazada porque abandonó a su hijo mientras criaba, educaba y cuidaba a otros niños; quizá, decíamos esa es la vida del profesor y eso es lo que le pasó a ella, lo que luego me pasó a mí también con mi hija. María Rosa se ponía triste..., sí, esa es la vida de una profesora, siempre una mamá va a tener que exponerse a eso, las profesoras con vocación claro, actualmente se ven otras muchas cosas.

Era muy orgullosa de su familia, de su esposo, de sus hijas, de sus nietos, pero [...] el trabajo de una profesora demanda mucho sacrificio. A veces las madres detestamos la maternidad, no odiamos a nuestros hijos, ¡no!, es diferente, y en otros momentos amamos mucho este proceso. Entonces creo que eso mismo le pasaba a María Rosa, pero la única diferencia que era una mujer de familia, que pertenecía a un círculo social y cultural y no le era permitido tener estos sentimientos “antinaturales” en una mujer; eso también le presionaba mucho, el hecho de tratar de mostrarse siempre bien, “como debe ser”, como una mujer viuda, mamá de dos jóvenes mujeres y abuela también²³¹.

Su interés en una pedagogía integral, que valora tanto lo cognitivo como lo emocional, se vio reflejado en la cercana relación que mantuvo con sus estudiantes, con total conciencia de la importancia que reviste para una vida el desarrollo del librepensamiento, con sólidas bases éticas y responsabilidad social. Fue indescifrable la alegría profunda y el sentimiento generalizado de agradecimiento de sus estudiantes con María Rosa y, sobre todo, sentir el implícito compromiso de rendir tributo permanente a su legado. Este afecto se vio reflejado en la conmoción que causó en la sociedad cuencana su muerte, el 8 de octubre de 2022. Las redes sociales y medios de comunicación se llenaron de recuerdos y expresiones de respeto y admiración.

231 Erika Torres, entrevista personal, octubre 2022.



“Pionera”, del caricaturista cuencano Rafael Carrasco, octubre de 2022.

Fuente: *El Mercurio*, <https://n9.cl/w3xz0>

Querida María Rosa Crespo de Pozo, nos ha dejado para siempre, y esto, ¡créame amiga del alma, es un infinito dolor! No porque ahora more en el país de la muerte, pero debo decirle que fue usted una grande y ejemplar amiga. Quienes disfrutamos del privilegio de haberla conocido, tratado, admirado y gozado de su amistad, estamos en permanente deuda de afecto con usted. Que Dios la acoja con bondad y la llene de su amor, para siempre, ¡usted lo merece! y los suyos vivirán la gloria de su recuerdo, que no es de aquellas cosas que se extinguen. De corazón²³².

* * *

Doctora querida, gracias por la generosidad, por la templanza, por su guía, por su humor y su grandeza. De seguro, ya nos encontraremos en otras sendas. Las letras y la academia ecuatoriana se quedan sin una de sus figuras más destacadas²³³.

* * *

Mi buena fortuna me llevó a conocerle, a llamarle Maestra y a disfrutar de su palabra, generosidad y consejo, pude entrevistarle y hasta hacerle unas fotos, en una de las tardes más bellas y mágicas que recuerdo. Celebro su vida, su Luz. Una Mujer así, mayúscula, solo se expande hacia el Infinito que le pertenece. Desde y hasta siempre, Maestra querida²³⁴.

232 Dávila Vásquez, Jorge. (Octubre, 2022). *Querida María Rosa Crespo de Pozo, nos ha dejado para siempre*. [Publicación]. Facebook.

233 Aguilar, Jorge. (Octubre, 2022). *Doctora querida, gracias por la generosidad, por la templanza*. [Publicación]. Facebook.

234 Astudillo, Juan Carlos. (Octubre 2022). *Mi buena fortuna me llevó a conocerle, a llamarle Maestra*. [Publicación]. Facebook.

En la celebración eucarística, al cumplir un mes de su fallecimiento, entre los presentes se encontraba un señor mayor con traje formal que le entregó a Sofía un acróstico que le había escrito en homenaje a su mamá.

No, fui su alumno de Literatura... Mi esposa y yo fuimos profesores por muchos años en una escuelita rural, decidimos pedir al Ministerio el pase a la ciudad para estudiar Lengua y Literatura. Nosotros éramos personas mayores frente al grupo, medio extraño, pero ella nos recibió con mucha calidez, al inicio ella también pensó que éramos profesores y que le estábamos buscando.

Más allá del universo
Atravesaron sus versos
Románticos y hermosos
Infinitos y bellos
A la luz de sus sonrisas.

Raudales de ternura
Ostentaba su alma pura
Salpicando su ciencia
A todo su mundo amado.

Con su noble corazón
Risueño y romántico
En medio de la calma
Sonreía dulzura
Poniendo su entusiasmo y
Ordenando sus ideas.

Cual ave remontó el vuelo
Orgullosa de su bello cielo
Radiante entre las nubes
Desarrollará sus saberes
En medio de su calma eterna
Romántica y apacible
Organizará su cátedra, en su “Universidad del Cielo”²³⁵.

235 Texto escrito por los licenciados Rafael Zeas Galarza y Elena Gutiérrez Jácome, en homenaje a la doctora María Rosa Crespo al cumplirse el primer mes de su fallecimiento, noviembre 2022.

Ella voló al cielo para seguir brillando junto a su esposo amado, compañeros, escritores y poetas que se adelantaron para esperarle, para seguir con sus tertulias y el festejo de su premio insignia Fray Vicente Solano que se entregó *Post Mortem* en la Sesión Solemne del 3 de noviembre de 2022, que se guardará en el pecho y en el corazón de su amada familia.



Retrato de María Rosa Crespo
Fuente: archivo familiar





Capítulo IX

Dijo el poder al mundo: —*Eres mío*
y el mundo lo cogió prisionero sobre su trono.

El amor dijo al mundo: —*¡Soy tuyo!*
y el mundo le abrió las puertas.

[...]

¿Qué llama invisible de oscuridad es esta,
cuyas chispas son las estrellas?

[...]

Sea hermosa la vida como la flor de verano,
hermosa la muerte como la hoja de otoño.

Rabindranath Tagore

"Fragmentos"²³⁶

²³⁶ Citado en Crespo, María Rosa. (Julio, 2020). *Dijo el poder al mundo*. [Publicación]. Facebook.

Las labores y los días

Si no podemos, ni debemos, ser una potencia política, económica, diplomática y menos —mucho menos— militar, seamos una gran potencia de la cultura, porque para eso nos autoriza y nos alienta nuestra historia.

Benjamín Carrión Mora

Cuando María Rosa llega a la presidencia de la Casa de la Cultura Julián, su primer nieto, ya había nacido; seguía dictando clases en la Facultad de Filosofía; continuaba participando en el Encuentro de Literatura “Alfonso Carrasco Vintimilla”; continuaba siendo muy activa y sus artículos semanales se publicaban con regularidad —muchos de ellos reflejaban la grave crisis económica que atravesaba el país que afectó, como siempre, de manera directa al sector cultural—. El Gobierno del arquitecto Sixto Durán Ballén adeudaba 1800 millones de sucres a la Institución y las autoridades salientes veían que

el significativo porcentaje que le correspondía al Azuay tenía pocas posibilidades de que sea transferido, menos aún cuando enfrentábamos un nuevo conflicto militar por las fronteras con el vecino Perú.

No fueron pocos los desafíos para María Rosa desde el inicio de sus funciones luego de que, con “abrumador triunfo”, llegara a la presidencia. La Lista 1: “para la presidencia obtuvo 122 votos, contra 52 de su oponente, contabilizándose dos votos en blanco y dos nulos, respectivamente. Los vocales de la Lista 1 obtuvieron 119 sufragios, mientras que para la 2 hubo 53, con voto blanco y cuatro nulos”²³⁷. Ella estaba consciente de la grave situación económica de la Casa de la Cultura Ecuatoriana que era y aún es un *mal endémico* —como señalaba en una de las múltiples entrevistas con periodistas de la ciudad y del país—; por ello, planteó una institución autogestionaria para conseguir recursos, más allá de los generados por los arriendos de sus locales.

Difícilmente se podrá superar si de por medio no hay la voluntad y una visión más amplia de los gobiernos de turno. Sin embargo, trataremos de encontrar alternativas de solución a través de acercamientos con fundaciones y organismos nacionales e internacionales que permiten la obtención de fondos y partidas que solventen los gastos que habrá de enfrentar²³⁸.

De manera temprana, meses antes de las elecciones, se anuncia en los medios de comunicación de la ciudad, la conformación del equipo de trabajo que, liderado por María Rosa, pretendía asumir la dirección del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura, muchos años después de haber sido designada como miembro de esta Institución.

Hay que diferenciar entre continuismo y continuidad. Yo creo, como candidata a la Presidencia de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, que hay que imprimir continuidad a la gestión iniciada en esta entidad, imponiendo un estilo propio. La presencia de una mujer en la institución cultural puede ofrecer una visión renovada sobre algunos aspectos que la mentalidad de un hombre no los capta y completar esta, mi visión. El mundo actual es de complementariedad y trabajo en conjunto, en defensa y promoción de una institución destacada de la región y del país.

237 Crespo, María Rosa. (Junio, 1995). “Cultura, triunfo a la lista uno”, *El Mercurio*.

238 El Tiempo. (Junio, 1995). “Comprometidos con la Cultura”.

Después de haber permanecido muchos años como dignataria de la Casa de la Cultura, acepté mi postulación. Pero, además, mis actividades han estado ligadas a la docencia en los niveles medio y superior, como a la investigación en el campo de la crítica literaria y la cultura popular, procurando mantener nuestra identidad mestiza. Mi labor se circunscribe también en el proyecto de diseño de políticas y acciones culturales para el desarrollo de Cuenca y la región, en calidad de consultora, adscrito a la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca. Creo que la cultura no solamente hay que producirla, sino también programarla²³⁹.



Aviso publicado en diario *El Mercurio*, abril de 1995.

Fuente: archivo de prensa, Departamento de Comunicación, Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay.

239 El Mercurio. (Abril, 1995). "La Cultura debe programarse".

Para María Rosa hacer política era lograr consensos, consideraba que la cultura es diversidad y que el trabajo mancomunado de los actores culturales potencia las mejores capacidades humanas para contribuir desde el arte y la cultura en la construcción de mejores sociedades, equitativas, diversas, libres. Su equipo de trabajo buscó resquebrajar la concepción de cultura que primaba en el imaginario colectivo y que impedía que la sociedad esté inserta en las manifestaciones de la producción cultural, volviéndola una actividad elitista para la gran mayoría, de espaldas a los derechos culturales de niños, niñas y adolescentes, y la “última rueda del coche” a la hora de las políticas económicas de los gobiernos de turno.

La concepción de la cultura que se mantiene todavía en la actualidad, hace que mucha gente se sienta “inculta” frente a la oferta cultural existente, pocas veces dirigida a amplios sectores de la población.

—¿Cómo dinamizar la participación de los miembros del Núcleo frente a la problemática de abandono a los sectores infantil y juvenil?

Abandonar la tranquila comodidad de los espacios cerrados y elitistas de la cultura y visitar a los jóvenes y niños donde se encuentran reunidos de manera habitual, las escuelas los colegios, las organizaciones de base, los barrios, las parroquias urbanas y rurales, urbanas, saber escucharlos, enterarse, de sus formas de iniciación y desarrollo de los lenguajes creativos, de las manifestaciones lúdicas, de la presencia de ámbitos de encuentro y comunicación que favorecen la vida comunitaria. La cuestión es saber: ¿cuáles son las necesidades y demandas culturales en cada uno de estos sectores?, ¿de qué sirve una oferta cultural planificada desde fuera si no existe una demanda de lo que se ofrece? En suma, se trata de ir a donde los niños y jóvenes se encuentran y viven su vida a través de una participación grupal y organizada, potenciar sus virtualidades, y no ofrecer una serie de productos culturales homogéneos y homogeneizantes que se consuman en una pasividad casi total ²⁴⁰.

240 El Mercurio. (Abril, 1995). "Hablan candidatos a la Presidencia de la Casa de la Cultura".



Vinicio Jiménez, caricatura publicada en diario *El Tiempo*, junio 1995.
Fuente: archivo de prensa, Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay.

Cúmpleme comunicar a Ud. para los fines legales consiguientes que en las elecciones realizadas el día 2 de los corrientes Ud. Fue elegida en calidad de Presidenta del Núcleo para el período 1995-1999, debiendo realizarse la proclamación el día viernes 9 del presente mes en la Sala de Conciertos, a las 18H00.

Le felicito por esta merecida elección

Atentamente

Lcdo. Eliécer Cárdenas Espinosa
PRESIDENTE DE LA CASA DE LA CULTURA,
NÚCLEO DEL AZUAY

Transcripción de la comunicación oficial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, fechada el día 5 de junio de 1995
Fuente: archivo familiar

Podemos imaginar el revuelo que causó su candidatura a la presidencia de la Casa de la Cultura y más su triunfo en los círculos intelectuales, académicos, artísticos, gremiales, estudiantiles de la ciudad, como sin duda en su casa, en su familia porque aunque acostumbrados a la intensidad desplegada cada día por María Rosa —en beneficio de sus estudiantes, de la cultura, de la sociedad— otra cosa sería seguirle su ritmo, responder a sus necesidades, entender sus hábitos, comprender sus ausencias y ser muchas veces depositarios de cansancios, frustraciones, decepciones.

Ayer en sesión especial se posicionó el nuevo directorio de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, que regirá los destinos de la institución por el lapso de cuatro años. Conforman el flamante directorio, la doctora María Rosa Crespo para la Presidencia y para vocales arquitecto Diego Jaramillo Paredes, doctora Ana Luz Borrero, ingeniero Medardo Torres, doctor Tito Astudillo y Astudillo, doctor Carlos Álvarez Pasos, doctor Holger Dután, profesor Jaime Landívar Lara y licenciado Carlos Freire Soria, triunfadores en las elecciones efectuadas en el pasado 2 de junio del año que transcurre. Es la primera vez que una mujer accede a la máxima dignidad de un organismo de tanta importancia en el ámbito cultural de nuestra comarca²⁴¹.

Cuando empezó “a sonar” el nombre de María Rosa como posible candidata en las elecciones a la presidencia de la Casa de la Cultura, a realizarse los primeros días de junio de 1995, de inmediato algunas funcionarias de la Institución empezaron a conversar sobre la importancia que tendría para su trabajo y para la ciudad la presencia de una mujer a cargo del Núcleo del Azuay, más aún cuando sabían que ciertos miembros se encontraban descompuestos con tal posibilidad: —¿Y está? ¿Qué querrá? ¿Cómo así? ¡Vaya despropósito! querer dirigir la cultura de Cuenca...

Antes el movimiento feminista no era tan consolidado y eran pocas las mujeres que estaban involucradas, pero nosotras casi instintivamente cuando la doctora María Rosa Crespo se candidatiza a la Presidencia, nos lanzamos a pedir el voto por ella, aunque, sabíamos que como funcionarias tenemos

241 Casa de la Cultura Ecuatoriana. (1995). *Posicionamiento del nuevo directorio*.

impedimento de trabajar por cualquier candidatura; pero, en aquella ocasión, como votaban solo los miembros, les íbamos pidiendo los votitos para que gane una mujer. [...] No sé si era necesario hacerlo, pero nosotras sentíamos que así debíamos hacerlo²⁴².

La ganancia de la primera mujer en la presidencia se da y resalta en la celebración de los cincuenta años de creación del Núcleo del Azuay. Su primer presidente fue Carlos Cueva Tamariz y lo dirigió por más de veinte años, tiempo durante el cual impulsó su consolidación institucional, la dotación de infraestructura y el desarrollo de las diferentes expresiones culturales de la provincia y la región.

Han ocupado la presidencia de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, el doctor Carlos Cueva Tamariz, doctor Efraín Jara Idrovo, licenciado José Edmundo Maldonado Samaniego, señor Estuardo Cisneros, licenciado Eliécer Cárdenas Espinosa y en la actualidad ostenta esa dignidad la doctora María Rosa Crespo de Pozo, distinguida intelectual y maestra de nuestro medio, cuyas cualidades han sido reconocidas por la colectividad²⁴³.

El programa de trabajo presentado por la Lista 1, planteaba seis ejes: mejoramiento de servicios culturales, programa editorial, formación cultural, difusión cultural, desarrollo administrativo y fortalecimiento interno y relaciones con otras instituciones. Dentro de este marco se desplegaron un conjunto de programas y proyectos para los cuatro años de una administración que logró establecer diferentes convenios culturales y formas de comodatos con varias entidades del sector público y privado, a más de una sólida relación con embajadas y consulados que hicieron posible la realización de una intensa y variada programación, aunque su relación con la Casa de la Cultura Nacional (Quito) siempre fue cordial, pero no siempre fluyó.

La gran diferencia que percibí entre su Presidencia y las anteriores, sobre todo, fue a nivel de gestión. Antes de ella y quizá después también, los

242 Mercedes Pesántez, entrevista personal, noviembre 2022.

243 Torres, Vicente. (Agosto, 1995). "Vocación y destino de la Casa de la Cultura", *El Tiempo*.

presidentes y ahora directores se vivían quejando que el presupuesto no alcanzaba, que los recortes, etc., pero ella no era así. Apenas llegó, al poco tiempo, la institución tenía un carro, parece una tontería, pero antes no había y lo consiguió a través de gestiones y del apoyo de sus múltiples y diversos contactos que tenía. De esa manera, logró muchas cosas que otros presidentes no han logrado. Me imagino que por eso mismo creó resistencias en algunos sectores, incluso dentro de la misma institución²⁴⁴.

Convencida de que la cultura es esencial para el desarrollo del ser humano y determinante en los procesos de transformación social y que era una grave error considerarla un asunto de segundo orden alzaba su voz en defensa de los derechos culturales: *Se acabó el momento de las excusas para justificar nuestros fracasos económicos o culturales; es claro, que una organización cultural no es labor de un día, es una institución de seres humanos que aspira a una larga vida, más allá de sus directores y fundadores*. De allí su llamado a todos los actores y trabajadores de la cultura en varias de sus intervenciones públicas, que recogen sus reflexiones políticas sobre cultura y sociedad como señala una nota de prensa, poco tiempo después de su posesión como Presidenta de la Casa de la Cultura.

Es el momento de la apertura, el intercambio y la competitividad. El aislamiento nos debilita. Entre las características que las hacen competitivas se destaca la vinculación con su entorno, porque dan prioridad del recurso humano, el trabajo en equipo, a los valores, las actitudes. La idea no es unirse deslumbrados a modelos existentes en otros países, pero tampoco tratar de desconocerlos. La cultura está unida a la idea de desarrollo y transformación social. Sostiene que acercarse con diferentes medios y técnicas de investigación a la realidad cultural de la comunidad y sus actividades cambiantes y con una actitud vital de servicio a la comunidad que pretende propiciar en esta, la conciencia de que la cultura está presente en cada uno de los actos de nuestra vida cotidiana y que es aquella que da un sentido de pertenencia a los pueblos. Sólo así, agrega estaremos en capacidad de entender por desarrollo cultural el florecimiento en condiciones de libertad de los procesos colectivos e individuales de expresión, interpretación,

244 Rodrigo Aguilar, entrevista personal, octubre 2022.

representación y conocimiento del ser humano en el mundo. Y el campo de lo imaginativo y de lo simbólico, lo que da sentido a la existencia es un marco de valores éticos y estéticos frente a la inagotabilidad de sus deseos y aspiraciones. Finalmente manifiesta la doctora Crespo que dicho florecimiento debe traducirse tanto en la mayor posibilidad de acceso a los bienes culturales tangibles e intangibles —democratización— como capacidad de crear los mismos —democracia cultural—²⁴⁵.

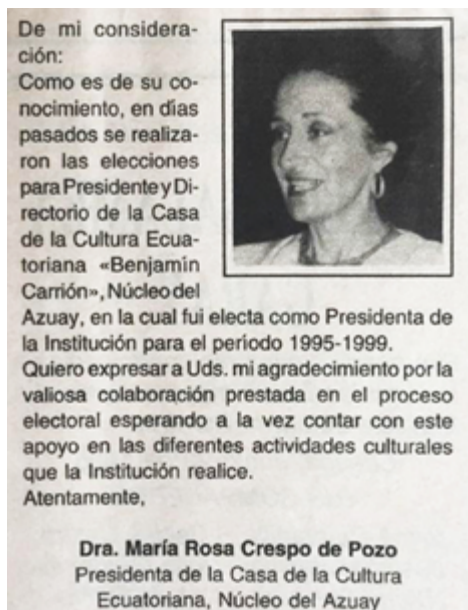
Como estudiosa de la incidencia de las mujeres en la historia local, ellas siempre estuvieron presentes entre sus inquietudes humanas e intelectuales. De ahí que, apenas conocidos los resultados, dedicara su triunfo a la mujer azuaya, al tiempo que reflexionaba sobre la importancia de su propio logro al convertirse en la primera mujer que ocuparía tan elevado cargo en la región.

Cuánto hay que luchar para ver desde lejos cómo se hacen reales esas aspiraciones humanas, esas simples aspiraciones que siempre fueron relegadas, y que tan sólo, son las cosas terrenales” confesaba en la década pasada la escritora ecuatoriana Alicia Yáñez Cossío, al referirse a una estructura patriarcal de siglo legitimada por la sociedad, la religión y las leyes que convirtió la diferencia de género en discriminación. Hoy, que las mujeres parecen emerger de las sombras del anonimato y el silencio y saben que cuentan con una energía represada durante siglos para irrumpir en asuntos otra hora vedados para “las sensibles almas femeninas” exigen —no en el discurso del 8 de marzo sino en la práctica de la vida cotidiana— el reconocimiento de sus innumerables posibilidades de diversidad, el derecho al ser y al quehacer, a la personalización y a la originalidad. La feminidad plena no incurre en repetir la parábola del amo y del esclavo, el miedo recíproco de hombres y mujeres; el mutismo parcial de lo marginal, por el contrario, aspira a tener voz en el concierto universal para que repercutiese, múltiple e inagotable, el placer de la diferencia del sexo —riqueza y plenitud que refleja simultáneamente el animus y el ánima arquetípicos de los que nos habla Jung— y permita restablecer la armonía quebrantada de la vida²⁴⁶.

245 Crespo, María Rosa. (Agosto, 1995). “Es momento de apertura e intercambio”, *El Mercurio*.

246 Crespo, María Rosa. (Marzo, 1996). “Mujeres”, *El Mercurio*.

Desde el primer día de sus funciones, en coherencia con su pensamiento, sus principios éticos y con su total disposición al servicio en favor de la colectividad, hizo un llamado a la unidad de todos quienes formaban entonces parte de la Institución: *No hay resentimientos, no existen adversarios entre nosotros y todos hemos comprometido nuestro contingente.*



Publicación difundida en Diario El Tiempo, junio 1995.

Fuente: archivo familiar.

Apenas pudo mantuvo su primera asamblea con los trabajadores y funcionarios del organismo para escuchar sus criterios y necesidades, así como asegurarles estabilidad en sus cargos e informarles sobre las primeras acciones que realizaría, al sentirse tan solo como *una colaboradora más de la Casa de la Cultura.*

En este sentido, la doctora María Rosa Crespo de Pozo explica que su primera gestión tiene que ver con un balance general que se propone efectuar de la administración anterior. Agrega que el núcleo azuayo se ha caracterizado

en todo momento por su transparencia y dinamismo a pesar de su escuálida economía. Continuaremos con algunas acciones y proyectos de la pasada administración buscando un mejoramiento del núcleo en lo referente a su presupuesto, asunto nada fácil, tomando en cuenta que el gobierno de Durán Ballén se ha caracterizado por castigar a las entidades ligadas con la expresión artística y cultural del país²⁴⁷.

Pese a esta realidad que debía enfrentar, no dudó un solo instante en ordenar a la Contadora de la Institución la compra de mobiliario adecuado para los diferentes departamentos: —*Siempre estuvo preocupada de nuestro bienestar, recuerdo que cambió las sillas de madera que usábamos hasta entonces, por otras ergonómicas... chicos, chicas, la salud es primero, nos decía la doctora*²⁴⁸; pero, además, se dio inicio a un proceso de mantenimiento y mejoramiento de toda su infraestructura. Además, al ser una época en que las nuevas tecnologías comenzaban a transformar el mundo de la información y la comunicación, fue su preocupación dotar de las primeras computadoras a los diferentes departamentos:

Quando yo llego a trabajar, me dieron un palito por regla —hasta ahora lo tengo—, un lápiz y una goma con la que iba pegando los recortes de la información que se publicaba en la prensa. Luego, ya el licenciado Cárdenas nos compró la primera máquina eléctrica, mientras que incluso llegué a escribir boletines con esferográfico. Pero, cuando llegó la doctora María Rosa su paso fue muy especial para la Casa de la Cultura y para todos nosotros. Era un ser humano especial, una mujer brillante, inteligente y con una capacidad increíble de gestión, era una persona cálida y a pesar de que en aquel tiempo las diferencias de estatus social eran marcadas ella no seguía esa ‘costumbre’ cuencana y trató siempre de estar cercana, con nosotros...²⁴⁹

Si algo ha caracterizado el paso de María Rosa en todos los espacios donde desarrolló sus actividades es el profundo humanismo y el buen trato con todos con quienes entraba en relación; su especial sensibilidad para conocer la esencia de los seres humanos que

247 El Tiempo. (Junio, 1995). “Comprometidos con la Cultura”.

248 Mercedes Pesántez, entrevista personal, noviembre 2022.

249 *Idem*.

le rodeaban le permitió marcar diferencia y potenciar el desarrollo personal de su equipo de trabajo, *nos daba un trato sumamente humano y, por supuesto, también nos exigía nuestro mejor esfuerzo.*

Dentro de los estudios de género, a finales del siglo XX, surgió el interés por estudiar las estrategias comunicativas que utilizan los hombres y las mujeres. Los resultados demostraron que las mujeres aceptaban más que los hombres temas propuestos por otras personas, sumaban opiniones en vez de confrontarlas, utilizaban menos expresiones de desaprobación y rechazo, matizaban más las opiniones y les añadían calificativos, casi no utilizaban interjecciones ni insultos y desarrollaban con frecuencia una estrategia particular que consistía en poner en boca del interlocutor las propias opiniones mediante expresiones como: “¿no te parece que?”. Eran más disciplinadas a la hora de esperar el turno de palabra, Si nos atenemos a las instituciones educativas lideradas por mujeres, pueden rastrearse estrategias parecidas que se caracterizan por un escaso dogmatismo, por la flexibilidad teórica, por la poca jerarquización interna y por la facilidad de aceptar ideas nuevas. Estos hábitos lingüísticos suelen agruparse en el ámbito de los “discursos débiles” frente a los “discursos fuertes” de quienes disponen de poder para hacer prevalecer las propias opiniones. Dado que en la mayoría de las sociedades y durante la mayor parte del tiempo las mujeres han vivido en una posición subordinada, no es nada extraño que hayan interiorizado y desarrollado este tipo de hábitos comunicativos²⁵⁰.

Sin duda, el espíritu práctico que acompaña a las mujeres, le ayudó a enfrentar los desafíos diarios que debía resolver, al tiempo que el dinamismo y la alegría con que emprendía sus labores *era contagioso e inspirador.*

Era súper práctica, nunca se quejaba de nada, buscaba la manera encontrar soluciones... Necesitábamos computadoras, nos consiguió y, claro, también nos exigía mejorar nuestro trabajo y tuvimos que aprender a manejarlas. [...] Nosotros fuimos el primer Núcleo aparte de Quito de los provinciales que tuvimos carro; ella consiguió una furgoneta grande, luego consiguió el presupuesto para comprar otra furgoneta para que el siguiente administrador

250 Crespo, María Rosa. (Marzo, 2006). “Estrategias”, *El Mercurio*.

la compre. Pero ella jamás usaba el carro institucional para temas personales, nunca, ella andaba en su carro y hasta en moto, si acaso le llamaba al René para que le venga trayendo en moto... Nosotros le decíamos *la Olivia*, porque era alta, distinguida y verla llegar en moto, era muy simpático... Era muy íntegra, muy humana, todas sus actuaciones estaban muy pegadas a sus principios éticos²⁵¹.

Como si fuera poco, mantuvo también muy buenas relaciones con periodistas y medios de comunicación en una época aún más difícil que la actual para conseguir atención y espacio en los medios para las expresiones y múltiples necesidades culturales de nuestra colectividad.

En aquella época lo que aquí funcionaba era la prensa, sobre todo escrita, ni siquiera la radial porque no daban cobertura a la cultura. Ahora mismo es difícil conseguir espacio en los medios de comunicación; sin embargo, el momento en que llega la doctora María Rosa Crespo, incluso se nos abrió esa posibilidad un poquito más por sus relaciones con los directivos de los medios impresos y radiales de la ciudad²⁵².

El Directorio presidido por María Rosa concitó no solo su atención sino el permanente acompañamiento de la ciudadanía a los eventos culturales programados, prueba de ello se encuentra en los voluminosos archivos de prensa de la Institución que recogen toda la información publicada tanto en los diarios locales como nacionales, así como en suplementos y revistas culturales de las actividades realizadas durante su administración.

Cuando María Rosa es electa Presidenta de la Casa de la Cultura, fue para mí el inicio de un ciclo nuevo en mi relación con ella. Ya no era su alumno, ya no había mayor cercanía; sin embargo, como estaba a cargo de la página de cultura de *El Mercurio* mantuvimos contacto casi semanalmente y, de alguna manera, tras horas de conversación hubo un enriquecimiento de la relación y, sin quererlo, fui un apoyo en su gestión²⁵³.

251 Mercedes Pesántez, entrevista personal, noviembre 2022.

252 *Idem*.

253 Rodrigo Aguilar, entrevista personal, octubre 2022.

Una de las primeras dificultades que debió enfrentar fue el lacerante centralismo con que nos han gobernado y que, en esta ocasión, se percibía en la desigual asignación presupuestaria determinada por el Ministerio de Finanzas para el Núcleo del Azuay para el año 1996, con apenas un 14% de incremento respecto del año anterior. La cifra era insignificante e insuficiente para abastecer las crecientes necesidades y llevar adelante los planes trazados. Ante esta dura realidad, y la indiferencia existente por parte de los poderes centrales hacia el quehacer cultural de Cuenca y la Región, ella convocó a una sesión extraordinaria del Directorio para buscar estrategias y alternativas que permitieran salir de esta crisis: *“A núcleos con no menor número de habitantes e indudablemente con menor actividad cultural se les ha incrementado sus presupuestos hasta en un 500%, siendo el promedio de incremento para las provincias del 100%, al Azuay apenas se le asigna un incremento del 14%”*²⁵⁴.

La planificación y gestión cultural han tenido en últimas décadas distintas orientaciones y escenarios: en los 70 la visión unitaria de la cultura nacional, impulsada desde el Estado, privilegió una concepción arqueológica de la cultura, la producción de la literatura y las artes plásticas; desde los 80 cobra importancia la cultura popular, las identidades étnicas, los procesos más inscritos en sus microcosmos sociales: el ámbito doméstico, el mundo laboral, los diferentes espacios asociativos y públicos. La gestión cultural se traslada a poderes más próximos a la sociedad civil, en mejores condiciones para captar las demandas culturales de su entorno y responder a ellas. Por otro lado, los medios de comunicación de simples conductores, devienen en una forma de cultura que moldea la concepción del mundo, relaciones interpersonales, gustos, sabores, imaginarios colectivos. Nuevos actores, mediaciones y escenarios exigen articulaciones múltiples de gestión cultural, “Pactos Culturales” entre productores, instituciones, mercado y público. Pero, existen peligros que pueden distorsionar estos procesos como políticas culturales extensas y planificación exigua de programas, estilos administrativos anacrónicos, organismos del Estado incapaces de aplicar una práctica cultural con elevados coeficientes sociales²⁵⁵.

254 El Mercurio. (Septiembre, 1995). “Casa de la Cultura sin fondos”.

255 Crespo, María Rosa. (Julio, 1995). “Pactos Culturales”, *El Mercurio*.

La protesta levantada por el presupuesto discriminatorio asignado al Núcleo del Azuay tuvo eco entre las autoridades locales y nacionales. A petición del Directorio sesionó en Cuenca el Comité Ejecutivo de la Casa de la Cultura encabezado por el Presidente de la Matriz, Camilo Restrepo, que decidió crear un fondo de compensación para aquellas provincias que habían sido perjudicadas en la proforma presupuestaria, así como exigir una audiencia a la Comisión de Presupuesto del Congreso Nacional.

La capacidad de gestión de María Rosa fue de tal envergadura que organizó un viaje con los funcionarios y empleados de la Casa de la Cultura para sumarse a la marcha en protesta por la crisis económica que atravesaba la Institución, en una época cuando sus funciones eran honorarias y tan solo recibía viáticos para sus desplazamientos —en general, a la ciudad de Quito— a realizar los trámites burocráticos que implica el angustiante centralismo del que sufrimos hasta la actualidad.

La contadora nos comentaba que cuando iban a Quito, era la doctora María Rosa quien cancelaba su estadía y viáticos y, por supuesto, nunca en un mal hotel. De igual manera, cuando se decidió protestar por el presupuesto y la crisis económica que vivía la Casa de la Cultura, la doctora nos organizó a los trabajadores, a los funcionarios y a los pocos gestores culturales que en ese entonces había en Cuenca para viajar a Quito y sumarnos a la marcha nacional de la Casa de la Cultura. Nos llevó a un buen hotel y, claro, también pagó nuestra alimentación, no sé cómo consiguió el financiamiento, pero desde aquí hizo todos los contactos. Al siguiente día, antes de unirnos a la marcha nos dijo: *—va a marchar la Casa de la Cultura y así que no vamos a tener gritos grotescos, vamos a reclamar con altura...* Claro que con el peso que tenía y el respeto por la Casa de la Cultura consiguió el presupuesto²⁵⁶.

Apenas dos meses después, le correspondió al nuevo Directorio elegido conmemorar los cincuenta años de la creación del Núcleo del Azuay. En el discurso de orden, a más de recordar la importante trayectoria de la institución en el desarrollo de la cultura nacional, se anunció la positiva respuesta de entidades públicas y privadas al denominado “pacto cultural” convocado con el objetivo de que Cuenca mantenga su categoría de capital cultural del Ecuador.

256 Mercedes Pesántez, entrevista personal, noviembre 2022.

El Núcleo azuayo de la Casa de la Cultura ha respondido durante estos primeros 50 años del gran reto histórico, social y científico; ha sabido enfrentar con decoro la adversidad y la incompreensión hasta convertirse en una de las entidades más respetadas y respetables del país. La Casa de la Cultura ha sabido asimismo reconocer a quienes han apoyado e impulsado su tarea, de allí que el organismo a nivel nacional tenga como su patrono al mentalizador de esta obra, el intelectual Benjamín Carrión. En esos mismos términos reconociendo la valía y la trayectoria de Carlos Cueva Tamariz, el presente directorio del núcleo provincial ha institucionalizado la Presea al Mérito que lleva su nombre y que se entregarán a la persona o a la provincia que se haya distinguido por sus relevantes servicios de la cultura²⁵⁷.

Casa adentro, en la ciudad y la provincia, el quehacer cotidiano del Núcleo impregnó otro ritmo a las actividades culturales. La ciudadanía pudo disfrutar de teatro, cine, títeres, artes plásticas, danza, música, conferencias, seminarios, talleres de alta calidad, así como tener al alcance libros, revistas y otras publicaciones. Prueba de ello, la cartelera cinematográfica que se ofreció al público cuencano, al celebrarse el centenario del cine, fue: *Ciudadano Kane* de Orson Wells, *Rashomon* de Kurosawa, *Los olvidados* de Buñuel, *La Dolce Vita* de Fellini, *Rocco y sus hermanos* de Visconti, *Cría cuervos* de Carlos Saura, *Entre tinieblas* de Pedro Almodóvar, *Tango* de Patrice Leconte, *El Aprendiz de Ladrón Maestro*, de Henry Meyer, a más de exquisitas muestra de la época del cine mudo como el *Maquinista de General* de Buster Keaton, *La quimera de oro* y *El Chico* de Charles Chaplin, *Encuentro con hombres notables* de G.I. Gurjierff; a más de festivales de cine español, argentino, mexicano, francés, alemán, belga, checo, alemán, inglés.

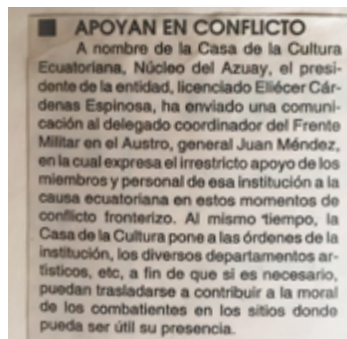
De igual manera, espacios como el Salón del Pueblo presentaron a la ciudadanía exposiciones plásticas de artistas locales, nacionales y extranjeros, así como muestras auspiciadas por las embajadas de Japón, Francia, Estados Unidos, China y Argentina. En la Sala de Conciertos se presentaron de manera permanente recitales, festivales de música y canto, seminarios con expositores locales, nacionales e internacionales, recitales de poesía, presentaciones de libros. Los equipos tecnológicos de la videoteca fueron renovados y desarrolló

257 Vicente Torres. (1995). *Discurso de orden*.

caravanas culturales de cine y videos en los cantones de la provincia que, de manera permanente, presentaba videos a profesores, estudiantes y público en general. El Archivo Nacional de Historia recibió el auspicio de setenta mil dólares para el fichaje de la documentación del archivo y la renovación de sus equipos y mobiliario; la biblioteca a través de un convenio con la Universidad de Cuenca posibilitó la creación de la página web de la Institución.

Cómo no admirar la firmeza con la que prácticamente apartó a quienes, enquistados en la entidad, se creían con derecho a ser sus sempiternos usufructuarios y, además, con qué elegancia e indiferencia respondía a quienes quisieron ofenderle, tras declaraciones suyas en un medio de comunicación local...²⁵⁸

Pero, más allá de los programas desarrollados en favor de la creación, de la producción y de la difusión cultural, de la renovación y mantenimiento de los espacios físicos de la institución, la presidencia de María Rosa estuvo marcada por el acontecer político de la convulsa década de los años noventa cuando el país negociaba con el Perú el fin de los conflictos bélicos. Esta situación llevó a la Casa de la Cultura, poco antes de su posesión como presidenta, a ofrecer su apoyo a los militares a través de un comunicado público:



Nota de prensa publicada en diario El Tiempo, martes 7 de febrero de 1995.
Fuente: archivo de prensa de la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay.

²⁵⁸ Rodrigo Aguilar, entrevista personal, octubre 2022.

Sin embargo, tiempo después, la Casa de la Cultura se vio envuelta en una seria discrepancia con las Fuerzas Armadas por la defensa de la libertad de pensamiento y expresión cuando, por casualidad, al trasladar la Biblioteca de la Institución a las instalaciones del antiguo colegio Rafael Borja —por motivos de mantenimiento del local— se encontraron embodegados los libros de Honorato Vásquez, uno de los internacionalistas más notables del Ecuador, cuyas publicaciones constituyen un importante aporte para la comprensión de los problemas limítrofes con el Perú.

Un episodio muy especial ocurrió al inicio de su presidencia que coincide con una época en la que Perú y Ecuador estaban firmando la paz. Aún estaban frescas las heridas por los diferendos limítrofes y conflictos bélicos. Ella desempolvó libros de Honorato Vásquez sobre el conflicto histórico entre los dos países, eran libros que habían estado unos treinta o cuarenta años guardados en cajas, eran dos tomos sobre el diferendo limítrofe. Ella decidió difundir estas publicaciones y los militares se opusieron; sin embargo, ella dispuso sacarlos de las bodegas y hubo hasta un reportaje en oposición, pero a la final primó la postura de María Rosa²⁵⁹.

Casa adentro, este acontecimiento se vivió de otra manera. Esta polémica se filtró a la prensa por un error involuntario, al difundir información en torno a la presentación de una reedición de una de las obras de Honorato Vásquez... En un “típico error” de copiar/pegar se propagó información de las publicaciones que estaban siendo cuestionadas por miembros del Ejército. Esto causó enorme preocupación entre algunos de los trabajadores y funcionarios de la Casa de la Cultura que se vieron involucrados, pero fue más bien la ocasión que les permitió apreciar la grandeza y nobleza de la gran *jefa* que tenían y, sobre todo, la generosidad con que siempre interactuó con ellos.

Eran dos tomos sobre el arbitraje español que recogían las cartas entre los embajadores de las naciones que estaban como garantes en el conflicto con el Perú; eran temas delicados. La doctora María Rosa tenía excelentes relaciones con los militares, cuando los necesitábamos ella los llamaba y los

259 Rodrigo Aguilar, entrevista personal, octubre 2022.

militares hasta con sus camiones llegaban a apoyarnos en cualquier labor, como por ejemplo cuando necesitábamos trasladar la biblioteca a Pumapungo. No tenía problemas con nadie, tenía muy buenas relaciones y podría decir que nadie le negaba nada; pero, uno de los jefes de los militares, le habían dicho a la doctora: —*eso tiene que desaparecer, estos libros en estos momentos son un secreto de Estado...*

Siempre me revisaba los boletines de prensa, pero por un error producto del copy/paste —recién estábamos aprendiendo a manejar las computadoras— se difunde información sobre esta delicada situación y, al día siguiente, los periodistas le abordan y sorprendida de las preguntas que le hicieron hasta casi se cae... no había leído la información publicada. Yo ya me sentía fuera del trabajo, esperaba que me mandara al diablo, pero no me dijo nada..., no me aisló, pero nunca más tratamos este tema y, desde entonces, recibí lecciones diarias y hasta un diccionario de sinónimos y antónimos me regaló..., ¡era una gran jefa!²⁶⁰

El amplio plan de trabajo que propuso y desarrolló María Rosa durante sus cuatro años en la presidencia, contaba con el compromiso y la acción decidida de todos sus directivos, empleados, trabajadores, funcionarios y miembros de la institución. Para conseguir sus objetivos emprendió una permanente política de capacitación al personal, implementación tecnológica, mejoramiento de la infraestructura y trabajo interinstitucional de beneficio colectivo. Esto acercó a productores, artistas y sus obras con el público; sin embargo, el mercado y las instituciones estaban rodeadas de obstáculos relacionados con la concepción misma de la cultura²⁶¹.

260 Mercedes Pesántez, entrevista personal, noviembre 2022.

261 El Mercurio. (Agosto, 1995). “Casa de la Cultura cumple 50 años”, *El Mercurio*.

Coloquios en Casa de la Cultura

Con el fin de contribuir al debate sobre la realidad política nacional.

La Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay, inauguró la Sala de Conferencias vestuario, con un interesante panel sobre los resultados de las últimas elecciones en el Ecuador, con la presencia de expertos invitados y de un numeroso público que participó activamente.

La Sala de Conferencias es un espacio de encuentro de la gente ligada al quehacer científico, artístico y cultural; y de la ciudadanía en general, por cuanto es el lugar por excelencia de conferencias, conferencias, presentaciones de libros, recitales y coloquios, como el que comentamos.

Coloquio -inauguración
La Casa de la Cultura

Núcleo del Azuay, Diario "El Mercurio" y el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS, con motivo de la inauguración de este espacio, organizaron una mesa redonda con el fin de contribuir al debate sobre la realidad política nacional.

La mesa redonda "Análisis de los resultados electorales y sus perspectivas", contó con la participación de destacados analistas nacionales y locales, que abordaron la temática desde diversos enfoques: Augusto Barrera, Marena Briones, Felipe Burbano, Alberto Acosta y Paciente Vázquez.

Como Moderadora, María Rosa Crespo, presidenta del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay.

Presentaron libro

En el evento también se presentó el libro "El fantasma del Populismo: aproximación a un tema (siempre actual)", coedición ILDIS, FLACSO, Nueva Sociedad, presentación a cargo de Felipe Burbano.



Paciente Vázquez, Felipe Burbano, María Rosa Crespo, Marena Briones, Augusto Barrera y Doris Merchán en la mesa directiva.

Publicación de *El Mercurio*, a propósito de los coloquios organizados sobre la realidad política nacional

Fuente: archivo de prensa de la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay

La profunda inestabilidad política que vivía el país le llevó a negociar los fondos para la Casa de la Cultura con los gobiernos de Sixto Durán, Abdala Bucaram, Fabián Alarcón y Jamil Mahuad con tal éxito que el entonces Presidente de la Comisión de Finanzas de la Asamblea Nacional, Santiago Bucaram, mantuvo una sesión extraordinaria en Cuenca para debatir sobre los fondos económicos que exigía sean transferidos al Núcleo del Azuay: *La doctora era bien plantada, no se dejaba...*²⁶²

262 Mercedes Pesánvez, entrevista personal, noviembre 2022.



Periodistas y Medios de Comunicación recibían la permanente visita de María Rosa en defensa de los derechos culturales
Fuente: archivo de prensa de la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay

Es una garantía [la Casa de la Cultura] para el desarrollo cultural de Cuenca. Dejar de lado este proceso de desarrollo cultural, quitándole asignaciones es verdaderamente grave, de allí mi preocupación por comparecer ante ella y ver de qué manera y en qué medida puedo colaborar esperando que sea significativa, de hasta el doble de lo que está asignado²⁶³.

El Presidente de la República, Abdalá Bucaram Ortiz [...] sensible a las necesidades de la ciudad y la provincia entregará 300 millones de sucres en favor de la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay²⁶⁴.

Varias son las publicaciones de prensa donde sus fotografías muestran la molestia que le causaba exigir la transferencia de fondos para el Núcleo y mucho más cuando constataba la indiferencia y, por tanto, la ausencia de la cultura en la agenda de la clase política del país. Situación que llevó al Directorio a extender invitaciones a todos los candidatos para escuchar su plan de gobierno y las políticas

263 El Mercurio. (Noviembre, 1995). "Habrà incremento presupuestario".

264 El Tiempo. (Noviembre, 1996). "Gobierno entregó asignaciones".

culturales que implementaría, además de exponerles las necesidades y desafíos que debían enfrentar los diferentes sectores del quehacer cultural y el trabajo desarrollado por el Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura.

No hubo temas culturales en debate

La doctora María Rosa Crespo, Presidenta de la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay, se quejó de que en la temática de los debates promovidos por la Asamblea del Pueblo del Azuay, no se incluyó la cultura. Sostuvo, que se debió fortalecer la línea del debate, ampliándola a la cultura en su amplio sentido.

Manifestó que la cultura juega un papel fundamental en el país, entendiéndose como tal, el mejoramiento de calidad de vida en los proyectos de desarrollo. Hizo notar, que nuestro país es multiétnico y multicultural en lucha por la territorialidad, una de las reivindicaciones de la CONAIE.

Lamentó, una vez más, la ausencia de temas relativos a la cultura, en cuyo ámbito se juegan muestras identidades y diversidades, pero, de todas maneras, calificó al debate nacional, como una instancia interesante que permitirá dar una respuesta al pueblo azuayo que tuvo presente protagonista, en las jornadas del 5 y 6 de febrero.

Adelantó que su presencia en la Comisión Constitucionalista, como una ciudadana común y corriente, aportará en el ámbito de las políticas culturales que está impulsando la Casa de la Cultura, y recogerá no sólo los aspectos que se han debatido en Cuenca, sino los resultados de la serie de coloquios que trataron sobre "populismo y cultura de la democracia".

María Rosa Crespo cree que la experiencia del evento y la presencia de exponentes de primera calidad invitados al XII coloquio, organizado por la Casa de la Cultura y el ILDIS, permitieron importantes conclusiones que servirán de aporte a la Asamblea Constituyente, si esta llega a cristalizarse.

Finalmente, reafirmó que su aporte será en el campo cultural porque considera que es un elemento fundamental que cruza la práctica política y los aspectos social y económico.



MARIA ROSA CRESPO

Nota de prensa publicada en diario *El Tiempo*, 1998
Fuente: archivo de prensa de la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay

Este domingo elegiremos un nuevo Presidente, suponemos que la diferencia de votos luego de la primera vuelta entre los dos candidatos finalistas, esto es entre Yamil Mahuad y la risueña marioneta de los Bucaram no traerá ninguna sorpresa. Nuestra preocupación se encamina a averiguar por el espacio que tendrá la cultura en el futuro gobierno porque en los últimos años, salvo raras excepciones, el tema que no parece interesar a nadie es el desarrollo del ser humano y el significado de la existencia. No se encuentra ahí en el modo de ganarse la vida, ni se sacia con una cuenta bancaria sino con un amplio conjunto de necesidades materiales y espirituales que aseguran una mejor calidad de vida; frente a la crisis no sólo económica y política sino también de autoestima que afecta al país los problemas de la cultura no debe entenderse al margen de estas realidades. García Canclini considera al trabajo cultural como un recurso de primer orden para cuestionar a cada

nación o grupo humano en el entorno a un proyecto de desarrollo, compartido y comprendido en donde se exprese la participación crítica de varios sectores y se renueve el consenso. Por otro lado, la presencia de: nuevos sujetos y movimientos sociales, nuevos lenguajes trasladados de la creación artística, de otras cosmovisiones que nos llegan de afuera, obligan a redefinir el concepto y la praxis social de cultura como la institucionalidad de la misma, a través de una visión de calidad y caleidoscópica de la Diversidad²⁶⁵.

Imposible reducir todas las actividades desarrolladas por María Rosa en unas cuantas páginas, y menos sin contextualizarlas, aunque ella, con la claridad que le caracterizaba, supo sintetizar en un pequeño folleto, de apenas 22 páginas en tamaño cuaderno, titulado: *Informe de Labores 1995-1999* y con mucho detalle bajo el subtítulo: “Las labores y los días” informó todo cuanto fue realizado en cada uno de los ejes programáticos planteados en su propuesta electoral y llevados adelante por el Directorio y las diferentes comisiones; pero, además, expuso en este texto las razones por las cuales mantuvo *relaciones cordiales, pero no siempre fluidas* con la Matriz de la Casa de la Cultura bajo el subtítulo: “La oveja negra del redil”.

265 Crespo, María Rosa. (Julio, 1998). “¿Y la cultura?”, *El Mercurio*.



Caricatura publicada en *El Tiempo*, a propósito de los rumores de su posible candidatura a la Casa de la Cultura Nacional, 1998

Fuente: archivo de prensa de la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay

De acuerdo a este informe, los núcleos del Guayas y Azuay estuvieron en desacuerdo con la reforma a la Ley de Cultura propuesta en 1996, que permitía la reelección inmediata del presidente nacional y de los presidentes de los núcleos provinciales. El Congreso Nacional aprobó la reforma, pero el Ejecutivo la vetó. Al poco tiempo, para la renovación de la Presidencia Nacional se presentaron tres candidatos, dos de ellos expusieron su plan de trabajo al Directorio en pleno, con la presencia de los directores de las comisiones, el Azuay propuso entonces elaborar un proyecto de reforma integral de la Institución y luego buscar las personas adecuadas para impulsar el mismo. Al no ser acogidos estos planteamientos el Núcleo del Azuay se abstuvo de votar por alguno de los candidatos.

Poco tiempo después, fue electo el doctor Stalin Alvear como Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y en la primera reunión

que convocó para elegir el Consejo Ejecutivo de la Institución, el Azuay no fue elegido ni a una vocalía suplente; dos años después, en la renovación de esta instancia de la entidad, nuevamente el Núcleo quedó excluido.

Presentamos en esta fecha un documento de trabajo para conformar una comisión que convoque a un Encuentro Nacional de Cultura, discuta la conveniencia o no de la creación del Ministerio de Cultura y luego se elabore un proyecto para la reforma a la Ley de Cultura vigente, nunca se dio paso a la propuesta del Azuay²⁶⁶.

El informe de labores termina expresando su agradecimiento y reconocimiento, no sin antes resaltar que una organización cultural no es una labor de un día, *es una institución de seres humanos que aspira a una larga vida, más allá de sus directores o fundadores*.

La CCE del Azuay tiene más de cincuenta años de vida y desde su creación ha ido cobrando más impulso hasta llegar a convertirse en el centro cultural más importante de nuestra provincia. Para el fortalecimiento y consolidación de este bien ganado prestigio han trabajado los miembros del actual Directorio y sus empleados y trabajadores sin escatimar tiempo ni esfuerzo, con una fidelidad a toda prueba, hasta la conclusión de esta compleja, intensa y a la vez grata jornada. Gracias por su amistad y solidaridad, los logros y aciertos de estos años debo a todos ellos, las omisiones a mi persona²⁶⁷.

Volcada a tiempo completo en su trabajo fuera de casa, el esfuerzo y sacrificio diario e intenso que realizó como la primera y hasta ahora única mujer en la Presidencia de la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay fue notorio, recibió el inmediato aplauso, el agradecimiento y el reconocimiento de la colectividad cuencana y azuaya, años más tarde fue reconocida por el Cabildo Cuencano con la medalla al mérito.

266 Crespo, María Rosa. (1999). *Informe de Labores 1995-1999*. Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", Núcleo del Azuay.

267 *Ibid.* p. 22

Las últimas elecciones convocadas por la Casa de la Cultura para conformar la nueva directiva que guiará su accionar en la comunidad, marcaron el final de un periodo conducido por María Rosa Crespo, mujer de altísimos valores morales e intelectuales. Hoy cuando el esbirrismo intelectual se ha vuelto cotidiano y la falta de convicciones éticas y estéticas es un lugar común. Qué gratificante resulta recordar la labor realizada por esta mujer de manos limpias y sonrisa a pleno sol; ella supo ser enérgica y retirar el rastrojo y la cizaña de un solo plumazo por el bien de la Institución, además de guiarla con equilibrio, sobriedad y decencia. La obra realizada se vio reflejada en múltiples actividades que cubrieron las expectativas dentro del marco cultural de la ciudad. Lejos de la vanidad, propia de los espíritus deformes y mutilados, ofreció sus potencialidades en un trabajo tesonero y callado; hoy se aleja en su perenne sonrisa a iluminar otros parajes, mientras nosotros, nos quedamos con las certezas de su solidaridad y valentía, de su sagacidad y prudencia. Vayan para la amiga y maestra, el abrazo cordial y las felicitaciones por su ejemplo; esta pescadora de sueños nos ha enseñado que la cultura es un bien común y que debemos pelear por ella²⁶⁸.

268 Sojos, Catalina. (Agosto, 1999). "María Rosa", El Mercurio.



María Rosa Crespo en la terraza de su casa
Fuente: archivo familiar





Capítulo X

Le pregunté a mi criado:
¿Crees en brujas Garay?
Y me respondió azarado:
No señor porque es pecado,
pero de haber, si las hay.

Adagio popular²⁶⁹

269 Citado en Crespo María Rosa. (2020). *Le pregunté a mi criado*. [Publicación]. Facebook.

Un portal se abre...

No escapan de la semiótica y sus sistemas de signos
las artes adivinatorias, formas de comunicación
con dioses, el más allá, el destino.

María Rosa Crespo

María Rosa tenía una sensibilidad extraordinaria, una sensibilidad que no es tanto referida a la capacidad de sentir estéticamente sino a la capacidad de conectarse con lo que no es visible, con el inconsciente y eso le permitía y le daba un aura de bruja. Yo fui testigo en una ocasión en la antigua Hostería “El Molino” de un hecho extraordinario que he participado con pocas personas, tuvimos una reunión allí, en un momento de descanso fuimos a caminar por el interior donde había una especie de patio central con llano y con plantitas, caminábamos por las aceras cuando de pronto María Rosa se

detiene, señala un lugar con el dedo y se vira: —allí hay un trébol de cuatro hojas, yo me acerqué y había un trébol de cuatro hojas²⁷⁰.

La facilidad con que encontraba tréboles de cuatro hojas en sus caminatas diarias, en sus paseos de fin de semana o incluso entre las aceras de las calles de la ciudad, admiraba y maravillaba a quienes eran testigos de tanta suerte, como su hija Sofía:

Mi mamá siempre fue maravillosa para encontrar tréboles de cuatro, creo que me pasó ese don; me contaba que cuando jóvenes, en un paseo donde estuvo mi papá, se encontró un trébol de cuatro hojas y él se quedó bien fascinado con ella y prendado de su belleza, pensaba que era una mujer campesina de Quingeo al ser mi mamá morenita... y así se enamoraron, pero no era ni tan indígena, ni tan campesina²⁷¹.

Ella hacía magia en la vida, ella aparecía justo en el momento que uno la necesitaba, en el momento exacto. Cuando ella aparecía algo me pasaba, algo cambiaba en mi vida. María Rosa hacía magia siempre y siempre seguirá haciéndola para las personas que la conocimos²⁷².

Aprendió a jugar a las cartas con la mamá Juana, una señora que iba a la casa de la abuela Fina a tostar café y luego a molerlo —recuerda Sofía—. Desde muy niña junto a sus hermanos jugaba naipes: los corazones, el rumi, el cuarenta. Sus amigas se acuerdan que luego de graduarse del colegio, empezó como un juego a leerles las cartas. Victoria Carrasco, nos hace reír, cuando cuenta lo ocurrida que era:

Quando se graduó comenzó a adivinar las cartas, era de morirse de la risa de las cosas que decía y hacía; al principio fue solamente una cosa de pasatiempo, pero luego fue súper buena, muy buena, adivinaba realmente, era bien asertiva... No sé quién le enseñó, a mí me adivinó un montón de cosas, tenía frases geniales: bien en amores, amores florecientes, amores furtivos,

270 Oswaldo Encalada, entrevista personal, diciembre 2022.

271 Sofía Pozo, entrevista personal, septiembre 2022.

272 Erika Torres, entrevista personal, octubre 2022.

amores inesperados, algunas eran frases hechas, con esas nos divertía mucho y, claro, cuando nos reuníamos en cualquiera de nuestras casas, ella nos adivinaba las cartas²⁷³.



María Rosa en una de sus reuniones semanales con su jorga de Ángeles, como se autodenominaron cuando el grupo inicial de amigas de la escuela se amplió.
Fuente: archivo digital.

273 Victoria Carrasco, entrevista personal, noviembre 2022.

*...y la magia
inicia*

Junto a su comedor encuentras aún la mesa redonda cubierta con paño un verde, allí desplegaba sus cartas, no solo las del Tarot, pues con algunas de sus amigas jugaban barajas todas las semanas. Te acercas y una caja antigua de galletas llama tu atención, al abrirla descubres que se encuentra llena de fichas para jugar naipes; también hay una bolsa, bien guardada en uno de sus baúles, llena de juegos de barajas francesas, algunos completos y otros no.

Nos reuníamos en diferentes casas para jugar cartas, jugábamos rumi mexicano, corazones; era súper hábil con las manos para barajar y a veces yo le agarraba haciendo trampa: —*María Rosa qué tienes en el saco...* —*Nada, nada, son unos caramelos* —me decía y cambiaba de conversación— las otras eran más respetuosas: —*Clara, no le digas eso* —decía la Marilú—, ella la adoraba a la María Rosa y nunca le contradecía o le decía nada, le queríamos mucho²⁷⁴.



María Rosa con su jorga de Ángeles: María Rosa Crespo, María Eugenia Vintimilla, Susana Calle, Clara Vintimilla, Ana Calle, Rocío Andrade. (Sentadas) Cecilia Corral, Betty Aguilar, Josefina Calle, Marilú Corral y Margarita Ramírez
Fuente: archivo familiar

274 Clara Vintimilla, entrevista personal, septiembre 2022.

Con la timidez y el afán con que suelen comenzar los procesos de investigación, hojeas los primeros libros de su biblioteca. De pronto, de alguno de ellos, no logras identificar de cuál, cae un grupo de papeles que a primera vista parecen estampas, pero al recogerlos tienes en las manos ¡cartas del Tarot! Las revisas detenidamente, son cinco litografías impresas en Nueva York, en los años setenta, en papel de lino, de gran formato (14 x 21,5), con colores sólidos, antiguos. Tiemblas, ¿hay un mensaje?, reconoces los cuatro arcanos mayores: el Batalero o Mago, la Muerte, la Justicia, Juno; y un arcano menor: la Reina de Copas. Extrañamente, impreso al reverso, tienen sus significados en inglés —idioma que no hablas—; las cartas del tarot, por lo general, no vienen con su interpretación y, para más extrañeza, sus nombres aparecen en francés: *Le Bateleur*, *La Mort*, *La Justice*, *Junon*, *La Reine de Coupe*.

Como toda estructura simbólica, mágica o poética, los 74 naipes de El Tarot, que viene de las voces egipcias Ta (camino) y Ro (real), encierran un conjunto de significaciones que permiten que las imágenes hablen y descubran sus sentidos. Según la libre interpretación del receptor, bien puede considerarse: un juego entretenido de salón, tema para un artículo de las llamadas “revistas femeninas”, clave de interpretación esotérica, instrumento de adivinación, extracto de antiguas enseñanzas, representación de la existencia humana que los signos lógicos se muestran incapaces de expresar o una rica variedad de símbolos que revisten las reacciones del subconsciente. Para Court de Gebelin, guarda las doctrinas secretas egipcias, recogidas en el misterioso Libro de Thot, dios de la magia, contador de estrellas, Señor de la palabra, inventor de la escritura y sacerdote supremo del culto a Osiris. Los veintidos Arcanos Mayores vendrían a ser ilustraciones de las tabletas depositadas en un templo devorado por el tiempo y las arenas del desierto. Según esta versión el Tarot se revelará como un complejo simbólico coherente, destinado a preservar y transmitir conocimientos que apunten a la búsqueda o camino real para alcanzar el dominio de los misterios de la vida, la muerte y la resurrección²⁷⁵.

275 Crespo, María Rosa. (1996). “El Tarot”, *El Mercurio*.

Pasado el impacto, te encantas en mirar, en sentir la textura del papel, la fuerza de sus colores y la cantidad de detalles en cada una, con la evidente sensación de tener en las manos algo que pertenece a otro tiempo. Poco sabes sobre el Tarot, pero esto no debe ser una mera coincidencia. Buscas, pero no encuentras las demás cartas. El primer intento de justificación lógica, es pensar que se lanzaron para o por María Rosa, pero conforme pasan los días tienes el extraño presentimiento de que también te corresponden, y es necesario encontrar a alguien que las pueda leer e interpretar. Ahora tienes un presentimiento, aquí hay algún mensaje por descifrar.



El Mago



La Muerte



La Justicia



Juno



La Reina de Copas (anverso con la descripción)²⁷⁶



276 Artistas: Hy Roth y Nicolas Sidjakov.

En el movimiento de sus libros y sus cosas, sus huellas y sus reliquias van develándose de manera constante, de la forma más suave y natural, como si su espíritu te guiara para indagar su tránsito en el infinito universo del inconsciente. Continúas investigando, levantas la tapa de un pequeño bargueño que pensabas era uno más de los adornos de su casa. De repente te sorprendes, contienes el aliento porque encuentras el sacrosanto lugar donde guardaba sus múltiples juegos de las cartas del Tarot... ¡mucho antes de que Sofía te los muestre! Estaban todos y cada uno en su bolsita de tela de encanto, solo miras que el baúl estaba lleno... no te atreves siquiera a tocarlas. Sin embargo, hay un juego envuelto en un pañuelo de seda con flecos, el único que no estaba prolijo y más bien medio alborotado, empiezas a desenvolverlo, pero apenas lo miras... rápido, como si se quemara en tus manos, lo dejas tal cual lo habías encontrado. Para seguir quizá requieras de una ceremonia especial, sin prisas, ni sobresaltos.

** Aprendizajes místicos **

En varias de sus *memorias flash (USB)* están guardados libros bajados del internet y algunos escritos suyos sobre el Tarot y hasta una video conferencia de Alejandro Jodorowsky. Al revisarlos tienes ante ti una buena y sólida información sobre estas cartas —que no dejan de ser un misterio—. Y así, te enteras que el primero en relacionar los símbolos del Tarot con los arquetipos del inconsciente colectivo fue Carl Gustav Jung; que en la Edad Media habrían servido a los Templarios para comunicar mensajes secretos que contendrían conocimientos científicos, esotéricos, políticos o religiosos; que en el Tarot se condensa todo el universo, los seres humanos, animales, el mundo espiritual y material, o que su estudio implica el entendimiento de los símbolos, colores, posiciones y rasgos de cada una de sus cartas; por si fuera poco, que es considerado un medio de autoconocimiento²⁷⁷.

No escapan de la semiótica y sus sistemas de signos las artes adivinatorias, formas de comunicación con dioses, el más allá, el destino; en nuestro medio son conocidas la astrología: adivinación por medio de los astros, la oniromancia: interpretación de los sueños, la cartomancia y quiromancia o lectura de las cartas y las líneas de las manos²⁷⁸.

El significado de la existencia no se explica con nuestro modo de ganarnos la vida, ni el profundo deseo del corazón humano se sacia con una cuenta bancaria, afirmaba María Rosa al señalar que cada hombre estrena en su existencia peculiar, la permanencia de ciertos problemas muy remotos. Desde esta perspectiva el mito o el símbolo reactualizan el enigma y su solución, el conocimiento responde a la arcaica identidad entre existencia y verdad y parece dar una respuesta a muchas preguntas incontestables de la humanidad aún hoy: *Tener imaginación es percibir el mundo en su totalidad, porque la visión y el poder de las imágenes es hacer ver todo cuanto permanece refractario al concepto*²⁷⁹.

277 Crespo, María Rosa. (2017). *Estudios Literarios y Culturales*. Universidad de Cuenca.

278 Crespo, María Rosa. (Octubre, 2016). "La Semiótica", *El Mercurio*.

279 Baselga Calvo, Pilar. "Louise Bourgeois. Simbolismo y fragmentos en la posmodernidad." *Anales de Historia del Arte*. p. 301.

La Imaginación e Intuición son vitales para la comprensión de los símbolos, aunque la opinión generalizada indique que son valiosas principalmente para poetas y artistas. De hecho, son importantes en la ciencia, incluso en la física, la más estricta de las ciencias aplicadas, depende de un grado asombroso de la intuición, sin embargo, la seguridad del conocimiento intelectual se pierde si nos conformamos con la vaga satisfacción de haber comprendido por “sospechas”. Solo podemos explicar y saber si reducimos las intuiciones a un conocimiento de los hechos y de sus conexiones lógicas. Una de las características de la cultura occidental moderna es separar los planos de la inteligencia lógica y simbólica. En cambio, tienden a confundirse en las culturas prelógicas, donde los programas de acción: caza, guerra, agricultura, son ritualizados y donde las artes se confunden con las técnicas. Para Jung, esta enorme pérdida se compensa con los símbolos de nuestros sueños, sin embargo, expresan sus contenidos en un lenguaje extraño e incomprensible que nos enfrenta con la tarea de traducirlo a conceptos y palabras racionales. El psicoanálisis moderno recupera ese vaso dominio que considera las manifestaciones del consciente como un modo de comunicación y un lenguaje. La parapsicología postula igualmente la noción de mensaje no consciente. El estudio de los mitos, psicología de la conducta, la propaganda, la publicidad, han recuperado los símbolos bajo la forma de una psicología profunda que la semiótica o teoría general de los signos, no puede ignorar²⁸⁰.

No era desconocido, más bien se daba relevancia especial al arte y al don que poseía María Rosa para percibir, para ver más allá de la mirada cotidiana y común, incluso para avizorar el futuro sin necesidad de ser “consultada” con tal certeza y naturalidad, como sucedió alguna vez en uno de sus múltiples recorridos por pueblos y comunidades en compañía del doctor Teodoro y de sus hijas cuando coincidieron en la plaza central de Cañar con el expresidente Jaime Roldós Aguilera, vaticinando su destino

Mi mamá tenía la habilidad de hacer interesantes las cosas al salir con ella a sus excursiones de investigación o tan solo caminar por las montañas y las

280 Texto leído por María Rosa en la inauguración del Coloquio “Ciencia, Magia y Conocimiento”.

lagunas de El Cajas... esos tiempos eran muy lindos. Ella era muy sensible, tenía percepciones y “miraba” cosas, en una de esas ocasiones pasábamos por Cañar y coincidió que Roldós estaba dando un discurso y fue cuando mi mamá vio una calavera atrás de la cabeza del entonces presidente. Esto fue legendario porque todos la escuchamos decir lo de la calavera, de la muerte que veía, pero, para ella, esto era normal²⁸¹.

* * *

Yo creo que se puede mirar a ella en muchas facetas de su parte externa, pero una mirada sensible te permite entender qué rasgos de su interior estaban apareciendo allí, en su producción intelectual. María Rosa era de una persona de una cautela y de una delicadeza únicas, tenía una mirada agudísima, una mirada de águila, esos detalles me permiten entender un poco más su verdadero ser²⁸².

¿Cómo despertó, cómo nació en ella esa sensibilidad tan especial y esa capacidad para traer los mensajes del inconsciente? ¿Qué implicó para ella en su estructura mental transitar en los bordes del consciente y del inconsciente y tener en la palabra el puente para decantar los mensajes de los arquetipos y de la conciencia universal? Si alguien ha transitado desde la ciencia, la filosofía, la lingüística, la semiótica, la religión, la psicología, la sociología, el mundo de los símbolos, de la magia y de los signos sagrados es María Rosa.

¿Quién le dio ese conocimiento? María Rosa tenía una sensibilidad especial para aquello que no es visible. Usted sabe que los esposos llegan a parecerse y eso es inevitable, inclusive en el plano físico; el doctor Teodoro Pozo era psiquiatra, es decir trabajaba con la parte inconsciente de la mente para tratar de que las piezas del rompecabezas mental del *campus main* vuelvan a encajar correctamente, esa es la tarea del psiquiatra. Digo que se parecía mucho a su marido en el sentido de estar conectada con el inconsciente y claro eso le daba cierta aura de hechicera, de bruja, de lectora del Tarot, todo eso, ella hacía porque tenía ese don de conectarse. Ahora, ¿por qué el Tarot? El Tarot o cualquier otra forma de *mantia* —siempre que la persona no sea estafadora— permite vislumbrar algunas cosas

281 Sofia Pozo, entrevista personal, agosto 2022.

282 Oswaldo Encalada, entrevista personal, diciembre 2022.

porque el inconsciente no es temporal: no hay pasado, no hay presente, ni futuro en el inconsciente; es una especie de masa sin tiempo, por eso es que de allí brotan los arquetipos y los arquetipos valían en el tiempo de Jesús y valen ahora porque no están en el tiempo. Si no tiene tiempo, al inconsciente le da lo mismo aparecer como pasado no de él, en las manifestaciones con nosotros, porque nosotros sí estamos en el tiempo²⁸³.

Entonces, ella podía —usando ciertas herramientas visibles como el Tarot— vislumbrar ciertas cosas del futuro y quizás también del pasado y, si bien es imposible acertar en todo y hacerlo siempre, era reconocida en ciertos estratos y círculos sociales que acudían a María Rosa para hacerle consultas. Su fama por las artes adivinatorias es referida por varias personas cercanas a ella y si bien le gustaba hablar de la magia que rodea la vida, *no le gustaba que le llamen bruja*, como la escuchó afirmar Rodrigo Aguilar²⁸⁴. Aunque su nieta Sol, dice:

No, no me molestaba que le digan bruja a mi abuela, no sé si a mi mamá o a mi tía sí, a mí nunca; para mí era hermoso que haya esas magias. Era hermoso “las brujerías” que hacía cuando al final del año viejo leía el huevo, lo ponía el 31 en agua y había que ver al día siguiente, porque de acuerdo a lo que mostraba ese huevo, así iba a ser el año...²⁸⁵

Ahora, te emociona escuchar a Oswaldo Encalada, cuyas obras tenían un lugar especial en sus librerías, con quién mantenía una estrecha y muy buena relación de amistad y camaradería. Incluso, había ocasiones en que él se ranclaba de la Universidad del Azuay para desayunar con ella, ya que su casa estaba muy cerca del *campus* universitario.

Los seres humanos se han sentido siempre fascinados por las otras criaturas del reino animal. Dicen los historiadores que los faraones coleccionaban especies terrestres y marinas y celestes, Salomón poseía un bestiario viviente y fue precursor de los estudios de Zoología. Aristóteles y Plinio inauguraron

283 Oswaldo Encalada, entrevista personal, diciembre 2022.

284 Rodrigo Aguilar, entrevista personal, octubre 2022.

285 Sol Palacios, entrevista personal, octubre 2022.

los primeros libros conocidos bajo el nombre de Bestiarios, muy populares en la Edad Media y el Renacimiento, se trata de una colección de breves textos descriptivos sobre animales reales o fantásticos, suelen representar, a través de un sistema de símbolos y alegorías, virtudes o pasiones humanas. Los bestiarios aparecen en la mejor prosa latinoamericana del siglo XX, recogidos por autores como Alejo Carpentier, García Márquez, Augusto Monterroso, Pablo Neruda y Jorge Luis Borges. La última publicación de Oswaldo Encalada: *Bestiario Razonado & Historia Natural*, según su autor contiene la selección de algunos fragmentos de un curioso y olvidado libro publicado en 1786 por Fray José Orozco de Torreblanca. Variada invención que parte de la zoogénesis, en el quinto día de la creación y da cuenta de la breve historia de multiformes criaturas que habitan en la tierra, los dominios del aire, de los mares y las ensoñaciones de los hombres solitarios; para interrogarnos, sacarnos de nuestro propio etnocentrismo humano y abrirnos a una nueva comprensión del mundo y de las cosas²⁸⁶.

¿Cómo había influido el profundo conocimiento del lenguaje que tenía María Rosa sobre las artes adivinatorias?, acudes al Dr. Encalada por una guía, él fue su mayor apoyo a la hora de realizar estudios de filología. A más del deleite de escucharlo, es gratisimo constatar una vez más, cómo al hablar de lenguaje se habla de ciencia, filosofía, espiritualidad y magia. “En la palabra se manifiesta el Ser”, dice Oswaldo:

Esta es una faceta muy importante de la María Rosa explicable, como digo, porque tenía ese contacto cercano con el inconsciente que es una fuerza muy poderosa. Cuando uno observa una mancha de Rorschach, observa una masa más o menos amorfa, caótica como es el inconsciente, el inconsciente no tiene nada, es una masa de energía y nada más, uno pone las divisiones de la mente y uno entiende; para hacer esto hay que usar el lenguaje porque el lenguaje es signo y uno proyecta signos sobre la realidad y dice aquí veo una copa de árbol, aquí veo un recipiente, aquí veo la cuerda de ahorcado en el caso del Tarot, etc. El mundo solo puede ser comprensible y, por tanto, conocido a través de las palabras²⁸⁷.

286 Crespo, María Rosa. (Octubre, 2002). “Bestiario”, El Mercurio.

287 Oswaldo Encalada, entrevista personal, diciembre 2022.

Ya en la confianza de los universos comunes, surge la conversación sobre el matrimonio de María Rosa, porque quién más podría haberse casado con María Rosa como para sostener los diálogos que con seguridad mantenían a la hora de filosofar e indagar en los más recónditos rincones del alma y de la mente humana; o en los hábitos y costumbres que sostienen las mañas y traumas sociales que mantenemos en el inconsciente colectivo si no el doctor Teodoro. Quien recibió además las sólidas enseñanzas jesuíticas de ser psiquiatra, fue un excelente acuarelista y reconocido con uno de los más altos grados que se entrega en la Masonería en el país como Gran Maestro:

Usted dice quién más se podía casar con María Rosa y yo digo al revés, quién más podía casarse con Teodoro... Ellos —digo ellos, pero como unidad— eran admiradores y profundísimos seguidores en Cuenca y en el país de Young; aunque, yo humildemente también, pero detrás de ellos, muy detrás de ellos. Para Jung la construcción del edificio humano formado por la conciencia, el subconsciente y una enorme capa de inconsciente tiene en su interior un *ánimus* y un *ánima*. El *ánimus* según Jung —hablamos del ser humano, no de hombres o mujeres— es la parte masculina y el *ánima* la parte femenina, y juntos forman el alma humana... Entonces, allí, está el *ánimus* el Teodoro y el *ánima* la María Rosa, separados en su forma masculina y femenina, pero como le digo forman esa unidad indisoluble...²⁸⁸

María Rosa te va guiando en la senda de su mundo interior, demasiadas “coincidencias” arrinconan nuestra limitada racionalidad hasta aceptar —con fascinación, claro— que sin este acompañamiento, hubiese sido imposible haber encontrado ciertos elementos. Pistas que ahora permiten construir una mínima estructura narrativa de este encuentro, ante las infinitas posibilidades de acercarse al espíritu y a la mente de una mujer cuyo pensamiento trasciende generaciones, cuya mirada traspasó incluso lo indescifrable de “mentes atormentadas” como la de César Dávila, acompañada siempre de ese deseo profundo de conocer el mundo, los seres visibles e invisibles, las cosas...

288 *Idem.*

Tengo una libreta de notas y a veces se me revela un pensamiento y lo escribo de inmediato para que no se me pierda. Una de esas cosas que está por allí y que me parece utilísima dice: la poesía lleva al lenguaje al borde del abismo porque no es el lenguaje ordinario, pero no nos desampara; es decir, no le permite caer. ¿Qué hace César Dávila? Hace eso exactamente, saca la palabra del discurso ordinario con semejante simbología que tiene y le lleva al borde del abismo, pero no le desampara, no le deja caer... El dejarse caer es la locura, tal vez María Rosa lo percibió porque era demasiado sensitiva, percibió que eso hizo César Dávila, pero claro, no cayó, al menos, no en ese momento...²⁸⁹

Revisar su estudio sobre Dávila Andrade provoca un vaivén de emociones, sobre todo porque te muestra la claridad con que llegó a sentir y comulgar con el espíritu del poeta que buscaba entender el mundo, saber qué es el mundo, qué hacía y para qué estaba en el mundo.

Un postulado del Zen afirma que el sufrimiento es el resultado de la contradicción y la ambivalencia. Para superarlo es necesario llegar a entender que el individuo y el mundo, la mente y la materia, la vida y la muerte no son sino términos abstractos de sus dos caras. Esta experiencia cósmica nos será dada cuando aquietemos la mente, detengamos el milenarismo flujo de la respiración y perdamos los límites de nuestro cuerpo físico; y el milagro ocurrirá en la embriaguez del mutuo conocimiento de dos fuerzas contrapuestas:

¿En qué instante se une el buscador
a lo buscado, y
Materia y Mente entran en la embriaguez
del mutuo conocimiento?

¿En qué relámpago se funden los contrarios
como gota de esmalte
que deslumbra
la pupila central del girasol?
Escuchad;
Una detención

289 Oswaldo Encalada, entrevista personal, diciembre 2022.

del milenarío flujo de la respiración
sobre el húmedo vértice del aliento
y la ampolla del Éter
circunvala y detiene la cabeza erizada
del Dragón...

"Campo de fuerza"
César Dávila Andrade²⁹⁰

A medida que descubres, poco a poco, su relación con la misticidad y sus lecturas, sus escritos y autores, surge la necesidad de develar el mensaje que las cartas que encontraste tienen para ti²⁹¹ ¿Quién podría ser la persona más confiable para consultar sobre el Tarot, sobre las cartas, sus símbolos y su significado? Mientras buscas la respuesta, la imagen de la Muerte, el Mago, la Justicia, Juno y la Reina de Copas se presentan de manera permanente, recordándote la urgente necesidad de resolver este enigma. Debes encontrar a alguien en quien puedas confiar para salir de este desasosiego de que algo importante está contenido en ellas. Por recomendación de Sofía, acudes a Geovanny Pesántez —pintor y diseñador— muy amigo de su papá, miembro de la francmasonería, estudioso del Tarot, con formación en la escuela de los Rosacruces —quizá eso no se debe contar—.

Nunca antes alguien te había leído las cartas, rehusabas a cualquier posibilidad no porque no creyeras sino sobre todo, porque sabes cuán influenciable puedes ser y aún te asusta aquello que no conoces y no puedes entender.

El momento que se tiende el Tarot en la mesa, es tender el espíritu, el alma de la persona... Fui formado por un tarotista hace bastante tiempo, más o menos hace veinte años y mi formación también está dentro del mundo esotérico y ocultista que siempre me gustó mucho; son artes de las cuales uno no puede servirse, esto debe ser totalmente gratis, generoso como es el corazón, como es la fluidez de la vida²⁹².

290 Dávila Andrade citado en Crespo, María Rosa. (1980). *Tras las Huellas de César Dávila Andrade*. Universidad de Cuenca.

291 Ver **La lectura** . p.289

292 Geovanny Pesántez, entrevista y sesión, septiembre 2022.

Por supuesto que antes de mostrarle las cartas del Tarot, quieres que las mire, conversar sobre la historia, el origen, las diferentes escuelas de interpretación existentes y, sobre todo, de la ética y seriedad que requiere el estudio de los signos, de los símbolos, más todavía si se devela la intimidad de quien acude a la sabiduría encerrada en las artes adivinatorias.

El Tarot se divide en arcanos mayores y en arcanos menores, los mayores son los que más simbología tienen, he sido un simbolista de cepa desde hace bastante tiempo, me ha encantado esto, de allí también la masonería en mi vida porque allí hay mucho simbolismo. Alguna vez asistí a una charla de María Rosa sobre el Tarot con respecto a los arcanos mayores, no me acuerdo quién más exponía esa noche, pero coincidía totalmente con todos sus planteamientos; ella decía que en cada carta nos perderíamos años, tendría que escribirse libros de cada carta, pues ciertamente es tan complejo el Tarot... No se ve simplemente la carta, la representación, hay que ver el color, la disposición, la mirada de las personas, qué es lo que está haciendo, la actitud. Cada carta tiene una personalidad propia, pero aparte de eso si bien hay una historia individual es también necesario ver las otras cartas que le acompañan, que hace que la lectura sea un poco más precisa y que nos lleva más a donde la persona quiere, a manera de una sutil guía.

Teodoro me hablaba de toda la sensibilidad de su esposa, de muchas cosas, de toda su sabiduría y de la profundidad de su mirada cuando leía el Tarot... Cuando tuve la oportunidad de escucharla era sumamente cuidadosa al analizar cada espacio de una carta, o sea cada pedazo, no me había dado cuenta, yo tenía otra forma de leer... pero ella dio una visión tan clara, lamentablemente, fueron pocas las cartas analizadas en esta conferencia por el tiempo de duración de su intervención.

Luego de escucharla tengo la certeza que María Rosa meditaba sobre el Tarot y eso no todo el mundo lo hace. ¿Qué es meditar sobre el Tarot? Ver la carta y ver lo que trasmite la parte simbólica y la representada, como dije, no solamente es la carta, vienen las cartas, las triadas ²⁹³.

293 Geovanny Pesántez, entrevista y sesión, septiembre 2022.

La fortaleza de María Rosa y la pasividad de Teodoro hacían de ellos una pareja que atraía la atención de sus amigos y compañeros, escucharlos era una permanente oportunidad para aprender y disfrutar de la inteligencia y agudeza de sus comentarios a la hora de compartir sus saberes y experiencias.

Las mujeres son mucho más fuertes que nosotros porque están sobre su elemento: la tierra. Por eso hay muchas más brujas que brujos, a nosotros nos cuesta más llegar a esa sensibilidad y reconocer que es nuestra parte femenina. Reconocer eso, me parece súper lindo... Dicen que una de las alquimias más difíciles es mezclar el agua con el fuego, acá estos dos alquimistas de la vida lo hicieron sin querer queriendo...

Teodoro tenía una vida impresionante, el hombre de las sensibilidades, el hombre que hablaba con las piedras, el hombre que veía seres que le entregaban cosas; con él tuvimos muchas e íntimas conversaciones, no se puede hablar de esto con todos²⁹⁴.

* * *

Los dos eran seres que se complementaban en sus intereses. El doctor Teodoro Pozo trabajaba también con el inconsciente, pero no en el plano profesional visible, a la faz pública como médico, sino en su espacio interior de ocio, en su hogar, en su camino de desarrollo personal; hacía pintura, pero muchas de ellas, no eran obra suya, eran obra del inconsciente. La única vez que he sentido miedo es estando en su casa cuando me mostró una pintura que estaba haciendo, yo quedé aterrorizado; como digo, en mi vida jamás he tenido miedo, salvo cuando le vi trabajar desde el inconsciente²⁹⁵.

*La noche era oscura cuando él se fue, y todos dormían, la noche es oscura ahora, y lo llamo: vuelve amor mío, el mundo está dormido y nadie sabrá que viniste un momento, mientras las estrellas titilan*²⁹⁶. El fallecimiento de Teodoro, a finales del 2007, la llevó a momentos de angustia terrible que la desmoronaron; sin embargo, el dolor de la pérdida, con

294 *Idem.*

295 Oswaldo Encalada, entrevista personal, octubre 2022.

296 Crespo María Rosa. (2020). *Paráfrasis de Rabindranath Tagore, La llamada*. [Publicación]. Facebook.

el tiempo, se fue transformando en recuerdos que recuperaron el encanto y la magia que les permitió su encuentro:

“Hay golpes en la vida tan fuertes... Yo no sé” exclamaba César Vallejo en *Los heraldos negros*. Cuando pasamos por la partida definitiva de un ser querido, el compañero de tantos años, el amigo y consejero queda un vacío tan grande difícil de sobreponerse. Quedan las hijas en cuya mirada lo reconocemos, su estudio, ahora cerrado, lleno de libros, esbozos y acuarelas, las prendas de vestir con las cuales iba de excursión a su amado Cajas. Teodoro cuánta falta nos haces con tu sonrisa franca, humorística, el aprendizaje de las etimologías griegas y latinas, las enseñanzas de filosofía y teología, el interés por los últimos avances de la ciencia y la técnica. Las águilas con las que siempre te identificaste estuvieron presentes para decirte adiós el momento en que tus cenizas se mezclaron con las aguas cristalinas cerca de “Las Dos Chorreras”. Sencillo, humilde como los antiguos sabios sin ninguna pose, gran parte de tu vida lo dedicaste a servir al prójimo en el Seguro Social y la Universidad de Cuenca. Por nuestra parte agradecemos los bellos artículos en su homenaje de Carlos Vélez, Jorge Dávila, Armando Albornoz, Marcos Carrión, José Vega y Leoncio Cordero. Recorro las habitaciones vacías y me pregunto si podré superar esta dolorosa ausencia²⁹⁷.

Yo quiero ser llorando el hortelano
de la tierra que ocupas y estercolas,
compañero del alma, tan temprano.

Alimentando lluvias, caracolas
y órganos mi dolor sin instrumento,
a las desalentadas amapolas

daré tu corazón por alimento.
Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por doler me duele hasta el aliento.
Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.

297 Crespo, María Rosa. (Noviembre, 2007). "Hay golpes", El Mercurio.

No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
y siento más tu muerte que mi vida.

Ando sobre rastrojos de difuntos,
y sin calor de nadie y sin consuelo
voy de mi corazón a mis asuntos.

Temprano levantó la muerte el vuelo,
temprano madrugó la madrugada,
temprano estás rodando por el suelo.

Tu corazón, ya terciopelo ajado,
llama a un campo de almendras espumosas
mi avariciosa voz de enamorado.

A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.

Miguel Hernández
"Elegía"²⁹⁸

Al año de la partida de Teodoro, nuestra hija Sofía quiso recordar a su padre a través de una exposición de las acuarelas que él pintó durante los últimos años. Siempre manejó el dibujo con maestría: pinturas a lápiz, acrílico y de manera especial la acuarela. Recuerdo sus primeras obras: mariposas, flores, bodegones, volcanes, los paisajes que rodean nuestra casa con árboles de eucalipto y retamas. Una de mis acuarelas preferidas es el tren que cruza la montaña, envuelto en el mundo de la máquina en medio de esos caminos perdidos y sus estaciones semi-desiertas. Canta Gallo, Huigra, Sibambe ancladas en el tiempo sin edad. Uno de sus lugares frecuentados eran las montañas del Cajas y así comenzó la segunda etapa: las montañas y las lagunas veladas por una tenue neblina, se podía adivinar en estas acuarelas el mensaje secreto que para Teodoro le transmitían aquellos escenarios. Un tercer periodo dibujaba retratos a lápiz, colibríes con sus alas multicolores,

298 Citado en Crespo María Rosa. (2020). *Extracto de "Elegía" de Miguel Hernández*. [Publicación]. Facebook.

águilas; más tarde optó por la pintura abstracta en la cual plasmaba su mundo onírico, temas que se repetían en colores oscuros, a veces semejabán candados, llaves, figuras extrañas, causaban impresión por la mezcla de elementos alucinantes, visionarios: agradezco a Eudoxia Estrella, amiga tan querida para Teodoro y para mí, el haber puesto a disposición la Galería "Larrazábal"²⁹⁹.

Si bien es cierto que la vida pública y la vida privada de las personas son dos momentos de su acción diaria, no es menos cierto que muchas veces las expresiones públicas de nuestra profesión ocultan muchas veces las circunstancias íntimas que se atraviesan y que, en el caso de María Rosa, escondía el vigoroso instinto que tenía para percibir otras dimensiones del ser, más allá de su profusa producción intelectual.

El ojo atento y sensible entendía qué rasgos de su mundo interior estaban apareciendo al impartir sus clases —siempre magistrales— al investigar o publicar sus libros —de mucha riqueza teórica y metodológica—, traspasado la faz objetiva y visible de su presencia y pensamiento, para ver, aprender y disfrutar de la auténtica María Rosa. El haber sido profesora, investigadora, crítica literaria y autora de varios libros es la parte pública, pues ¿para qué son esos libros sino es para mostrarlos al público?

Su Ser no era solo ese, estaba en otro lado, estaba en ese contacto, en ese trabajo cercanísimo con el inconsciente y esa es la verdadera María Rosa, lo otro es la faz pública.

¿Por qué César Dávila dejó de ser cristiano católico y se metió en las religiones orientales a través del Zen, del budismo? Porque digo yo, y ese es mi discurso, no le permitió entender el mundo y como uno necesita entender el mundo y si estos lentes cristianos no me sirven tengo que ponerme otros para entenderlo.

Entonces, si César Dávila estuvo buscando los lentes adecuados para entender el mundo, ¿qué es lo que quería entender? Tengo mi propia teoría..., pero se fue por los conocimientos orientales que, finalmente, tampoco le sirvieron; y como no pudo entender el mundo, tuvo que salir de él y eso fue el suicidio de Dávila³⁰⁰.

299 Crespo, María Rosa. (Noviembre, 2007). "Acuarelas", El Mercurio.

300 Oswaldo Encalada, entrevista personal, noviembre 2022.

Si la obra poética de César Dávila era su trabajo crítico más conocido, el análisis de San Juan de la Cruz y, en especial, su “Cántico espiritual” —análisis con que comienza *Estudios Literarios y Culturales*— le apasionó porque consideraba que la “gran audacia de San Juan de la Cruz, si pudiéramos calificarla de esta manera, consistió en utilizar una simbología mística, transposición al plano divino de los juegos amorosos humanos”³⁰¹.

¡Descubre tu presencia
y márame tu vista y hermosura;
mira que la dolencia
de amor, que no se cura
sino con la presencia y la figura!

[...] Pastores los que fueres
allá por las majadas al otero,
si por ventura vieres
aquel yo más quiero,
decidle que adolezco, peno y muero.

San Juan de la Cruz
"Cántico espiritual"³⁰²

¿Qué hace San Juan de la Cruz y toda la mística española que le encantaba a la María Rosa? Le preguntas a Oswaldo Encalada y te maravillas: *Estaba buscando a Dios y Dios, insisto, es el inconsciente. Jung dice que el inconsciente es Dios, es el verdadero Dios. Las búsquedas de María Rosa alrededor de la religiosidad son un disfraz “fingidamente” puesto, pero claro, es esa la búsqueda de esa fuerza, de esa energía que está allí.*

Con razón su profundo interés y sus frecuentes investigaciones y referencias en torno al estudio de los signos y símbolos de la mitología, del arte, de las expresiones espirituales de las diversas culturas y aquellas que en nuestro entorno forman parte de la llamada religiosidad popular.

La religiosidad popular aún está presente en las frases y dichos de nuestros campos y determinados grupos de la ciudad, de manera especial en lo que

301 Citado en Crespo, María Rosa. (2017). *Estudios Literarios y Culturales*. Universidad de Cuenca.

302 *Ibid.* p.21 y 23.

se refiere a la lluvia, las tempestades, la sequía y la protección del ganado. Cuando arrecia el temporal y parece venirse el cielo abajo por los rayos y truenos se acostumbra decir: "Santa Bárbara doncella líbrame de esta centella y del rayo infernal", para quemarse a continuación los ramos benditos junto al incienso y el romero. Si no llueven los días precisos del Alfanjazo, el Cordonazo y el Rosariaz, que en el santoral cristiano recuerda a San Miguel Arcángel, San Francisco y la celebración de la Virgen del Rosario, caerán días más tarde los aguaceros y se abrirán las goteras, si en julio y agosto no se ha tenido la precaución de arreglar los techos y limpiar canales. Por lo tanto, no hay más remedio que pedir a San Isidro Labrador por medio de estas frases: "San Isidro Labrador, quita las aguas pon el sol". Por el contrario, si hay una sequía prolongada, hay un remedio infalible: traer al Señor de Girón y consultar el Almanaque Bristol. No se puede olvidar las plegarias a San Marcos el patrón del ganado para que lo proteja, no sea que la vaca más gorda ruede quebrada abajo o el toro de la manada desaparezca por encanto³⁰³.

Símbolos y herramientas poderosas que desde tiempos inmemoriales han sido usados para estructurar y expandir la conciencia de nuestra realidad, de nuestras relaciones, así como develar aquello que está oculto a nuestros ojos enceguecidos por la cotidianidad porque la cultura occidental moderna separa los planos de la inteligencia lógica y simbólica que en las culturas prelógicas tienden a confundirse.

En los saberes tradicionales, cuando los conceptos intuitivos brotaban en la mente del hombre, la mente consciente no dudaba en integrarlos en un esquema psíquico coherente, porque veían en el mundo visible mensajes de más allá, de los dioses, de los antepasados y la mayor parte de sus conocimientos y conductas se basaban en la interpretación de esos signos, pero el hombre civilizado ya no es capaz de hacerlo.

Al prevalecer el conocimiento científico nuestro mundo se ha ido deshumanizando: el trueno no es la voz de un dios encolerizado, ningún río contiene espíritus, ni el árbol es el principio vital del hombre, ni la serpiente

303 Crespo, María Rosa. (Octubre 2012). "Religiosidad", El Mercurio.

la reencarnación de la sabiduría; ya no dialogan con la especie humana las plantas, las piedras los animales. La civilización occidental aparentemente ha acabado con los elementos irracionales, las supersticiones y seres extraños que poblaban los bosques primitivos, el hombre moderno al cortar el cordón umbilical que lo unía con la naturaleza ha perdido su emotiva identidad consciente con los fenómenos naturales y sus repercusiones simbólicas³⁰⁴.

Como dice Lao Tse: “la existencia se abre de maravilla en maravilla”. Así como este tiempo que has transitado a través de sus huellas y la magia de sus palabras, finalmente expresadas en aquellas cinco cartas del Tarot que, según su simbología, estaban ya lanzadas desde hace mucho tiempo atrás, con todas las herramientas dispuestas para construir bajo el poder creativo del Mago y el influjo de la Sacerdotisa porque sin su consentimiento, presencia y poder, imposible confeccionar este relato.

304 Crespo, María Rosa. (s.f.). *Anotaciones personales*.

** La lectura³⁰⁵ **



Juno representa el misterio, las cosas ocultas, encierra en ella riqueza que lleva inconscientemente porque no son exteriorizadas [...] “Esta carta representa lo oculto, la intuición, la comprensión de los poderes de la naturaleza. Es pasiva ante el Mago, pero este no tiene poder sin ella, porque el principio activo se perdería en el infinito si no encontrase el principio pasivo que le retiene, le envuelve en su manto protector y modela aquello que quiere crear”³⁰⁶.

305 Esta lectura es el resultado de la entrevista y sesión con Geovanny Pesántez, a partir de las cartas que se encontraron entre las cosas de María Rosa. Responde también a la descripción que cada carta presentaba en su reverso. Paul Marteu. (1985). *El Tarot de Marselle*. p.44.



Obviamente tenía que darse la final de algo, no podía darse antes este trabajo, sino al final de algo, al final del proceso, tanto tuyo como también de María Rosa; esto está bastante vinculado, era el momento perfecto porque estamos hablando de que este grupo de cartas del Tarot que encontraste está regentando por la muerte.



Tú estás regentada por el Mago que tiene el poder de la intelectualidad y el poder de la espiritualidad también de la misma manera. Ahora es cuando entra la alquimia de tu parte hacia el trabajo cómo organizas y cómo pones, el momento perfecto, justo; súper mágico, es una vinculación tan fuerte, dice aquí que no podían darle a otra persona que no seas tú porque es la única que podía entender las dos partes de ella, la parte intelectual y su parte sensible...



Su ser espera que le vean como ella siempre quiso que la vean, en su belleza, en su belleza espiritual, no a través de esa nube oscura que está tejida atrás de ella porque nuestra sociedad es como es. María Rosa quisiera dejarse ver no solo como profesora o bruja, sino en su esencia más humana y será mucho más...

Lamentablemente está viviendo una muerte, ella ya no está más... para ella está bien que estén, así como están las cosas, no era una persona que quería morir de una sola, necesitaba enfrentar un proceso fuerte³⁰⁷.

307 Geovanny Pesántez, entrevista personal, noviembre 2022.

¿Fin?

Oh Muerte, capitana, ya es tiempo! ¡Eleva el ancla!
Nos hastía esta tierra. ¡Oh Muerte, hay que zarpar!
Si son de tinta negros cielo y mar cual los vemos,
nuestros pechos, que ahondaste, sólo saben brillar.
negros como tinta son el cielo y el mar,
Ya nuestros corazones están llenos de luz.

¡Vierte en nosotros el veneno que conforta!
Mientras arda este fuego que en el cerebro llevo,
sondeemos el abismo, Cielo, Infierno: ¿qué importa?
¡Al fondo de lo Ignoto para encontrar lo nuevo!

Charles Baudelaire ³⁰⁸

308 Copia de la página 133 de una de las obras de Charles Baudelaire encontradas en la biblioteca personal de María Rosa.

Di adiós al huésped que se va y borra la huella de su paso.
Acoge sonriente lo claro, lo sencillo, lo cercano...
—Es la fiesta de los espíritus que no saben de la muerte...—
¡Ríe alegre y sin sentido como una luz en el agua inquieta!
¡Dance ligera tu vida en el fin del tiempo como
el rocío en la punta de una hoja!
¡Sea el capricho súbito la sola razón de tu arpa!³⁰⁹

R. Tagore

309 Citado en Crespo, María Rosa. (2020). [Publicación]. Facebook.

Epílogo

Ana Abad Rodas

POLIFONÍAS

¿Cómo seguir las huellas dejadas por María Rosa? ¿Cómo acercarse a su espacio, a sus relaciones?, ¿a sus libros?, ¿a sus escritos? ¿Cuál podría ser el hilo que nos conduzca a su universo profundo, más allá de su intensa y prolifera vida intelectual? ¿Cómo reflejar los afectos y las enseñanzas dejadas en varias generaciones de estudiantes? ¿Cómo repasar sus lecturas y sus pasiones? ¿Cómo narrar los entretelones del ser y del estar de la ñaña, la negra, la *Abamosha*, la profe, la princesita, la doctorita, la María Rosa? ¿Cómo abordar a esta *Orquídea negra, ruiseñor de las artes líricas y ocultas*³¹⁰? ¿Cómo hacerlo a esta *tejedora de sueños*?

310 Fernando Coellar, autor de la portada de la primera edición de Estudios Literarios y Culturales y de este libro, empezó a referirse así a María Rosa, desde cuando ella le había comentado que alguno de sus amigos escritores la llamó de esta manera.

No fui su estudiante, nunca trabajé con María Rosa, tampoco la entrevisté, llegué a su casa el día en que me invitó a un cafecito para preguntarme si me interesaba ser parte de un grupo de mujeres articulistas de *El Mercurio*, hace ya algo más de veinticinco años; fue la primera vez que conversamos, no me acuerdo qué me dijo, pero aún guardo la impresión que me causó cuando la escuché creer en mí, más que yo misma. Sin embargo, luego fueron pocos y cortos los momentos que hablamos y aunque leía sus artículos no tuve mayor cercanía con su mundo y sus andares, mas su elegante y siempre sobria presencia me causaban curiosidad, al tiempo de sentir la certeza de estar ante una señora de espíritu mágico y encantador.

Poco tiempo pasó para darme cuenta que sería ella quien me llevaría a recorrer de manera sorprendente y maravillosa por sus espacios, por sus tiempos, por sus memorias, por sus letras y recuerdos como si estuviera transitando en la mágica cinta de Moebius donde es imposible saber en qué momento o en qué punto —dado que sus dos lados son continuos— se pasa del interior al exterior, o al revés, en un interminable movimiento que me fue acercando a esta cautivante mujer, que me permitió acompañarle y convivir con ella, con sus autores favoritos, con sus lecturas de cabecera, con su familia y amigos mientras su presencia-ausencia en los últimos meses de su vida, me encaminó por sus arcanos, sus miradas, sus reflejos y sus cosas.

María Rosa me ha sacado sonrisas, carcajadas, lágrimas, suspiros y, en varios momentos, me ha cautivado y enmudecido por la inmensa emoción causada con cada detalle develado entre las hojas de sus libros, estantes, archivos, en sus notas para clase, en sus cajitas y baúles de madera, en sus cartas y fotografías, en sus primeras y últimas agendas convertidas en hilos conductores de una historia de vida sorprendente y *bien vivida*, dotada de la extraordinaria capacidad de expandirse, pues permite acercarse a su pensamiento, a su vida y a su obra desde diferentes líneas de reflexión y análisis. Debemos seguir decantándonos y aprendiendo de una pensadora como María Rosa, “sus ideas serán siempre pistas de investigación, líneas de trabajo, herramientas conceptuales, instrumentos que permiten otros pensamientos, otras indagaciones, otras posibles

respuestas, otros problemas”,³¹¹ porque la generosidad y sabiduría de un Maestro recurre no a la repetición de pensamientos sin sentido o a la memoria, apuesta a la problematización de la realidad, de los fenómenos, de los acontecimientos, de aquello que decimos, pensamos y hacemos en total conciencia del poder de la palabra.

¿Por dónde comenzar? El desafío era inmenso, el tiempo corto y de alta intensidad, debía encontrar sus rastros y hallar a la María Rosa profesora, investigadora, escritora y articulista, estupenda cocinera, espléndida y generosa anfitriona, amante de plantas y orquídeas, deportista y senderista, jugadora de cartas, lectora del Tarot, delirante y gran conversadora; acercarme a sus relaciones familiares, al círculo de sus amistades, a sus gustos, a sus antojos y caprichos, a sus alegrías y tristezas, al desafiante quehacer diario en su vida pública y a su existir íntimo como hija, madre y abuela.

Ingresé a su página de Facebook, me maravillé de encontrar entre sus publicaciones extractos de las obras de algunos de sus autores favoritos; allí estaban César Dávila Andrade, César Vallejo, Federico García Lorca, San Juan de la Cruz y, por supuesto, de *su amado* Don Quijote. En 2020, justo antes del inicio de la pandemia, sus últimos textos publicados en esta red social —ya había dejado de publicar sus artículos semanales en *El Mercurio*— dan cuenta de la impresionante conciencia con que estaba viviendo los últimos tiempos de su vida, sabiduría que alcanzan tan solo seres de inteligencia privilegiada y de espíritu libre:

Dame la libertad de los pájaros de las maniguas, vagabundos de los senderos nunca vistos. ¡Dame la libertad del torrente de las lluvias! ¡La libertad de la tormenta que, sacudiendo su cabellera, se precipita hacia su fin desconocido! ¡Dame la libertad de fuego de la floresta, del trueno que se ríe a carcajadas, retando a la oscuridad!³¹²

Han sido sus propias palabras, pensamientos y reflexiones publicados en sus obras, así como algunos de sus textos inéditos junto con los

311 Elsa González, “¿Para qué los filósofos?”, Voces Rizomáticas, blog, Portal Digital Voces Azuayas. www.vocesazuayas.com

312 Crespo María Rosa. (2020). *Fragmento de la canción flamenca: Dame la Libertad*, José Caballero Bonald de autoría de Juan Peña “El Lebrijano”, Paco Cepero y Pedro Rivera. [Publicación]. Facebook.

testimonios de sus hijas, familiares, amigos y ex estudiantes los que me han permitido disfrutar de María Rosa, acercarme a ella, a su inmenso conocimiento, a su pasión por la lengua, los signos y los símbolos, a su extraordinaria agudeza, sapiencia y generosidad, así como a su tan particular manera de relacionarse con la espiritualidad y el mundo.

Cuando alguien se mira
en el espejo,
forma y reflejo se contemplan.

Ese alguien no es el reflejo,
más el reflejo es ese alguien.

Hokyo Zan Mai,
Maestro Tozan
*El Samadhi del espejo del tesoro*³¹³

313 Citado en De Smedt, Marc. (1999). Palabras Zen. Fondo bibliográfico María Rosa Crespo.

5 voces



1

María Rosa es el nombre de muchas mujeres que durante largos períodos históricos intentaron agrietar los techos de cristal de trazo simbólico que pesaban sobre las columnas de la tradición de ayer y aún de hoy. El sesgo androcéntrico de nuestras sociedades impuso barreras reales para impedir que las mujeres pudiesen desplegar libremente sus sueños, vocaciones y liderazgos.

Roles supuestamente apropiados para mujeres se nos asignaban para cumplir una función dentro de la estructura social. Patrones de conducta legitimados de generación en generación se transmitieron para producir estereotipos discriminatorios y asignaciones genéricas que impiden a las mujeres realizarse a plenitud en la vida social, así como participar en igualdad de condiciones en la construcción de las ideas y visiones del mundo y la sociedad.

Las mujeres hemos tenido que esforzarnos mucho más para poder incidir en el escenario social. Primero se precisaba osadía para provocar las fracturas de esos muros impuestos y lograr asumir roles históricamente reservados para hombres como las letras, la ciencia, la academia, la

gerencia, la política, la técnica, etc. Y, si nos insertáramos en la esfera de las decisiones públicas o privadas no ha sido sin el escepticismo y la vigilancia puesta sobre nuestras capacidades. Por otro lado, las mujeres generalmente tenían que compaginar sus labores no tradicionales con los roles domésticos y del cuidado en condiciones desiguales.

No puedo dejar de mencionar que las discriminaciones se multiplican para la mayoría de mujeres por razones de género, etnia, edad, condición socioeconómica, discapacidad y otras condiciones que agravan las situaciones de exclusión. Por eso es muy importante el papel histórico de María Rosa y de otras tantas mujeres en su tiempo, en el mundo y en nuestro contexto, que poco a poco abrieron los portones para que las demás encontremos un camino más transitable. No ha sido fácil. Hoy, María Rosa Crespo continúa siendo la única mujer que ha presidido la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay.

María Rosa contrajo todas las facetas posibles para una mujer tanto en la vida familiar como en la social. Extrapoló su sentido de protección hacia la sociedad siendo maestra de generaciones, entregándose a sus estudiantes con bienes y persona, desapareciendo esa aparente distancia jerárquica, compartiendo sin mezquindad sus conocimientos, haciéndose más amiga y orientadora que catedrática.

Su obra es bien conocida y sus aportes a la literatura, cultura y educación de la región se encuentran grabados en nuestra identidad colectiva. Sin embargo, no he podido pasar por alto las letras que expresan su propia batalla personal, sus invocaciones a la libertad, no solo como mujer, también como humana persona, elucubrando en silencio sus incertidumbres, quebrantos, contradicciones y una espiritualidad inquieta que devela sus preocupaciones y sus influencias. María Rosa le escribe al sombrío dolor de la noche triste y solitaria, al amor romántico con vibrante creatividad y también se abre espacio para denunciar los efectos deshumanizantes de la economía dominante.

Gracias María Rosa por leer y escribir, por pensar y soñar, por decir y hacer en una época en la que era más difícil ser mujer.

María Augusta Hermida Palacios

2

Me gustaría compartir contigo la siguiente experiencia: en cierta ocasión, María Rosa se presentó ante mí sosteniendo una carpeta roja y una funda negra. Durante nuestra conversación, que se extendió por un buen tiempo, me solicitó que leyera un texto de su autoría relacionado con el *huayru*, ese extraño dado elaborado a partir de un hueso usado como parte del rito funerario, desde épocas remotas en varias zonas de la región andina y específicamente en nuestro territorio en el cantón Sígsig³¹⁴. Ella con gran destreza y conocimiento, me proporcionó una minuciosa explicación acerca de cómo las mujeres cañaris establecían comunicación con sus parejas fallecidas. Me describió cómo formulaban preguntas y cómo el *huayru* respondía a través de huesos de fémur humano tallados a modo de dados rectangulares, con inscripciones meticulosamente grabadas en sus caras.

Luego, extrajo cuidadosamente los huesos de la funda negra y los dispuso sobre mi escritorio. Cerró los ojos, tomó una profunda bocanada de aire y, con gesto concentrado, lanzó repetidamente los *huayrus*. Finalmente, me dirigió una mirada significativa y me advirtió sobre varios sucesos que ocurrirían en mi vida en los años por venir.

Fernando Ortiz Vizúete

314 Se tiene conocimiento de que desde la época de la Colonia se incorporó, a más del dado de hueso, un cuadro de almas. Los fondos recaudados a partir del juego, normalmente, sirven para pagar los gastos del difunto y comprar algo de trago.

3

La recia personalidad de María Rosa Crespo se dibuja a través de los verbos leer, pensar, imaginar, relacionar, valorar, crear y escribir. Un enorme bagaje humano, cultural y académico exhiben a una persona preparada, cabal e íntegra, que se proyectó con enorme acogida de parte de sus estudiantes y de sus colegas.

¡Elegante, distinguida, altiva, destacaba siempre en cualquier lugar! “Trigo moreno, trigo tostado” fue el inicio de la presentación que Gabriel Cevallos García hiciera de ella, cuando fuera elegida como Reina de la Universidad de Cuenca, durante su Rectorado en el periodo 1964 - 1968. ¡Mujer interesante en su presentación física, sin duda alguna!

En el plano intelectual, gozaba de excelente verbo y sus clases se convirtieron en lecciones de enorme valor, capaces de ser muy bien receptadas en sus aulas. Algunas de sus importantes publicaciones han trascendido Cuenca y Ecuador constituyéndose en textos importantes para el desarrollo de la cátedra, en las áreas de la literatura, la teoría y la crítica literarias. Paralelamente, en el plano doméstico, fue excelente artífice de la cocina: sus quesadillas y pastas de queso, así como su pan, se tradujeron en deliciosos manjares listos para deleitar el paladar de quienes acudían a su casa.

Adicionalmente, una dimensión importante revelaba sus valores de percepción psicológica de las personas, que constituía su capacidad de interpretar la mirada de sus interlocutores y de leer sus manos, a través de los rasgos que la quiromancia lo consignaba. ¡En esa dimensión, el acierto y veracidad que ella demostraba eran plausibles! Valores estos que complementaban la recia personalidad de quien fuera mi profesora, mi amiga y mi colega. ¡Por siempre, recordaremos a María Rosa Crespo Cordero!

María Eugenia Moscoso Carvallo

4

María Rosa imponía su presencia allí donde estuviera. Su figura alta, elegante, morena, su hermoso pelo perfectamente trenzado, y algo como un aire enigmático en sus ademanes lánguidos. Recuerdo bien esas largas conversaciones de lectora culta y sensible, tomando interminables tazas de café en el bar de la facultad; o las tardes en la sala de su casa cuando el café venía acompañado de una canastilla de pan recién horneado, de tamales, empanadas o galletas preparadas siempre por ella.

Sus clases de literatura eran celebradas por sus estudiantes que la admiraban sin restricciones, y sus escritos y recopilaciones sobre crónicas tradiciones y leyendas de Cuenca quedan como su legado para la ciudad. Pero había algo que a mí me fascinaba todavía más: su absoluta convicción en los poderes de la magia y en el don de la clarividencia. Había leído una enorme cantidad de literatura esotérica de lo más variada: cábala, tarot, numerología, teosofía, quiromancia, astrología, hinduismo, cartomancia. Hablaba con pasión de los doce arquetipos de Jung, del ánima y la sombra, de los siete ritos de fertilidad y el sacrificio del Rey Sagrado en las viejas religiones, de la simbología mítica de la Rama Dorada, de los evangelios apócrifos que para ella contenían más verdad que los canónicos. Echaba las cartas y leía la mano

como una gitana, descifraba las hojas de té en el fondo de una taza, o te miraba fijamente con ojos hipnóticos y te decía con voz grave “yo sé qué te está pasando”.

Ella se enorgullecía de sus habilidades de vidente y relataba en tono confidente sus más célebres predicciones que, a veces, involucraban a conocidos personajes de la política local y nacional. Y lo más extraño de todo, lo que más incitaba mi curiosidad, es que con frecuencia acertaba; o al menos eso es lo que aseguraban quienes recibieron sus augurios. Desde luego yo tengo una explicación racional a todo esto: María Rosa era una observadora atenta y perspicaz y había afinado de tal manera su intuición de pitonisa que podía interpretar las reacciones de su interlocutor para orientar según ellas el sentido de sus profecías. Puede ser, pero yo la recuerdo hoy y me limito a citar el viejo decir castellano:

“– ¿Crees en brujas Garay?

– No señor porque es pecado, pero haberlas, las hay”

María Augusta Vintimilla Carrasco

5

María Rosa.

Cuando pienso en ella, las palabras que arriban a mi mente son: magia, belleza, fascinación, sensualidad y misterio.

Desde que conocí a María Rosa, “la Orquídea Negra” —como uno de sus admiradores la llegó a llamar— quedó grabada en mí su exótica belleza y su aura mística y especial.

Fue mi maestra de filosofía en los coloridos años universitarios. El primer día que la vi, simplemente me deslumbró. Era una diosa estilizada y misteriosa que entraba al salón envuelta en una nube de humo y cigarrillo, pero ese humo era un encantamiento que te embriagaba los sentidos y te transportaba a lugares hermosos, a cuentos mágicos en donde todo sabía a gloria.

La filosofía, la literatura, o una simple lección de historia se esparcían en el aula como destellos de escarchas brillantes que flotaban en el aire. El tiempo parecía desaparecer.

Mi querida maestra, me gané su corazón y ella se ganó el mío, se convirtió en mi amiga, mi confidente y mi protectora, siempre contándome los nuevos avances en la lengua, enseñándome los mejores escritores, los mejores poemas y poetas, las mejores cosas de la vida real.

También me enseñó ese otro lugar, ese que está detrás de las paredes, ese que no se ve a simple vista, en donde se juega con hadas y seres del bosque y se leen las cartas del destino; me llevaba a viajes por la astrología, por los números esotéricos, por los hechizos y las cosas sin respuesta, esas que solo un alma como la suya podía comprender y explicar.

Con el tiempo nuestra amistad se hizo más sólida. A mí me tocó dejar el nido de mi amada Cuenca, pero nunca perdimos el contacto, siguió siendo mi amiga, el abanico que me enviaba los aires con las novedades culturales de la ciudad y uno que otro cuento de gagones traviesos o de amantes nocturnos que se escurren por los tejados de la cálida ciudad.

Yo para mimarla y estar presente en su vida y ella en la mía, me convertí en el mago proveedor de todo lo que le gustaba y a veces no podía encontrar, o simplemente no existía por esos lares: los perfumes y bases de Chanel, era como un trueque mágico, pues yo me deleitaba regalándole máscaras de fantasía para los disfraces, sombreros con plumas de colores, pañuelos de seda fina, larguísimas y antiguas boquillas de cigarrillo y mucho más.

Ella disfrutaba de cada creativo y novedoso obsequio que yo con deleite y cariño le mandaba. Recuerdo con nostalgia cuando le regalé una colección de barajas de tarot con unos diseños alucinantes, que se convirtieron en su tesoro más querido. Este intercambio de conocimientos y objetos preciosos, reafirmaba y sostenía nuestra amistad al estar lejos.

Tanto que decir de María Rosa, un ser increíblemente culto, con una luz que emanaba desde dentro, un baúl tallado de sorpresas, cargado de mitos, leyendas, sabiduría y sobre todo, de un corazón poderoso que me hechizó para siempre.

Brilla, brilla por siempre María Rosa, “Orquídea Negra” de la eternidad.

Fernando Coellar Marquez



María Rosa Crespo, empezó a existir de otra forma,
el sábado 8 de octubre de 2022.

Este libro se alza contra el olvido, de una mujer querida y respetada.

Publicado, producido e impreso por UCuenca Press, diciembre 2023

Un jardín es un extraño intento por humanizar la naturaleza, no es posible, no tiene que ser posible, fracasar es ganar. Abarcar la vida de una persona como María Rosa Crespo Cordero, poder contarla sin esquivar sus multiplicidades y rendirle un justo homenaje, se parece un poco a esa tarea, a una pretensión de sembrar un Aleph en un espacio pequeño.

La presente obra —escrita en una transición de días que nunca podrán ser finales— se asume como un terreno inconcluso; nace del profundo trabajo de campo y de la capacidad de entender universos de la periodista Ana Abad Rodas, quien acudió al llamado de UCuenca Press para poder recrear una historia, que aunque parezca ficticia es cierta.

Nada desaparece. Aquí las semillas de una especial orquídea negra, indiscutiblemente endémica, para el porvenir.

UCuenca Press



UCUENCA PRESS